

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE DERECHO**



**TESIS DOCTORAL**

**Fondos marinos, ¿apropiación nacional o  
internacionalización? : estudio de su actual planteamiento  
ante las Naciones Unidas**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**José María Castroviejo Bolívar**

DIRECTOR:

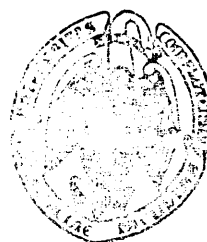
**Luis García Arias**

**Madrid, 2015**

U N I V E R S I D A D C O M P L U T E N S E D E M A D R I D

F A C U L T A D D E D E R E C H O

"FONDOS MARINOS ¿APROPIACION NACIONAL O INTERNACIONALIZACION?  
ESTUDIO DE SU ACTUAL PLANTEAMIENTO ANTE LAS NACIONES UNIDAS."



BIBLIOTECA  
DE DERECHO

Memoria que presenta  
JOSE MARIA CASTROVIEJO BOLIBAR  
Licenciado en Derecho  
para optar al Grado de  
DOCTOR EN DERECHO por la  
Universidad Complutense de Madrid

Madrid, Septiembre de 1.972

A mis padres

José María y María Francisca

Agradecemos profundamente al Profesor Doctor Don LUIS GARCIA ARIAS, Catedrático de Derecho Internacional Público (Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid) y director de la presente memoria, por el aliento y ayuda que constantemente nos prestó durante su realización.

Igualmente agradecemos su amabilidad al aceptar actuar como ponente de esta Tesis Doctoral ahora felizmente llevada a término gracias a su inestimable apoyo. - Permitasenos desde aquí expresarle nuestro público reconocimiento.

Madrid, Septiembre de 1.972





## I N T R O D U C C I O N

El interés que todo hombre con vocación jurídica - siente por poder asistir al nacimiento de normas jurídicas - sobre un tema inexplorado, como es el de los fondos marinos, unido al atractivo que siempre ha ejercido sobre nosotros - el mar, han sido posiblemente los motivos que nos han inducido a la elección de esta temática para la realización del presente trabajo.

En su estudio y tratamiento hemos intentado un esfuerzo de síntesis a nuestro entender tanto más necesario - cuanto que a lo novedoso del tema se añade, según hemos podido comprobar a medida que avanzábamos, una amplitud insospechada de problemas con él relacionados.

En efecto, aunque tema de planteamiento reciente como hemos indicado, se encuentra no sólo enraizado en el vetusto e inagotable Derecho de Mar que ahora se pretende al mismo tiempo enriquecer y modificar adaptandolo a las necesidades actuales del género humano, sino que se muestra además íntimamente relacionado con múltiples cuestiones de ín-

dole política, económica, técnica, ...

Se ha dividido el contenido de esta memoria en tres partes fundamentales correspondientes a los tres problemas a nuestro juicio básicos de los fondos marinos :

1º.- Delimitación de la Zona Internacional de los Fondos Marinos; i.e., estudio y establecimiento de criterios para distinguir y separar qué sea Plataforma Continental y qué Zona Internacional sometida a un régimen jurídico diferente todavía por establecer. Se estudia en el Cap. II.

2º.- Consideración de cuales puedan ser las nuevas normas aplicables al fondo profundo del mar; i.e., análisis de los posibles Principios Jurídicos para la creación de un Régimen Internacional de los Fondos Marinos. Se estudia en el Cap. III.

3º.- Modo y método de explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos; i.e., el Mecanismo Internacional. Se estudia en los Caps. IV y V; en el primero, tipos ideales de Mecanismo Internacional; Mecanismos propuestos por distintos países en el segundo.

El Cap. VI se dedica a analizar el tratamiento del tema por la Comisión Permanente de las Naciones Unidas para los Fondos Marinos, y la evolución de ésta durante el año 1.971 cara a la preparación de la proyectada Conferencia sobre el Derecho del Mar de 1.973.

Va precedido además el presente trabajo de una breve exposición, Cap. I, en la que se estudian las riquezas minerales del mar, su suelo y subsuelo, y los posibles usos (usos nuevos en nuestros días) del medio marino. La Conclusión

sión, Cap. VII, que pone fin a este estudio, contiene las -  
sugerencias que nos hemos atrevido a formular en el deseo -  
de colaborar, en la medida de nuestras modestas fuerzas, a -  
la <sup>posible</sup> adopción de una toma de posición por parte de España. \

Por razones de espacio no se incluyen como Apéndices  
más que los textos de la Resoluciones de la Asamblea General  
de las Naciones Unidas que versan estrictamente sobre los -  
fondos marinos, y tres proyectos de convención sobre el Me-  
canismo Internacional presentados como documentos de trabajo  
a la Comisión Permanente de Fondos Marinos respectivamente-  
por los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia.

Se incluyen además tres mapas. El primero contiene-  
una partición ideal del fondo de todos los mares según el -  
principio de equidistancia; el segundo representa la plafor  
ma continental española y los fondos marinos próximos a --  
nuestras costas; el tercero, ofrecido únicamente a título -  
informativo, muestra a escala mundial el relieve geográfico  
del fondo del mar.

Por las razones ya apuntadas a cerca de la novedad-  
del tema, apenas nos ha sido posible contar con publicacio-  
nes doctrinales específicas sobre la materia que nos ocupa.  
La bibliografía consultada, que se cita en la nota biblio--  
gráfica al final del presente estudio, proviene principalmen-  
te de los centros siguientes: Cátedra de Derecho Internacio-  
nal Público (Facultad de Derecho, Universidad Complutense de  
Madrid); Instituto Francisco de Vitoria (C.S.I.C.); biblio-  
teca de la Escuela Diplomática (Madrid); Escuela Técnica Su-  
perior de Ingenieros de Minas, Cátedra de Geología (Madrid);  
Instituto Geográfico y Catastral.

Fuente importante de información ha sido la abundante documentación oficial de las Naciones Unidas obtenida en parte durante nuestra estancia en Ginebra en Agosto de 1.970 mientras la Comisión Permanente de los Fondos Marinos celebraba allí su tercer periodo de sesiones, y en los viajes -- posteriormente efectuados a dicha ciudad en Noviembre de 1.971 y Febrero y Mayo de 1.972. Otra parte ha sido amablemente puesta a nuestra disposición por el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Libreville, 21 de Agosto de 1.972

José María Castroviejo Bolibar



## I N D I C E

Presentación .....	1
Introducción .....	5
Indice .....	10

### CAPITULO I

#### EL INTERES POR LOS FONDOS MARINOS

Consideración general .....	16
<u>Sección I.- Riquezas minerales del mar.</u>	
1.- El agua del mar propiamente dicha .....	18
A) Sal común .....	19
B) Bromo .....	19
C) Magnesio .....	19
D) Compuestos de magnesio .....	20
E) Otros minerales .....	20
F) Agua dulce .....	20
<u>Sección II.- La Plataforma Continental Geológica.</u>	
1.- Estructura y distribución .....	22
2.- Recursos minerales de los fondos marinos incluída la plataforma continental.	
A) De superficie .....	25
a) Yacimientos calcareos .....	25
b) Fosforita .....	25
c) Glauconita .....	26
d) Concreciones de sulfato de bario .....	27
e) Sedimentos organicos .....	27
f) Arena y gravilla .....	27
g) Nódulos de manganeso .....	28
B) En el subsuelo marino.	
Azufre y magnetita, petroleo y gas natural ..	28
<u>Sección III.- La Doctrina de la Plataforma Continental.</u>	
1.- Origen y evolución .....	32
2.- Situación presente .....	34

### CAPITULO II

#### LA PLATAFORMA CONTINENTAL: ANALISIS JURIDICO

##### Sección I.- Situación presente.

1.- Exposición .....	39
----------------------	----

B) Especial consideración de los países en - desarrollo .....	142
C) Creación de un Mecanismo Internacional ...	144
7.- <u>Defensa de las Libertades del Mar.</u>	
A) Exposición .....	146
B) En especial Libertad de Investigación ....	148
C) Prevención de la Contaminación .....	151

## CAPITULO IV

### TIPOS POSIBLES DE MECANISMO INTERNACIONAL

<u>Sección I</u> .-Debate en el seno de las Naciones Uni- das .....	156
<u>Sección II</u> .- <u>Mecanismo Internacional para el inter- cambio de información y preparación de de estudios</u> .....	163
<u>Sección III</u> .- <u>Mec. I. con poderes intermedios</u> .....	167
A) Composición .....	168
B) Funciones .....	169
C) Crítica y observaciones .....	171
<u>Sección IV</u> .- <u>Mecanismo I. para Registro</u> .....	172
A) Registro simple .....	173
B) Registro Fuerte .....	173
a) Constitución .....	174
b) Funciones y poderes .....	175
c) Crítica y observaciones .....	176
<u>Sección V</u> .- <u>Mec. I. para Registro y concesión de - Licencias.</u>	
A) Exposición .....	178
B) Estructura del Mecanismo .....	179
C) Funciones .....	181
D) Concesionarios .....	182
E) Fijación de cuotas y distribución de benefi -- cios .....	183
F) Solución de controversias .....	184
a) Controversias en que las partes son los - Estados .....	184
b) Controversias de Estados versus Mec. I. ..	185
<u>Sección VI</u> .- <u>Mec. I. con poderes plenos.</u>	
A) Exposición .....	186
B) Estructura .....	189
C) Funciones .....	190
D) Facultades .....	191
E) Solución de Controversias .....	192

## CAPITULO V

### MECANISMOS INTERNACIONALES PROPUESTOS

Consideraciones Generales .....	195
<u>Sección I</u> .- <u>Proyecto de Convención presentado por los EE.UU.</u> .....	195
A) Enunciado de Principios .....	197
a) Existencia de la Zona .....	197
b) Patrimonio Común de la Humanidad .....	198



c) No sometimiento a la apropiación ni al ejercicio de soberanía de ningún Estado ..	198
d) Fines pacíficos .....	199
e) Beneficio para toda la Humanidad .....	199
f) Defensa de las libertades del mar y protección del medio marino .....	200
B) Límites de la Plataforma Continental .....	201
C) La Zona Bajo Mandato Internacional.	
a) Exposición .....	205
b) Límites .....	205
c) Régimen aplicable .....	208
D) El Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos .....	210
a) Composición .....	211
a.1.- Asamblea .....	211
a.2.- Consejo .....	213
a.3.- Secretaría .....	216
a.4.- Las Comisiones .....	217
a.4.1.- Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas .....	217
a.4.2.- Comisión de Operaciones .....	218
a.4.3.- Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos .....	218
a.5.- El Tribunal .....	
a.5.1.- Composición .....	219
a.5.2.- Personalidad jurídica (activa y pasiva) .....	220
a.5.3.- Competencia .....	222
a.5.4.- Sanciones .....	223
E) Consideraciones finales .....	223
<u>Sección II.- Proyecto presentado por Francia.</u>	
A) Diferencias y similitudes con el Proyecto presentado por EE.UU. ....	225
B) Principios básicos .....	
a) Positivos .....	227
b) Negativos .....	227
C) Composición .....	228
a) Oficina Permanente .....	229
b) Conferencia de Plenipotenciarios .....	229
c) Comisión Técnica .....	229
D) Solución de Controversias .....	229
<u>Sección III.- Proyecto presentado por el Reino Unido.</u>	
A) Cuestiones preliminares .....	231
a) Determinar a qué recursos es aplicable ...	231
b) Delimitación de la Zona .....	232
c) No limitación de las Libertades Reconocidas para la Alta Mar .....	233
B) El Organismo Internacional .....	233
a) Conferencia Plenaria .....	234
b) Junta de Gobernadores .....	234
c) Secretaría .....	234
C) Concesión de Licencias .....	
a) Licencias propiamente dichas .....	235
b) Sublicencias .....	235
c) Licencias de prospección y aprovechamiento .....	235
D) Cuotas y derechos de licencia .....	237
E) Solución de Controversias .....	238

Apéndice	V.- O.N.U., A/RES. 2750 A-C (XXV) .....	321
Apéndice	VI.- Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos, presentado por los EE.UU. ....	332
Apéndice	VII.- Proyecto de Régimen Internacional presentado por el Reino Unido .....	386
Apéndice	VIII.- Propuestas relativas al establecimiento de un régimen de exploración y explotación de los fondos marinos presentado por Francia .....	395
<u>Bibliografía</u> .....		403

-----

## CAPITULO I

### EL INTERES POR LOS FONDOS MARINOS

Parece un hecho probado por los científicos que el mar fue la primera morada de la vida sobre nuestro planeta; en todo caso resulta evidente que sin el mar, los continentes no serían más que desiertos. La vida, como en sus comienzos, sigue dependiendo del agua.

El mar es la única fuente de aprovisionamiento de agua dulce; renueva el oxígeno de la atmósfera, actúa como gran termostato y como reserva de calor, nivelando las temperaturas extremas que de otro modo asolarían la tierra; el mar es ya en nuestros días, una de las principales fuentes de alimento para la humanidad, a la que ofrece, al mismo tiempo, el medio más barato de transporte y comunicación. Pero sobre todo, lo que es más importante para el objeto del presente trabajo, el mar constituye el mayor almacén y depósito de los minerales que sirven de fundamento a una sociedad industrial.

En cuanto fuente de minerales, el mar ha sido muy poco estudiado y explotado hasta nuestros días con rela -

ción al potencial de recursos que oculta. La causa tal vez haya sido, además de la falta de conocimiento acerca de lo que es el océano y de las ventajas de explotar los minerales marinos, la carencia de una tecnología que permita -- efectuar su explotación de un modo económicamente rentable --; pero, posiblemente, la causa principal de nuestra ignorancia oceanográfica resida en la ausencia de una necesidad urgente de índole económica o política para realizar -- su exploración y explotación (1).

### Sección I.- Riquezas minerales del mar

Por lo que respecta a los recursos minerales, el mar puede ser dividido en cinco regiones (2):

- i) Las playas marinas.
- ii) El agua del mar.
- iii) Las plataformas continentales.
- iv) Los sedimentos de superficie.
- v) La roca dura bajo los sedimentos de superficie del fondo del mar.

No vamos ahora a detenernos, por mucha importancia minera que éstas puedan tener, en las "playas marinas", ya

1.- A este respecto, afirma A. de MESTRAL que las experiencias americanas y soviéticas en el espacio exterior demuestran que una tecnología se desarrolla, sobre todo, en función de las inversiones y del interés que los gobiernos le atribuyen. V. Armand de MESTRAL, "Le Regime Juridique du Fond des Mers: Inventaire et Solutions Possibles", R.G.D.I. P., VII-IX 1.970, nº 3, p.645.

2.- V. John L. MERO, "The Mineral Resources of the Sea", 1.965, Amsterdam, London, New York, Elsevier Publ. Una clasificación diferente de los recursos totales del mar puede verse en "Issues Before the 25 th. General Assembly", IX- 1.970, p. 71, publicación de "The Carnegie Endowment for International Peace".

que las playas ofrecen unicamente problemas de tipo geológico o tecnológico en cuanto a su explotación; jurídicamente, las playas no presentan ninguna dificultad: forman parte, siempre, del territorio del Estado ribereño y, por tanto, se hayan sometidas a su plena jurisdicción y soberanía. En cambio, sí estudiaremos, por un momento, y unicamente en esta Introducción, la importancia del agua misma del mar -- como fuente de minerales en solución y en suspensión. Este breve análisis podrá servir, tal vez, para la mejor comprensión, aún desde el punto de vista jurídico, del medio-marino, y reforzará posiblemente la idea de la necesidad, -- e incluso urgencia, de un Derecho unitario para el mar, -- que sustituya la fragmentación jurídica actualmente existente: la pesca, la plataforma continental, la contaminación, las aguas suprayacentes, epicontinentales, la alta mar ... El medio marino, como se verá a lo largo de este trabajo, requiere, hoy más que nunca, el ser contemplado -- como un todo en su conjunto.

#### 1.- El agua del mar propiamente dicha.

El mar, que cubre una extensión de 139 millones de millas cuadradas a una profundidad media de 2,46 millas, -- contiene unos 330 millones de millas cúbicas de agua. El agua del mar contiene, a su vez, un promedio de 3,5 % de -- distintos elementos en solución de modo que cada milla cúbica de agua salada, cuyo peso es de 4.700 millones de toneladas, contiene aproximadamente, 166 millones de toneladas de sólidos. Si, para no tomar más que un ejemplo, se pudiera recobrar toda la sal del océano y fuese ésta almacenada sobre los continentes, quedarían éstos cubiertos por-

una capa de altura superior a los 170 metros. Como afirma J.L.MERO, quién quiera que fuese el que dió nombre a nuestro planeta, si tuviese conocimiento de la naturaleza de su superficie, le llamaría "agua" en vez de "tierra".

J.L.MERO (3) estudia hasta 60 minerales diferentes- obtenidos directamente del agua del mar. Entre ellos los principales son los siguientes:

A) Sal Común.- De enorme abundancia; se producen en el mundo unos seis millones de toneladas anuales de "sal solar" (obtenida por simple evaporación natural) a un precio mínimo : 10 \$ USA T/m. en los EE.UU.

B) Bromo.- Mineral típicamente marino; el 99 % de todo el bromo que existe en el globo se encuentra en el mar. Actualmente dos plantas, en Freeport (Texas), se bastan para abastecer el 80 % del consumo anual de bromo de los EE.UU. con el obtenido del mar. Del mar se obtiene igualmente el 70 % de la producción mundial de bromo (4).

C) Magnesio.- Con un peso específico -1,74- inferior al del aluminio, es un mineral muy empleado en la construcción de aviones y de vehículos de transporte. Aunque se encuentra en el mar en una concentración notablemente inferior a la que presenta en los yacimientos de tierra, ofrece, en el medio marino, mayores facilidades de explotación. A partir de la II Guerra Mundial, la casi totalidad de las necesidades de magnesio de los EE.UU. se satisfacen con el obtenido directamente del mar, habiendo obligado, -

---

3.- V. J.L. MERO. Loc. cit. nota 2, ps. 26 y 27.

4.- V. Edward WENK jr., "The Physical Resources of the Ocean", IX-1.969, "Scientific American", p.167 y ss.

las nuevas plantas productoras marinas, a cerrar las de -- tierra firme por falta de rentabilidad.

D) Compuestos de magnesio ( $MgO$ ,  $Mg(OH)_2$ ,  $MgCl_2$ ).--El 90 % de Magnesia (óxido de magnesio), y el 50 % de Magnesia refractaria (carbonato de magnesio) se obtienen, para los EE.UU., directamente del agua del mar, o de pozos de salmera.

E) Otros minerales.-- Obtenidos principalmente como productos derivados o secundarios del proceso de obtención de los minerales más arriba mencionados. Son, fundamentalmente: Yodo, Potasio y Sodio logrados a partir de las al--gas del mar.

F) Agua dulce.-- Existen en el mundo más de 680 plan--tas de desalinización (número que aumenta a un ritmo del - 25 % anual) con una capacidad de tratamiento de unos ---- 115.000 litros (25.000 gallons) diarios. Aunque el precio del agua desalinizada resulta algo elevado para los países con abundancia de agua natural (85 cents por 1.000 galones de agua desalinizada frente a 25 cents por la misma cantidad de agua dulce natural, para los EE.UU.), es sin embargo menos costosa que el agua dulce normal para los países de lluvias escasas, a los que se presenta, además, como solución única (así por ejemplo, Kuwait cuenta con 50 plan--tas desalinizadoras y la Isla Ascensión, con 22).

El proceso de desalinización puede hacerse, además, económica e industrialmente muy rentable si se tiene en -- cuenta que en el tratamiento del agua se pueden obtener -- distintos minerales disueltos en ella en cantidades de cierta importancia. J.L.MERO, (5) pone un ejemplo significativo

a este respecto: Supongamos que en unas cuantas décadas -- unos 100 millones de americanos vivan cerca de las costas- (6), y que éstos vengan a consumir un promedio de unos -- 450.000 litros (100.000 gallons) de agua por año para usos industriales y domésticos. Supongamos también que esta tasa aumenta hasta unas 10 millas cúbicas (10 billions gallons) de agua al año. Si esta agua fuese tomada del océano, y -- la eficacia de la operación de extracción fuese del 25 % - de agua dulce, a través de las plantas de conversión pasarían las siguientes cantidades de sólidos: 6,400 millones de T/m. de cloruro sódico; 240 millones de T/m. de magnesio; 160 millones de T/m. de azufre; 800.000 T/m. de boro; 2.000 T/m. de aluminio; 400 T/m. de manganeso; 560 T/m. de cobre; 560 T/m. de uranio; 2.000 T/m. de molibdeno; 40 T/m. de plata y alrededor de 1 T/m. de oro. Suponiendo que pudiésemos recobrar el 10 % de estos minerales de un modo económicamente rentable y que las personas para quienes se -- produce el agua consumiesen los minerales obtenidos, únicamente tres de los citados, molibdeno, boro y bromo, se producirían en una proporción que se aproximaría al consumo - de la población que viviese en ese área. Los demás minerales se producirían en cantidades que sobrepasarían ampliamente la producción de consumo, o en cantidades perjudiciales.

---

5.- V. J.L. MERO, loc. cit. nota 2.

6.- E. WENK, loc. cit. nota 4, estima que en el año dos mil, alrededor de unos 312 millones de personas de la población norteamericana vivirá sobre el 5 % del territorio de la Unión: La costa, y distribuidas en tres áreas principales: la megalopolis del Atlántico, el Pacífico y los Grandes Lagos.



## Sección II.- La Plataforma Continental Geológica

### 1.- Estructura y distribución.

A.LOMBARD (7) define la plataforma continental, desde el punto de vista geológico, como aquella parte del fondo del mar "poco profunda, relativamente plana o poco inclinada, de anchura variable y de pendiente constante en su conjunto, (que va desde) la línea de base de las aguas someras al punto en que la plataforma (sic) acusa un incremento de pendiente".

Más completo, sin embargo, resulta el concepto de plataforma continental apuntado por el geólogo americano - J.L.MERO, quien, después de proponer una definición de la plataforma, similar a la de LOMBARD, añade:

"The continental shelves can be thought of as submerged extensions of the adjacent land areas. Their geology can generally be characterized as continuations of that on the adjacent continental areas".

MERO introduce así los criterios de adyacencia y continuidad del territorio emergido, conceptos sobre los que, después de la Conferencia de Ginebra de 1.958, tanto énfasis se ha puesto por los jusinternacionalistas partidarios de una plataforma continental limitada (8).

7.- V. Augustin LOMBARD, "Geologie Sédimentaire", 1.956, París, Masson et Cie., p.36.

8.- V. J.L. MERO, loc. cit. nota 2, p.54. Ha de tenerse en cuenta, no obstante, que la obra de Mero "The Mineral Resources of the Sea", escrita en 1.965, es muy posterior a la de LOMBARD (1.956) y a la Convención de Ginebra sobre la Plataforma Continental (1.958), por lo que no es de extrañar que emplee una mayor precisión terminológica, habiéndose podido beneficiar de una elaboración doctrinal más acabada sobre la plataforma continental.

En cuanto al concepto de 'continuidad' es interesante considerar la puntualización que el mismo Mero realiza - en loc. cit. nota 2, ps. 89 y 90 : "Save for its cover of water and recent sediments, the continental shelves of the world are, geologically and topographically much like the continents which they border, and, in fact, can be considered an integral part of the continents".

23

Por su parte el "International Committee on the nomenclature of Ocean Botton Features" definió, en 1.953, la plataforma continental como:

"The zone arround the continents, extending from the low-water line to the depth at which there is a marked increase of slope to a greater depth".

Este cambio brusco en la inclinación del suelo oceánico señala el borde interior del talud continental ("continental slope"), lo que según F.P.SHEPARD (9), suele producirse a una profundidad media de 145 metros (430 ft.) aproximadamente, bajo el actual nivel del mar (10). Por eso y como afirma MERO, la vieja creencia en la isobata de 200 metros (600 ft.) es hoy un error que no comparten más que quienes no son oceanógrafos (11).

Por lo que respecta al talud (slope) continental, - que se extiende desde el borde exterior de la plataforma continental propiamente dicha hasta el fondo profundo del océano, su anchura media es de unas 10 a 20 millas y su pendiente de 4°, aunque existen pendientes de 45° y las de 25° son bastante frecuentes. (12).

Si el mar cubre el 71 % de la superficie de la tierra, la plataforma continental no ocupa más de un 5 %. Su inclinación media mundial es inferior a un octavo de grado, o,-

---

9.- V. F.P. SHEPARD, "Submarine Geology", 1.963, Harper, New York, N.Y., p.557; ap. Mero.

10.- El nivel del mar no ha permanecido por siempre inalterado. Se cree que durante las glaciaciones y debido a la acumulación de hielo en los polos, la mayoría de las plataformas continentales quedaron al descubierto.

11.- V. J.L. MERO, loc.cit. nota 2, p.53.

12.- V. J. TRUMBULL, "Continents and Ocean basins and -- their relation to Continental Shelves and Continental Slopes", 1.958, en 'An introduction to the Geology and Mineral Resources of the Continental Shelves of the Americas', U.S. Geol. Surv. Bull., 1067: 1-26. Ap. Mero.

24

lo que es lo mismo, de unos 4 metros (12 ft.) por milla. A pesar de una cierta similitud morfológica, no tienen las distintas plataformas continentales las mismas características de anchura, extensión y longitud. Así, si su anchura media mundial es de 42 millas (aunque algún autor da una cifra distinta pero próxima a la citada), en algunos lugares la plataforma continental mide menos de una milla de ancho y en otros pasa de las 750.

Su distribución geográfica es también muy irregular. Se extiende con una anchura grande (13) a lo largo de parte de la costa oriental de los EE.UU. (180 kms.) y en el mar de Terranova llega a alcanzar los 900 kms. El Mar del Norte, por ejemplo, cubre todo él una inmensa plataforma continental. En cambio faltan casi totalmente en torno a África y a lo largo de las costas occidentales de las dos Américas. En el Golfo de Túnez y Gabes (Mediterráneo) su extensión oscila entre los 290 y los 300 kms., pero al oeste del Delta del Nilo no llega más que a 30 kms. Desde Gibraltar a Trafalgar tiene una anchura también de 30 kms., alcanzando los 45 kms. en el estuario del Guadalquivir, para estrecharse enormemente a lo largo de las costas de Portugal y Galicia. En el Golfo de Vizcaya, frente a las costas de Francia, se ensancha nuevamente hasta llegar a los 50 kms., y alcanzar los 100 kms. a la desembocadura del Loire.

---

13.- Datos obtenidos de la obra de A. LOMBARD loc.cit. - nota 7. Dada la 'antigüedad' relativa de ese trabajo (1.956) los datos que en él se contienen tal vez debieran ser sometidos a comprobación.

## 2.- Recursos Minerales de los Fondos Marinos, incluida la Plataforma Continental.

A efectos metodológicos podemos considerarlos dividos en: A) Recursos sobre la superficie, y B) Recursos en el subsuelo marino.

A) Recursos de superficie.- Varios tipos de yacimientos minerales son característicos de la plataforma continental, o, más propiamente, del medio marino en que se enuentran. Especial consideración merecen los siguientes:

a) Yacimientos Calcareos (conchas de moluscos).- Tipicamente específicos del medio marino, son explotados en una enorme cantidad de áreas submarinas. Se han encontrado yacimientos de este tipo formando capas de una altura superior a los 7 metros, siendo especialmente explotados los - de concha de ostra y los sedimentos de coral y concha pulverizada, estos últimos en los trópicos. Tan sólo en el Estado de Texas (USA), desde 1.940, se han obtenido más de - 40 millones de T/m. para varios usos en procesos industriales.

b) Fosforita.- De gran abundancia igualmente en la plataforma continental; la fosforita constituye la principal fuente de aprovisionamiento industrial de fósforo (que se - obtiene además del pescado y del guano), elemento indispensable en el ciclo vital de los organismos vivos. Su empleo como fertilizante en la agricultura es con frecuencia utilizado por los economistas como uno de los índices para determinar el grado de desarrollo y adelanto industrial de - los pueblos.

Aunque se han descubierto yacimientos de fosforita frente a las costa del Japón, Africa del Sur, Argentina, -

costa oriental de los EE.UU. y a lo largo de las costas occidentales de las dos Américas, el volumen de su explotación submarina no es todavía comparable al alcanzado en explotaciones sobre tierra firme. Sin embargo, el hecho de que -- tan sólo 8 naciones posean actualmente el 98 % de las reservas conocidas en tierra, podría obligar (Alza de precios, escasez,...) en cualquier momento a realizar explotaciones submarinas en gran escala. Frente a las costas de California (USA), se han explotado ya nódulos de fosforita a una profundidad de 2.800 metros (8.400 ft.); y la expedición "Challenger" ha obtenido muestras de fosforita sobre el talud continental frente al Cabo de Buena Esperanza, a una profundidad de 3.800 metros (11.400 ft.)

Como dato ilustrativo de los grandes costes requeridos por una explotación de minerales submarinos, explotación que ha de realizarse a una determinada escala, pueden servir de ejemplo las cifras recogidas en el Informe sobre los costes de la minería de fosforita frente a las costas de California (USA): para que resulte económicamente rentable, el precio de cada T/m. de fosforita obtenida debe ser de 4 a 7 \$ USA, a lo que se añade 1\$ USA por transporte a los Angeles o S.Francisco. Para realizar su explotación (relativamente sencilla en este caso, por la naturaleza del mineral de que se trata) a 350 metros (1.000 ft.) de profundidad, se requiere una inversión de 3.500 millones de \$ USA- (24.500 millones de pts.).

c) Glauconita.-- Compuesto de potasio hidratado, hierro, aluminio y sílice, es también muy abundante. Se encuentra mezclada con, y formando, los sedimentos marinos que cubren la plataforma continental, en una proporción que oscila entre el 0,80 % y el 1 %, a una profundidad normalmen

te inferior a los 200 metros. Si, como afirma J.L. MERO, la capa que contiene glauconita tiene por lo menos varios centímetros de espesor, y varias decenas de millas de extensión lateral, podría ésta ser explotada con un coste relativamente bajo.

d) Concreciones de Sulfato de Bario.-- Se desconoce su abundancia y distribución sobre las distintas plataformas continentales, aunque ciertos yacimientos conocidos son objeto de explotación submarina desde fecha muy antigua. En los años 1.880, frente a Colombo, en el Océano Indico, fueron explotadas a una profundidad de 1.235 metros. Se realizaron, así mismo, explotaciones a 304 metros de profundidad cerca de las islas Kai (Indonesia). y a 650 metros en la costa Sur de California (USA).

e) Sedimentos Orgánicos.-- Con origen en los continentes, de donde son arrastrados, se forman en las cuencas submarinas no sometidas a la erosión de las corrientes profundas. Los sedimentos marinos contienen alrededor de un 4 % de materia orgánica, de gran utilidad como fertilizante en la agricultura. EMERY (14) estima que tan sólo la cuenca de Santa Bárbara (California) contiene unas  $3.10^{12}$  T/m. de estos sedimentos.

f) Arena y Gravilla.-- Aunque apenas existe comercio internacional de estos productos, es ésta la mercancía -- mineral de mayor importancia en cuanto al número de T/m. -- obtenidas de la plataforma continental. Tan solo en EE.UU. se extraen cada año, del fondo del mar, más de 50.000 T/m.

---

14.- V. K.O. EMERY, "The Sea off Southern California", - 1.960, New York, N.Y., p.366; ap.Mero.

de arena y grava destinadas a la industria de la construcción, fabricación de cristales y vidrio, arenas abrasivas, basalto y otros usos.

g) Nódulos de manganeso.-- Existen también en una -- enorme abundancia. Junto con los nódulos de fosforita, constituyen uno de los tipos de yacimiento mineral de superficie submarina cuya explotación resulta económicamente más atractiva. El equipo requerido para su beneficio es sencillo y se basa en modelos que han sido usados por los oceanógrafos desde hace más de cien años para obtener muestras a profundidades superiores a los 10.000 ms. (30.000 ft.).-- Ofrecen al mismo tiempo un enorme interés para la industria, los minerales que normalmente forman parte de su composición; MERO ha estudiado hasta 27 minerales distintos -- en cuanto componentes de los nódulos de manganeso. Estos -- nódulos se encuentran además sometidos a un proceso continuo de formación, aunque su crecimiento es muy lento. Cubren la inmensa mayoría de la superficie de los fondos oceánicos, con una densidad media de 1 g./cm<sup>2</sup> .

B) Recursos en el subsuelo marino.-- Aunque se realizan explotaciones de otros minerales del subsuelo marino -- (15), el petróleo y el gas natural (no considerados normalmente como 'minerales') constituyen los recursos naturales--

---

15.- Así p. ej. : Azufre en el Golfo de México (el tercer yacimiento en importancia de los EE.UU.) explotado por la -- Freeport Sulphur Co. con una inversión inicial en instalaciones de 30 millones de \$ USA.

Magnetita cerca de la isla Jussaro (unas 50 millas al SE. de Helsinki) explotada mediante tñe-- les submarinos, con boca en tierra o en una isla, de más de 2 1/2 kms. de longitud. Ap. Mero.

de mayor valor e interés de cuantos oculta el mar: el petróleo y el gas "marinos" representan más del 90 % del valor-total de todos los minerales obtenidos del océano. Las perforaciones submarinas proveen el 17 % del total de petró - leo, y el 6 % del total de gas natural obtenido en el mun-do por los países no comunistas. Según estimaciones (16), en 1.980, un tercio de la producción de petróleo (que para en-tonces será cuatro veces superior a la actual que alcanza-los 6,5 millones de barriles diarios) vendrá del mar. De - acuerdo con cálculos efectuados, la reserva de petróleo de las plataformas continentales de todo el mundo llega a billón (1 millón de millones) de barriles, es decir, iguala-a la estimada para los continentes (17). Actualmente 28 - países obtienen petróleo y gas natural de los fondos mari-nos, y otros 50, entre ellos España, realizan prospecciones.

Aunque ya en 1.899 se había obtenido petróleo subma-rino, es a partir de la Guerra Mundial II cuando empieza - verdaderamente la producción industrial de los hidrocarbu-ros del fondo del mar. Desde 1.946, un año después de la - Proclamación TRUMAN, se han realizado más de 10.000 perfo-raciones frente a las costas de los EE.UU. (principalmente en el Pacífico), cuya industria petrolífera ha invertido - una cifra superior a los 13.000 millones de \$ USA en opera-ciones de exploración y exploración submarinas. Unos 6,5 millones de acres, la mitad aproximadamente, de la plataforma continental de los EE.UU. han sido objeto de concesiones - por parte del Gobierno americano que ha obtenido, de esta-

---

16.- V. E. WENK, loc. cit. nota 4, p.169.

17.- V. J.L. MERO, loc. cit. nota 2, p.102.



forma, ingresos (derechos de licencia) por valor de 3.400 millones de dólares USA.

El volumen de las inversiones ha ido creciendo al mismo ritmo de aumento de la producción petrolífera. Tan solo en 1.963 se invirtieron 500 millones de \$ USA unicamente para el pago de concesiones frente a las costas de Luisiana. En 1.947 se obtenían 3.500 barriles anuales de hidrocarburos del Golfo de México; esta cifra ha ido en aumento continuo a la vez que otras áreas entraban en producción. En 1.957 se obtuvieron ya más de 500 millones de barriles frente a las costas de California, i.e. : el 10 % de la producción total de petróleo en California(USA).

Entre los años 1.940 y 1.950, cuatro compañías americanas realizaron un programa conjunto de investigación para perfeccionamiento de buques perforadores; uno de ellos el CUSS I fue usado para perforar a 4.000 ms. (12.000 ft.) bajo el agua, y a 200 ms. bajo el fondo del mar. Sin embargo, y hasta tiempos muy recientes, las explotaciones industriales difícilmente sobrepasaban la línea de beril de 200 ms., realizandose las perforaciones en fondos menos profundos. Hoy, por el contrario, puede afirmarse que la isobata de 200 ms. ha dejado de ser una barrera infranqueable desde el punto económico e industrial, previniéndose para un futuro inmediato, o muy próximo, la explotación o posibilidad de explotación del fondo del mar a cualquier profundidad.

El buque sonda "Glomar Challenger" preparado por un grupo de Institutos Oceanográficos americanos, ha realizado operaciones a 5.000 ms. de profundidad que permitieron a los medios petroleros estimar que, una vez resueltos algunos problemas técnicos, de importancia no capital, sería posible realizar perforaciones industriales en esos fondos a un cos

te ligeramente superior al de las perforaciones sobre la -  
 plataforma continental. Además, trabajos geofísicos recientes (18) (Caribe, Mediterraneo Occidental), han mostrado -  
 que algunos fondos marinos no son más que mesetas continen-  
 tales hundidas cuyo subsuelo ofrece perspectivas petrolífe-  
 ras favorables (19).

Estas posibilidades nuevas son la causa de un esfuer-  
 zo industrial considerable que, como afirma F.EUSTACHE, re-  
 cuerda el esfuerzo atómico de los años 50 y el esfuerzo es-  
 pacial de los 60 (20). Estas cuantiosísimas inversiones, -  
 ayudan a comprender la posición no sólo de las distintas -  
 compañías sino también del Gobierno americano que trata te

---

18.- Para mayor información v. Francois EUSTACHE, "Le Fond  
 des Mers et le Droit des Gens", 1.970 Jour. D. Int., X-XI-XII,  
 nº 9.- La creencia de que las exigencias tecnológicas de las  
 explotaciones submarinas ya no representan un obstáculo in-  
 franqueable para la extensión de actividades industriales a  
 cualquier parte del mar, es hoy compartida no solo por la -  
 inmensa mayoría de los autores que se ocupan del tema, sino  
 también por los mismos organismos oficiales de los países --  
 desarrollados; a este respecto v. William T. BURKE, 1.966, -  
 "Ocean Sciences, Technology and the Future International Law  
 of the Sea", p.185, trabajo contenido en la obra 'The Futu-  
 re of the International Legal Order', Vol. II, Wealth and--  
 Resources, 1.970, Princeton, New Jersey.- Sobre el mismo te-  
 ma v. también el informe preparado por el Dr. Edward WENK jr.  
 para el Committee on Science and Astronautics of the United  
 States House of Representatives (H.Rep. 2078 (fn.3), 35-36), ap.  
 Burke.

19.- En VII-1.968 la perforación nº 2 del "Glomar Challen-  
 ger" ( Lat. 23º 37, 3' N.; Long. 92º 35, 2' O.), a 3.572 me-  
 tros bajo el agua, encontró a 144 metros bajo el fondo del-  
 mar, rocas saturadas de gas y de petróleo. Condiciones análogas  
 parecen existir en el Mediterraneo Occidental en el triángulo  
 Argelia - Baleares - Córcega y Cerdeña ( de gran impor-  
 tancia para España), y a lo largo de la costa de Nueva Zelan-  
 da. Ap. Eustache.

20.- La importancia de este 'esfuerzo' puede medirse por  
 la potencia económica de algunas de las empresas que en los  
 EE.UU. se interesan por los recursos oceánicos : General Mo-  
 tors, General Dynamics, Litton Industries, Lockheed, North -  
 American Aviation, Northrop, Texas Instruments, etc. Sobre  
 las perspectivas económicas del fondo del mar v. T. ALEXANDER,  
 "Ocean Engineering takes the Plunge", Fortune, vol. LXXIII,  
 nº 6. VI-1.966, ps. 66 y ss. Ap. Eustache.

nazmento de lograr, como veremos más adelante, (v. infra),-- el clima jurídico más favorable para sus intereses.

### SECCION III .- LA DOCTRINA DE LA PLATAFORMA CONTI- NENTAL.

A) Origen y Evolución.-- aunque suele citarse la Declaración TRUMAN (28. IX. 1.945) como el primer y más directo antecedente de la doctrina de la Plataforma Continental codificada más tarde por la Conferencia de Ginebra de 1.958, el primer interés por las plataformas submergidas adyacentes a las costas de los Estados ribereños, aparece en realidad, y por primera vez, manifestado, según hace tiempo ha -- señalado ya J.L. de AZCARRAGA (21), en la Declaración del Gobierno Imperial Ruso de 29 de Septiembre de 1.916, reiterada por el Memorandum Soviético de 4 de Noviembre de 1.924. También, y con anterioridad a la Proclamación TRUMAN, debe considerarse el Tratado anglo-venezolano de 26 de Febrero de 1.942 y legislación complementaria: "Order in Council"-- de 6.VIII.42, y Ley de 12.VII.42.

La importancia de la Proclamación del Presidente americano radica no sólo en el hecho de haber sido efectuada por un gran potencia, sino también y principalmente, en la elaboración de unos conceptos y en la novedad de una terminología que ha hecho fortuna llegando no muy alterada a la

---

21.-- V. José Luís de AZCARRAGA y de BUSTAMANTE, "La Plataforma Submarina y el Derecho Internacional", 1.952, --- C.S.I.C., Inst. F. de Vitoria, Madrid, p.93.

misma Conferencia de Ginebra de 1.958. En efecto, la Proclamación TRUMAN, aunque estrictamente unilateral, y como tal llamada a ser de efectos limitados, despierta el interés de la Comunidad Internacional sobre el tema e introduce alguno de los conceptos hoy más debatidos en la temática de los fondos marinos: "Recursos naturales / del suelo y subsuelo marinos / de la Plataforma Continental / contiguos a la costa (de los EE.UU.) / pertenecientes al Estado ribereño- (los EE.UU. en aquel caso)" (22).

La Proclamación del Presidente de los EE.UU. inicia una larga secuencia de "Proclamaciones" similares (23) por parte de numerosos Estados, despierta el interés por la Plataforma Continental y el Derecho del Mar en varias Asociaciones de Derecho Internacional, y fuerza en definitiva, a las Naciones Unidas a realizar los estudios necesarios (Comisión de Derecho Internacional) para la celebración de una Conferencia sobre el Derecho del Mar que tiene lugar en Ginebra en la primavera de 1.958. De las cuatro Convenciones allí concluidas ("Mar Territorial y Zona Contigua", "Alta Mar", "Pesca y Conservación de los Recursos Vivos" y "Plataforma Continental") la Convención sobre la Plataforma Continental tiene especialísima importancia para el objeto del

---

22.- Proclamation by the President with respect to the natural resources of the subsoil and sea bed of the Continental Shelf, 28-IX-1.945, : ... "The Government of the United States regards the natural resources of the subsoil and sea bed of the continental shelf beneath the high seas but contiguous to the coasts of the United States as appertaining to the United States, subject to its jurisdiction and control". Ap. Azcarraga.

23.- J.L. de AZCARRAGA, loc. cit. nota 21, recoge más de 20 declaraciones y disposiciones legales de los diferentes países, relativas a los fondos marinos próximos a sus costas.

presente trabajo. De su contenido en relación con la situación presente de los fondos marinos, nos ocuparemos detenidamente más adelante (v. infra Cap. II).

Sin embargo conviene hacer notar aquí que la Convención de Ginebra sobre la Plataforma Continental (siempre discutida y nunca, ni aún hoy -tal vez hoy menos que nunca- universalmente aceptada aunque se encuentre en vigor desde 1.964 para los 40 Estados que la han ratificado), no resolvió más que por un tiempo muy limitado los problemas que--habían planteado las diferentes declaraciones unilaterales de los distintos Estados reclamando jurisdicción y control sobre las plataformas submarinas adyacentes a sus costas.-- La Conferencia de Ginebra no supo delimitar el territorio submarino al que había de aplicarse el régimen jurídico que entonces se creaba. Al establecer el art. 2 de la Convención que la Plataforma Continental se extendería hasta la profundidad de 200 ms. o hasta donde la profundidad de las aguas suprayacentes permitiese la explotación de sus recursos naturales, no conseguía, con este límite alternativo,-- más que aplazar el problema de la delimitación de los fondos marinos, problema que en nuestros días se presenta con especial agudeza por la importancia y volumen de los intereses que en ello están implicados.

B) Situación Presente.-- Si actualmente cualquier parte del fondo del mar, situada a cualquier profundidad, resulta explotable con los medios científicos y tecnológicos al alcance de la humanidad, o aparece en todo caso, como-- explotable en un plazo no muy largo ¿donde se podría fijar el límite exterior de la Plataforma Continental? Al ampliar

se indefinidamente, con el avance de la técnica, su límite ¿se extenderá al resto de los fondos marinos el régimen jurídico concebido en Ginebra exclusivamente para una parte muy pequeña del fondo del mar, régimen que por otra parte, y en la práctica, viene a conceder derechos soberanos (o casi soberanos) al Estado ribereño sobre su plataforma submarina?

El problema del fondo del mar se plantea hoy al género humano en términos de una disyuntiva: su parcelación y apropiación nacional, o su internacionalización. En el primer caso, el mar quedaría repartido, al igual que los continentes emergidos, en trozos sometidos, cada uno, a la soberanía de un Estado diferente. En el segundo, se llegaría al establecimiento de un "patrimonio común" para el beneficio de todos los pueblos; de este modo, se favorecería la cooperación internacional, se ayudaría al desarrollo de los países menos adelantados mediante la explotación de los recursos marinos cuya obtención, regida por una autoridad internacional, vendría a actuar como fuerza integradora de la comunidad internacional. Al mismo tiempo, tal vez, fuese esta última alternativa, la única capaz de ofrecer un tratamiento unitario para todo el medio marino, tratamiento exigido de forma cada vez más imperiosa por el hombre deseoso de seguir viviendo sobre un planeta agradable que, de no adoptarse medidas urgentes a nivel internacional, -- pronto acabaría por degradarse hasta hacerse inhabitable. -- Estamos aludiendo con estas líneas a la contaminación, que junto con el de la explotación económica es uno de los problemas fundamentales relacionados con el fondo del mar, con el medio marino en general. A nuestro juicio es la internacionalización la única solución a ambos, y especialmente al

primero, el único que realmente amenaza nuestra vida misma. Por otra parte, y como ha dicho Thoreau :

"What is the use of a house if you haven't got a tolerable planet to put it on?" (24)

Además de los indicados, y después de citados los más importantes: el económico (explotación y reparto de las riquezas obtenidas), y el de la contaminación, otros problemas (la pesca, el mar como medio de transporte y de comunicación, como medio bélico ...) se encuentran íntimamente relacionados con los fondos marinos, y la problemática actual que éstos presentan, hasta el punto que resulta difícil su separación. Pero su estudio detallado rebasaría ampliamente la intención que preside este trabajo, en el que sólo serán considerados en aspectos concretos relacionados de un modo especial con las riquezas del fondo del mar y su explotación.

---

24.- V. Scientific American, IX. 1.969. Ap. Wenk.





## CAPITULO II

### 2.A PLATAFORMA CONTINENTAL: ANALISIS JURIDICO

## Sección I.- Situación presente

La amplitud y vaguedad de la definición de "Plataforma Continental" adoptada en la Conferencia de Ginebra de 1.958 (25) está en el origen de las inagotables discusiones, cuya intensidad va en aumento, acerca de su mejor interpretación.

Dos criterios alternativos emplea el artículo 1 de la Convención sobre la Plataforma Continental para delimitar aquella parte del fondo del mar integrante de la plataforma continental, sobre la cual los Estados ribereños pueden -- ejercer (art. 2) "derechos de soberanía" en cuanto a la ex

---

25.- Conferencia de Ginebra sobre el Derecho del Mar, 1.958. Convención sobre la Plataforma Continental, art. 1: "Para los efectos de estos artículos, la expresión 'Plataforma Continental' designa: a) El lecho del mar y el subsuelo de las zonas submarinas adyacentes a las costas, pero situadas fuera de la zona del mar territorial, hasta una profundidad de 200 metros, o más allá de ese límite, hasta donde la profundidad de las aguas suprayacentes permita la explotación de los recursos naturales de dichas zonas; b) El lecho del mar y el subsuelo de las regiones submarinas análogas, adyacentes a las costas de islas."

## ploración y explotación de sus recursos naturales:

- i) Hasta una profundidad de 200 metros;
- ii) O más allá de ese límite, hasta donde la profundidad de las aguas suprayacentes permita la explotación de los recursos naturales de dichas zonas.

Al momento de la adopción de la Convención sobre la Plataforma Continental, el límite de la isobata de 200 metros parecía suficiente e incluso previsor para un período de cierta duración (26). Pero pronto se advirtió su insuficiencia: En 1.968 -diez años más tarde- se realizaban ya perforaciones a 300 m. bajo la superficie del agua y a 600 metros bajo el suelo marino (27).

El límite de la isobata de 200 m. ofrece actualmente a varios países, una franja de fondos marinos mucho más estrecha de lo que la técnica moderna les permitiría hoy ex-

26.- Un estudio publicado en Enero de 1.958 por la Secretaría de las Naciones Unidas ("Developpements de la Technique d'exploitation des ressources minerales du Plateau Continental" Doc. A/Conf.13/25) y destinado a preparar la Conferencia sobre el Derecho del Mar, había previsto que a partir de 1.978 -veinte años más tarde- se podrían explotar yacimientos de petróleo situados a 200 metros de profundidad; ap. Voelckel loc. cit. nota 27.

Por otra parte, hace 12 años la Comisión de Derecho Internacional era del parecer de que el establecimiento de un Derecho que regulase la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos era una cuestión prematura; la posibilidad de explotación de estos recursos se presentaba a muy largo plazo. Según sostuvo la C.D.I., tal Derecho regulando la extracción de minerales de los fondos marinos, no debía ser estudiado porque tecnológicamente este supuesto era irrealizable y "presumiblemente permanecería así por un tiempo considerable"; v. Febr. 1.956 C.D.I., Yearbook, 9, ap. Henkin. Comentando el art. 2 de la Convención, la C.D.I. explicó que "no se había mencionado la libertad de explorar y explotar el subsuelo de la Alta Mar. (La C.D.I.) ha sido del parecer de que fuera del caso en que se trate de la exploración y explotación del suelo o del subsuelo de una Plataforma Continental, esta explotación no tiene todavía importancia práctica que pueda justificar una reglamentación especial", ap. Denorme.

27.- V. Michel VOELCKEL, "L'Utilisation du Fond de la Mer", Ann. F.D.I., 1.968, XIV.

plotar, dejando fuera de su alcance zonas submarinas de in discutible interés económico (28).

No es de extrañar, pues, que la práctica de los países más desarrollados tienda a abandonar el criterio del límite de profundidad haciendo cada vez un mayor énfasis en la cláusula de explotabilidad (explotability test).

La Comisión de Derecho Internacional, autora del Proyecto de Convención, había adoptado este criterio de explotabilidad en 1.951 (29), lo abandonó en 1.953 y volvió a adoptarlo en 1.956 con el propósito de responder tanto a las necesidades de aquellos Estados cuyas costas se prolongaban por una plataforma continental, en su sentido geológico, como a las de aquellos cuyos espacios submarinos adyacentes a sus costas, eran explotables hasta una profundidad de 1.000 ms. aproximadamente (30).

Sin embargo, el criterio de explotabilidad encierra

28.- Actualmente 30 naciones han otorgado ya concesiones para la realización de actividades mineras mas alla de la isobata de 200 metros. El Gobierno de los EE.UU., p.ej., ha concedido permisos para efectuar perforaciones y sondeos a 300 millas nauticas de la costa de California y a una profundidad superior a los 1.500 metros de agua. V. Roger DENORME, "La question des Fonds Marins et son examen par les Nations Unies", VII- 1.969, Chr. Pol. Etrang., Vol.XXII, N°4.

Por otra parte, como afirma W.FRIEDMANN, "non seulement est-il devenu possible, en pratique, de realiser des forages pour rechercher du petrole, des metaux et d'autres richesses minerales à des centaines de mètres de profondeur. Il est devenu possible aussi d'envisager l'implantation -- d'installations militaires ou civiles, au fond de la mer, de se déplacer au fond de la mer et de réaliser d'autres progrès qui pourraient révolutionner les communications internationales, l'economie, la strategie defensive et toute la structure de l'ordre juridique international". V. Wolfgang FRIEDMANN, "De l'Efficacité des institutions internationales", ps, 114 y 115; Paris 1.970, Librairie Armand Colin; traducción al frances por Simone DREYFUS.

29.- V. Michel VOELCKEL, loc. cit. nota 27.

30.- Cfr. Conference du Droit de la Mer, Compte Rendu Officiel, A/Conf.13/42. Vol.VI; ap.VOELCKEL.

un gran peligro: A medida que la técnica y el conocimiento oceanográfico avancen (31), lo que sucede con la rapidez - característica de nuestro tiempo, los Estados irán "apropiándose" zonas cada vez más extensas de fondos marinos hasta llegar a una eventual partición y reparto de la totalidad de los mares. Hemos de reconocer, a este respecto, que la desafortunada redacción del art. 2 de la Convención ofrece una base suficiente para pensar como el profesor S.ODA, quien llega a la conclusión de que:

"...all submarine areas of the world have been theoretically divided among the coastal States by this-Geneva Convention.." (32).

Lo absurdo a que llevaría esta interpretación de la Convención de Ginebra, puede observarse en el mapa N<sup>o</sup> 1 anexo al presente trabajo.

El cumplimiento de tal suposición, vendría a significar, de facto, un gran retroceso y, en todo caso, una modificación de hecho del Derecho del Mar actual, pues no puede conciliarse fácilmente el ejercicio de "derechos de sobera

31.- En ningún momento pasó desapercibido este peligro.- Ya al adoptarse la Convención sobre la Plataforma Continental había dicho J. PATEY : "Le critère de l'exploitabilité - introduit un élément d'incertitude, tout à fait regrettable dans une définition de cette nature. Le développement scientifique entraînera des modifications constantes de la limite, et il ne paraît pas conforme à une saine technique juridique de lier l'étendue de l'exercice d'un droit à une notion aussi changeante". V. Jacques PATEY, "La Conférence des Nations Unies sur le Droit de la Mer", 1.958, R.G.D.I.P., - Tom. LXII, p.460; ap. Denorme.

32.- Aunque S. ODA se muestra decidido partidario de una interpretación mucho mas restringida del art. 2 de la Convención, reconoce, sin embargo, con relación a la opinión anteriormente expuesta, que "It is, however, the logical conclusion to be drawn from the provision passed at the Convention", V. Shigeru ODA, "International Control of Sea Resources", - Sythoff, Leyden, 1.963, p. 167, ap. Denorme.

nía" exclusivos (33) sobre todas las zonas submarinas del globo, y el respeto, al mismo tiempo, de la libertad de navegación, investigación y comunicación reconocida para la alta mar en Ginebra (1.958). Como afirma M.VOELCKEL (34):

" Dire que la mer est libre, cela signifie qu'elle est débarrassée de tous les obstacles à la navigation. Mais il n'est plus possible de dire qu'une mer parsemée de derricks, de plateformes de forage, --- d'installations diverses, demeure une mer libre ..."

En el mismo sentido se expresa GIDEL, al hacer constar la contradicción necesariamente existente entre el principio de ocupación nacional del fondo marino y el principio

33.- Conferencia de Ginebra 1.958. Convención sobre la Plataforma Continental, art. 2, 1."El Estado ribereño ejerce derechos de soberanía sobre la plataforma continental a los efectos de su exploración y de la explotación de sus recursos naturales.

2."Los derechos a que se refiere el párrafo 1 de este artículo son exclusivos en el sentido de que, si el Estado ribereño no explora la plataforma continental o no explota los recursos naturales de ésta, nadie podrá emprender estas actividades o reivindicar la plataforma continental sin expreso consentimiento de dicho Estado.

3."Los derechos del Estado ribereño sobre la plataforma continental son independientes de su ocupación real o ficticia, así como de toda declaración expresa."

34.- V. Michel VOELCKEL, loc. cit. nota 27, p.733.

En el mismo sentido se expresa con gran energía el profesor de la Universidad de Columbia W. FRIEDMANN al afirmar: "... puisque la notion de plateau continental sape le principe de liberté de la haute mer. Même si la convention s'oppose à ce que le droit du plateau continental gêne de façon injustifiable la navigation, la pêche, la conservation des ressources biologiques, et les recherches océanographiques fondamentales effectuées avec l'intention d'en publier les résultats, il n'en reste pas moins qu'elle consacre un certain contrôle exclusif de l'Etat sur la mer qui le borde. En outre la multiplication des installations établies en mer par ces Etats n'ira pas sans limiter la pêche et la navigation". V. Wolfgang FRIEDMANN, "Droit de Coexistence et Droit de Cooperation. Quelques observations sur la Structure Changeante du Droit International: L'Urgente nécessité d'une coopération internationale". P. 4 y 5. Artículo resumen de dos conferencias pronunciadas por W. Friedmann el 20 y 21 de Feb. de 1.969 en la 'Faculté de Droit' y en el 'Centre de Droit-International' de 'l'Université de Bruxelles'.

de libertad de los mares, pues el primero no podría menos- de impedir, o al menos, estorbar al segundo.

Esta posibilidad de distribución del fondo del mar- entre las naciones, nunca pasó por la mente de la Comisión de Derecho Internacional, como veremos infra, a no ser pa- ra ponerle una limitación indudable: El criterio de adya - cencia que, a nuestro juicio, establece un término claro a la extensión de la plataforma continental (35).

No obstante, antes de entrar en su estudio, convie- ne detenerse, siquiera sea muy brevemente, en las interpre- taciones contrapuestas del contenido del art.1 de la Con- vención sobre la Plataforma Continental. Este problema per- manece latente, si es que no es la causa, bajo todas las-- discusiones actuales de las Naciones Unidas acerca de la-- zona internacional de los fondos marinos.

## Sección II.- Diversas interpretaciones.

### 1.- Tesis Maximalista Norteamericana.

Representada por Luke W.FINLAY (36), y nacida para-

---

35.- Aunque el T.I.J. (sentencia sobre la Plataforma Con- tinental del Mar del Norte), ha interpretado explícitamente el concepto de adyacencia en el sentido de proximidad a la- costa, como se verá más adelante (cfr. infra p. ), el Tri- bunal Internacional parece guiarse, al mismo tiempo, por un criterio de 'continuidad del territorio' como causa atributi- va de derechos al Estado ribereño sobre su plataforma conti- nental: "Le titre que le droit international attribue ipso- jure à l'Etat riverain sur son plateau continental, procède de ce que les zones sous-marines en cause peuvent être con- sidérées comme faisant véritablement partie du territoire - sur lequel l'Etat riverain exerce déjà son autorité". V. -- Recueil C.I.J., 1969, p.31. >

36.- En el mismo sentido se encuentra también orientada- la Ley francesa de 30 de Dic. de 1.968.

defender los intereses petrolíferos de las compañías privadas de los EE.UU., agrupadas en el National Petroleum Council (37).

Ha de destacarse, sin embargo, y como advertencia - previa, que según reconoció una Comisión Presidencial americana sobre la ciencia, la tecnología y los recursos marinos (Commission Stratton) (38), la posición del National--Petroleum Council es contraria a la política tradicional - de los EE.UU., que siempre trataron de limitar las reivindicaciones nacionales sobre el mar. Más adelante estudiaremos esta constante de la política americana en relación -- con la reciente propuesta del Gobierno de Washington sobre la cuestión de los fondos marinos y la Plataforma Continental.

FINLAY acude con un criterio selectivo peculiar que le hace omitir las citas contrarias a su tesis, a los trabajos preparatorios de la Conferencia sobre el Derecho del Mar (Ginebra 1.958), y especialmente a la Conferencia de - Ciudad Trujillo de 1.956 a la que asistieron, además de los EE.UU., diecinueve Estados hispanoamericanos.

El autor norteamericano aduce, en apoyo de su inter

37.- V. National Petroleum Council interim Report on "Petroleum Resources under the Ocean Floor", 9.VII.1.968, ap. - Finlay nota 40. Luke W. FINLAY es miembro del "Technical -- Subcommittee on Petroleum Resources under the Ocean Floor - of the National Petroleum Council."

38.- "Our Nation and the Sea: A Plan for National Action", Enero, 1.969, Informe de la 'Commission on Marine Science, - Engineering and Resources', más conocida bajo la denominación de "Comisión Stratton", nombre de su presidente, Dr. -- Julius A. STRATTON. La Comisión fue nombrada por el Presidente Johnson el 9.I.1.967 en aplicación de la "Marine Resources and Engineering Development Act" de 1.966, 80 Stat. 203.-33 U.S.C., parr.1101 (1.970). Ap. Goldie.



pretación, tres conceptos 'aclaratorios' de la cláusula de adyacencia y explotabilidad:

A) La terraza continental e insular.-- En la Conferencia de Ciudad Trujillo (1.956), se había estipulado que:(39)

" Pertenecen al Estado ribereño exclusivamente, y están sometidos a su jurisdicción y control, el fondo marino y el subsuelo de la plataforma continental, la terraza continental e insular (que el Informe de la Conferencia define como la plataforma continental y el talud continental 'desde el borde de la plataforma hasta las mayores profundidades'), o las áreas submarinas, adyacentes al Estado ribereño hasta una profundidad de 200 m. o más allá de ese límite hasta donde la profundidad de las aguas suprayacentes permita la explotación de los recursos del fondo y subsuelo marinos".

Olvida FINLAY que en la Conferencia de Ginebra no aparece el término 'terrazza continental' y que se ha hecho desaparecer igualmente las expresiones 'jurisdicción' y -- 'control'.

B) El término "áreas submarinas" que sí aparece recogido por la Convención de Ginebra sobre la plataforma -- continental y que a su modo de ver significaría que cualquier tipo de fondo marino sería susceptible de ser incluido legalmente en la definición de plataforma continental(40).

C) La igualdad de tratamiento entre los Estados -- con independencia de que tengan una plataforma definida -- geológicamente o no: El limitar la plataforma continental a la profundidad de 200 m., afirma FINLAY, significaría --

39.- V. Acta Final de la Conferencia de Ciudad Trujillo, 24, 1.956. Ap. Finlay.

40.- Para mayor información al respecto v. Luke W. FINLAY, "The Outer Limit of the Continental Shelf", 1.970, A.J.I.L., vol.64, nº 1.

conceder una larga extensión de fondos marinos y una franja estrecha a otros, sometidos de este modo al capricho de la geografía. La cláusula de explotabilidad en el sentido de 'apropiación' indefinida, ofrece una igualdad de oportunidades a todos los Estados, en base únicamente al avance de la tecnología (41).

No resulta difícil advertir el retorcimiento contenido en la argumentación del autor americano. En efecto, como más adelante veremos, el término "áreas submarinas" no debe ser entendido en el sentido de incluir todo tipo de fondo marino en el concepto de Plataforma Continental y por tanto sometido a su régimen, el cual permite el ejercicio de derechos exclusivos, por parte de los Estados ribereños, en cuanto a la exploración y explotación de sus recursos 'naturales'. La inclusión de este concepto (áreas submarinas) se debe a la necesidad de conceder una parte de los fondos marinos a aquellos Estados que carecen de una auténtica -- Plataforma Continental, ya se encuentre el fondo del mar -- frente a sus costas a una profundidad inferior a los 200 m. (Golfo Persico) (42), ya superior (Arrecifes coralinos Chi

---

41.- A pesar de todo el National Petroleum Council no llega a propugnar una apropiación absoluta de todo el fondo marino, centrando su interés, principalmente, en la inclusión de todo el talud continental dentro del concepto de plataforma continental; en este sentido, aconseja en su informe al Gobierno de los EE.UU. el que, bajo la Conferencia de Ginebra de 1,958, reclamen una Plataforma Continental que vaya más allá de la plataforma geológica e incluya el talud continental "to the full limit of the continental land mass; specifically, to where the submerged portion of that land mass meets the abyssal ocean floor". N.P.C., 10. Ap. Henkin. -- La rama americana de la International Law Association (Interim Report of the Committee on Deep Sea Mineral Resources, Jul. 1.968) plantea una propuesta similar a la del N.P.C., y añade un límite provisional: la isobata de 2.500 metros o una distancia de 100 millas desde la costa, de ambos el que más favorezca al Estado ribereño. Ap. Henkin.

42.- El fondo del mar que forma el Golfo Pérsico, aunque se encuentra a una profundidad media inferior a los 200 metros, no es normalmente considerado por los geólogos como una plataforma continental.

lenos).

El proclamado principio de igualdad de tratamiento entre los Estados, aunque se encuentre correctamente enunciado desde el punto de vista jurídico, supone de hecho, y referido a estas circunstancias, una auténtica discriminación entre los Estados, en razón, precisamente, de su situación de avance o retroceso con relación a la tecnología y a los medios (muy costosos) de explotación de los fondos marinos. Extremando la posición de FINLAY, que el Naticial Petroleum Council hace suya, se vendría a establecer, de facto, un monopolio sobre todos los fondos marinos del globo a favor de unos pocos países desarrollados: los únicos capaces de realizar explotaciones submarinas.

Como afirma L.HENKIN (43), la política propuesta por el N.P.C., al "incitar a los Estados Unidos por medio de actos unilaterales (44) a apoderarse de todo lo que le sea posible sin preocuparse del régimen que ha de aplicarse al suelo profundo del mar más allá de lo apropiado", parece reflejar miedo a la regulación internacional en general y a la organización internacional especialmente. A lo que parece, continúa HENKIN, "las compañías petrolíferas confían en su habilidad para tratar directamente con los gobiernos nacionales: con el suyo propio y con el de los demás. Se -

43.- V. Louis HENKIN, "International Law and the Interests: The Law of the Seabed", VII.1.969, A.J.I.L., vol. 63, nº 3, p. 508.

44.- En el informe del N.P.C., p.11, se aconseja lo siguiente: "The United States is urged to assert promptly and forthrightly its exclusive jurisdiction over the mineral resources of the entire submerged portion of the continent off its shores". y en la p.70 "...it is the duty of the United States Government to assert these rights and to maintain them in full".

contentan con continuar viviendo bajo los conocidos riesgos de la rebelión política, la expropiación, la extorsión y - los impuestos exagerados de los Estados ribereños, ¿son esos peligros preferibles a los hipotéticos 'peligros desconocidos' de cualquier régimen internacional llevado por una burocracia internacional?".

Otros autores (45) exponen el hecho de que si la tecnología llega a hacer posible, como parece presumible, la realización de actividades de explotación en cualquier lugar del fondo del mar, los límites de la jurisdicción del Estado ribereño se extenderían automáticamente (art. 1, a) de la Convención) hasta el punto en que el artículo 6 entra en juego para establecer fronteras con otros Estados ribereños cuya jurisdicción se haya extendido de modo similar, llegando así a la situación ya aludida y ciertamente no deseable, en mi opinión, que se representa en el mapa Nº 1 anejo a este trabajo.

Una actitud en cierto modo similar a la del National Petroleum Council, ha sido sostenida por un grupo bastante importante de miembros del Senado y de la Cámara de Representantes americanos al proponer la idea de que los EE.UU. no deben encerrarse en los límites de la plataforma continental. El Representante Paul-G. ROGERS (46), ha declarado a este respecto, que la soberanía de los EE.UU. en los años 1.980 debería extenderse hasta el centro del Atlántico, con lo que nos parece asistir a una resurrección de la teoría del "Destino Manifiesto", de tanta importancia en la vida-

---

45.- V. Richard YOUNG, The Legal Regime of the Deep-Sea-Floor", VII. 1.968, vol.62, nº 3, p. 644.

46.- V. François EUSTACHE, "Le Fond des Mers et le Droit des Gens", X.XI.XII. 1.970, Jnl. D.I., nº 4, p.867.

contentan con continuar viviendo bajo los conocidos riesgos de la rebelión política, la expropiación, la extorsión y - los impuestos exagerados de los Estados ribereños, ¿son esos peligros preferibles a los hipotéticos 'peligros desconocidos' de cualquier régimen internacional llevado por una burocracia internacional?".

Otros autores (45) exponen el hecho de que si la tecnología llega a hacer posible, como parece presumible, la realización de actividades de explotación en cualquier lugar del fondo del mar, los límites de la jurisdicción del Estado ribereño se extenderían automáticamente (art. 1, a) de la Convención) hasta el punto en que el artículo 6 entra en juego para establecer fronteras con otros Estados ribereños cuya jurisdicción se haya extendido de modo similar, llegando así a la situación ya aludida y ciertamente no deseable, en mi opinión, que se representa en el mapa Nº 1 anejo a este trabajo.

Una actitud en cierto modo similar a la del National Petroleum Council, ha sido sostenida por un grupo bastante importante de miembros del Senado y de la Cámara de Representantes americanos al proponer la idea de que los EE.UU. no deben encerrarse en los límites de la plataforma continental. El Representante Paul-G. ROGERS (46), ha declarado a este respecto, que la soberanía de los EE.UU. en los años 1.980 debería extenderse hasta el centro del Atlántico, con lo que nos parece asistir a una resurrección de la teoría del "Destino Manifiesto", de tanta importancia en la vida-

---

45.- V. Richard YOUNG, The Legal Regime of the Deep-Sea-Floor", VII. 1.968, vol.62, nº 3, p. 644.

46.- V. François EUSTACHE, "Le Fond des Mers et le Droit des Gens", X.XI.XII. 1.970, Jnl. D.I., nº 4, p.867.

política americana, y que hoy podríamos calificar de "Destino Manifiesto Submarino".

Por otra parte, se dice que esta interpretación estrictamente literal del art. 1 de la Convención sobre la Plataforma Continental, produciría algunos efectos deseables (47):

- i) Atribuye claramente autoridad y responsabilidad a un Estado determinado;
- ii) Establece un régimen uniforme para el fondo del mar, desde la costa en adelante;
- iii) Reduce las posibilidades de conflicto;
- iv) Proporciona la certidumbre y estabilidad necesarias para alentar a los empresarios.

Sin entrar ahora en la consideración que puedan merecernos estas 'ventajas', el hecho es que tal interpretación, como exponemos infra, carece de sólido fundamento legal al mismo tiempo que, por una parte, va contra la evolución del Derecho Internacional que tiende a subrayar los valores de integración e internacionalización frente a los de particularismo, soberanía y apropiación (48), y por la otra, vendría a consagrar e incluso a aumentar la desigualdad existente entre los Estado miembros de la comunidad internacional al privar a los menos desarrollados, del beneficio de los recursos de los fondos marinos convertidos en el patrimonio exclusivo de algunos países tecnológicamente adelantados.

47.- V. J.L.MERO, loc.cit. nota 2. También CRAVEN, "Technology and the Law of the Sea", Columbus Conference, 1.967. Ap.Young.

48.- Ejemplos recientes de esta tendencia podrían ser - tal vez los tartados del espacio extraatmosférico y de la Antártida.

## 2.- Tesis Realista

De modo más ecuánime, y desde luego más acorde con el sentido común, ha sido interpretado el art. 1 de la Convención sobre la Plataforma Continental, por buena parte de la doctrina; también, indirectamente por el T.I.J., y en todo caso, decididamente, por las Naciones Unidas. Esta interpretación pone un límite a la zona de los fondos marinos sobre la cual los Estados ribereños puedan ejercer derechos de soberanía en cuanto a la exploración y explotación de sus recursos naturales. Más allá de esa zona se extendería la debatida 'Zona Internacional de los Fondos Marinos' casi unánimemente considerada (v. infra Cap. III, Sec. II, 3)-- como "Patrimonio Común de la Humanidad". Dicha interpretación se basa en los siguientes supuestos:

En un principio, el concepto de Plataforma Continental se aceptó para ser aplicado únicamente a ciertas áreas limitadas relacionadas directamente con los Estado ribereños; y aunque el concepto jurídico de plataforma continental es más amplio que su correspondiente concepto geológico, no está del todo separado o independizado de éste último e implica, en cualquier caso, una distinción, por imprecisa que sea, entre las áreas definidas de este modo (plataforma continental) y el suelo profundo de los grandes océanos.

El punto clave para la interpretación del art. 1 de la Convención de Ginebra se encuentra en la palabra "adyacentes" que, aunque no definida en la Convención, aporta-- indudablemente una noción de limitación que en modo alguno puede ser reconciliada con una extensión indefinida del --

suelo de los océanos susceptible de 'apropiación' por parte de los Estados (49).

Esta interpretación se basa igualmente en el análisis de los trabajos preparatorios de la Conferencia de Ginebra de 1.958, y se deduce del estudio de las Actas de la Comisión de Derecho Internacional. En efecto, con anterioridad a la Conferencia de Ginebra, la mayoría de los Estados no pensaban en los fondos marinos profundos por la sola razón de que éstos no aparecían entonces a su alcance; y los pocos que pensaban en ellos, no consideraban a la Convención sobre la Plataforma Continental en ningún caso aplicable a los fondos oceánicos profundos (50).

El Dr. GARCIA-AMADOR, Presidente de la C.D.I., al proponer ante ésta lo que había de convertirse en la definición de la Plataforma Continental adoptada por la Convención en 1.958, afirmó:

"Las palabras 'adyacentes a la costa de los Estados ribereños' de la propuesta, establecen una clara limitación de las áreas submarinas reguladas por el artículo. Las áreas adyacentes terminan en el punto donde la pendiente del talud hacia el océano comienza, lo que ocurre antes de las 25 millas desde la costa" (51).

Además, las citas de las deliberaciones de la Comisión de Derecho Internacional explicando lo que la Comisión había adoptado, no contienen una sola referencia a la tota

49.- V. Richard YOUNG, loc. cit nota 45.

50.- International Law Commission, 1.956, Yearbook (I) - (8th. Session) 135, 137; observaciones de los profesores — SCHELLE, Sir Gerald FITZMAURICE y Dr. GARCIA-AMADOR, "Legal Aspects of Ocean Exploitation - Status and Outlook", 1.966, Transactions of the Marine Technology Society, 1, 13-14; ap. Young.

51.- Cfr. I.L.C., 1.956, 135; ap. Henkin.



lidad del suelo submergido, mientras que contienen, en cambio, numerosas referencias a la plataforma geológica (52)- y al requisito de adyacencia en el sentido de proximidad a la costa.

A mayor abundamiento, debe tenerse en cuenta que -- cuando la Convención definió en su artículo 1 la plataforma continental, lo que entonces se estaba codificando o desarrollando estaba inspirado por la Proclamación TRUMAN que se refería a la plataforma continental en su concepto geológico (53). La definición obtenida debe ser vista como un esfuerzo hecho por los juristas para aproximar la definición geológica a una fórmula que permita precisión y claridad.-- La isobata de 200 m. corresponde, o se creía entonces que correspondía, de un modo aproximado al límite exterior de la plataforma geológica, pero los redactores de la Convención no han querido ceñirse estrictamente (54) a la defini

---

52.- En el Rapport de la Commission du Droit International, en Annuaire de la Commission du Droit International, - O.N.U., doc. A/CN.4/SER.A/1.956/Add.1, 1.956, vol.II, p.298, se afirma que no es posible "negliger le phénomène géographique, quel que soit le terme employé : voisinage, contiguïté, continuité géographique, dépendance, ou identité par lequel on définit la relation entre les régions sous-marines dont il s'agit et le territoire non immergé adjacent". Ap. De norme.

53.- La Proclamación TRUMAN sobre la Plataforma Continental, no contiene definición expresa pero cabe suponer que, puesto que usa un término geológico sin calificación específica, se refiere a una definición geológica. The White House Press Release que acompañaba a la Proclamación del Presidente americano se refería a la definición ordinaria de la Plataforma Continental como delimitada por la isobata de 100 fathoms; ap. Henkin. V. Louis HENKIN, "The Law for the Sea's Mineral Resources", 1.968, Columbia University, The Institute for the Study of Science in Human Affairs.

54.- En el Informe de la Comisión de Derecho Internacional, loc. cit. nota 52, p.297, se dice: "L'expression 'plateau continental' est prise ici dans un sens qui s'écarte dans une certaine mesure de l'acception géologique. La diversité même des acceptions de l'expression retenues par les hommes de science s'oppose à ce que la notion géologique soit prise comme base de la réglementation juridique de ce problème".

ción geológica, posiblemente contemplando la posibilidad-- de otorgar derechos a los Estados ribereños, como se ha indicado, sobre fondos de profundidad inferior a 200m. y que no forman parte de una plataforma geológica, tal como ocurre en el Golfo Pérsico, (v. infra).

Otra interpretación aducida por HENKIN, señala que en un primer momento la C.D.I. presentó una definición que limitaba la plataforma continental a la isobata de 200 m.; si después se añadió la cláusula de explotabilidad fue para satisfacer a aquellas naciones cuyas costas se hundían casi inmediatamente a grandes profundidades, y que insistían en el principio de la igualdad de tratamiento con el fin de obtener algo del nuevo régimen. La isobata de 200 m. significa en consecuencia, el límite exterior de la Plataforma Continental para aquellos Estados que tuviesen costas "normales"; la cláusula de explotabilidad se aplicaría sólo a aquellos Estados con litoral que careciesen de plataforma-continental.

El mismo autor aporta, de forma un tanto forzada, un nuevo argumento y señala que la plataforma continental debería, en todo caso, terminar, si no en la isobata de 200 m., en el límite de explotabilidad según la tecnología de 1.956 (redacción del Informe final de la C.D.I.) o de 1.958 (adopción de la Convención) o de 1.964 (fecha de su entrada en vigor). Pero aún admitiendo la corrección de esta interpretació, cosa muy discutible, habría que superar los grandes-inconvenientes que hacen prácticamente imposible determinar la hipotética cuestión de qué explotabilidad permitiría en una fecha dada, la tecnología del momento.

El problema se plantea hoy con agudeza especial por que si la profundidad de los mares permite la explotación-

de los recursos de su suelo y subsuelo en cualquier lugar, la definición de 1.958 ha dejado de ser una definición por que la tecnología ha borrado su límite exterior. La plataforma continental necesita pues, ser nuevamente definida, y su redefinición, tal vez no pueda realizarse más que en otra Conferencia del Mar. Este, entre otros motivos, ha empujado recientemente a las Naciones Unidas a convocar para 1.973 una nueva Conferencia sobre el Derecho del Mar -- (O.N.U., A/RES.2750 C (XXV) de 17.XII.70) (55).

El criterio de limitación de la extensión de la plataforma continental ha sido sostenido también, recientemente, por el Tribunal Internacional de Justicia (56) :

"Bajo ningún esfuerzo de imaginación puede considerarse que un punto situado en la plataforma continental digamos a cien millas, o a mucho menos, de una costa dada, sea adyacente a ella".

Además, estimó el T.I.J. que el art. 6. 2. de la Convención sobre la Plataforma Continental no es declaratorio de una regla obligatoria de Derecho Internacional (57), considerando que la regla de la equidistancia traería en algunos casos "consecuencias extraordinarias anormales y no deseables" (58).

55.- La cuestión de la celebración de una nueva Conferencia sobre el Derecho del Mar, será tratada con mayor determinismo mas adelante; cfr. infra p. .

56.- North Sea Continental Shelf Cases, 1.969. Opinion of the Court (texto mimeografiado), p.25; ap. Henkin.

57.- C.I.J., Recueil de la Cour, 1.969, p.81, ap. Henkin.

58.- C.I.J., Recueil de la Cour, 1.969. En el parr. 81 se dice : "La Cour conclut, que la Convention de Genève n'a ni consacré ni cristallisé une règle de Droit Coutumier preexistante ou en voie de formation... Une règle a bien été établie par l'article 6 de la Convention, mais uniquement en tant que règle conventionnelle". El Tribunal niega igualmente que con posterioridad a la Convención, se haya formado una regla consuetudinaria en virtud del art. 6.

30

De modo oficial algunos Estados han interpretado el art. 2 de la Convención en su sentido más restringido. Tal es el caso de Francia: El instrumento de adhesión del Gobierno de la R. Francesa, depositado el 14.VI.65 en la Secretaría General de la ONU dispone en su art. 1:

" Selon le Gouvernement de la République Française, le terme 'régions adjacents' se réfère à une notion dépendance géophysique, géologique et géographique qui exclut par elle même une extension illimitée du plateau continental".

" ... Le Gouvernement de la R. Française n'acceptera pas que lui soit opposé, sans un accord exprès, une délimitation entre des plateaux continentaux... si elle est prolongée au-delà de l'isobathe de 200 mètres de profondeur ".

En un estudio reciente, el profesor ANDRASSY (59) al criticar, a su vez, la posición adoptada por Francia al establecer sus reservas, propone un procedimiento de aclaración que estima más apropiado: La revisión de la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental y la exclusión del criterio de explotabilidad que figura en su art. 1. (60), exclusión que F. EUSTACHE (61) estima "deseable por que eliminaría de la norma jurídica un elemento de incertidumbre especialmente indeseable".

Resulta pues evidente el reconocimiento de la necesidad de establecer un límite exterior a la plataforma continental, que según lo expuesto, y tal como, a nuestro jui

---

59.- V. Juraj ANDRASSY, "Les progrès Techniques et l'extension du plateau continental", XII. 1.966, Zeitschrift -- für ausl. öffentl. Recht und Völk", ps. 698-704; ap. Eustache.

60.- Mas adelante se aborda el problema de la proposición de un nuevo límite para la Plataforma Continental, como alternativa del art. 2 de la Convención. Cfr. infra p. .

61.- V. François EUSTACHE, loc. cit. nota 46.

cio correctamente, ha sido interpretada la normativa vigente, es un límite impreciso ciertamente, pero no indeterminable, en base, precisamente, al criterio legalmente reconocido de la adyacencia (62). Una cosa está clara: La inmensa mayoría de los fondos marinos que en su totalidad ocupan el 71 % de la superficie de nuestro planeta escapa a la regulación de la Convención sobre la Plataforma Continental, aplicable solamente a un 5 % del fondo del mar. -- Los fondos marinos reclaman un régimen jurídico propio y peculiar, exigencia cada vez más apreciable a medida que la técnica nos va mostrando la posibilidad de utilización (63) por parte de la humanidad de los recursos que oculta el mar.

---

62.- El término "adyacentes a las costas", aunque no de gran precisión, introduce ciertamente un criterio de limitación en el sentido de 'proximidad' a la costa. Un nuevo problema surge aquí, sin embargo: No resulta tarea sencilla el determinar si el criterio de adyacencia reposa en una noción de continuidad o de contigüidad. Esta distinción resulta de gran importancia práctica con relación a las fosas abisales que corten o interrumpan (situación bastante frecuente) una plataforma continental. Si se sigue el criterio de contigüidad, la parte de plataforma continental que estuviese mas alla, hacia el mar, de la fosa abisal, podría considerarse 'adyacente' a la costa e integrante, por consiguiente, de la plataforma continental del Estado ribereño, según el art. 1, a) de la Convención de Ginebra. Pero no ocurriría lo mismo de seguirse el criterio de 'continuidad'.

La gran imprecisión de la Convención sobre la Plataforma Continental, y especialmente la falta de acuerdo sobre esta distinción, fue una de las causas principales, como veremos mas adelante (cfr. infra p. , "existencia de la Zona"), de la resistencia inicialmente ofrecida por numerosos países, y en particular por los países hispano-americanos, a discutir en las Naciones Unidas cualquier tema que se relacionase con la plataforma continental, con sus límites o con los del mar territorial. El descontento de los países hispano-americanos a este respecto fue claramente expresado por el Sr. BENITES (su portavoz ocasional) Presidente del Grupo de Trabajo Jurídico de la recién creada (Res. 2340 (XXII) de 18.XII.67) Comisión Especial de las Naciones Unidas para estudiar el problema de los fondos marinos planteado por la Delegación de Malta.

63.- V. "Exploration and Exploitation of Minerals on the Ocean Bed and its Subsoil", 1.970, 793; International Law - Association. Ap. de Mestral.

Según lo expuesto, y de acuerdo con la Conferencia - de Ginebra de 1.958, puede considerarse que existen en la actualidad lo que podríamos llamar tres categorías jurídicas de fondos marinos :

a) Los cubiertos por las aguas territoriales.-- No -- presentan problema alguno en cuanto al régimen jurídico -- que les sea aplicable, o en cuanto a su uso y explotación, ya que a tenor del art. 2 (64) de la Convención sobre el -- Mar Territorial y la Zona Contigua, sobre el suelo y sub-- suelo del mar territorial, sea cual fuere su anchura, el -- Estado ribereño ejerce su plena soberanía al igual que so-- bre las aguas suprayacentes, la superficie del mar y el es -- pacio aéreo que cubre esta zona, con la única limitación -- de no impedir el tránsito inocente (" innocent passage") -- de los buques extranjeros.

b) La Plataforma Continental .-- Se encuentra a con-- tinuación del mar territorial, en dirección al mar, y está regulada por la repetidamente aludida Convención sobre la --Plataforma Continental(Ginebra 1.958). Sobre ella el Esta-- do ribereño ejerce su soberanía (65) unicamente a los efec-- tos de la exploración y de la explotación de sus recursos-- naturales. El Estado ribereño puede tomar "medidas razona-- bles" para la exploración y explotación de la plataforma -- continental pero sin impedir la colocación y conservación-- de cables y tuberías submarinas. La exploración de la pla--

---

64.- 1.958, Convención sobre el Mar Territorial y la Zo-- na Contigua, art. 2. "La soberanía del Estado ribereño se -- extiende al espacio aéreo situado sobre el Mar Territorial-- así como al lecho y al subsuelo de ese mar".

65.- 1.958, Convención sobre la Plataforma Continental,-- art. 2. 1. "El Estado ribereño ejerce derechos de soberanía-- sobre la plataforma continental a los efectos de su explora-- ción y de la explotación de sus recursos naturales".

taforma continental no debe causar un "entorpecimiento injustificable de la navegación, la pesca o la conservación de los recursos vivos del mar ni entorpecer la investigación oceanográfica o científica". El Estado ribereño puede también establecer zonas de seguridad para proteger sus -- instalaciones mineras, zonas limitadas, de extensión no superior a 500 m. alrededor de las instalaciones, que en ningún momento serán consideradas como islas a los efectos de poseer un mar territorial propio, y no podrán estar situadas en las rutas marítimas de navegación internacional.

En cuanto a las aguas que cubren la plataforma continental (epicontinentales), o al espacio aéreo suprayacente, rigen los principios de libertad establecidos en la Convención sobre la Alta Mar (Ginebra 1.958).

c) El resto de los fondos marinos.-- Categoría residual, aunque la más importante en extensión, silenciada totalmente en la Conferencia de Ginebra del.958. No existe todavía un régimen especial que le sea aplicable . Debe entenderse que se rigen por las normas del Derecho Internacional General, cuya vaguedad y dificultad de aplicación, ha llevado a HENKIN a afirmar, refiriéndose al Derecho del -- fondo del mar:

" No one knows what the law is".

Una aportación a la determinación del régimen posible aplicable a esta amplia zona del fondo del mar, pretende ser el presente estudio en el que se analizara a continuación esta temática según ha sido planteada en las Naciones Unidas desde su introducción, por primera vez, en los debates de la Primera Comisión en 1.967.

### 3 .- OTRAS PROPOSICIONES

Antes de entrar en el análisis del eventual régimen de los fondos marinos situados más allá de la jurisdicción nacional, y de considerar los principios jurídicos básicos aplicables, conviene detenerse, muy brevemente, en la consideración de alguna nueva categoría clasificatoria de la totalidad de los fondos marinos, y de aquellas que, en propuestas concretas presentadas por un Estado, han tratado de fijar un límite preciso para la plataforma continental.

#### A) Teoría de los "Lagos Internacionales".

Considera esta teoría que los mares no son más que-- lagos internacionales ("international lakes", "lacs internationaux") cuyas orillas están formadas por los Estados ribereños y cuyos fondos pertenecen, por consiguiente, a uno u otro de dichos Estados que ejercen su soberanía y poseen derechos exclusivos sobre sus recursos naturales.

Se trata aquí de una interpretación abusiva de la doctrina de la plataforma continental (anterior a la Conferencia de Ginebra de 1.958) que claramente fué concebida-- e incluso regulada en 1.958- como una extensión limitada. Según esta teoría, allí donde la "plataforma extendida" -- chocase con la de otra nación (principio de equidistancia) extendida de la misma manera, se trazarían las fronteras -- entre ambas (art.6 de la Convención).

Una vez más se alude (66) a los beneficios que la aceptación de esta teoría podría significar:

---

66.- V. Louis HENKIN, loc. cit.n. 53p18 y 60, 61 y 62.



- a) Alentaría la explotación de los recursos.
- b) Sería un método sencillo y ordenado: simple extensión de las actividades ya en curso sobre la plataforma continental.
- c) Los Estados ribereños no serían molestados por -- la presencia de instalaciones extranjeras frente a sus costas.
- d) Las compañías explotadoras mineras seguirían el trámite de sus acuerdos tradicionales ya con su propio gobierno, ya con otros.
- e) Se pondría fin a la controversia sobre los límites de la plataforma continental.
- f) Se evitarían los "inconvenientes" de un control internacional, etc.

Sin embargo, a nuestro juicio, las desventajas derivadas de la aplicación de esta teoría serían de una importancia mucho más grave:

- a) No existe razón alguna, ni jurídica ni de otra índole para que, adentrados en el océano, un Estado tenga mejores derechos que otro.
- b) Consagraría el desequilibrio existente entre naciones ricas y subdesarrolladas. Gracias a su -- avanzada tecnología solo algunos países (los únicos con medios capaces) disfrutarían del beneficio que el control exclusivo de esos minerales -- pueda conceder, pues las naciones "pobres", aunque pudiesen ejercer teóricamente su soberanía -- sobre la parcela correspondiente del "lago internacional", tendrían que conceder su explotación a países extranjeros.
- c) Debido al azar de la Historia, y al capricho de la Geografía, algunos Estados recibirían muy poco y otros mucho. En todo caso, no recibirían nada los Estados sin litoral ("mediterráneos").
- d) Algunos Estados recibirían extensiones desproporcionadas por el simple hecho de poseer algunas --

islas pequeñas sometidas a su soberanía.

- e) La libertad de los mares quedaría gravemente --- comprometida, aún cuando las naciones no reclamasen una plena soberanía sobre sus parcelas submarinas.

#### B) Teoría de la Ocupación.

Si la doctrina de la plataforma continental no se refiere al suelo submergido del mar más allá de un cierto límite (tesis aceptada por los sustentadores de esta teoría), el actual status de los fondos marinos profundos, más allá de ese límite, se arguye, (67) debe ser determinado mediante los principios del Derecho Internacional Consuetudinario que posibilitan ciertamente, la adquisición territorial por medio de la ocupación.

Según este razonamiento, ciertas partes de los fondos marinos profundos podrán ser legalmente sometidas al control exclusivo de un Estado mediante el ejercicio efectivo de su autoridad in situ. Esta doctrina nació en un principio, no debe olvidarse esto, para proteger ciertas pesquerías sedentarias y las minas submarinas explotables mediante túneles con boca en tierra firme (68).

Admitiendo que el actual Derecho Internacional permita el que un Estado pueda, legalmente, adquirir derechos exclusivos, que para todos los efectos prácticos tendrían un carácter equivalente al de la soberanía, sobre una o más partes de los fondos marinos profundos, habría que plantearse dos serios problemas presentados por la posible

---

67.- V. Richard YOUNG, loc. cit. nota 45, p. 645.

68.- V. HURST, "Whose is the Bed of the Sea?", 4 Brit. - Yr. Bk. Int. Law, 34; ap. R. Young.

aceptación de ese régimen jurídico:

a) Dificultades prácticas de aplicación.- Se refieren a la dificultad de medir o cuantificar la naturaleza y grado de ocupación necesaria para revalidar una reclamación de exclusiva autoridad sobre el fondo del mar. Si se trata de una parcela de fondos marinos bien delimitada por un perímetro definido, podría ésta, ser "ocupada" por una estación fija, habitada o no, y construída sobre ella; con esto se busca una cierta analogía en cuanto al grado de ocupación, con la exigida para las pequeñas islas deshabitadas. Pero si se trata, por ejemplo, de una explotación de nódulos de manganeso sobre zonas amplias ¿ Podría considerarse que se efectúa la ocupación desde un buque de dragado?

b) Consecuencias derivadas de la ocupación; su deseabilidad.- Aparte de las razones ya aludidas (v. supra) se citan, por los defensores de la teoría, las exigencias propias de la explotación de los recursos naturales del fondo del mar que requieren grandes inversiones -- (69), y la seguridad y garantía suficientes para su rentabilidad, lo que difícilmente podría conseguirse, al decir de ciertas compañías norteamericanas, de no ejercer el Estado derechos exclusivos sobre el fondo del mar; " Economía-eficiencia y rapidez -afirman- son los requisitos de las explotaciones submarinas". El sometimiento del suelo subma

---

69.- Durante la última década, la industria del petróleo norteamericana ha invertido más de 7.000 millones de dólares en la explotación de la plataforma continental de los EE.UU., de donde se obtiene alrededor del 10 % de la producción petrolífera americana. V. D.BARROW, "Summary of offshore exploration and production", The American Ass. Petrol.-Geol. Bull., 1.969, p. 705.

rino sobre el que se realizan explotaciones, a la ley del pabellón, sería un modo relativamente rápido y fácil de -- desarrollar el aparato legal y administrativo y de conceder la seguridad estimada "necesaria" para el éxito de la empresa.

Sin embargo, la tantas veces aludida desigualdad de hecho de la comunidad internacional lograría que, de aceptarse esta teoría, se llegase a una auténtica discriminación en la explotación de los recursos del fondo del mar. -- A la inmensa mayoría de los Estados, los Estados del tercer mundo, nada podría satisfacer el reconocimiento de la posibilidad jurídica de ocupación nacional de los fondos marinos cuando ellos carecen de los medios necesarios para llevarla a cabo.

Además, este sistema provocaría el surgimiento de -- conflictos internacionales entre Estados, que se disputarían las zonas más ricas; y provocaría (70) también, el establecimiento, en la práctica, de procedimientos antieconómicos de explotación similares a los ocasionados por la conocida "avalancha del oro" (gold-rush).

Como apoyo más autorizado de cuanto acabamos de exponer, debe recordarse que según la doctrina de la plataforma continental surgida tanto de la C.D.I., como de la Conferencia de Ginebra de 1.958, el concepto de ocupación referida a los fondos marinos, fué expresamente rechazado en cuanto base para la atribución de derechos a los Estados ribereños.

---

70.- V. CHRISTY, "Economics criteria for Rules Governing Exploitation of Deep-Sea Mineral Resources", 2 International Lawyer, 224-242, 1.968. V. igualmente exposición del representante maltes ante la Comisión, embajador Harvid PARDO, en O.N.U., doc. A/C.1/P.V.1515 y P.V.1516; ap. Young.

Tampoco debe olvidarse que tanto esta teoría de la ocupación como la de los lagos internacionales fueron juzgadas por la Comisión Permanente de las N.U. para el estudio de los fondos marinos como "juridicamente insostenibles y politicamente inaplicables" (71).

C) Teoría de la Zona Intermedia.-- Hace poco la Commission on Marine Science, Engineering and Resources, publicó su informe (72) en el que después de rechazar la tesis del N.P.C., ofrece una sugestiva proposición recientemente recogida aunque con modificaciones como veremos más adelante (V. infra cap. II, 3 D, a) por el Gobierno de los EE.UU.-- en un Proyecto presentado en agosto de 1.970 a la Comisión Permanente de Fondos Marinos de las N.U. (73) en el informe de la Commission Stratton, citada, se propugna el establecimiento de una plataforma continental estrecha (74), que-

71.- Informe de la Comisión sobre la utilización con fines pacíficos de los Fondos Marinos y Oceanicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional; Informe de Subcomisión de Asuntos Jurídicos, O.N.U. doc. A/7622, p.14.

72.- V. Informe de la Comisión STRATTON, loc. cit. nota 38.

73.- O.N.U. doc. A/AC.138/25, "Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la Zona Interancional de los Fondos Marinos", documento de trabajo presentado por el Gobierno de los EE.UU. (en adelante: Proyecto de Convenc. de los EE.UU.)

74.- En realidad la Commission on Marine Science, Engineering and Resources propone un límite alternativo o combinado (que comentaremos mas adelante, cfr. infra p. ) para la plataforma continental: ésta se extendería hasta la isobata de 200 metros o hasta una distancia de 50 millas desde la costa, de ambos límites, el que proporcione una mayor extensión de plataforma al Estado ribereño. La adopción de este criterio doble de delimitación favorecería enormemente a los Estados que contasen con una plataforma geologica extensa en perjuicio de aquellos que no se encontrasen en la misma situación; en este ultimo caso se encontrarían comprendidos los países hispano-americanos de la costa del Pacífico, que apenas cuentan con plataforma continental, teniendo por tanto que acogerse unicamente a la distancia de las 50 millas. Esta situación crearia grandes desigualdades si se tiene en cuenta, como se ha indicado en la Introducción, que existen plataformas de hasta 900 kilómetros.

terminase en la isobata de 200 m. y al mismo tiempo se --- establece una zona intermedia ("an Intermediate Zone") interpuesta entre la plataforma continental y el resto de los fondos marinos. Esta zona intermedia se extendería desde - el límite exterior de la plataforma continental, hasta la isobata de 2.500 m.(75), o hasta una distancia de 100 millas náuticas desde la costa(lo que significaría una distancia mayor todavía, en la mayoría de los casos), de ambos límites se elegiría el que proporcionase una mayor extensión al Estado ribereño.

La zona intermedia constituye un compromiso de gran interés; sobre ella los Estados ribereños ejercerían derechos exclusivos en cuanto a la explotación de sus recursos que se encontrarían, al mismo tiempo, sometidos al régimen internacional que se fijase para los fondos marinos situa-

---

La cuestión de la anchura de la plataforma continental, así como la del mar territorial, no está relacionada únicamente con razones de tipo económico. Motivos políticos y de seguridad influyen (tal vez más en el mar territorial que en la plataforma continental, pero en esta también) de modo muy importante en la toma de posiciones por parte de diversos Estados, como afirma Michael AKEHURST, "A Modern Introduction to International Law", 1.970, p. 213. Londres, George Allen and Unwin Ltd.

75.- La isobata de 2.500 metros señala grosso modo el borde inferior del talud continental. De esta manera, y siempre según el informe de la Comisión STRATTON, la Zona Intermedia añadiría a la plataforma continental una parte sustancial de los fondos marinos que muy dudosamente la podría ser atribuida: el talud continental. Esta sugerencia es recogida pocos meses más tarde (Agosto 1.970) por el Gobierno de los EE.UU. en su "Proyecto de Convencio" (O.N.U. doc. A/AC.138/25) como veremos en el Cap. V. Por otra parte la riqueza mineral del Talud Continental, muy considerable, parece ser tan --- importante como la de la Plataforma Continental proiamente-dicha si se tiene en cuenta lo que afirma Luke W. FINLAY, - loc. cit. nota 40, p. 43, : "...officials of the U.S. Geological Survey have estimated the potential resources in place on the U.S. Continental Shelves between the 200- and --- 2.500- meter isobaths as being nearly the same as those in place between the outer limits of the territorial sea and - the 200- meter isobath, which in turn have been estimated as ranging from 660 to 780 billion barrels of oil, and from - 1.640 to 2.220 trillion cubic feet of natural gas".

dos más allá de los límites de la jurisdicción nacional de los Estados ribereños (76). Se reducen así, los peligros - para la libertad de los mares y sus demás usos, más comprometidos en su ejercicio, si sobre los recursos de esta zona intermedia se otorgasen a los Estados ribereños derechos de soberanía tal y como les son reconocidos sobre los recursos de la plataforma continental (art.2, 1 de la Convención).

De todos modos, la zona intermedia presenta todavía ciertos peligros a la libertad de los mares al extender, - aún bajo la forma atenuada de "derechos exclusivos", la acción de los Estados, por derecho propio, más allá de la plataforma continental; y sustrae en todo caso, una parte importantísima (vid. *supra* nota 75) de los fondos marinos (aquella en que la riqueza mineral parece ser más abundante y se muestra además como única explotable en un futuro inmediato) al sistema propuesto de internacionalización, al que, como ya hemos apuntado, tanta alergia parecen mostrar las empresas americanas. En cualquier caso el compromiso - que la proposición de esta zona representa es digno de ser tenido en consideración, ya que sin llegar a excluir totalmente dicha zona del régimen internacional que ha de aplicarse al resto de los fondos marinos, permite a las compa-

---

76.- Según se contiene en el Informe de la Comisión STRATTON, loc. cit. nota 38, p.151: "...intermediate zones be created ... only to the 200 meter isobath, or 100 nautical miles, ... whichever alternative gives the coastal nation the greater area ... Only the coastal nation or its licensees, -- which may or may not be its nationals, should be authorized to explore or exploit the mineral resources of the intermediate zone. In all other respects, exploration and exploitation in the intermediate zone should be governed by the framework recommended above for the areas of the deep seas beyond the intermediate zone". Ap. Shigeru ODA, Acad. D.I., - Recueil des Cours, 1.969, II, p. 470.

ñías la continuación de sus tratos unicamente con los gobiernos de los Estados ribereños que detentan "derechos -- exclusivos" sobre las riquezas de 'sus' zonas intermedias.

D) Proyecto presentado por los EE.UU..- Muy recientemente, en su período de sesiones de agosto de 1.970, los EE.UU. presentaron a la consideración de la Comisión Permanente, como documento de trabajo, un "Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos" (77). El Proyecto de Convención americano no representa los criterios definitivos del Gobierno de los EE.UU. que lo han ofrecido como centro de debate; no obstante, el Proyecto es un documento cuidadosamente elaborado y desarrollado en un amplio articulado que contiene -- muy importantes consideraciones y propuestas sobre la plataforma continental y el resto del fondo del mar. Aunque -- será estudiado con detalle más adelante (v. infra cap.V) -- de él analizaremos a continuación, por razones metodológicas, los siguientes aspectos: a) Los EE.UU. proponen un límite fijo para la Plataforma Continertal.

b) Los EE.UU. aceptan la teoría de la zona intermedia de la Comisión Startton y proponen el establecimiento de una 'Zona bajo Mandato Internacional'.

---

77.- Presentado originariamente como documento independiente, O.N.U., doc. A/AC.138/25, se encuentra recogido también en el "Informe de la Comisión (Permanente) sobre la -- Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional", -- O.N.U., doc. A/8021.



a) Límite exterior de la Plataforma Continental.

Se fija en el art.1,2(78)del Proyecto de Convención, en la isobata de 200 m., límite único que hace desaparecer la alternativa de la cláusula de explotabilidad de la Convención de Ginebra. El art. 1, 2 del Proyecto debe ser puesto en relación con la Declaración del Presidente Nixon de 23 de Mayo de 1.970, en la que se propone, como norma unitaria aplicable a todos los países, la distancia de 12 millas náuticas para sus aguas territoriales:

"..the United States is currently engaged with other States in an effort to obtain a new Law of the Sea Treaty. This Treaty would establish a 12-mile limit for territorial seas and provide for the transit -- through international straits" (79).

Al mismo tiempo, en la misma Declaración del Presidente americano, anterior a la presentación del Proyecto de Convención, se proponía ya la isobata de 200 m. como límite exterior único de la Plataforma Continental:

"Therefore, I am today proposing that all nations -- adopt as soon as possible a Treaty under which they would renounce all national claims over the natural resources of the seabed beyond the point where the high seas reach a depth of 200 meters (218,8 yards) and would agree to regard these resources as the common heritage of mankind".

78.- Proyecto de Convención de los EE.UU., art. 1. 2."La Zona Internacional de los Fondos Marinos comprende todas las zonas de los fondos marinos y del subsuelo de la alta mar -- situadas mas alla, en dirección al mar, de la isobata de -- 200 metros adyacente a la costa de los continentes y las islas". O.N.U., doc. A/AC.138/25.

79.- Statement by the President on the U.S. Oceans Policy, 23. V. 1.970. Hoja suelta distribuida por the "Office of the White House Press Secretary, The White House.El documento -- puede también consultarse en: Weekly Compilation of Presidential Documents, International Legal Materials, vol.IX, nº 4, VII. 1.970, p. 807.También O.N.U.,Doc.A/AC.138/22, 25.V.70.

En consecuencia, y según la propuesta americana, la plataforma continental estaría integrada por la zona del fondo del mar comprendida entre una distancia de 12 millas desde la costa y la isobata de 200 m. . En cuanto a la delimitación de hecho de la plataforma, los EE.UU. proponen un procedimiento sumamente práctico, inspirado en la propuesta noruega aceptada en su día por la Conferencia del Mar (Ginebra 1.958), y regido por los principios de máximo beneficio para el Estado ribereño y de continuidad de los yacimientos minerales para el caso en que un mismo yacimiento se encuentre dividido por la línea de separación de plataformas pertenecientes a dos Estados diferentes.

La delimitación se realizaría mediante líneas rectas que no excedan de 60 millas de longitud y que unan puntos fijos situados en el borde de la isobata de 200 m. Las áreas comprendidas desde dichas líneas hacia tierra podrán tener una profundidad superior a los 200 m. salvo cuando se trate de una fosa o depresión excesivamente ancha y profunda que cruce la isobata de 200 m.(80).

La delimitación se realizaría directamente por los-

---

80.- Proyecto de Convención de los EE.UU. (O.N.U., d.o.c. - A/AC.138/25), art. 1. 3. "Cada Parte Contratante trazará permanentemente los límites exactos de la Zona Internacional de los Fondos Marinos frente a su costa mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el párrafo 2. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el párrafo 2, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de profundidad superior a 200 metros. Cuando una fosa o depresión de profundidad superior a 200 metros corte una zona de menos de 200 metros de profundidad, se podrá trazar a través de esa fosa o depresión una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud, pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la fosa o depresión que corte la zona de 200 metros de profundidad y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas".

Estados Partes en la Convención propuesta, en el plazo de cinco años desde la entrada en vigor de la Convención. Es enormemente interesante a este respecto la proposición de los EE.UU. de creación de un órgano de solución de los conflictos que puedan surgir de la delimitación : La Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales (art. 45 del Proyecto). Caso de no tener éxito la negociación de la Comisión (plazo de un año) el litigio sería presentado a un tribunal (81) que se crea en el art.46 del Proyecto -- y que será estudiado con detalle más abajo (v. infra cap.V).

b) Proposición de un límite nuevo para la Plataforma Continental. -- Al elegir la isobata de 200 m. -- como límite exterior único de la plataforma continental, -- los EE.UU. realizan un esfuerzo de concreción y precisión -- esfuerzo laudable pero que, estimo debe ser matizado y creo merece un comentario.

La adopción de la isobata de 200 m. significa ante todo, la adscripción a un criterio exclusivo de profundidad; esto significa el aceptar el sometimiento a los caprichos geográficos que serán quienes, en definitiva, vendrán a determinar si un Estado posee una gran plataforma continental, o no tiene practicamente nada. El sometimiento al criterio exclusivo de profundidad nos resulta en cierto modo paradójico y nos causa tanta más extrañeza cuanto que --

---

81.- Proyecto de Convención de los EE.UU., (O.N.U., doc. A/AC.128/25), art. 1. 4, "Cada Parte contratante presentará la descripción de sus límites a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales en el plazo de cinco años a partir de la entrada en vigor de esta Convención para dicha Parte Contratante. Los límites no aceptados por la Comisión y no definidos mediante negociaciones entre la Comisión y la Parte Contratante en el plazo de un año serán -- sometidos por la Comisión al Tribunal conforme a la sección E del capítulo IV".

resulta un criterio adoptado tan solo para referirse precisamente a la plataforma continental, una de las partes de los fondos marinos más ricas y con mayores facilidades de explotación y está ausente de toda otra calificación jurídica referida a cualquier otra parte del mar. Veámoslo con más detalle.

Según las diferentes propuestas norteamericanas que analizaremos a continuación, podemos considerar al fondo del mar dividido, desde el punto de vista jurídico, en cinco partes:

- i) El mar territorial.— Su delimitación se efectúa — sin consideración alguna a ningún criterio de profundidad y sí, exclusivamente en base a un criterio único de distancia: 3 millas para los EE.UU.
- ii) La plataforma continental.— Elección de criterio-exclusivo de profundidad: 200 m. en el Proyecto de los EE.UU. (82).
- iii) La Zona bajo Mandato Internacional.— Elección de un criterio matemático: la pendiente del suelo marino (83).
- iv) La Zona Internacional de los Fondos Marinos.— A — sensu contrario, todo lo que no está comprendido en las categorías anteriores.
- v) La Zona Desnuclearizada.— Nuevamente elección de criterio único de distancia pues según se prevé — en el Tratado de desnuclearización de los fondos marinos (84), firmado el 11 de febrero de 1.971,—

---

82.— Proyecto de Convención de los EE.UU. (O.N.U., doc.— A/AC.138/25), art. 1. 2. "La Zona Internacional de los Fondos Marinos comprende todas las zonas de los fondos marinos y del subsuelo de la alta mar situadas mas allá, en dirección al mar, de la isobata de 200 metros adyacente a la costa de los continentes y las islas".

83.— Ibid. art. 26, 1 y 2. V. nota 94.

84.— V. Tratado de desnuclearización de los fondos marinos. V. nota 182.

La zona desnuclearizada comienza a las 12 millas de la costa, distancia que tal vez llegue algún día (próxima Conferencia del Mar de 1.973?) a -- coincidir con el límite exterior unificado del mar territorial, pero que actualmente ha de ser considerada por separado (85).

Como se ve, el criterio exclusivo de profundidad se adopta unicamente para la plataforma continental que quedará configurada de modo no solo arbitrario (pues arbitraria es toda norma convencional) sino y principalmente de modo injusto y desigual al ofrecer una plataforma muy extensa a ciertos Estados, y privar casi totalmente de plataforma a otros (este último sería el caso de los países hispanoamericanos del Pacífico).

Dos alternativas se ofrecen, a mi juicio, como contrapartida a la proposición de los EE.UU. :

- i) La adscripción al criterio exclusivo de distancia. -- Ofrece sobre el de profundidad una ventaja indudable: la de ser un límite igualitario para todos los Estados, suprimiendo las desigualdades debidas a la geografía, causa de insatisfacción para un número no pequeño de Estados ribereños -- (Africa y América del Pacífico carentes casi por completo de plataforma continental geológica). Po

---

85.- A la redacción del texto definitivo de este tratado de desnuclearización de los fondos marinos recientemente firmado, se llegó tras la preparación de dos proyectos de tratados presentados por separado, el uno por la U.R.S.S., el 18.III.1.969 (Doc. de la Conferencia de la Comisión de las 18 potencias sobre el desarme, ENDC/240, art.I), y el otro por los EE.UU. el 23.V.del mismo año (Doc. de la Conferencia de la Comisión de las 18 potencias sobre el desarme, ENDC/249, art.II). Tanto en el proyecto soviético, como en el americano, se adoptó desde un principio el criterio exclusivo de distancia para señalar el comienzo de la zona desnuclearizada, distancia que coincidía en ambos casos con el límite exterior de los mares territoriales respectivos : 3-millas para los EE.UU. y 12 para la U.R.S.S., siendo esta última posición la adoptada en el texto conjunto definitivo.

dría proponerse por ejemplo, que la plataforma-- continental se extendiese desde el límite exte-- rior del mar territorial (fijando éste en 12 mi-- llas), hasta una distancia de 60 millas náuticas desde la costa (86).

- ii) La adscripción a un criterio mixto y combinado-- de distancia y profundidad en el que la distancia actuaría de corrector de las plataformas de exten-- sión desproporcionada. Así, el art.1 de la Conven-- ción de Ginebra sobre la Plataforma Continental, podría quedar redactado de la siguiente forma: - "La Plataforma Continental comprende aquella par-- te de los fondos marinos que se extiende desde - el límite exterior del mar territorial (habría - que fijarlo previamente en 12 millas por ejemplo) hasta una profundidad de 200 m., o hasta una dis-- tancia de 60 millas náuticas desde la costa; de-- ambos límites se elegirá, para cada caso, aquel-- que comprenda una extensión menor de fondos mari-- nos".

Es de advertir, sin embargo, que frente al criterio-- exclusivo de distancia (igualitario), la adopción del cri-- terio mixto implica cierta desigualdad ya que aquellos Es--

---

86.- La proposición de un límite exclusivo de distancia-- desde la costa no constituye, por otra parte, ninguna nove-- dad. Ya en 1.958, con ocasión de la celebración de la Confe-- rencia de Ginebra sobre el Derecho del Mar, Noruega y la Re-- publica Arabe Unida propusieron la delimitación de la plata-- forma continental en base a un criterio unico de distancia-- desde la costa (U.N. Conference on the Law of the Sea, 1.958, Vol. VI, ps. 5 y 27). Mas recientemente, la misma propuesta ha sido sostenida por algunas delegaciones en 1.968 ante la Comision Especial para usos pacíficos de los fondos marinos, y posteriormente, en 1.969, ante la Comision Permanente, -- afirmando que la delimitación de la plataforma continental-- debería efectuarse en terminos de distancia desde la costa-- o, al menos, concediendo a cada Estado el derecho de elegir el criterio mas ventajoso: El de profundidad o el de distan-- cia y señalando, en cuanto a esta ultima, la de 40 o 60 mi-- llas. En 1.968, el delegado noruego sugirió ante la Comision, una nueva combinación: 500 ó 600 metros de profundidad, y - 200 millas de distancia desde la costa (U.N. doc. A/AC.135/ WG.1/SR.6, p.39), posición que se aproxima notablemente a la mantenida, incluso en sus constituciones, por ciertos países hispano-americanos. Ap. S.Oda.

tados cuyos fondos marinos frente a sus costas alcanzasen la profundidad de 200 m. digamos a 20 millas de la costa, tendrían allí el límite de su plataforma continental, mientras que aquellos otros cuyos fondos marinos frente a sus costas alcanzasen la profundidad de 200 m. pongamos a 90 - millas desde la costa, encontrarían el límite de su plataforma continental a las 60 millas.

Por esta razón creemos debe ser preferido el criterio exclusivo de distancia, aunque la elección de las 60 - millas o de otra distancia, tendría que operarse en base a un estudio más ponderado sobre datos definitivos, con los que por razones obvias no hemos podido contar, sobre la estructura geológica y configuración geográfica de los fondos marinos mundiales.

### c) La Zona bajo Mandato Internacional.

El Proyecto de Convención considerado supra en el - ap.a), establece al mismo tiempo una zona en fideicomiso - o bajo mandato (" Trustee ship") internacional, interpuesta entre la plataforma continental y la Zona Internacional de los fondos marinos. Esta zona (cuya idea ha sido recogida por el Gobierno americano, de la presentada por la Comisión Stratton, v. supra) se encontraría sometida al mismo - régimen aplicable a la "zona internacional" (de la que la zona bajo mandato forma parte), pero sobre la primera los Estados ribereños ejercen una serie de funciones prioritarias.

15  
rias o derechos exclusivos (87) que asemejan enormemente esta Zona bajo Mandato a la sometida al régimen jurídico de la plataforma continental.

En efecto, según el Proyecto de Convención, el Estado ribereño (mandatario) es la única autoridad que puede - conceder licencias para la exploración y explotación de la Zona bajo Mandato Internacional. El Estado mandatario puede reservarse para sí la explotación exclusiva de la zona - bajo su mandato, puede concederla a otros Estados y puede - igualmente discriminar en su concesión. La imposibilidad -

---

87.- Proyecto de Convención de los EE.UU., (O.N.U., doc.- A/AC.138/25, p. 10), art. 27."1. Salvo que se disponga expresamente otra cosa en este capítulo, el Estado ribereño no - tendrá mas derechos que ninguna otra Parte Contratante sobre la Zona bajo Mandato Internacional, situada frente a su costa.

2."Con respecto a la exploración y explotación de los recursos naturales de la parte de la Zona bajo Mandato Internacional en la que actúa como mandatario de la comunidad Internacional, cada Estado ribereño, sin perjuicio de lo dispuesto en esta Convención, desempeñará las siguientes funciones: a) Expedir, suspender y revocar las licencias para la exploración y explotación de minerales;

b) Determinar los trabajos mínimos exigibles, que no deberán ser inferiores a los indicados en el apéndice A;

c) Cerciorarse de que los titulares de licencias -- cumplen esta Convención y, si lo considera necesario, aplicarles normas mas rigurosas que las establecidas en esta Convención o normas complementarias de las establecidas en esta Convención, siempre que las comunique sin demora al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos;

d) Supervisar a los titulares de licencias y sus actividades.

e) Ejercer la jurisdicción civil y penal sobre los titulares de licencias y sobre las personas que actúen por cuenta de ellos, mientras se dediquen a la exploración o explotación;

f) Presentar informes al Organismo Internacional -- de los Recursos de los Fondos Marinos;

g) Percibir y transferir al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos todos los pagos requeridos por esta Convención;

h) Determinar la captura permisible de los recursos vivos de los fondos marinos y prescribir otras medidas de conservación relacionadas con ellos;

i) Promulgar las leyes y reglamentos necesarios para el desempeño de estas funciones.

3."En el apéndice C figuran normas detalladas para la aplicación de este capítulo".



de que cualquier otro Estado pueda realizar, sin consentimiento del mandatario, actividad alguna de explotación sobre dicha zona, supone (art.28,c del Proyecto americano) - (88)el reconocimiento de un régimen de excepción y la no aplicabilidad del art. 3 del mismo Proyecto donde se establece que : "La Zona Internacional del fondo del mar podrá ser usada por todos los Estados sin discriminación...".

A pesar de todo, se impone, al mismo tiempo, al Estado mandatario, ciertas obligaciones inexistentes en el régimen que regula la plataforma continental y que marcan la principal diferencia entre ambas zonas de los fondos marinos. Son obligaciones del Estado mandatario, entre otras:

- i) Presentar informes a la Autoridad Internacional de los Recursos del Fondo del Mar.
- ii ) Recaudar y transferir a la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, los pagos requeridos por la Convención.
- iii) Determinar la captura permisible de los recursos vivos del fondo del mar y establecer otras medidas de conservación en relación con ellos.

88.- Proyecto de Convención de los EE.UU., (O.N.U., doc. A/AC.138/25, p.11), art. 28. "En el desempeño de las funciones indicadas en el art. 27, la Parte Mandataria podrá libremente:

- a) Establecer el procedimiento de concesión de licencias;
- b) Decidir si se debe conceder una licencia;
- c) Decidir a quién se debe conceder una licencia, no obstante lo dispuesto en el artículo 3;
- d) Conservar el (aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 33 1/3 % y el 50 %) de todos los derechos y pagos exigidos por esta Convención.
- e) Percibir y conservar otros derechos de licencia y arrendamiento para sufragar sus gastos administrativos, percibir otros derechos y gravámenes adicionales relacionados con la concesión o reconducción (sic) de una licencia, y conservar el (aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 33 1/3% y el 50 %) de esos otros derechos y gravámenes adicionales relacionados con la concesión o reconducción (sic) de una licencia, notificando cada año al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos la suma total percibida;
- f) Decidir si se deben explotar los recursos vivos de los fondos marinos y, quién debe explotarlos, no obstante lo dispuesto en el artículo 3".

- iv) Se le permite obtener tan solo un beneficio limitado derivado de la exploración y explotación de los recursos de la Zona bajo su Mandato, en una cuantía que el art.28 ap. d), y e), fija entre el 33 1/3 % y el 50 % de los derechos por concesión de licencias y otros derechos y pagos adicionales.

De especial importancia por su fácil aplicabilidad y posible aceptación por ciertos países, son las cláusulas contenidas en los apartados h) del art.27, y f) del art.28 (89) que parecen introducir una solución al difícil problema de la explotación de los recursos vivos del mar, principalmente la pesca. Según estos apartados, el Estado mandatario ("sindicó" en una de las traducciones del Proyecto-- (90),) podrá, por una parte determinar la captura permisible de los recursos vivos del fondo del mar y establecer medidas de conservación de los mismos (art.27, h) ) y por otra, decidir si los recursos vivos han de ser explotados y quién podrá hacerlo (art.28,f) permitiendosele establecer criterios discriminatorios sin necesidad de presentar justificación.

Los apartados de los artículos citados, considerados en una interpretación amplia, podrían dar lugar a que se entendiese comprendida en dicha regulación, todo tipo de -

89.- Proyecto de Convención de los EE.UU. (O.N.U., doc. A/AC.138/25, ps. 10 y 11), arts. 27 y 28, cit. en notas 87 y 88.

90.- La traducción española efectuada por la Secretaría de la O.N.U., de ciertos documentos de las mismas Naciones Unidas, emplea términos tal vez habituales en la doctrina hispano-americana, pero no utilizados por la española. En cuanto al Proyecto de Convención de los EE.UU. la traducción oficial del original inglés, además de usar vocablos como el de "sindicó" (mandatario), parece emplear indistintamente y con idéntico contenido y significado los términos de 'fideicomisario' y 'mandatario'.

pesca. Esto podría significar, de ser aceptado así, un --- paso muy positivo en el acercamiento a una solución de compromiso a uno de los problemas que más complican el desenvolvimiento del Derecho Internacional del Mar. Conocida es la posición de ciertos países hispanoamericanos (91) en relación con el mar territorial : Carentes de otro tipo de -instrumento jurídico que les permita ejercer derechos ex-clusivos sobre la pesca de las aguas frente a sus costas y ante la importancia para ellos de los recursos vivos del -mar (92), se han visto obligados a extender sus mares territoriales respectivos hasta una distancia de 200 millas desde la costa (distancia a todas luces desproporcionada, y -sin relación con los fines perseguidos por el establecimiento del mar territorial) buscando no el ejercicio de su soberanía sobre el espacio aéreo, la superficie del mar o los fondos marinos, sino tratando de reservarse de este modo, -exclusivamente para ellos, la pesca de esas aguas.

Al introducir el Proyecto de Convención presentado por los EE.UU. una nueva calificación jurídica (la Zona bajo Mandato Internacional con derechos prioritarios de pesca -caso de ser interpretados así los apartados de los artículos citados- por parte del Estado mandatario), permitiría, tal vez, a determinados países, una modificación voluntaria y ventajosa para la comunidad internacional, del status de sus aguas, actualmente consideradas como "terri-  
toriales".

---

91.- Especialmente : Argentina, Chile, Ecuador, El Salvador, Panama, Perú; para efectos pesqueros han establecido -también 200 millas: Nicaragua y Costa Rica. Ap. S.Oda, p.382.

92.- Perú, por no citar más que un ejemplo, es el primer país pesquero del mundo.

La solución de este problema exigiría, por supuesto, la modificación previa de lo establecido en la Conferencia de Ginebra de 1.958. En efecto, en la Convención sobre la Plataforma Continental no se reconoce al Estado ribereño ningún derecho distinto de los que se reconocen a los demás Estados de la comunidad internacional, sobre los recursos vivos del agua sobre su plataforma e incluso es dudoso si los reconoce sobre ciertas especies "sedentarias" que viven en contacto con el suelo de la plataforma (93). Sería un absurdo que no se reconociesen tales derechos sobre los recursos vivos de las aguas que cubren la plataforma continental (muy próxima al Estado ribereño), y sí se reconociesen en cambio sobre los recursos de las aguas de la Zona bajo Mandato, mucho más alejada de la costa.

Por lo que se refiere a la extensión de la Zona bajo Mandato Internacional, el Proyecto norteamericano establece unos límites fácilmente determinables pero cuyo establecimiento, sin precisar en el Proyecto, se somete a la discusión de los Estados Partes en la Convención (94).

---

93.- Problema de las pesquerías de langosta y pleito inconcluso a cerca de si estas reptan o nadan. V. por ejemplo, disputa franco-brasileña en II de 1.963 sobre las pesquerías de langosta a 60 millas al NE de la costa del Brasil, Azzam 13, I.L.C.Q. (1.964), 1453,59; ap. Brownlie.

94.- Proyecto de Convención de los EE.UU. (O.N.U., doc. A/AC.138/25), art. 26. 1. "La Zona bajo Mandato Internacional es la parte de la Zona Internacional de los Fondos Marinos que comprende el margen continental o insular entre el límite descrito en el artículo I y una línea situada más allá de la base del talud continental, o más allá de la base del talud de una isla situada más allá de la base del talud continental, en que la pendiente descendente de la superficie de los fondos marinos llega a ser de 1:\_\_\_.

.../...

La Zona bajo Mandato Internacional, se extiende desde el límite exterior de la plataforma continental (fijado por el Proyecto en la isobata de 200 m. como vimos supra), y aquella línea ideal, mar adentro, que una los puntos situados sobre el fondo del mar en donde la pendiente del fondo del mar sea superior a 1:\_\_\_.

Su delimitación práctica se efectuaría, como para el caso de la plataforma continental, por medio de líneas rectas de longitud inferior a 60 millas náuticas, que uniesen puntos situados en la línea de pendiente superior a 1:\_\_\_ . Para la aprobación de los límites de la Zona bajo Mandato Internacional, se establece igualmente la intervención de la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales en condiciones idénticas a las establecidas para la delimitación del borde exterior de la plataforma continental.

---

2. "Cada Parte Mandataria trazará permanentemente los límites exactos en dirección al mar de la Zona bajo Mandato Internacional situada frente a su costa, mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el párrafo 1. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el párrafo 1, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de pendiente superficial inferior a 1:\_\_\_ . Cuando una cuenca o llanura alargada dependiente superficial inferior a 1:\_\_\_ corten una zona de pendiente superior a 1:\_\_\_ , se podrá trazar a través de la cuenca o llanura una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la cuenca que corte la zona de pendiente superior a 1:\_\_\_ y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas.

3. "Cada Parte Mandataria presentará la descripción de sus límites a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales en el plazo de cinco años a partir de la entrada en vigor de esta Convención para dicha Parte. -- Los límites no aceptados por la Comisión y no resueltos mediante negociaciones entre la Comisión y la Parte Mandataria en el plazo de un año serán sometidos por la Comisión al Tribunal para que decida conforme a la sección E del capítulo IV".

Aunque el índice de pendiente que sirva para delimitar la Zona bajo Mandato Internacional se halle sin delimitar en el Proyecto americano, como hemos dicho, su intención parece ser la de establecer un índice de pendiente -- tal que comprenda por completo el talud continental que -- vendría a ser añadido, aunque bajo forma internacionalizada, a la plataforma continental de cada Estado ribereño. -- Suele establecerse este borde inferior del talud continental, a una profundidad coincidente con la isobata de 2.500 m.(v. supra p.8).

Además del Proyecto de los EE.UU., otras dos propuestas han sido presentadas, también como documentos de trabajo, a la consideración de la Comisión Permanente de los -- Fondos Marinos en su período de sesiones de agosto de 1.970: Propuesta del Reino Unido de Gran Bretaña (95), y Propuesta de Francia (96). Ninguna de estas dos proposiciones contiene un verdadero proyecto de convención articulado y elaborado de modo similar al de los EE.UU. y deben ser consideradas más bien como borradores de sugerencias o exposición de principios muy generales relativos a un futuro régimen de los fondos marinos. Ambas coinciden en expresar el deseo de delimitar la zona internacional de los fondos marinos. Es de destacar por lo que respecta a la proposición -- inglesa, el énfasis que ésta pone en el mantenimiento del estatuto jurídico de las aguas suprayacentes consideradas--

95.- Régimen Internacional, documento de trabajo presentado por el Reino Unido, O.N.U., doc. A/AC.138/26. Presentado a la Comisión Permanente el 5 de agosto de 1.970.

96.- Propuestas relativas al establecimiento de un régimen de exploración y explotación de los fondos marinos, documento presentado por Francia, O.N.U., doc. A/AC. 138/27.- Presentado a la Comisión Permanente el 5 de agosto de 1.970.

como alta mar por lo que, a diferencia de lo que ocurre --  
con el Proyecto norteamericano (según la interpretación ~  
laxa que hemos realizado de sus artículos 27,h) y 28,f) ),  
no parece posible según la propuesta inglesa, poder llegar  
al compromiso en materia de pesca, que antes hemos apunta-  
do.





### CAPITULO III

#### LOS FONDOS MARINOS: PRINCIPIOS JURIDICOS

### Sección I.- Situación presente.

Si, tal como hemos visto, la Plataforma Continental está limitada en su extensión (principios de poca profundidad y adyacencia, en el sentido: ésta, de proximidad a la costa), más allá de la plataforma nos encontramos con la inmensa mayoría (97) de los fondos marinos que no se encuentran, por tanto, sometidos a la misma regulación que la Plataforma Continental, discutiéndose su situación jurídica - en el mundo entero, con calor.

No debe olvidarse, sin embargo, que el interés de la comunidad internacional no se centra tanto sobre los fondos marinos strictu sensu cuanto sobre los recursos naturales (minerales o vivos) que se encuentran sobre la superficie del fondo o en el subsuelo marino. A este respecto cabe señalar que ya en 1.968 LEVY (98) había sugerido la posibilidad

---

97.- La plataforma continental, como hemos dicho, no ocupa más que el 5 %, aproximadamente, del fondo del mar -- que a su vez cubre el 71 % de la superficie de la tierra.

98.- V. Jean-Pierre LEVY, "Pour un Droit des Fonds Océaniques", Chronique de Politique étrangère, 1.968, vol.XXI, nº 6, p.730; ap.Denorme.

dad de disociar el status del fondo del mar propiamente--  
dicho del de los recursos en él contenidos. No obstante, y  
aunque esta distinción pudiera resultar jurídicamente ope-  
rativa, no presenta en la actualidad ninguna ventaja prác-  
tica, por lo que, siguiendo los trabajos de las Naciones -  
Unidas, en el presente estudio nos referiremos a los fon-  
dos marinos como totalidad, i.e.: en cuanto tales y como -  
comprensivos de las riquezas minerales que ocultan.

Aunque los debates de la Comisión Permanente, de la  
Primera Comisión y de la Asamblea General a este respecto,  
se deban principalmente al intento de esclarecer si estos-  
recursos no son propiedad de nadie y en consecuencia son -  
susceptibles de apropiación competitiva por parte de todos  
los Estados, o si por el contrario son un bien común y por  
consiguiente su explotación sólo podrá realizarse en base  
a un permiso (concesión, licencia,...) otorgado por algún-  
organismo representativo de la comunidad internacional; y  
aún cuando los esfuerzos actuales de la O.N.U. para la crea-  
ción de un 'mecanismo internacional' obedezcan al deseo de  
lograr la explotación de los recursos submarinos en base -  
a los criterios de racionalidad y equidad, no creemos sea-  
conveniente pensar en conceder a los recursos un régimen-  
jurídico distinto del aplicable a los fondos marinos en --  
cuanto totalidad. Por otra parte, esta separación iría en-  
contra del principio que cada vez con más fuerza reclama -  
un derecho unitario para todo el mar y el ámbito marino, y  
que se muestra, además, como modo único de proporcionar so-  
lución a los graves problemas (la contaminación, la pesca,  
la distribución de la riqueza no son más que un ejemplo) -  
que tiene hoy planteados la humanidad. Problemas que han -  
sobrepasado ya el reducido ámbito de las comunidades nacio

nales. Problemas internacionales, autenticamente, que exigen una solución internacional.

Ante la ausencia de regulación especial, resulta -- muy difícil determinar cual pueda ser el Derecho aplicable al fondo del mar: No existen contratos internacionales, ni convenios internacionales de ámbito general referidos a la explotación del fondo del mar, y tampoco se ha podido desarrollar una costumbre internacional pues hasta estos últimos años los recursos minerales de los fondos marinos carecían de interés para los Estados y para la comunidad internacional. De ahí que el afirmar que los fondos marinos se encuentran sometidos al Derecho Internacional General -- es poco menos que no decir nada, ya que a no ser por un gran esfuerzo de imaginación jurídica, difícilmente podrían extenderse al fondo del mar las normas convencionales o consuetudinarias existentes. Para decirlo con la voz más autorizada del profesor HENKIN (99):

" To put it bluntly no one knows what the law is".

Podría tal vez buscarse en el Derecho Internacional General ciertas normas imperativas (jus cogens), o determinados principios generales aplicables tanto a los fondos marinos como a todas las esferas objeto de regulación por el Derecho Internacional, pero éstos serían a todas luces insuficientes y no servirían, posiblemente, más que, y --- siempre junto a otros nuevos, como guía para la consecución y establecimiento de un régimen adecuado que el fondo del mar, por la complejidad de los intereses en juego y por las grandes posibilidades que presenta, exige.

---

99.- V. Louis HENKIN, loc. cit. nota 53, p.24.

En efecto, el avance de la tecnología ha permitido descubrir en el mar, en su suelo y en su subsuelo, un número de posibilidades casi ilimitadas (desde luego aún no -- bien conocidas y sí más bien adivinadas), para el género humano. Si del mar propiamente dicho se ha hecho hasta ahora un uso muy limitado en comparación a los usos que en este momento aparecen como posibles, los fondos marinos han permanecido prácticamente ignorados.

Cuando la tierra alcance, según las previsiones, una población total de 51 mil millones de habitantes (población máxima estimada según nuestros conocimientos actuales, capaz de ser alimentada por nuestro planeta), los hombres -- tendrán que prescindir de la carne, la leche y las legumbres; para entonces más del 50 % de los alimentos necesarios tendrán que venir del océano. En igual situación de insuficiencia nos encontraremos con respecto a las fuentes de energía, necesariamente limitadas, habiéndose comenzado ya a evaluar el agotamiento de los yacimientos minerales sobre la tierra emergida. En un futuro más o menos próximo, la gran esperanza de la humanidad estará puesta en el mar.

La explotabilidad económicamente rentable, de sus recursos minerales empieza a ser una realidad ya en nuestros días; de ahí la necesidad y urgencia del establecimiento de un régimen apropiado para el fondo del mar.

En un mundo profundamente dividido entre ricos y pobres, entre naciones desarrolladas y naciones en "vías de desarrollo", la inmensa mayoría de los países, los pueblos del tercer mundo, no desean ciertamente, abandonar a la práctica el establecimiento de las normas que rijan la explotación de esta nueva riqueza; la costumbre que en ese caso se crearía sería establecida "unilateralmente" por --

los países adelantados, representantes de una parte muy -- pequeña de la comunidad internacional. Esta configuración -- por los pueblos desarrollados de Occidente, del Derecho In -- ternacional Consuetudinario es lo que hace que éste sea es -- pecialmente objetable por los países no desarrollados, que no han intervenido en su elaboración.

En una época que señala de modo especial el carácter de transitoriedad del Derecho Internacional, de lo que se trata, por lo que a los fondos marinos se refiere, es de -- reconsiderar el Derecho del Mar en su conjunto. En efecto, creemos que el Derecho marino vigente, parcial e incomple -- to, no aceptado universalmente, reclama una revisión. El -- reconocimiento de esta necesidad ha llevado recientemente -- (100) a las Naciones Unidas a convocar para 1.973 una nueva Conferencia del Mar.

La O.N.U., por su parte, se ha preocupado y ocupado muy ampliamente de esta temática de los fondos marinos (101).

---

100.- Cfr. O.N.U., As. G., RES. 2750C (XXV), de 17.XII.70. Cfr. infra cap. III, p. .

101.- Aunque no exista un organismo especializado en el se -- no de las Naciones Unidas consagrado unicamente a las cues -- tiones oceanográficas, varias de las agencias especializa -- das y algun órgano fundamental de la O.N.U. (Asamblea Gene -- ral) se han ocupado activamente del tema. En 1.960 la U.N. -- E.S.C.O. creó la Comisión Oceanográfica Intergubernamental -- (C.O.I.) a fin de promover la acción concertada de sus --- miembros, la investigación científica sobre la naturaleza -- de los recursos del océano, y facilitar el intercambio de -- información. Aunque la acción de la C.O.I. es limitada, es -- ta organización puede servir de guía o referencia para el -- establecimiento de programas ampliados, e incluso, también, de modelo para una nueva Agencia Especializada, pues la mis -- ma C.O.I. ha sabido responder de manera rápida y eficaz a -- las peticiones de la Asamblea General de las Naciones Uni -- das.

La cuestión, suscitada inicialmente por la Delegación de Malta (102) en 1.967, encontró un acertado eco que inició una actividad desde entonces ininterrumpida por parte de la O.N.U. (103).

El interés que la cuestión suscitada por la delegación maltesa despertó en las Naciones Unidas, queda patente en la complejidad de las discusiones en el seno de la Primera Comisión y de la Asamblea General, y en la creación por ésta, de una Comisión Especial, primero, en 1.967, y su conversión después en Permanente en 1.968, encargada de estudiar la "Utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional". Uno de sus principales cometidos era lograr la elaboración de una Declaración completa y equilibrada de principios jurídicos base de un futuro régimen internacional para el fondo profundo del mar.

---

En el seno de la F.A.O. la Comisión de Pesca juega un papel muy activo en materia de su competencia, al igual que ocurre con las organizaciones regionales de la F.A.O.. La U.N.E.S.C.O. y la F.A.O. han constituido un Comité Consultivo conjunto de investigaciones sobre los recursos del mar (C.S.R.R.M.). En el seno de la O.M.M., la Comisión de la Meteorología Marítima estudia los problemas relativos a la previsión meteorológica en alta mar, y la A.I.E.A. se ha encargado de estudiar la cuestión de la contaminación del mar por restos radioactivos. V. O.N.U., doc. E/4487 (24. IV. 68) Ciencias y Técnicas del Mar : Estudios y Proposiciones, Informe del Secretario General; ap.de Mestral.

102.- Cfr. O.N.U., doc. A/C. 1/PV.1515.

103.- En 1.967 el representante de Malta, embajador Harvid PARDO, propone el tema de la creación de una Agencia Internacional para el control del fondo de los mares y de los océanos. A petición de Malta, la Primera Comisión (Asuntos Políticos y de Seguridad), se ocupa del estudio de un Memorandum y de una Nota del Secretario General llamando la atención de la Comisión sobre las actividades ya desarrolladas por -

.../...

la Secretaría a este respecto. La delegación maltesa expone la ambigüedad e insuficiencia de las normas aplicables al - suelo y subsuelo marinos (O.N.U., Ch.M., vol.V, nº1, I.1.968, ps. 35 y ss.), en un breve estudio que recoge desde la Proclamación TRUMAN de 1.945 a la Conferencia de Ginebra de 1.958, y los estudios de la C.O.I., haciendo especial hincapié en la transformación operada en cuanto a los usos tradicionales del mar, cuyos fondos aparecen ya como susceptibles de explotación y eventual apropiación.

Tras debate en el seno de la Primera Comisión ( los EE. UU. proponen la creación de un Comité Permanente encargado de estudiar las cuestiones oceánicas; Suecia, la adopción de medidas para mantener el status quo e impedir reivindicaciones sobre el fondo del mar; la U.R.S.S. considera prematura la creación de un nuevo organismo a este respecto; otras delegaciones sugieren la creación de un grupo de trabajo ad hoc (O.N.U., Ch.M., I.1.968) ), ésta, el 8 de Diciembre de 1.967 aprueba, sin votos en contra y con la sola abstención del Gabón, un proyecto de Resolución presentado por Bélgica y preparado por otras 43 Delegaciones, que el 18 de Diciembre del mismo año es aceptada (con el mismo resultado en la votación) por la Asamblea General:

A/RES. 2340 (XXII), según la cual se crea una Comisión Especial compuesta por 35 miembros (Argentina, Australia, -- Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Ceilan, Chile, -- Checoslovaquia, Ecuador, El Salvador, Francia, Islandia, India, Italia, Japon, Kenia, Liberia, Libia, Malta, Noruega, -- Pakistan, Perú, Polonia, Rumania, Senegal, Somalia, Tailandia, U.R.S.S., R.A.U., Reino Unido, Republica Unida de Tanzania, U.S.A. y Yugoslavia. No se encuentra incluida España), cuyo cometido es estudiar el alcance y los aspectos diversos de la cuestión titulada: "Examen de la cuestión de la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceanicos y de su subsuelo, en alta mar, fuera de los límites de la jurisdicción nacional actual y del empleo de sus recursos en beneficio de toda la humanidad".

Mediante esta Resolución, la Asamblea General encarga a la Comisión Especial la realización de un Informe sobre las actividades de la ONU a este respecto; una exposición de los aspectos científicos, técnicos, económicos y jurídicos sobre el fondo de los mares; y una indicación de los medios para favorecer la cooperación internacional para la exploración, conservación y explotación del fondo de los mares y océanos y de su subsuelo; asimismo invita a las Instituciones especializadas, a la A.E.I.A. y a otros Organismos intergubernamentales a cooperar con la Comisión Especial.

La Comisión Especial celebró tres periodos de sesiones en 1.968; los dos primeros en la Sede de las Naciones Unidas, el tercero, en Agosto, en Rio de Janeiro. Durante el primer periodo de sesiones se decide la creación de dos grupos de trabajo: a) Jurídico; b) Técnico y económico, que al año siguiente, al convertirse la Comisión Especial en Permanente, darían lugar a las dos Subcomisiones existentes en la actualidad.

El enorme interés que el planteamiento de este tema suscita se pone de manifiesto a partir del segundo periodo de sesiones: La U.R.S.S. presenta un proyecto de Resolución -- (utilización del fondo del mar para fines pacíficos); la India presenta igualmente un Proyecto de Declaración de principios (principios jurídicos aplicables al fondo del mar); --



y los EE.UU., en base al reciente documento elaborado por el United States National Council on Marine Resources and Engineering, ratifican la proposición del Presidente Johnson de establecer una Década Internacional de Exploración Oceánica.

Durante su tercer periodo de sesiones la Comisión Especial estudia las interesantes propuestas de los países afroasiáticos e hispanoamericanos (lista de 8 principios jurídicos sobre los fondos marinos) y la proposición de siete principios presentada por el Reino Unido. Al mismo tiempo, la Comisión Especial elabora el Informe (O.N.U., doc. A/7230), que la Asamblea General le había solicitado en su RES. 2340 (XXII), en el que se hace constar la complejidad del tema y la necesidad de información suplementaria. No se logra acuerdo en cuanto a los principios jurídicos aplicables, aunque el trabajo realizado se estima muy alentador.

Junto con el informe de la Comisión Especial (O.N.U., doc. A/7230), la discusión de la cuestión de los fondos marinos pasa a la Primera Comisión que en su periodo de sesiones de 28 de Octubre a 11 de Noviembre de 1.968, estudia nueve Proyectos de Resolución (Belgica, U.S.A., Islandia, Mexico, Chipre, Libia, Malta, Chile y Tailandia). El 20 de Diciembre la Primera Comisión acepta cuatro Proyectos de Resolución que el 21.XII.1.968 son aprobados por la Asamblea General: A/RES. 2467 A-D (XXIII).

RES. 2467 A (XXIII): Crea, de modo permanente, la Comisión sobre la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, integrada por los mismos miembros de la Comisión Especial.

RES. 2467 B (XXIII): Ruega al Secretario General realice la elaboración de un estudio sobre los peligros de la contaminación del mar.

RES. 2467 C (XXIII): Ruega al Secretario General realice un estudio sobre la creación de un Mecanismo Internacional para favorecer la explotación de los recursos de los fondos marinos.

RES. 2467 D (XXIII): Acoge con satisfacción la idea de una Década Internacional para la exploración de los océanos.

Durante el año 1.969, la Comisión Permanente, recién creada, celebra, en la Sede de las Naciones Unidas, tres periodos de sesiones, en Febrero, Marzo y Agosto respectivamente, y una Sesión Especial en Noviembre. En su primer periodo de sesiones, la Comisión Permanente crea dos Subcomisiones: A) SC. 1 de Asuntos Jurídicos; y B) SC. 2 de Asuntos Técnicos y Económicos; y pide al Secretario General un Sumario revisado de las opiniones de los Estados miembros sobre los principios jurídicos aplicables a los fondos marinos, según se manifestaron en las discusiones de la Comisión Especial.

Durante el segundo periodo de sesiones de la Comisión Permanente, Malta propone un Proyecto de Resolución por el que se establecen los límites mínimos para la Zona Internacional de los fondos marinos, y sugiere la reunión de una nueva Conferencia Internacional que revise la Conferencia de Ginebra de 1.958 sobre el Derecho del Mar.

En su tercer periodo de sesiones, la Comisión Permanente recibe los informes de ambas Subcomisiones y elabora el suyo propio (O.N.U., doc. A/7622), al que añade un 'aditivo' ('Aditivo al Informe de la Comisión para la utilización pacífica del fondo de los mares y de los Océanos mas allá de los límites de la jurisdicción nacional, O.N.U., As.G., Supl. nº 22 A (A/7622/Add.1).), en la sesión especial celebrada en - Noviembre.

Siguiendo el procedimiento ordinario de tramitación, la cuestión de los fondos marinos vuelve a pasar a la Primera Comisión que acoge con satisfacción el informe de la Comisión Permanente y el 13.XII.1.969, acepta cuatro de los cinco Proyectos de Resolución presentados por Malta, Bélgica, Camerun y 47 países mas del Tercer Mundo, Mexico y Brasil, y Uruguay que voluntariamente retira el suyo.

El 15.XII.1.969, la Asamblea General aprueba los cuatro Proyectos presentados por la Primera Comisión: A/PES. - 2574 A-D (XXIV):

RES. 2574 A (XXIV): La Asamblea General ruega al Secretario General que indague la opinion de los Estados miembros acerca de la oportunidad de convocar una Conferencia sobre el Derecho del Mar para llegar a una definición de los fondos marinos mas allá de la jurisdicción nacional.

RES. 2574 B (XXIV): La Asamblea General invita a la Comisión Permanente a proseguir el examen de las cuestiones que le fueron encomendadas por la RES. 2467 A (XXIII); a acelerar sus trabajos; y a lograr un enunciado completo y equilibrado de principios jurídicos y a presentar un Proyecto de Resolución, sobre este tema, a la Asamblea General.

RES. 2574 C (XXIV): La Asamblea General ruega al Secretario General que realice un nuevo estudio sobre los diversos tipos de Mecanismo Internacional.

RES. 2574 D (XXIV): La Asamblea General declara que -- mientras no se decida el regimen internacional aplicable a esta zona de los fondos marinos, los Estados y las personas naturales o jurídicas deben abstenerse de toda actividad de explotación de los recursos de dicha zona, y que sobre la misma, no se admitirá ninguna reivindicación de soberanía.

En 1.970, la Comisión Permanente celebró dos periodos de sesiones; el primero en Marzo, en la Sede de las Naciones Unidas, prosiguiendo sus trabajos a tenor de la Res. -- 2574 B (XXIV). El segundo, en Agosto, en Ginebra, donde elaboró su informe (O.N.U., doc. A/ 8021) despues de haber estudiado, entre otros, los documentos de trabajo presentados por los EE.UU. (O.N.U., doc. A/AC.138/25), el Reino Unido (O.N.U., doc. A/AC.138/26), Francia (O.N.U., doc. A/AC.138/27), Países hispanoamericanos (Acta Final de la Reunion de los Países hispanoamericanos, celebrada en Lima, O.N.U., doc. A/AC.138/28), y el Informe que el Secretario General de la ONU había elaborado (O.N.U., doc. A/AC.138/23) a petición de la RES. -- 2574 C (XXIV).

Siguiendo el procedimiento de tramitación habitual en esta tematica, la cuestión de los fondos marinos pasa a la

Primera Comisión que a la vista de los trabajos de la Comisión Permanente, somete a la Asamblea General 14.º Proyectos de Resolución que esta aprueba.

El 17.XII.1.970, en su 1933ª sesión plenaria, la Asamblea General aprueba cuatro Resoluciones (O.N.U., A/RES. -- 2750 A-C (XXV) y A/RES. 2749 (XXV) ), de gran transcendencia, preparadas sobre la base del Informe de la Primera Comisión (O.N.U., doc. A/ 8097) que a su vez tuvo como antecedente, los trabajos de la Comisión Permanente para la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, sintetizados en el Documento: O.N.U., doc. A/ 8021.

RES. 2749 (XXV): La Asamblea General "solemnemente declara" una lista de 15 principios (que pueden ser resumidos a siete principios básicos, cfr. infra cap. III,) jurídicos aplicables a la Zona Internacional de los fondos marinos.

RES. 2750 A (XXV): La Asamblea General pide al Secretario General, colabore con la U.N.C.T.A.D. y otros Organismos Especializados, para: a) Determinar los problemas de la extracción de los minerales del fondo del mar y su repercusión en los precios internacionales; b) determinar la relación de extracción de estos minerales y su demanda mundial; c) mantener esta cuestión en estudio constante y presentar un informe a la Comisión Permanente. Pide igualmente a la Comisión Permanente, presente un informe sobre esta cuestión a la Asamblea General en su XXVI periodo de sesiones.

RES. 2750 B (XXV): La Asamblea General pide al Secretario General que prepare un estudio sobre la cuestión del libre acceso al mar, de los países sin litoral, en base al Memorandum de 14.I.1.958, preparado por el Secretario General de las Naciones Unidas, y lo presente a la Comisión Permanente ampliada. Pide asimismo, a la Comisión Permanente, elabore un informe sobre esta cuestión y lo presente a la Asamblea General en su XXVI periodo de sesiones.

RES. 2750 C (XXV): La Asamblea General decide convocar en 1.973 una Conferencia sobre el Derecho del Mar que se ocupe del establecimiento de un régimen internacional equitativo, incluido un mecanismo internacional para la Zona y los Recursos de los Fondos Marinos y Oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional. Otros temas de la Conferencia convocada serán: Delimitación precisa de la Zona Internacional; Regímenes de la Alta Mar, Plataforma Continental, Mar-Territorial (incluida su anchura), la Zona Contigua; la pesca; la conservación de los recursos vivos de la Alta Mar; la protección del medio marino (prevención de la contaminación); y la investigación científica.

- Reafirma el mandato de la Comisión Permanente y decide ampliar su composición (35 miembros, a tenor de la Resolución que la había creado, cfr. O.N.U., As.G. - A/RES. 2467 A (XXIII), supra), agregándole 44 miembros designados por el Presidente de la Primera Comisión. (El Presidente de la Primera Comisión, en XII.1.970, había nombrado ya (O.N.U., doc. A/ 8097, Informe de-

Durante los tres años transcurridos desde su creación, dos cuestiones, principalmente, han ocupado la atención de la Comisión sobre Fondos Marinos:

- i) La determinación de los principios jurídicos que sirvan de base para la elaboración de un régimen jurídico internacional aplicable al fondo del mar;
- ii) El establecimiento de un mecanismo internacional que regule, controle o de cualquier modo se ocupe de la explotación de los recursos del fondo del mar.

Sobre ambos temas centraremos a continuación nuestro estudio. El primero será considerado ahora; los caps. IV y V tratarán exclusivamente del análisis del segundo.

## Sección II.- Principios jurídicos básicos.

Según se deduce de la lectura de las Actas de Sesiones de la Comisión de Fondos Marinos, las posiciones de los Estados miembros son muy dispares. De un modo general, podría afirmarse que se extienden en abanico en uno de cuyos extremos se propugna un laissez-faire sobre el fondo--

la Primera Comisión, ps. 29 y 30) a los siguientes :  
Africa: Argelia, Congo, Costa de Marfil, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Mali, Marruecos, Mauricio, Senegal, Somalia y Túnez.

Hispanoamérica: Bolivia, Colombia, Ecuador, Jamaica, Panamá, Uruguay y Venezuela.

Asia: Afganistán, Chipre, Filipinas, Indonesia, Irak, Iran, Nepal, Singapur y Yemen.

Europa Oriental: Hungría, República Socialista Soviética de Bielorusia, República Socialista Soviética de Ucrania.

Europa Occidental: no se ha nombrado ninguno).

- Encarga a la Comisión Permanente que celebre dos reuniones en Ginebra, en I.1971, en III y en VII-VIII, para preparar la Conferencia del Mar, e informe de la marcha de sus trabajos a la Asamblea General. Invita, asimismo, a los Estados no representados en la Comisión Permanente, a participar en sus trabajos como observadores.

Al momento de escribir estas líneas, III.1.1971, la Comisión Permanente se encuentra reunida en Ginebra, en cumplimiento de lo establecido en la Resolución 2750 C (XXV).

del mar y en el otro, se defiende un control total sobre el mismo, ejercido por la comunidad internacional (104). - Argumentos doctrinales de toda índole sustentando cada una de estas posiciones extremas, pueden encontrarse al mismo tiempo en diversos autores (105) al margen de la Comisión.

No ha sido fácil la labor de la Comisión creada por las Naciones Unidas para estudiar el problema de los fondos

104.- Ambas posiciones extremas invocan distinta naturaleza jurídica para los fondos marinos: "res nullius" (y sometidos, por tanto, a la iniciativa de los Estados que quedan en libertad para emprender actividades de exploración y explotación sobre los mismos), "res communis" (propiedad, en consecuencia de todos los Estados, y correspondiendo su control a la comunidad internacional). Esta discusión, además de interminable y de contener "poco valor práctico" (O.N.U., doc. A/7622, p. 14), resulta ahora estéril. Así lo ha entendido la Comisión Permanente, que sin ocuparse y al mismo tiempo sin prejuzgar la naturaleza jurídica posible de los fondos marinos, pretende llegar por la vía del acuerdo a establecer un consensus sobre determinados principios básicos, fundamento de un futuro régimen internacional aplicable a esa zona internacional.

Sin embargo, no por eso debe considerarse la distinción 'res nullius' - 'res communis' como definitivamente abandonada. El concepto de "res communis" sigue siendo utilizado por parte de la doctrina. Tal es el caso de un autor tan conocido como Ian BROWNLIE. No obstante, cuando Brownlie afirma: "the high seas, having the character of 'res communis', are open to the use and enjoyment of all States on an equal basis", no parece ser su intención tanto la de definir la naturaleza jurídica que él crea más apropiada para el mar, cuanto la de apoyarse en un término consagrado por los tratadistas de Derecho Internacional en sus innumerables discusiones irresueltas, y que le permita garantizar el principio de libertad de la Alta Mar, que Brownlie considera fundamental e impuesto, incluso, por una norma imperativa o de 'jus cogens'. Al mismo tiempo, ha de tenerse en cuenta que la obra de este autor, que comentamos, escrita en 1.966, es anterior a la introducción del tema de los fondos marinos en las Naciones Unidas. Esto puede, tal vez, explicar la incidencia que el autor hace en la distinción "res nullius" -- "res communis", en olvido del principio, hoy generalmente admitido, consagrado incluso por una Resolución de la Asamblea General (A/RES. 2749 (XXV)), que considera a los fondos marinos como "Patrimonio común de la humanidad". V. Ian BROWNLIE, Principles of Public International Law, 1.966, Oxford, Clarendon Press, p. 230 y ss.

105.- Laissez-faire: V. BURKE, "A negative view"; ELY, -- "Administration of Mineral Resources".

Control Internacional: CHRISTY, "Alternative Regime"; ap. Henkin, nota 53.

marinos. En líneas generales puede considerarse que, salvo con respecto a determinados enunciados muy amplios, no se ha logrado (no podía ser de otro modo) una unanimidad total. Sin embargo, y a pesar de la falta de acuerdo completo, sí se ha obtenido dentro de la Comisión, un grado de consensus muy apreciable. Ya desde el primer momento, varios principios jurídicos parecían imponerse con una fuerza que hacía presumible su tal vez no muy tardía aceptación general o casi general. Laguno de ellos, como se verá a continuación había logrado prácticamente la total unanimidad de los --- miembros de las Naciones Unidas, tal vez debido a la fuerza moral con que fueron sustentados y a la evidencia de sus enunciados. La aceptación formal, no obstante, de una declaración de principios ha sido un problema de difícil solución que solo muy recientemente, después de tres años de discusiones, alcanzó el éxito.

En diciembre de 1.970 y a propuesta de la Primera(106) Comisión, adoptó la Asamblea General la Resolución 2749(XXV) (107) por la que se establece una "Declaración de Principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional. Se establece en ella (108) un total de quince principios que en puridad pueden ser resumidos a los siete principios jurídicos básicos que se estudian a continuación.:

---

106.- V. Informe de la Primera Comisión, O.N.U., doc. A/-8097 y Corr.1.

107.- La RES. 2749, (XXV) fué aceptada por la Asamblea General en su 1933ª sesión, 17.XII. 1.970, por 108 votos a favor, ninguno en contra y 14 abstenciones.

108.- V. texto completo de la RES. 2749 (XXV), al final del presente trabajo, apéndice IV.

- i) Existencia de una "Zona Internacional" de los fondos marinos.
- ii) Establecimiento de un régimen internacional.
- iii) Patrimonio común de la humanidad.
- iv) No sometimiento a la apropiación ni al ejercicio de soberanía de ningún Estado.
- v) Fines pacíficos.
- vi) Explotación de los recursos en beneficio de toda la humanidad.
- vii) Defensa de las libertades del mar.

## 1.- EXISTENCIA DE UNA ZONA INTERNACIONAL DE LOS FONDOS MARINOS.

### A) Existencia de la Zona.-

Es el punto de partida cuya aceptación constituye - la base de todas las discusiones actuales en los diferentes órganos de la O.N.U.: Asamblea General, Primera Comisión y Comisión Permanente creada, esta última, precisamente para estudiar esta temática.

La cuestión, inseparablemente unida a la inicialmente planteada por la delegación maltesa, obtuvo rápidamente la aprobación de la Asamblea General (109) al adoptar la Resolución 2340 (XXII) sin ningún voto en contra y con la abstención de tan solo un país (El Gabón). Esta unanimidad puede resultar, no obstante, engañosa; en realidad se trata de la cuestión primera y fundamental de la problemática actual sobre los fondos marinos, cuya aprobación o rechazo haría abortar o alentaría todo estudio ulterior sobre un -

109.- Cfr. supra, estudio de la cuestión de los fondos marinos por las Naciones Unidas, nota 103.

nuevo régimen. La importancia que el tema presentaba, ha quedado bien patente en la resistencia de numerosos Estados (entre los que se cuentan las principales potencias marítimas) expresada durante los debates de la Primera Comisión que precedieron a la primera votación en la Asamblea General de la Resolución antes citada.

En efecto, el reconocimiento que implica la Res. - 2340 (XXII), de la existencia de una zona "del fondo de los mares y de los océanos y de su subsuelo, en alta mar, más allá de los límites de la jurisdicción nacional actual", supone en primer lugar la exigencia de una fijación más precisa de los límites del mar territorial, problema "todavía no resuelto" (Perú); pero además, y principalmente, presupone, sin concretizarlo, la existencia de un límite para la plataforma continental, una revisión de su definición y la reconsideración, o mejor, la clarificación de los derechos que un Estado pueda tener sobre el fondo del mar. Numerosas delegaciones han mostrado, a este respecto, su preocupación de diversas maneras: Existencia de derechos de los Estados sobre los recursos del fondo del mar al amparo de la Proclamación TRUMAN y de la Conferencia de Ginebra de 1.958 (Perú, Canada, Islandia); es una cuestión prematura (Japón, U.R.S.S.); existencia actual de ciertas normas aplicables y competencia de la C.O.I. (Francia); mejor sería la creación de una Comisión de Estudios Oceánicos (E.E.UU.); o mantenimiento de las jurisdicciones actualmente ejercidas por los Estados (Chile); etc. (110).

Sin embargo, y a pesar de la oposición inicialmente encontrada por parte de algunos Estados, este principio bá

---

110.- O.N.U., Ch.M., I. 1.968, vol. V, nº 1, ps. 32 y ss.



sico, es implícitamente establecido, por primera vez, en la Res. 2340 (XXII), y ha sido posteriormente reafirmado por la Asamblea General en las Resoluciones : Res.2467 A-D(XXIII), y Res. 2574 A-D (XXIV)(111).

Durante su tercer período de sesiones (agosto de 1968) el Reino Unido presentó a la consideración de la Comisión Especial, un enunciado de siete principios entre los que se contenía (pripo.1) la existencia de una zona del fondo de los mares que se encuentra más allá de la jurisdicción nacional (112). Resulta curioso observar que, no obstante constituir la existencia de esta zona una proposición fundamental, y salvo la propuesta del Reino Unido citada, no ha sido incluida ésta en ningún proyecto de declaración de principios básicos, tal vez porque, como se indicó en la Comisión Permanente (113), "la existencia de esa zona era la principal hipótesis de la Comisión y ... por tanto, (era) innecesario explicitarla en una declaración de principios". Por otra parte, se añadió, el principio 1 de la propuesta aludida del Reino Unido contaba con "apoyo general" y "constituía un hecho, que ... se había dado por supuesto desde que la Comisión comenzó a estudiar la elaboración de principios jurídicos precisamente para esa zona" (114).

---

111.- V. texto completo de la Resolución al final del presente trabajo, apéndice II; y O.N.U., doc. A/7622, p.30, par.85.

112.- O.N.U., Ch.M., VIII-IX. 1.968, Reino Unido, lista de los siete principios: "1. Existe una zona del fondo de los mares que se encuentra situada más allá de los límites de la jurisdicción nacional".

113.- Comisión Permanente, Informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, O.N.U., doc. A/7622, p.17.

114.- Ibid. p. 27, parr. 74.

Con posterioridad a la propuesta presentada por el Reino Unido, la existencia de esta zona ha sido establecida también, de un modo suficientemente expreso, por el Preámbulo del Proyecto de Resolución (115) presentado por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia, donde se establece: "la Asamblea General"... "reafirmando que hay una zona de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo que está fuera de los límites de la jurisdicción nacional ...". En el mismo sentido se expresa el Proyecto de Resolución presentado por Noruega que como el anterior no fué aceptado.

La reciente Res.2749 (XXV), por su parte, da igualmente por supuesta la existencia de la zona, no creyendo necesario aludir a ella más que en la exposición de motivos (párrafo 2)(116), refiriéndose los quince puntos siguientes a establecer otros principios aplicables a la zona internacional cuya existencia se da por supuesta.

B) Extensión de la Zona Internacional: Sus límites.

Aunque en principio significa un paso importantísimo haber llegado al reconocimiento de la existencia de la zona internacional de los fondos marinos, este simple reconocimiento resulta inefectivo si no se determina la localización y extensión de esa zona. Por eso, problema íntimamente conexo y de gran importancia para la zona internacional

115.- Estos países son: Brasil, Camerún, Ceilán, Chile, - India, Kenia, Kuwait, Libia, Madagascar, Sierra Leona, Sudán, Tailandia, Tanzania, Trinidad y Tobago y Yugoslavia;- Cfr. O.N.U., doc. A/AC.138/SC.1/L.2.

116.- V. loc. cit. nota 108.

es la que trata de la fijación de sus límites. Desde su -- misma inclusión en el orden del día (117) es éste uno de -- los temas que encontró mayor oposición a ser discutido por la Comisión Permanente y su Subcomisión de Asuntos Jurídicos, oposición que se mantuvo durante los tres años, transcurridos desde su creación, sin que hasta este momento se haya progresado mucho en el camino de la delimitación (118) a pesar del esfuerzo de la delegación maltesa, que presentó a la Comisión un proyecto de resolución conteniendo los límites mínimos aceptables (119) para la zona.

En los debates que siguieron a la introducción de esta cuestión, se alegaron varios argumentos en favor de una delimitación precisa:

- i) De la extensión de la zona internacional depende en parte el tipo de régimen internacional que se establezca.
- ii) La eficacia de cualquier régimen internacional-- depende también de la precisión con que se encuentre delimitada la zona en que se aplique.
- iii) La incertidumbre en los límites es un obstáculo para la elaboración de normas jurídicas.
- iv) Necesidad de tener en cuenta la opinión de la -- Comisión Permanente (afirmación de que el tema -- le compete contra algunas sugerencias en sentido contrario) aunque los límites sean fijados por -- otro órgano.
- v) Necesidad de revisar la Conferencia de Ginebra de 1.958, incompleta, con escasa aceptación e insuficiente, en todo caso, para nuestro tiempo.

---

117.- La determinación de la competencia de la Subcomisión de As. Jur. para tratar este problema, necesitó una declaración expresa del Presidente de la Comisión Permanente dirigida a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos; V. O.N.U., doc. A/ 7622, p. 27.

118.- V. Loc. cit. nota 111.

119.- O.N.U., Ch.M., IV. 1.969, vol. VI, nº 4, p. 59.

Estos argumentos sin embargo, no han logrado vencer a los que se alegaron sosteniendo la incompetencia de la Comisión Permanente para abordar el tema de la delimitación de los fondos marinos:

- i) La Asamblea General (Res.2340 (XXII) y Res.2467-A (XXIII) ) no encargó a la Comisión la determinación de los límites de dicha zona.
- ii) Además "escapa a las atribuciones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos de la Comisión Permanente y de la propia Asamblea General... determinar el alcance de la jurisdicción de un Estado o grupo de Estados".
- iii) " Las tentativas de limitar la jurisdicción nacional violan la soberanía y seguridad de los Estados.
- iv) Además, según el parecer de ciertas delegaciones, "la zona a la que se aplica la jurisdicción nacional está ya determinada por los Estados interesados o puede determinarse suficientemente", en el caso de la plataforma continental, en base a "los elementos combinados de 'adyacencia' y 'explotabilidad' ".
- v) Por último, "dificultades semejantes para... la delimitación exacta (del espacio extraatmosférico) no impidieron que se aprobara una declaración de principios jurídicos.

#### C) Necesidad de una nueva Conferencia del Mar.

La dificultad de superar tales obstáculos en el seno de la O.N.U. apareció desde el primer momento como infranqueable por lo que ya desde el principio se pensó en la celebración de una nueva Conferencia sobre el Derecho del Mar, sugerida por primera vez ante la Primera Comisión (período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre de 1.968) por un grupo de oradores al abordar la problemática

de los límites de la zona internacional (120).

Más tarde, (Segundo Período de sesiones, marzo de -- 1.969), Malta propone a la Subcomisión de Asuntos Jurídicos un Proyecto de Resolución, no aprobado, por el que además de fijar unos límites mínimos aceptables para la zona internacional, sugiere la conveniencia de "celebrar consultas sobre la posibilidad de reunir una Conferencia Internacional que revisara la Convención de 1.958 sobre la Plataforma Continental"(121). Sin embargo, la propuesta maltesa, rechazada sin haber sido sometida a votación, acabó triunfando recientemente en las Naciones Unidas.

El 17 de diciembre de 1.970 en su 1933ª Sesión Plenaria, la Asamblea General de la O.N.U. adoptó la Resolución A/RES./2750 C (XXV) por la que se convoca para 1.973 "una Conferencia sobre el Derecho del Mar que se ocupe del establecimiento de un régimen internacional equitativo --incluido un mecanismo internacional-- para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional".

Si las riquezas minerales del fondo del mar y su modo de explotación son el tema primero y central de la Conferencia tan recientemente convocada, no por eso desdeñará ésta, otros problemas de gran trascendencia relacionados con el mar. Según establece la Res.2750 C (XXV), párrafo 4, "Los problemas del espacio oceánico están estrechamente --vinculados entre sí y deben examinarse como un todo" (122).

---

120.- O.N.U., Ch.M., XII. 1.968, vol. V, nº 11, p.66.

121.- O.N.U., Ch.M., IV.1.969, vol.VI, nº 4, ps.59.

122.- Dejando aparte problemas tan graves como la explotación de las riquezas minerales marinas, la contaminación del medio marino, etc., incapaces de ser resueltos si no es a escala internacional y con la colaboración de todos los pueblos, un problema en apariencia --unicamente en apariencia-- tan sencillo como el de los límites del mar territorial, resulta, de no celebrarse una nueva Conferencia del mar, de solución imposible, o casi imposible.

En consecuencia, la Resolución citada, señala como temas - para la Conferencia, además del principal y ya indicado:

- i) Definición precisa de la zona internacional de los fondos marinos;
- ii) La alta mar;
- iii) La plataforma continental;
- iv) El mar territorial incluida la cuestión de su anchura y los estrechos internacionales;
- v) La zona contigua;
- vi) La pesca y conservación de los recursos vivos;
- vii) Protección del medio marino (Prevención de la contaminación);
- viii) La investigación científica.

Por primera vez la humanidad en un esfuerzo colectivo esperanzador, se propone una meta tan ambiciosa como el establecimiento de un sistema jurídico coherente y a la altura de las circunstancias actuales, referido a algo tan -

---

Actualmente, el límite exterior del mar territorial fijado inicialmente en 3 millas, ha sido ampliado a 12 por la U.R. S.S., Pakistán, Etiopía, etc. (en la práctica puede decirse que también por España), a 18 por el Camerún y a 200 por algunos países hispanoamericanos. Entre estos casos extremos, 3 y 200 millas, existen múltiples combinaciones que transforman cada zona costera en un caso particular, pues el límite del mar territorial no coincide, incluso para un mismo país, muchas veces con el fijado por el mismo, también de modo unilateral, para demarcar sus derechos exclusivos de pesca. Así, Albania tiene 10 millas para el mar territorial y 12 para su zona reservada de pesca; para la India, estas cifras pasan a 12 y 100 millas respectivamente. El Canadá, que tiene 3 millas para el mar territorial y 12 para la pesca, ha extendido su control a 100 millas de distancia de sus costas para prevenir la posible contaminación de sus aguas árticas por el paso ocasional de petroleros gigantes rompehielos.

Como se ha dicho recientemente, ante el aumento constante de profundidad a que son explotados los yacimientos petrolíferos submarinos, cuando la extracción de minerales de los fondos profundos del mar ya no es un hecho que pertenezca a la ciencia-ficción (aunque nos encontremos únicamente en el período de desarrollo de la tecnología necesaria), si la lucha contra la contaminación del mar no puede emprenderse eficazmente más que a nivel internacional, ante el riesgo de agotamiento de los recursos biológicos por exceso de capturas de las distintas especies, hemos de convenir en la necesidad urgente de concluir una nueva reglamentación internacional. V. Y.R., "Vers une Conférence Internationale sur les Fonds Marins", Le Monde (diario), 3.XII.1.970.

importante como el medio marino considerado en su conjunto (123). Tal vez este consenso tan amplio logrado por la Resolución citada para la celebración de una Conferencia del Mar, se deba a la necesidad imperiosa de reunirse para sobrevivir, lo que podría explicar ese acuerdo unánime.

Aunque debemos felicitarnos por la cantidad de temas a tratar, anuncio de la importancia de la nueva Conferencia, esta misma amplitud temática encierra un grave peligro: el posible fracaso de la Conferencia proyectada. En un mundo fuertemente dividido (ideologías Este-Oeste, para emplear la terminología del profesor Carrillo) y marcadamente distanciado (conflicto Norte-Sur entre riqueza y pobreza), las posibilidades de llegar a un acuerdo, entre las posiciones irreconciliables entre los países a las que ha aludido --- nuestro representante en la Primera Comisión. Sr. Morán (124), disminuyen a medida que aumenta el número de aspectos sobre los que se deba concordar. Esto no hace más que subrayar la importancia extraordinaria de estos dos años para la preparación de la Conferencia anunciada. Como ha sostenido el 2 de Diciembre de 1.970 el representante español Sr. Morán, "la urgencia de su tratamiento (de los temas de la Conferencia del Mar) debe armonizarse con un trabajo de preparación suficientemente detallado y cuidadoso (125). Por nuestra parte creemos que de observarse serias dificultades

---

123.- La mayoría de las respuestas (alrededor de un 70 %), de los Estados miembros al cuestionario del Secretario General de las Naciones Unidas acerca de la oportunidad y conveniencia de la celebración de una nueva Conferencia sobre el Derecho del Mar, expresaron el deseo de que el temario de la futura conferencia fuese de una amplitud tal, que permitiese a la Conferencia un "estudio amplio, comprensivo y unitario" de la problemática marina. V. O.N.U., doc. A/C.1/PV.1796, -- p. 26.

124.- V. O.N.U., doc. A/C.1/PV.1780, p. 22.

125.- Ibid.

posiblemente sería más conveniente un aplazamiento que un ensayo en falso, evitando así "el riesgo de que la Conferencia se salde con un fracaso". En todo caso la Conferencia es hoy una gran esperanza.

## 2.- ESTABLECIMIENTO DE UN REGIMEN INTERNACIONAL

### A) ¿Aplicabilidad de las normas del Derecho Internacional General?

Las discusiones acerca del establecimiento de un régimen internacional aplicable a los fondos marinos más allá de la jurisdicción nacional, se centraron sobre dos cuestiones básicas: aplicabilidad al fondo del mar de las reglas existentes (consuetudinarias o convenidas) de Derecho Internacional; y aplicabilidad de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y suficiencia y oportunidad de esas reglas caso de existir.

En principio puede afirmarse que no existen normas de Derecho Internacional adecuadas aplicables a los fondos marinos; esto parece contener una cierta contradicción con respecto a lo que hemos señalado supra, pero en el fondo, no es más que una consecuencia de lo ya dicho. Ya hemos indicado más arriba que existen, ciertamente, reglas de Derecho Internacional aplicables a los fondos marinos, o por lo menos a una parte de los fondos marinos. En efecto, existen numerosos tratados bilaterales o multilaterales a este respecto, que bien establecen normas prácticas de aplicación entre esos países, bien realizan una partición o división de una plataforma continental. De capital importancia,



y no podríamos silenciar aquí, es la Conferencia de Ginebra de 1.958, y especialmente la Convención sobre la Plataforma Continental. Pero esta Convención además de ser limitada en cuanto a la extensión de fondos marinos a que es aplicable (quedan excluido de su regulación todo lo que no es plataforma continental), resulta insuficiente para regular una explotación económica, en el plano internacional (incluso de los recursos de aquella parte del fondo marino a que es aplicable) y para solucionar otros problemas de gran importancia para la humanidad. Al mismo tiempo, la Convención de Ginebra sobre la Plataforma Continental, no sólo no es universalmente aceptada (126) sino que además, aquellos países que la han aceptado (ratificación), no han llegado todavía a un acuerdo acerca de la mejor interpretación y significado de alguno de sus artículos de capital importancia.

Como ha constatado la delegación de Malta al introducir el tema de los fondos marinos ante la Primera Comisión (127), "las consecuencias posibles de la Convención (de Ginebra sobre la Plataforma Continental) podrían perju

126.- La Convención sobre la Plataforma Continental (Ginebra 1.958) de 29 de Abril, firmada por 46 Estados no entro en vigor hasta el 10 de Junio de 1.964, tras haber recibido el vigesimo segundo (art. 11) instrumento de ratificación (Reino Unido). Hasta el 1.VIII. 1.969 solamente 40 países habían ratificado la Convención:

Africa: Kenia, Madagascar, Malawi, Senegal, Sierra Leona, Rep. de Sudafrica, Uganda.

Asia: Camboya, Israel, Malasia, Tailandia.

Oceanía: Australia, Nueva Zelanda.

América del Norte: EE.UU..

América del Sur: Colombia, República Dominicana, Guatemala, Haití, Jamaica, Mexico, Trinidad y Tobago, Venezuela.

Europa del Este: Albania, Bulgaria, República Socialista Soviética de Ucrania, U.R.S.S., República Socialista Soviética de Bielorusia, Checoslovaquia, Polonia, Rumanía, Yugoslavia.

Europa Occidental: Dinamarca, Finlandia, Francia, Malta, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido.

Ap. S. Oda, loc. cit. nota 76.

127.- V. O.N.U., Ch.M., 1.968, vol. V, nº 1, ps. 33 y ss.

dicar considerablemente a todos los países que no poseen los recursos necesarios para explotar el fondo del mar". -- Además, la Convención de Ginebra "impide también una solución favorable para todos los países de los graves problemas que plantean los restos radiactivos".

Esta posición resume el sentir de numerosas delegaciones que muestran así su insatisfacción por el Derecho vigente en lo que se refiere al fondo del mar. En la misma ocasión que acabamos de citar, el representante del Reino Unido manifestó que "se podía constatar una laguna en Derecho Internacional en cuanto a la utilización del fondo de los mares, ya que las Convenciones relativas al Derecho del Mar no se aplicaban a un fondo más allá de ciertos límites".

En el mismo sentido se expresa gran parte de la doctrina (128). De un modo similar es considerado el tema, -- también, en las dos Propuestas ya citadas presentadas durante el tercer período de sesiones (Río de Janeiro, agosto 1.968) de la Comisión Especial de fondos marinos : la una -- presentada por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia (Principio 4); la otra por el Reino Unido de Gran Bretaña (Principio 3) (129). Incluso algunas delegaciones, como la de Japón, que se resisten a la discusión del tema por las Naciones Unidas, consideran que el establecimiento de un régimen internacional (por ausencia de normas existentes) -- para el fondo del mar, es algo únicamente prematuro, pero no innecesario.

128.-- V. L. HENKIN, loc. cit. nota 53.

129.-- V. O.N.U., Ch.M., 1.968, vol.V, nº8, ps.112 y 113. V. también O.N.U., doc. A/7622, p.31, párrs. 89 y 90.

Como afirma R.DENORME (130), el Derecho del Mar tal como ha sido establecido por la costumbre o codificado por los tratados,

" n'a guère régleménté les activités des Etats dans les fonds marins",

pero al mismo tiempo sería igualmente erróneo pretender -- que el fondo de los mares constituye un medio para el que no existe ninguna regla de Derecho Internacional, un medio para el que reine un "vacuum juris" total. Como normas -- 'aplicables' a los fondos marinos, podrían citarse las contenidas en los artículos 24 de la Convención sobre la Alta Mar (prevención de la contaminación) y 2 de la misma Convención, estableciendo las cuatro libertades del mar que son ampliadas por otras dos contenidas en el informe de la C.D.I. y no citadas en el art.2 de la Convención: libertad de investigación científica y libertad de explorar y -- explotar los recursos naturales del suelo y subsuelo de la alta mar más allá de las plataformas continentales. Principios éstos que tendrían su importancia cuando se trate de utilizar o de explotar los fondos oceánicos. Sin embargo, y como ha sostenido DENORME, las reglas de Derecho Internacional aplicables a los fondos marinos,

" sont soit inexistantes, soit irrelevantes, soit incomplètes" (131).

En cuanto a la posición de los distintos Estados -- con respecto a esta cuestión, puede afirmarse que de una --

---

130.- V. Roger DENORME, loc. cit. nota 28. R. Denorme es desde 1.964 consejero político de la Misión Permanente de Bélgica en las Naciones Unidas, y a partir de Febrero de 1.969, Presidente de la Subcomisión de Asuntos Económicos y Técnicos, de la Comisión Permanente para la utilización -- con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional.

131.- V. Roger DENORME, loc. cit. nota 28, p.417.

manera general, los países desarrollados insisten sobre la importancia del Derecho Internacional existente, mientras que los países en vías de desarrollo, y los hispanoamericanos especialmente, se oponen a la suficiencia del Derecho vigente. Esta oposición no se debe únicamente a la postura por ellos adoptada con respecto a ciertos problemas como el de los límites, sino que se funda en una cuestión previa -- según la cual la "lex lata" no ofrece reglas jurídicas precisas para el fondo de los mares ni presenta un régimen jurídico para su utilización sino que se limita a exigir la observancia de las normas que rigen otras utilizaciones del medio marino.

Si los países en vías de desarrollo se oponen a la aplicación a este respecto, del Derecho Internacional, es porque temen, como dijo DENORME que se pretenda aplicar a los fondos marinos las reglas y libertades que rigen para la alta mar. Esta última, y esto resulta muy significativo, es precisamente la posición adoptada por la U.R.S.S. cuyo representante sostuvo que "no era oportuno otorgar a los fondos marinos un régimen jurídico diferente del de las -- aguas suprayacentes", lo que significa reconocer que a los fondos marinos le son aplicables las disposiciones de la -- Convención sobre la Alta Mar y en consecuencia, la explotación del suelo y subsuelo marinos es libre al igual que la pesca en alta mar. Resulta curioso y paradójico al mismo -- tiempo, observar cómo esta posición de la U.R.S.S. y de -- los países del Este es prácticamente idéntica a la mantenida por el National Petroleum Council (132), lo que viene a

---

132.- En el Informe del National Petroleum Council, loc. cit. nota 37, se afirma en sus ps. 11 y 12: "Existing principles of International Law are adequate to govern petroleum exploration and exploitation on the abyssal ocean floor for some time to come ... International Law imposes no prohibition upon the freedom of a State or its nationals to explore and exploit the resources of the bed of the high seas".

subrayar la t  sis de la identidad, o coincidencia al menos de intereses entre las grandes potencias con independencia de sus regímenes políticos o sus ideologías.

Según lo hasta aquí expuesto, no puede afirmarse, en consecuencia, que no existan algunos principios y normas - de Derecho Internacional aplicables a los fondos marinos.- Su existencia ha sido reconocida de modo en parte oficial, por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos (tercer período-- de sesiones, agosto de 1.969). Sin embargo, y esta parece ser una constante, no se ha logrado acuerdo "en cuanto al alcance de las reglas existentes del Derecho Internacional para su aplicación présente y futura, o en cuanto a si las reglas existentes del Derecho Internacional se aplican a-- las actividades económicas en la exploración y explotación de la zona en lo futuro" (133).

De un modo más categor  ico y autorizado, se expresa la reciente Resolución de la Asamblea General Res.2749(XXV) en cuyo párrafo 2 la Asamblea General reconoce que "el actual régimen jurídico de la alta mar NO proporciona normas sustantivas que regulen la exploración de la susodicha zona y la explotación de sus recursos"(134). Esta misma idea había sido sostenida con anterioridad a la Resolución citada por la Declaración del Presidente Nixon de 23 de mayo de 1.970 donde de un modo tajante se establece (135) :

---

133.- V. O.N.U., C.M., 1.969, vol.VI, n   8, p. 141.

134.- Cfr. supra loc. cit. nota 108.

135.- V. "Statement by the President on U.S. Oceans Policy", loc. cit. nota 79.

"The stark fact is that the law of the sea is inadequate to meet the needs of modern technology and the concerns of the international community. If it is not modernized multilaterally, unilateral action and international conflict are inevitable".

B) Aplicabilidad de la Carta de las Naciones Unidas.

La Carta de San Francisco contiene una serie de -- principios inspiradores (fines pacíficos, solución pacífica de controversias, etc.) que si bien carecen de utilidad práctica en cuanto a su aplicabilidad directa e inmediata, la tienen enorme como inspiradores de las normas que en el futuro se establezcan, que en ningún caso podrán (a menos de una extorsión grave de la conciencia internacional cuya realización parece poco probable) violar los principios -- contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, y ciertas -- normas imperativas (jus cogens) del mismo texto (136).

Creo que es de este modo como debe entenderse el -- principio de la "aplicabilidad de la Carta de las Naciones Unidas" a los fondos marinos, establecido de modo expreso en el ap.6 de la citada Resolución 2749 (XXV) que contiene la declaración de principios jurídicos aplicables al fondo del mar.

C) Necesidad del establecimiento de un Régimen Internacional.

Todo lo expuesto anteriormente no hace más que subra

---

136.- Existe unanimidad casi absoluta, por parte de los -- tratadistas de Derecho Internacional, en considerar los siete Principios contenidos en el artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, como normas de "jus cogens".

yar la necesidad y urgencia del establecimiento de un régimen internacional para los fondos marinos, especialmente ideado para agilizar la explotación económica de sus recursos en beneficio de la comunidad internacional.

La creación de este régimen es, junto con la existencia de la zona internacional a la que ha de ser aplicado, uno de los supuestos básicos de la creación y trabajo de la Comisión Permanente; establecido por la Res. 2467 A (XXIII) 2, a., y repetido con premura e insistencia en la Res. 2574 B (XXIV) párrafo 4 (parte dispositiva) (137) en el proyecto de Resolución presentado a la Comisión Permanente (período de sesiones de agosto de 1.970) por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia, se habla ya claramente de las disposiciones conformes con el "régimen que se ha de establecer" (138). En el mismo sentido se expresa el -- proyecto de Resolución presentado (mismo período de sesiones) por Noruega: "considerando esencial se establezca lo antes posible un régimen internacional para esta zona y sus recursos..." (139). La misma aspiración de creación de un régimen nuevo se contiene en múltiples intervenciones de los distintos delegados según se observa en las Actas de los debates de la Comisión Permanente.

Sin embargo, ha de advertirse que no resulta fácil saber qué se debe entender por "Régimen Internacional". A este respecto conviene recordar que la expresión "régimen internacional" aparece por primera vez en el enunciado conocido por el nombre de "Principios B" (140) en donde el término régimen sustituye al de "arreglos internacionales" que figuraba en el proyecto de enunciado de principios propuesto por los EE.UU. el 28 de junio de 1.928 (141), en cuyo ap. 2, a) b) c) y d) establece los objetivos de estos-

---

137.- V. texto completo de la Resolución 2574 B (XXIV) al final del presente trabajo, apéndice .

138.- V. O.N.U., doc. ( A/AC.138/SC. 1/L.2), párr. 3.

139.- V. O.N.U., doc. ( A/AC.138/SC. 1/L.4/Rev. 1), Exposición de motivos, 3er. párr..

140.- Texto provisional de un enunciado de principios convenidos (principios B) preparado por los países occidentales miembros de la Comisión Especial, e incorporado al párr. - 88 del Informe de la Comisión Especial, el 30.VIII.1.968.- V. O.N.U., doc. (A/7236).

141.- V. O.N.U., doc. (A/AC.135/25).

"arreglos internacionales".

Para los EE.UU. y para otros varios países occidentales y comunistas (también aquí unidos con los capitalistas) convenir un régimen internacional o concluir "arreglos internacionales" significa, como afirma R. DENORME (142), elaborar un conjunto de normas jurídicas que los Estados y sus nacionales deben cumplir cuando procedan a realizar actividades de exploración o de explotación del fondo de los océanos más allá de su jurisdicción.

Para los países en vías de desarrollo, por el contrario, el régimen internacional implica el establecimiento de un sistema de gestión de los recursos minerales de los océanos, dirigido por un organismo regulador. O lo que es lo mismo, estos países desean la creación de una institución, un organismo, o un mecanismo internacional que tenga poderes para regular las actividades de los Estados sobre el fondo del mar.

Por lo que se refiere a las Naciones Unidas, esta última posición, la de los países en vías de desarrollo, parece ser la triunfante. Recientemente la Res. 2749 (XXV), reconociendo la necesidad de la creación de un Régimen Internacional nuevo aplicable a la Zona Internacional de los fondos marinos, establece :

---

142.- V. Roger DENORME, loc.cit. nota 28, p. 418.



4. "Todas las actividades relacionadas con la explotación y explotación de los recursos de la zona y demás actividades conexas se regirán por el régimen internacional que se establezca" (143).

### 3.- PATRIMONIO COMUN DE LA HUMANIDAD .

#### A) Teoría y proposiciones.

Una vez reconocida la existencia de la Zona Internacional de los Fondos Marinos, y la necesidad de la creación de un Régimen Internacional, el concepto de Patrimonio Común de la Humanidad se convierte en la piedra angular de toda declaración de principios relativa al fondo profundo -- del mar. En cierto modo puede afirmarse que, este principio, engloba y resume a todos los demás : los restantes -- principios no serían más que una consecuencia de la aceptación de este primero.

Este es el parecer (recogido por DENORME y en cierta medida compartido por HENKIN) (144). de la casi totalidad -- de los países pertenecientes al tercer mundo que tras haber abandonado la oposición existente entre las concepciones del fondo del mar como "res nullius", o como "res omnium communis" o como "res communis usus", estiman que un-

---

143.- Cfr.loc.cit.supra nota 108.

144.- Cfr. Roger DENORME, loc.cit.supra nota 28. V.Louis-HENKIN, loc.cit.supra nota 53. En la página 30 de su obra, Henkin aduce una observación penetrante : "A different issue is whether anyone may dig and keep what he finds. Here, one may argue, even if the sea-bed and its natural resources -- are res communis, the latter are -like swimming fish- open to anyone to take..." aunque el mismo autor arguye: "...one might claim that mineral resources, unlike fish, do not reproduce themselves and are exhaustible, and he who digs is unlawfully appropriating what belongs to the "community" ".

concepto nuevo, el de "patrimonio común de la humanidad", -- es el único satisfactorio en cuanto implica un régimen de propiedad de la comunidad internacional y posibilita el que ésta dirija la explotación de los recursos submarinos y proteja los intereses de todos los usuarios del mar; y en cuanto que concede a la comunidad internacional la posibilidad de impedir la contaminación marina y de permitir a todos los países el que participen en las ventajas de la explotación de los recursos del fondo del mar. Una enumeración todavía más completa y detallada de los principios -- "necesariamente" derivados de la aceptación del principio -- que considera los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad, fué realizada por el embajador maltés, Sr. Pardo (145).

Aunque sostenida y apoyada del modo más caluroso -- por los países del tercer mundo, esta consideración de los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad, empieza a abrirse camino, con anterioridad a la introducción -- del tema de los fondos marinos en las Naciones Unidas (1967),

---

145.- Según sostuvo, el 29. X. 1.968, el representante de Malta, embajador Harvid Pardo, "la noción de patrimonio común implica la noción de utilización pacífica, pues evidente que una utilización militar del fondo del mar podría poner en peligro el bien común. La noción de patrimonio común implica la libertad de acceso y de utilización por los que tienen una parte de ese patrimonio, pero implica igualmente una reglamentación de esta utilización con el fin de conservar el patrimonio y de evitar la usurpación de los derechos de los otros. La reglamentación de la utilización, por supuesto, presupone la responsabilidad en caso de abuso. En fin, esta noción implica un justo reparto de los beneficios de la explotación del patrimonio. Se puede ir todavía más lejos: La noción de una propiedad que no pueda dividirse -- sin el consentimiento de todos y que deba ser administrada en interés y para beneficio de todos es igualmente una extensión lógica de la noción de patrimonio común". Ap. Denorme.

a partir de la Declaración del Presidente Johnson de julio de 1.966 (146) a quien tal vez se deba el reciente triunfo de este principio en la O.N.U.

Después de rechazar toda forma nueva de competencia colonial entre las naciones marítimas, el Presidente americano, añade:

"We must be careful to avoid a race to grasp and to hold the lands under the high seas. We must ensure that the deep seas and the ocean bottoms are, and remain, the legacy of all human beings" (147).

Por lo que se refiere a las Naciones Unidas, en un proyecto de Resolución presentado por México al examen de la Primera Comisión (período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre de 1.968) se considera ya a los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad: "La zona submarina internacional, pertenece a la humanidad entera". En los debates que siguieron en la Primera Comisión, referidos al estatuto jurídico de la zona internacional, después de rechazar los conceptos de "res communis" y "res nullius", algunos representantes proponen la búsqueda de un estatuto jurídico especial puesto que esa zona constituye la "herencia común de la humanidad" (148).

Antes de cumplirse un año de la creación de la Comisión Permanente para el estudio de los fondos marinos, este principio había logrado ya una gran aceptación entre --

---

146.- V. "President's Remarks at the Commissioning of the New Research Ship The Oceanographer". 13. VII. 1.966. 2 Weekly Compilation of Presidential Documents. 930,931 (1.966)-ap. Henkin.

147.- Ibid. Subrayado añadido.

148.- V. O.N.U., Ch.M., XII. 1.968, vol.V, nº 11, p. 67.

las delegaciones componentes, en parte tal vez gracias al procedimiento más flexible, adoptado a partir de 1.969, de encauzar las discusiones a través de un Grupo de Trabajo Oficioso que logró resumir las formulaciones propuestas en un enunciado de ocho principios (149). En el primero de ellos se establece que "los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, son patrimonio común de la humanidad".

Como se afirmó en la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, este concepto "es la base en que debe fundarse la formulación relativa... (a) la declaración de principios". Con mayor precisión se propuso que "esta zona será considerada parte del patrimonio común de la humanidad" (150), tal vez ante el deseo de considerar el patrimonio común de la huma

149.- Grupo de trabajo oficioso: 5. "Los principales elementos de estas formulaciones presentadas, son los siguientes:

- i) Los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional, son patrimonio común de la humanidad;
- ii) Esta zona no está sujeta a apropiación nacional por medio alguno;
- iii) Ningun Estado ejercerá ni reivindicará la soberanía ni derechos soberanos sobre parte alguna de esta zona;
- iv) Ningun Estado ejercerá ni reivindicará soberanía, ni derechos soberanos, ni jurisdicción, ni concederá de rechos exclusivos sobre parte alguna de esta zona;
- v) Nadie podrá adquirir propiedad sobre parte alguna de esta zona por uso u ocupación, ni por ningun otro medio;
- vi) Todos los Estados participarán en la administración, y reglamentación de las actividades de esta zona, — así como en los beneficios que arrojen la exploración, uso y explotación de sus recursos;
- vii) Esta zona se considerará separadamente de las aguas suprayacentes de la alta mar;
- viii) No habrá discriminación en cuanto a la posibilidad de explotación y uso de esta zona por todos los Estados y sus nacionales de conformidad con el Derecho Internacional." V. O.N.U., Doc. (A/AC. 138/SC. 1/3) contenido también en el Informe de la Comisión para usos pacíficos... O.N.U., doc. A/7622, p. 34.

150.- Ibid. p.35. Subrayado añadido.

nidad como integrado no unicamente por los fondos marinos situados fuera de la jurisdicción nacional, cuestión ésta que ha provocado una polémica no de gran alcance.

Como principios 'derivados', ha de indicarse que la consideración de los fondos marinos "como patrimonio común de la humanidad" implica al mismo tiempo, la aceptación de varios principios consecuencia inseparable del primero:

- i) Utilización de los recursos de los fondos marinos en beneficio de toda la humanidad;
- ii) No sujeción de los fondos marinos a apropiación por parte de los Estados;
- iii) No ejercicio de soberanía estatal sobre ellos;
- iv) Utilización de los fondos marinos exclusivamente para fines pacíficos;
- v) Evitar los efectos dañinos (contaminación) que puedan derivarse de su explotación.

Esta larga serie de 'consecuencias', no totalmente evidentes para algunos Estados, fué la causa de la resistencia de algunas delegaciones a la aprobación del principio. Así, y debido también a la novedad de su enunciado, según el sentir de ciertas delegaciones, el principio carecía de "base generalmente aceptada". Se alegó además que carecía de "contenido jurídico", que su enunciado era "impreciso" y que "tal vez no fuera necesario o conveniente un concepto general en aquella fase de las deliberaciones de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos".

No debe olvidarse, sin embargo, con respecto a las posturas negativas que acabamos de citar, que la expresión, que encierra un contenido muy similar si no idéntico, de "incumben a toda la humanidad" es utilizado por el Tratado sobre el Espacio Extraatmosférico, refiriéndose a la explo

ración y utilización de dicho espacio y de la luna (151). Por otra parte, una Declaración de Principios Generales es indispensable en materia tan amplia, para llegar algún día al establecimiento de un régimen internacional.

Dentro de la Comisión Permanente, el principio ha hido ganando aceptación progresivamente. Durante el tercer periodo de sesiones (1.969), mereció un amplio apoyo de la Comisión, aunque al igual que había ocurrido en la Comisión Especial un año antes, no fué aceptable para todos (152).-- El pasado año (1.970) fué incluido en varios Proyectos de Resolución, así el presentado por Noruega (sesiones de agosto de 1.970) (153) donde se establece: 1. "La Zona y sus recursos son patrimonio común de la humanidad". En el mismo sentido se expresa también el Proyecto de Resolución presentado por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia (periodo de sesiones de agosto de 1.970) (154) ante la Comisión Permanente.

Por fin recientemente sus aceptación se hace totalmente general (desde el punto de vista formal al menos) al adoptar la Asamblea General la Res. 2749 (XXV) en cuyo principio 1 se dispone :

"Los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional (que en adelante se denominará la zona), así como los recursos de la zona, son patrimonio común de la humanidad". (155).

Ha de señalarse que esta peculiar redacción adoptada por la Resolución, al suprimir el artículo delante de "Patrimonio" no decide en ningún sentido la discusión inicial

---

151.- En el texto francés del Tratado sobre el espacio extraatmosférico se emplea el término "apanage".

152.- V. O.N.U., C.M., 1.969, vol.VI, nº 8, p.141.

153.- V. O.N.U., Doc. (A/AC.138/AC.1/L.4/Rev.1).

154.- V. O.N.U., Doc., loc.cit. nota 115.

155.- V. loc. cit. supra nota 108.

mente planteada acerca de si la zona constituía el patrimonio o parte del patrimonio común de la humanidad .

4.- NO SOMETIMIENTO A LA APROPIACION NI AL EJERCICIO DE SOBERANIA DE NINGUN ESTADO.

También este principio es consecuencia inmediata del anteriormente establecido que considera los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad: el sometimiento de una parcela de los fondos marinos a la soberanía o a la -- apropiación de un Estado, significaría privar a la comunidad internacional de algo que le pertenece, atribuyéndolo a uno solo de sus miembros para su exclusivo beneficio.

Su proposición inicial ante la Comisión se debe a la delegación de la India (segundo período de sesiones de la Comisión Especial). Basandose en el Tratado del Espacio Extraatmosférico, propone ante la Comisión, junto con la-- utilización del fondo del mar para fines pacíficos, la no apropiación de éste "ni su sumisión a soberanía nacional alguna". Al mismo tiempo presentó a la Comisión Especial, un proyecto de Resolución (156) en cuya parte dispositiva se determina: 2º. "El fondo del mar y de los océanos representa la herencia común del género humano y no puede ser objeto de apropiación nacional...".

El principio se encuentra también contenido en otras Dos Proposiciones de Principios (157) presentadas a la Comi

156.- V. O.N.U., C.M., 1968.VI., vol. V. nº 7, p.55.

157.- Proposición sometida por diversos países afroasiáticos... (loc. cit. supra nota 115): 1. "Ningún Estado puede reivindicar ni ejercer su soberanía sobre parte alguna de esa zona". -- Lista de principios presentada por el Reino Unido: 4.- "Ningún Estado podrá reivindicar un derecho de soberanía sobre parte alguna de esta zona, ni ejercer actividades derivadas de tal derecho. Ninguna parte de esta zona podrá ser objeto de apropiación nacional". V. O.N.U., Ch.M., VIII-IX. -- 1.968, vol.V, nº 8, ps. 112 y 113.

sión Especial (último período de Sesiones celebrado en Río de Janeiro, agosto, 1.968) donde su aceptación se refuerza siendo incluido en cuatro proyectos de Resolución presentados a la Primera Comisión (período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre de 1.968) respectivamente por México, Chile y Uruguay, Libia, y Malta (158).

Sin embargo, este principio que ya en 1.969 (tercer período de sesiones de la Comisión Permanente), se había -- convertido en "denominador común" del trabajo de las delegaciones ante la Comisión, por haber logrado una aceptación general, empezó a encontrar una creciente resistencia por parte de algunos miembros de la Comisión a medida que ésta fué tratando de puntualizarlo con especificaciones más concretas que la contenida en la amplia y un tanto vaga declaración de su enunciado. Las discusiones comenzaron cuando determinados intereses de algunos Estados se vieron implicados en las posibles consecuencias derivadas de la aceptación de este principio.

En efecto, tal vez la consecuencia de mayor importancia práctica derivada del principio que estamos considerando, sea la obligación que impone de mantenimiento del statu quo en lo que se refiere a los fondos marinos, impidiendo que haya nuevas 'apropiaciones' mientras no se apruebe el prometido régimen internacional. Esta "consecuencia" -- fué advertida desde el primer momento por Suecia cuya delegación, en el debate que siguió a la proposición inicial -- de Malta ante la Primera Comisión (diciembre de 1.967) (159)

158.- V. O.N.U., Ch.M., XII. 1.968, vol. V, nº 11, ps.60 y 61, Proyectos nº 4, 5, 6 y 7.

159.- V. O.N.U., Ch.M., I. 1.968, vol.V, nº1, p.34.



sugiere que "se tomen medidas desde este mismo momento para mantener el statu quo y prevenir toda reivindicación sobre el fondo de los mares hasta que el examen de esta cuestión haya permitido llegar a alguna conclusión". En el mismo sentido se manifiesta más tarde Malta al proponer a la consideración de la Primera Comisión (período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre de 1.968) (160), un proyecto de Resolución con idéntica sugerencia.

La discrepancia de opinión entre los Estados se --acentúa cuando tras haberse aceptado por las delegaciones-- (tercer período de sesiones de la Comisión Permanente, 1969) (161) el principio de que "los fondos marinos oceánicos y su subsuelo más allá de la jurisdicción nacional no estarán sometidos a apropiación nacional por medio alguno y que --ningún Estado ejercerá o reivindicará soberanía o derechos soberanos sobre una parte de ellos", se rechaza la idea de que ningún Estado podría adquirir derechos de propiedad sobre parte alguna de la Zona Internacional de los Fondos Marinos mediante la utilización, la ocupación, o cualquier --otro medio.

Por otra parte este principio exige que para mantener el statu quo e impedir que cualquier Estado pueda alegar derecho alguno de utilización u ocupación de parte alguna de los fondos marinos, se impida que ningún Estado --realice mientras tanto cualquier actividad de explotación de los recursos de esa zona internacional.

---

160.-- V. supra loc. cit. nota 158, Proyecto de Resolución nº 7.

161.-- V. supra loc. cit. nota 159.

Bajo esta última formulación , más dura y en la -- práctica mucho más efectiva al mismo tiempo, triunfó la pro puesta que comentamos en las Naciones Unidas al adoptar la Asamblea General la RES.2574 D (XXIV) por la que se esta-- blece que mientras no se estipule un régimen internacional para la Zona Internacional de los Fondos Marinos, los Esta dos y las personas naturales o jurídicas deberán abstener se de toda actividad de explotación de los recursos de esa zona, no admitiéndose reivindicación alguna sobre ninguna parte de dicha zona (162).

Es de advertir que esta Resolución estuvo a punto de ser rechazada en la Asamblea General. El escaso margen de - votos a favor, y el gran número de abstenciones y de votos en contra (el mayor alcanzado por ninguna Resolución de la Asamblea General sobre los fondos marinos hasta este momento) muestra el amplio grado de desacuerdo entre los Estados a este respecto (163).

En líneas generales, han votado a favor un grupo de sesenta y dos países afroasiáticos y de Hispanoamérica, ni gún europeo; se han abstenido veintiocho países en vías - de desarrollo pertenecientes al llamado tercer mundo, más dos europeos (entre ellos España); y han votado en contra gran parte de las potencias marítimas industriales más el -- grupo de los países socialistas.

Conviene, creemos, detenerse un momento en la con--

162.- Cfr. *supra* loc. cit. nota 137.

163.- La Asamblea General adoptó la Resolución 2574 A-D - (XXIV) con la siguiente votación: Res. A, 65 votos a favor, 12 en contra y 30 abstenciones; Res. B, 109 votos a favor, 0 en contra, 1 abstención; Res. C, 100 votos a favor, 0 en contra y 11 abstenciones; Res. D, objeto de voto registrado, adoptada por 62 votos a favor, 28 en contra y 28 abstenciones, entre ellas la de España. V. O.N.U., Ch.M., I. 1.970, - vol. VII, nº 1, p. 77.

127

sideración de ciertas opiniones representativas de la posición adoptada por determinados países. Como ha explicado el representante de México, la Res. 2574 D (XXIV) "se limitaba, en interés de la humanidad entera a hacer más explícito lo que no era esencialmente otra cosa que el punto de partida indiscutido que la Asamblea General había aceptado al adoptar el título de la cuestión que había hecho figurar expresamente en Resoluciones precedentes tal como la Res. 2567 A (XXIII)".

En efecto, el ejercicio de actividades de explotación de los recursos minerales (constitutivos del llamado patrimonio común de la humanidad) que no se reproducen como la pesca, y se encuentran siempre en número limitado, - significa en cierto modo, una apropiación de lo que pertenece a la comunidad internacional. Así lo ha entendido --- también el Brasil cuya delegación, al explicar su voto -- afirmativo y tras haber señalado, al igual que el representante mejicano, que la Resolución 2574 D (XXIV) no era más que una consecuencia de la Res. 2467 A (XXIII) manifestó -- que "si la zona en cuestión debe ser explotada en beneficio de la humanidad, parece evidente que (los Estados) deban - abstenerse de toda actividad hasta la creación de un régimen internacional".

Los EE.UU., por el contrario, con una argumentación a nuestro entender, jurídicamente débil y falta de apoyo, - consideran que esta Res. 2574 D (XXIV) contiene una contradicción según la cual "conviene retrasar el desarrollo de la explotación de los fondos marinos y por consiguiente de las técnicas necesarias a este efecto". La interpretación norteamericana trata de sacar el mayor provecho para sus - intereses eludiendo otros efectos mucho más importantes de

rivados de la Resolución citada.

Queda bien patente, por razones obvias, que no se trata con dicha Resolución, por otra parte sancionada por la Asamblea General, de retrasar el desarrollo de las técnicas necesarias para la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos; y esto es así, en primer lugar, porque en la prohibición contenida en la Resolución 2574 D (XXIV) no se hace referencia más que a la Zona Internacional (todavía no definida), quedando excluida la plataforma continental sobre la cual, los Estados ribereños, de acuerdo con la Convención de Ginebra de 1.958, tienen de rechos exclusivos en cuanto a la exploración y explotación de sus recursos, derechos que pueden seguir ejerciendo al amparo del Derecho Internacional.

Sí se trata, en cambio, y principalmente, de impedir que la ventaja tecnológica de hecho de los países desarrollados se consolide por medio de la ocupación o de la adquisición de derechos sobre alguna parte de los fondos marinos de la Zona Internacional, mediante el ejercicio de actividades de exploración o explotación de sus recursos y se convierta en una ventaja jurídicamente sancionada. Es te riesgo es el que la Resolución 2574 D (XXIV) ha tratado de impedir.

Para los EE.UU., además, la dificultad que presenta la Resolución 2574 D (XXIV), reside en el hecho de que se la puede interpretar como decisoria sobre "la legitimidad de la explotación de ciertas zonas de los fondos marinos". En la discusión que precedió a la adopción de la Resolución citada, la delegación norteamericana manifestó que la aceptación del proyecto de Resolución al que acabamos de referirnos, marcaría "una ruptura con los métodos de coopera--

ción y de conciliación que eran indispensables para obtener resultados efectivos".

En cuestiones que afectan de modo importante a sus intereses, los EE.UU. no dudan en recurrir a la seguridad que le otorga su propio poder para acusar a la O.N.U. de "ceder a la política de enfrentamiento siguiendo una mayoría ilusoria, con lo que daría un gran paso hacia atrás---minando la confianza de las naciones, fundamento del trabajo de las Naciones Unidas". La delegación americana señaló al mismo tiempo que las Resoluciones de la Asamblea General estaban desprovistas de efectos jurídicos, con lo que parecía indicar una vez más que la no aceptación del contenido de la Resolución le eximía del cumplimiento de lo que en ella se dispusiera. Esta actitud norteamericana viene a poner en evidencia nuevamente, la importancia decisiva del consentimiento de los Grandes, el valor del voto (positivo o negativo) en la Asamblea General, y la precariedad del sistema de las Naciones Unidas principalmente cuando la O.N.U. se ve obligada a refugiarse en la fuerza moral y el peso cuantitativo de las decisiones de una 'democracia' o mayoría internacional.

Recientemente el principio de no apropiación ni sometimiento al ejercicio de soberanía por parte de ningún Estado ha triunfado en las Naciones Unidas al ser aprobada en diciembre de 1.970, por la Asamblea General, la Res. 2749 (XXV), donde se establece lo siguiente:(164)

2. "La Zona no estará sujeta a la apropiación por medio alguno por Estados ni personas naturales o jurídicas, y ningún Estado reivindicará ni ejercerá la soberanía ni derechos soberanos sobre --

---

164.-- Cfr. supra loc. cit. nota 108.

parte alguna de ella";

3. "Ningún Estado ni persona natural o jurídica --- reivindicará, ejercerá o adquirirá derechos con respecto a la Zona o sus recursos que sean incompatibles con el régimen internacional que ha de establecerse o con los principios de la presente declaración".

##### 5.- FINES PACÍFICOS.

Siendo uno de los propósitos fundamentales de la -- O. N.U. el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, una de las primeras ideas necesariamente vinculadas a la temática de los fondos marinos había de ser la de su utilización para fines exclusivamente pacíficos. Este pensamiento es el principal motor de la primera Resolución de la Asamblea General sobre los fondos marinos : A/RES.2340-(XXII), de 18 de diciembre de 1.967, por la que se crea -- la Comisión Especial encargada de estudiar el alcance y aspectos varios de la cuestión titulada "Exámen de la cuestión de la utilización para fines exclusivamente pacíficos del fondo del mar y de los océanos y de su subsuelo, en alta -- mar más allá de la jurisdicción nacional actual".

La idea de la utilización exclusiva para fines pacíficos ha recibido el apoyo unánime de los miembros de la Comisión y de los de la Organización de las Naciones Unidas, alentados por la atención y especial énfasis que a ella -- han dedicado las grandes potencias alarmadas, posiblemente por el cuantiosísimo coste de la creciente escalada de armamentos submarinos. Por otra parte, de no lograr la plena aceptación de este principio, difícilmente podrían ser ad-

mitidos, o caso de ser admitidos muy difícilmente podrían resultar efectivos, los restantes ya citados y los otros - dos que se expondrán a continuación. No ha de olvidarse que este principio, que sirvió de punto de partida a la Primera Resolución de la Asamblea General sobre los fondos marinos, se mantiene inalterado en las Resoluciones posteriores sobre el mismo tema, que lo reiteran con especial interés.-- Sin embargo, durante los debates de la Comisión Especial - primero y luego Permanente, han surgido no pocas dificultades en relación con este principio, como veremos a continuación.

#### A) Evolución.

En junio de 1.968 (segundo período de sesiones celebrado en la sede de las Naciones Unidas) el representante de la U.R.S.S. sometió a la consideración de la Comisión un proyecto de Resolución (165) según cuyos términos, la Asamblea General debería lanzar una llamada a todos los Estados para que utilicen el fondo del mar y los océanos fuera de los límites de las aguas territoriales (se incluyen, por tanto, los fondos pertenecientes a la plataforma continental) para fines exclusivamente pacíficos, y ruega al mismo tiempo al Comité de los 18 que examine la cuestión-- de la prohibición de la utilización del fondo del mar para fines militares.

Simultáneamente al proyecto de Resolución presentado por la delegación soviética, la India insiste, en los debates de la Comisión Especial, para que ésta adopte una-

---

165.- V. O.N.U., Ch. M., VII. 1.968, vol. V, nº7, ps. 53 y 54.

declaración similar a la adoptada para el Espacio Extraatmosférico (que sirvió de base al Tratado que actualmente rige el status de este espacio) uno de cuyos principios fundamentales era la prohibición de la utilización del medio extraatmosférico para fines militares. De ambas proposiciones se hace eco favorable Francia, y Malta comparte la inquietud expresada por la delegación soviética (166) acerca de una posible utilización del fondo de los mares para fines militares, y pide al Secretario General la preparación de un documento que indique en qué medida es técnicamente posible utilizar el fondo del mar para fines militares.

Este principio se encuentra también recogido en las Propositiones reiteradamente citadas (167) ofreciendo declaraciones de principios aplicables a los fondos marinos, y que han sido presentadas a la Comisión Especial (agosto de 1.968, último periodo de sesiones celebrado en Rio de Janeiro) respectivamente por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia, y por el Reino Unido ( Principios 2 y 6 de uno y otro textos).

Por otra parte, en el curso de los debates de la -- Primera Comisión (1.968, periodo de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre) todas las delegaciones han reconocido unánimemente (168) que el fondo de los mares debe ser -- destinado a fines exclusivamente pacíficos.

No obstante, y a pesar de la apariencia de consensus general, esta unanimidad tan facilmente lograda en cuanto al enunciado general del principio, comienza a quebrarse cuando se trata de puntualizar con más detalle su alcance--

---

166.- Ibid. p. 55.

167.- Cfr. supra loc. cit. nota 157.

168.- V. O.N.U., Ch. M., XII. 1.968, vol.V, nº11, p.63.



y aplicabilidad.

B) Prohibición de todo uso militar.

Consecuencia lógica derivada de la aceptación del principio de 'fines pacíficos' parece ser la de prohibir el uso militar del fondo del mar. Esta puntualización -- sin embargo, no pareció tan 'evidente' y 'lógica' para los representantes de algunos países que se vieron obligados a realizar una serie de aclaraciones de gran importancia y utilidad.

Un gran número de delegaciones subrayó la necesidad<sup>(169)</sup> de prohibir toda actividad militar en la Zona Internacional de los Fondos Marinos. Esto dió lugar a una larga y viva -- polémica, hoy todavía inconclusa, en el seno de la Comisión, durante la cual se adoptaron fundamentalmente dos posiciones que podríamos sintetizar del siguiente modo:

- a) La expresión "fines pacíficos" excluye por completo todo uso militar.
- b) Toda posición positiva debe implicar una aceptación y un reforzamiento del principio de la utilización exclusiva para fines pacíficos y permitir, al mismo tiempo, el ejercicio de actividades militares realizadas con fines pacíficos o -- destinadas a realizar objetivos pacíficos conforme a la Carta de las Naciones Unidas y a las obligaciones que incumben a los Estados según el Derecho Internacional.

Durante los debates de la Comisión se advirtió, con la aprobación de ciertas delegaciones, que el término 'fines

'pacíficos' era aplicable a todos los fondos marinos a partir del límite exterior de las aguas territoriales, tal como había propuesto la U.R.S.S. (v. supra). Según ciertas delegaciones, una de las ventajas de la aplicación de la idea de 'fines pacíficos' es que se aplicaría a la plataforma continental, la región submarina que ofrece un mayor número de posibilidades de ser empleada con fines militares en un futuro próximo. Tal interpretación se funda en los arts. 1, 2, 3, 4 y 5 de la Convención sobre la Plataforma Continental (Ginebra 1.958) que limita los derechos de los Estados ribereños "a los efectos de la exploración y explotación de sus recursos naturales" (170) sin otorgarles jurisdicción ilimitada sobre aquella zona.

Según este punto de vista, la utilización militar de la Plataforma Continental afectaría inevitablemente a la exploración y explotación pacífica de la Zona Internacional de los Fondos Marinos. Como han observado ciertas delegaciones, "cuanto mayor sea la zona desmilitarizada mejor garantizada quedará la utilización pacífica de los fondos marinos".

Sin embargo, y según el parecer de algunas delegaciones, el empleo de la expresión "aguas territoriales" levantaba el problema de la variación de los límites de esas aguas según la voluntad soberana de los Estados, y el de la falta de acuerdo de la comunidad internacional a este respecto.

Estos problemas causaron gran desaliento al pasar -- el debate de estas cuestiones a la Primera Comisión que inició su discusión con el tratamiento del problema de la oportunidad y competencia de la Comisión misma para el tratamiento

---

170.- Convención sobre la Plataforma Continental, art.---  
2, 1. Cfr. supra nota 33.

to del tema. Varias delegaciones estimaron que el Comité - de los 18 era el órgano competente para ocuparse de los aspectos militares de la cuestión, sugiriendo la conveniencia de que la Asamblea General reenviase al Comité de los 18 el estudio de los aspectos militares susceptibles de negociación, reservándose para la Comisión Permanente (cuya creación había sido ya propuesta a la Asamblea General en el Proyecto de Resolución más tarde aceptado por ésta) los demás aspectos de la cuestión. Otras delegaciones, por el contrario, estimaron que el problema constituía un todo unido y como tal debía tratarse.

Estas consideraciones incidentales acerca de la competencia o no de la Comisión para ocuparse del tema muestran la importancia que las delegaciones atribuyen al mismo y señalan, además, el deseo, por parte de las grandes potencias, de eludir un compromiso precipitado en un órgano (la Comisión) donde los países desarrollados, o ciertos países desarrollados al menos, se encuentran presionados por la presencia mayoritaria de las delegaciones del tercer mundo.

En realidad debe tenerse en cuenta que no se trata de un problema de desarme o limitación de armas, sino únicamente de impedir que los Estados extiendan sus actividades militares a la región submarina que se extiende más allá de los límites de la jurisdicción nacional; y tampoco debe olvidarse que el Comité de los 18 es solamente un órgano de negociación.

Un cierto número de representantes sostuvo, en consecuencia, que la cuestión fuese comprendida entre los cometidos confiados a la Comisión Permanente por la Asamblea General, proposición esta que triunfa en la Primera Comi-

sión y, más tarde en la misma Asamblea General que en su Res. 2467 A (XXIII), 3. invita (171) a la Comisión Permanente a que teniendo en cuenta los estudios y las negociaciones realizadas en materia de desarme, estudie la utilización para fines exclusivamente pacíficos del fondo del mar más allá de los límites de la jurisdicción nacional.

Partiendo de lo establecido en esta Resolución, y celosa la Comisión Permanente de conservar los puntos de acuerdo común logrados en la Comisión Especial (172) sancionados por la Asamblea General, y procurando, al mismo tiempo, perfeccionar cada vez más el enunciado y alcance de este principio, volvió sobre el tema (tercer periodo de sesiones, agosto de 1.969) logrando unanimidad en cuanto a la idea de que, conforme a la Res. 2467 A (XXIII), una Declaración de Principios debería incluir el de que "los fondos marinos y oceánicos deben reservarse exclusivamente para fines pacíficos" (173). Sin embargo, y una vez más (174), no hubo acuerdo sobre la inclusión o no de cualquier referencia, en el Proyecto de Declaración, a "los límites geográficos de aplicación de este principio" o en cuanto al alcance de la prohibición

171.- V. texto completo de la Resolución al final del presente trabajo, apendice .

172.- V. O.N.U., Ch. M., XII. 1.969, vol.VI, nº11, p.56.

173.- V. O.N.U., C.M., VIII-IX. 1.969, vol.VI, nº8, p.141.

174.- Es de notar que el desacuerdo versa sobre aspectos que podríamos calificar de prácticos o de concreción (p. ej. acerca de si el régimen debe ser aplicable a la 'zona', o solamente a los recursos de la zona); por el contrario se logró un consensus suficientemente amplio en cuanto al principio base: Utilización exclusiva para fines pacíficos; también en cuanto a la obligatoriedad universal del régimen que se establezca, lo que, a pesar de serias disconformidades en aspectos mas particulares muestra la progresiva aceptación del contenido fundamental. Esta obligatoriedad del régimen -- que se cree, erga-omnes, ¿podría llevarnos a pensar que estamos contemplando una norma de 'jus cogens' superveniens? Cfr. O.N.U., loc. cit. nota 173.

por lo que se refiere a las actividades en ella comprendidas (175).

El punto muerto a que había llegado la Comisión Permanente fué roto por las declaraciones explicativas de sus posturas respectivas por los representantes de los EE.UU.- y de la U.R.S.S.(1.969, Sesión Especial de la Comisión Permanente celebrada el 10 de noviembre en la Sede de las Naciones Unidas) acerca del proyecto de tratado de desnuclearización de los fondos marinos presentado por ambos países en relación con el programa de trabajo de la Comisión.

Un intercambio de puntos de vista sobre esta cuestión permitió dar un importante paso adelante en la marcha de los trabajos para la reserva para fines exclusivamente pacíficos del fondo del mar. Algunas delegaciones (176) señalaron, después de citar la sugerencia hecha por Suecia a la Conferencia de la Comisión de Desarme (177), que debían proseguirse las negociaciones para aumentar el alcance de la prohibición de actividades militares. Se indicó igualmente, la necesidad de definir los tipos de armas y de actividades contempladas por el Proyecto de Tratado, al mismo tiempo que se insistía sobre las actividades de verificación del cumplimiento de la prohibición, y la posibilidad de crear para tal fin una institución internacional. Se puso de relieve, al mismo tiempo, que el Proyecto de Tratado no debía prejuzgar el régimen jurídico internacional que se estableciese para los fondos marinos situados más allá de la jurisdicción nacional.

La complejidad de los temas conectados con las cues

---

175.- Ibid.

176.- V. O.N.U., Ch. M., XII. 1.969, vol.VI, nº11, p.65 y ss.

177.- V. DOC. (CCD/271).

tiones que ocupaban a la Comisión Permanente, hizo que se advirtiese la necesidad de adoptar un sistema más flexible de discusión, en donde, al margen de los formalismos de la Comisión, se pudiesen tratar las diferentes posiciones de una manera más ágil e informal, llegando a obtener, en consecuencia, mejores resultados prácticos. Así, a partir de 1.970, se acentuó el número de consultas oficiosas, no recogidas en ningún documento oficial, pero de resultados -- grandemente provechosos. Esto permitió incluir este principio aunque bajo la forma atenuada de su enunciado más general, en la reciente Resolución de la Asamblea General -- A/Res. 2749 (XXV), que contiene la Declaración de Principios Jurídicos aplicables a los fondos marinos (178).

C) El Tratado de Desnuclearización de los Fondos Marinos.

La firma el pasado 11 de febrero de 1.971, simultáneamente en Moscú, Londres y Washington del Tratado sobre la desnuclearización de los fondos marinos, pone fin a unas difíciles, aunque no muy largas, negociaciones iniciadas en 1.968 en el seno de la Conferencia de Desarme.

La presentación, el 18 de marzo de 1.969, de un proyecto de tratado elaborado por la U.R.S.S. (179), y la presentación igualmente el 23 de mayo de 1.969 de otro proyecto de tratado redactado por los EE.UU. (180), permitió, aun

178.- Cfr. supra loc. cit. nota 108.

179.- V. Doc. de la Conferencia del Comité de las dieciocho potencias sobre el Desarme, ENDC/ 240, de 18. III. 1.969.

180.- V. Doc. de la Conferencia del Comité de las dieciocho potencias sobre el Desarme, ENDC/ 249, de 23. V. 1.969.

que ambos documentos no eran de contenido totalmente coincidente (181), llegar a la adopción de un texto único soviético-americano en octubre de 1.969 tras siete meses de negociaciones. Este texto conjunto se enfrentó desde el primer momento a las objeciones de los países no alineados -- miembros de la Conferencia (182), quienes, entre otras consideraciones, estimaban inaceptable el derecho de veto de las potencias nucleares a las enmiendas del Tratado, e insistían sobre una mayor internacionalización del control y una mejor salvaguarda de los derechos de los Estados ribereños.

Tras varias modificaciones, el proyecto fué finalmente adoptado por el Comité y aprobado por la Comisión de desarme de las Naciones Unidas en el XXV período de sesiones de la Asamblea General.

El Tratado prohíbe la instalación de armas nucleares o artefactos de destrucción masiva en el suelo y subsuelo marinos más allá de las doce millas náuticas desde la costa. Se prevé una inspección para el caso de sospechas de actividades ilegales por parte de un Estado cuya culpabilidad no pueda ser probada, e incluso se establece el re--

---

181.- La U.R.S.S. aceptaba el renunciar a su pretensión originaria de desmilitarización completa de los fondos marinos; los E.E.UU., consentían en fijar en 12 millas, y no en 3, como habían establecido en sus primer Proyecto, el límite más allá del cual se prohibía la colocación, instalación o depósito de artefactos nucleares o de destrucción masiva, pero haciendo una excepción con las "bahías históricas" (Mar de Azof, bahía de Vladivostok), que los soviéticos pretendían sustraer a la aplicación del tratado. V. Le Monde, (Hebdomadaire) 11-17. II. 1.971, Jean SCHWOEBEL.

182.- La Conferencia de Desarme, con Sede en Ginebra desde 1.962, integrada originariamente por 18 Estados miembros, se compone hoy de 24, de los cuales, 8 son representantes de los países occidentales, 8 de los países socialistas y otros 8 de los países no alineados. Ap. Jean SCHWOEBEL, Le Monde, Ibid.

curso ante el Consejo de Seguridad si no dan resultado las consultas efectuadas entre los países firmantes. Entrará en vigor cuando haya sido ratificado por 22 países.

Sin embargo, el Tratado no llega siquiera a prever la desmilitarización total de los fondos marinos, y creemos debe ser contemplado como un paso modesto en el camino del desarme.

Al mismo tiempo, el éxito de la firma de este acuerdo, más que a la eficacia del Comité, muy comprometida --- siempre.(183), se debe posiblemente al realismo de las dos superpotencias, los EE.UU. y la U.R.S.S., que, conscientes cada una de la imposibilidad de adquirir una superioridad decisiva sobre la otra, se han decidido al fin a tantear --- juntas las posibilidades de limitar esta competición; intento, que, iniciado hace dos años alternativamente en Helsinki y Viena (SALT: Strategic Arms Limitation Talks) todavía no ha concluído.

En cuanto al alcance del Tratado que comentamos, un dato debe ser tenido en cuenta; la existencia de submarinos polaris ¿Nos permite realmente pensar que con este Tratado se ha sustraído al armamento nuclear el 71 % de la superficie de la tierra cubierta por el mar? Por otra parte, y por lo que se refiere a las armas de destrucción masiva,

---

183.- Aunque compuesto originariamente por 18 Estados, como hemos dicho, en realidad fué desde el primer momento un Comité de 17 miembros porque Francia se ha negado siempre a participar en sus trabajos alegando que el Comité no estaba en condiciones de enfrentarse al verdadero problema del desarme: poner fin a la escalada nuclear de las grandes potencias. Es cierto, por otra parte, que el Comité, cuya misión era elaborar un plan completo y general de desarme, hasta ahora no ha logrado redactar más que el preámbulo y cuatro artículos de dicho plan; sin embargo, por otra parte, ha conseguido la adopción de medidas aisladas y parciales que han limitado el peligro de la carrera de armamentos. V. Jean SCHWOEBEL, loc. cit. nota 181.



queda por regular el grave problema (no abordado en este - Tratado) de las armas biológicas y químicas tan terribles, - tal vez, como la misma bomba atómica.

§.- EXPLOTACION DE LOS RECURSOS EN BENEFICIO DE  
TODA LA HUMANIDAD .

A) Consideraciones generales.

El carácter internacional de los fondos marinos pro fondos, y sobre todo su consideración de patrimonio común- de la humanidad, exigió la inclusión de la proposición se- gún la cual la explotación de sus recursos debía realizar- se en beneficio de toda la humanidad.

La aceptación de este principio se produce inmedia- tamente tras la proposición del tema de los fondos marinos por parte de Malta ante la primera Comisión. También desde el primer momento es aceptado por la Asamblea General, de- una forma implícita, al crear la Comisión Especial. Uno de los cometidos de la Comisión, según se desprende de la Res. 2340 (XXII), es estudiar la cuestión y aspectos diversos - de la "explotación de sus recursos (de los fondos marinos- más allá de la jurisdicción nacional) en interés de toda- la humanidad". Esto explica también el empeño que la Asam- blea General muestra constantemente, y con especial insis- tencia (184), sobre el estudio de los medios para favore- cer la cooperación internacional en la exploración, conser- vación y explotación de los recursos marinos.

---

184.- V. O.N.U., Ch. M., I. 1.968, vol.V, nº1, ps.32 y ss.

Una vez más nos encontramos con un principio de -- enunciado tan amplio y general y con un contenido tan claro que no puede menos de ser aceptado unánimemente y prácticamente sin discusión por todas las delegaciones. Cualquier sistema político de cualquier país encuentra siempre argumentos 'suficientes' (también muy generales en la mayoría de los casos) para justificar que un tipo de explotación determinada (de los muchos propuestos como veremos en en capítulo IV) se efectúa en beneficio de toda la humanidad. Las diferencias de opinión, sin embargo, surgieron -- cuando se trató de buscar un significado y contenido más -- concretos a este enunciado amplio.

B) Especial consideración de los países en vías de desarrollo.

Una especificación de esta generalidad aparece muy -- pronto en el curso de los debates de la Comisión Especial, tras la presentación por la delegación de la India (junio de 1.968, segundo período de sesiones de la Comisión celebrado en la Sede) de un Proyecto de Declaración al que ya hemos aludido y en el que se contienen cuatro principios de base (185). Señala la India que los recursos de los fondos marinos deben explotarse en beneficio de todos los países, ciertamente, pero especialmente en beneficio de los países en vías de desarrollo. Esta propuesta es especialmente importante porque junto a la consideración de prioridad de los países no desarrollados en la participación de los fu

---

185.- V. O.N.U., Ch. M., VII. 1.968, vol. V, nº7, p.55.

turos beneficios del mar, se unirá desde 1.969 la de la explotación de los recursos de su suelo y subsuelo por un "mecanismo internacional" idea que llega a ser más adelante - aceptada por una Resolución de la Asamblea General.

La idea planteada por la delegación india es recogida (tercer período de sesiones de la Comisión Especial celebrado en Río de Janeiro, agosto 1.968) por dos proposiciones de principios (186) presentadas, la una por diversos países afroasiáticos más Yugoslavia que proponen : -- "favorecer el desarrollo económico de los países en vías de desarrollo, ya sean ribereños (con litoral) o no"; y la otra, y esto es muy significativo, por el Reino Unido que en su punto 5º establece : "La explotación de esta zona-- se efectuará en beneficio y en interés de toda la humanidad teniendo en cuenta las necesidades particulares de los países en vías de desarrollo".

En el mismo sentido se expresa el Proyecto de Resolución presentado por México a la Primera Comisión (1.968, período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre), - (187) llegando a obtenerse el acuerdo unánime de todas las delegaciones en cuanto al principio de que la explotación del fondo de los mares debe beneficiar a la humanidad entera incluyendo a los países carentes de litoral.

Fué durante el tercer periodo de sesiones de la Comisión Permanente (agosto de 1.969) cuando se logró acuerdo en cuanto a la utilización de los recursos de los fondos de los mares en beneficio de toda la humanidad "cualquiera que fuese la ubicación geográfica de los Estados y teniendo en cuenta los intereses y las necesidades especiales de

---

186.- V. O.N.U., Ch. M., VIII-IX. 1.968, vol.V, nº8, ps. 112 y 113.

187.- V. O.N.U., Ch. M., XII. 1.968, vol.V, nº11, ps. 61 y ss.

los países en desarrollo" (188).

Finalmente la Res. 2574 B (XXIV), haciéndose eco del consensus logrado por este último enunciado del principio de beneficio para toda la humanidad, establece:

- 3."...asegurar la explotación de los recursos en beneficio de toda la humanidad, independientemente de la situación geográfica de los Estados, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en vías de desarrollo, ya se trate de países sin litoral o de países ribereños".

De forma expresa ha sido incluido también este principio por la reciente Res. 2749 (XXV) en la Declaración de Principios relativos a los fondos marinos (189).

Puede sorprender a primera vista la falta de oposición por parte de las delegaciones de determinados países a la aceptación de este principio que concede un trato preferente a los países no desarrollados. Esta unanimidad se debe, posiblemente, a la prudencia de la Comisión que prefirió la aceptación de un enunciado general eludiendo, de momento, toda discusión acerca de especificaciones más concretas, y por tanto más 'paligrosas', tales como modo de establecer esa 'preferencia', reparto de beneficios, etc.

### C) Creación de un Mecanismo Internacional.

La aceptación del principio que hasta aquí hemos considerado, significó uno de los pasos más importantes en el estudio de la cuestión de los fondos marinos por las Naciones Unidas. En efecto, una vez aceptado el principio de beneficio para toda la humanidad

188.- V. O.N.U., C.M.,VIII-IX. 1.969, vol.VI, nº8, p.141.

189.- Cfr. supra loc. cit. nota 108, p. 108, p. 107.

beneficio para toda la humanidad, se exige, por razones obvias, que se establezcan con claridad los métodos y criterios que han de adoptarse para compartir cualquier beneficio derivado de la exploración y explotación de los recursos del fondo del mar. Desde el primer momento, y unida a la proposición del principio, se planteó esta cuestión ante la Comisión Especial y se iniciaron los estudios pertinentes para lograr la mejor manera de establecer un mecanismo internacional a este respecto. Para decirlo con las palabras de uno de los oradores ante la Comisión (190), "Este principio (beneficio para toda la humanidad) implica -- una reglamentación de la utilización de esta Zona y una distribución equitativa de los beneficios de su explotación".

La misma oposición entre países desarrollados (capitalistas y comunistas indistintamente) y países en vías de desarrollo acerca del significado de la expresión "régimen internacional" (v. supra ps. 9 y ss.), aparece recrudecida aquí cuando se trata de determinar el contenido, poderes y funciones del mecanismo internacional a establecer.

Así por ejemplo, el 25 de mayo de 1.969, el representante de Kuwait declaraba estar "más convencido que nunca" acerca de que las actividades de exploración y explotación de los recursos del fondo del mar no podrían ser ejercidos de manera efectiva a no ser bajo la autoridad de un mecanismo internacional pues "si esta tarea gigantesca se abandona a la iniciativa de los Estados individualmente, se quebrantaría el principio de beneficio para toda la humanidad y se comprometería de modo especial los intereses de los países en vías de desarrollo".

---

190.- V. O.N.U., Ch. M., XII. 1.968, vol.V, nº11, p.67.

Esta posición fue duramente criticada por el representante de la U.R.S.S. (enemiga, al parecer, de la propiedad común internacional) que calificó la actitud y la proposición de Kuwait de "utópica en teoría y peligrosa en la práctica"(191).

Sin embargo, la idea de la necesidad de creación de un mecanismo internacional acaba triunfando en las Naciones Unidas. Recientemente, la Declaración de principios aplicables a los fondos marinos, recogida en la Res.2749 (XV), establece en su apartado 9 :

9. "... Se establecerá ... un régimen internacional-aplicable a la Zona y sus recursos, que incluirá un mecanismo internacional apropiado para hacer efectivas sus disposiciones" (192).

No entraremos aquí, no obstante, en detalles sobre el mecanismo internacional; a su exclusivo estudio dedicamos los capítulos IV y V del presente trabajo.

## 7.- DEFENSA DE LAS LIBERTADES DEL MAR.

### A) Exposición.

Las cuatro Convenciones fruto de la Conferencia de Ginebra de 1.958 sobre el Derecho del Mar, al mismo tiempo que establecieron normas nuevas sobre el mar y sobre las actividades relacionadas con su uso y con la explotación de parte de sus recursos vivos y minerales, recogieron una cantidad considerable de normas de Derecho Consuetudinario

---

191.- Cfr. O.N.U., Doc. A/C.1/PV.1603, p.21.

192.- Cfr. supra loc. cit. nota 108, p.108, p.109.

del mar. Aunque en vigor estas Convenciones (v. supra) de 1.964, no son sin embargo aplicables (salvo en lo que-- recojan de derecho consuetudinario) a las relaciones entre numerosos Estados por no haber sido ya firmadas, ya ratificadas por la mayoría de los miembros de la comunidad internacional.

A pesar de todo, la Conferencia de Ginebra de 1.955 explicitó en forma de normas de derecho positivo una serie de 'prácticas' y "libertades" sobre cuya aceptación se ha formado un consensus practicamente universal. Estas son en resumen (193) :

- i) Libertad de navegación;
- ii) Libertad de pesca;
- iii) Libertad de colocar cables y tuberías submarinas;
- iv) Libertad de volar sobre la alta mar.

En los debates de la Comisión Especial primero, y en los de la Permanente después, desde el primer momento se consideraron estas libertades como logros consagrados en derecho internacional de los que en ningún caso cabía retroceder. Como ha señalado el representante de la Unión Soviética (junio de 1.968, segundo periodo de sesiones de la Comisión Especial, celebrado en la Sede), debe considerarse como prioritaria "la salvaguardia de las libertades generalmente admitidas en lo que concierne a la alta mar" (194).-- La misma insistencia se observa por parte del Reino Unido, que en su Proposición de Principios (agosto de 1.968, tercer periodo de sesiones de la Comisión Especial, celebrado

---

193.- Conferencia de Ginebra sobre el Derecho del Mar, 1.958, Convención sobre la Alta Mar, art. 2. Estas 'libertades' son reconocidas además, de una u otra forma, por las demás Convenciones de la Misma Conferencia.

194.- V. O.N.U., Ch. M., VII. 1.968, vol.V, nº7, p.53.

en Rio de Janeiro) establece de modo expreso que "las actividades que se desarrollen en esta Zona (Internacional) no menoscabarán las libertades de la alta mar".

Aunque, y esto debe ser tenido en cuenta, el mayor-empeño en defensa de las libertades generalmente admitidas de la alta mar proviene de las principales potencias marítimas, estas libertades reciben, sin embargo, el apoyo y - la aprobación de todas las delegaciones ante la Comisión Especial y Permanente y ante la Primera Comisión. En la lectura de las actas de sesiones de estas Comisiones no hemos encontrado una sola opinión en contra.

De un modo oficial, la defensa de las libertades de la alta mar se ha visto reafirmada ultimamente por el énfasis que en su protección pone la citada Res. 2749 (XXV) que además de la generales ya indicadas supra, dedica un especial interés (195) a dos aspectos fundamentales que estudiamos a continuación.

#### B) Libertad de investigación científica.

Aunque la defensa de las libertades de la alta mar se ha hecho de un modo genérico y global, han merecido particular atención la salvaguarda de la libertad de investigación científica, y el cumplimiento de las normas que rigen la prevención contra la contaminación del medio marítimo, - especialmente la contaminación radioactiva y la conservación de los recursos vivos. Este último aspecto, prevención contra la contaminación, aunque en puridad significa una limitación a la libertad de uso de la alta mar, es estudiado - aquí (v. infra, ap.C) por razones metodológicas.

---

195.- Cfr. supra loc. cit. nota 108, pripos. 10, 11 y 13.



El reconocimiento de la libertad de investigación, o mejor todavía, el fomento de la cooperación internacional para el desarrollo de actividades de investigación científica, resulta, para el trabajo de la Comisión encargada de los fondos marinos, una necesidad que constantemente se ha ce sentir en las intervenciones de las delegaciones, incapaces, por el momento, de proponer soluciones más detalladas y concretas que la contenida en el enunciado de estos principios tan generales, debido a la falta de conocimiento e información científica y técnica acerca de la estructura y condiciones físicas de los fondos del mar y de las exigencias propias de la exploración y explotación de sus recursos naturales.

Algunas de las principales potencias marítimas muestran su titubeo y sus dudas en cuanto a la adopción de una postura oficial a este respecto, ante la ignorancia de cual pueda ser la posición que mejor pudiera defender sus intereses, porque como afirma HENKIN (196):

"el notable desconocimiento del medio marino no les permite ver cómo sus intereses podrían estar mejor-servidos".

Tal vez sea ésta la causa de la insistencia con que se pide el establecimiento de la cooperación internacional en la investigación científica oceánica: al ser públicos los resultados de la investigación (requisito que veremos a continuación), ninguna nación podría tomar una delantera excesivamente ventajosa en la explotación de los recursos marinos, ventaja que sí podría producirse de no existir ningún tipo de cooperación entre los pueblos.

Una sólo limitación fué interpuesta a la libertad de

investigación científica: la necesidad de publicar sus resultados. Como se ha subrayado durante los debates de la Comisión Permanente (agosto de 1.969, tercer periodo de sesiones celebrado en la Sede de las Naciones Unidas), "los Estados debían fomentar la cooperación internacional en la realización de la investigación científica y no debía haber ingerencia en la investigación científica fundamental realizada con la intención de publicarla" (197). Se distinguió, a este respecto, entre la investigación científica y la exploración comercial, problema de gran importancia y de difícil solución, considerandose que uno de los criterios (tal vez el único o el más objetivo y práctico en todo caso) para efectuar esta distinción sería el ofrecimiento o comunicación subsiguiente de los resultados obtenidos.

Como se verá al tratar del mecanismo internacional-- (v. infra Cap. IV) la exploración (utilizando esta palabra, se reserva así el término 'investigación' para referirse -- únicamente a la científica) comercial, según la opinión -- mayoritaria expresada en la Comisión no debe ser libre, -- sino sometida a licencia del mecanismo internacional o a -- permiso del Estado ribereño según la localización de la zona sobre la que la investigación se desarrolle. En la defensa de la necesidad del permiso del Estado ribereño ponen un especial interés los países hispanoamericanos (v. "Declaración Latinoamericana sobre el Derecho del Mar", Reunión Latinoamericana sobre aspectos del Derecho del Mar, celebrada en Lima del 4 al 8 de agosto de 1.970; contenida en O.N.U., Doc.- A/AC.138/28); (V. "Acuerdos del Octavo Congreso del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional", Lima, X.1970).

### c) Prevención de la contaminación.

La exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos. al mismo tiempo que puede beneficiar grandemente a la comunidad internacional, entraña un grava riesgo, el de la contaminación del medio marino provocada ya - por la maquinaria que se utilice, ya por los mismos minerales (el petróleo no es más que un ejemplo) de cuya explotación se trate.

La profundidad creciente a que se efectúan sondeos y explotaciones petrolíferas o de otros minerales, aumenta - el número de posibilidades de roturas de tuberías o conducciones sin contar la contaminación proveniente de las grandes instalaciones necesarias para realizar este tipo de explotaciones submarinas. Por lo que se refiere a las perforaciones profundas especialmente "peligrosas" a este respecto. se prevé en alguno de los mecanismos considerados - por el Secretario General y en el Proyecto de Convención - presentado por los EE.UU. (que estudiaremos en el capítulo V) la necesidad de un permiso específico a este fin, que - será otorgado bajo condiciones especiales y únicamente a - aquellos solicitantes de licencia que presenten mayores y - auténticas garantías para prevenir los accidentes que pueden provocar la contaminación del medio.

El temprano planteamiento de este problema ante la Comisión demuestra la inquietud general que provoca. Esta inquietud se ha manifestado además de en innumerables intervenciones aisladas, en el seno de la Comisión Especial, en un proyecto de Resolución presentado por Islandia y del que son autores cuarenta países más (Primera Comisión, período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre de 1.968)

sobre la adopción por los Estados de medidas apropiadas--- para prevenir los riesgos de la contaminación y de otros -- efectos nefastos que podrían resultar de la exploración y explotación de los recursos del mar". En él se pide la realización de un estudio para precisar los problemas que plantea la protección de los recursos biológicos del mar y se ruega al Secretario General su preparación en cooperación con los organismos competentes. Este Proyecto es aceptado el 21 de diciembre de 1.968 por la Asamblea General de las Naciones Unidas que lo transforma en su Resolución 2467 B- (XXIII).

La Comisión Permanente se preocupa igualmente por la contaminación, radioactiva o de otra índole, pues, como ha manifestado el representante austriaco (38ª sesión de la Comisión Permanente celebrada el 20 de agosto de 1.970 en Ginebra) "La contaminación resultante de la exploración y explotación de los fondos marinos es mucho menor que la -- que tiene su origen en otras fuentes de contaminación"(198).

Así, durante este período de sesiones, la Comisión Permanente aprobó por unanimidad una declaración mediante la cual, la Comisión, teniendo presente el deseo expresado por la Res. 2340 (XXII), y Res.2467 (XXIII), pide a su -- Presidente "que transmita al Secretario General de las Naciones Unidas la inquietud de la Comisión ante la práctica predominante de utilizar los fondos marinos y oceánicos para arrojar materiales tóxicos, práctica que se ha puesto de manifiesto con motivo de la decisión de los EE.UU. de -- arrojar cierta cantidad de gas neurotóxico en el Océano -- Atlántico" (199), y toma nota al mismo tiempo de las garantías dadas por la delegación de los EE.UU. de que su gobier

198.- Así la descarga de petróleo efectuada por los buques petroleros o los daños ocasionados por los ríos contaminados. V. O.N.U., Doc. A/AC.138/SR.38, p.13.

no había adoptado medidas para mitigar cualquier consecuencia perjudicial que pudiera tener el acto de que se trata.

El problema, no obstante, no se planteó únicamente por la decisión citada de los EE.UU., pues como ha indicado el representante de Malasia después de criticar la determinación norteamericana, "nadie sabe cuántos Estados ribereños están descargando de hecho diversos tipos de materiales tóxicos en el océano, aunque todo el mundo sabe que esto se hace "(200).

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que la prevención de la contaminación requiere una visión mucho más general que la contenida en acusaciones particulares pues como ha señalado el representante de Islandia (mismo período de sesiones), Sr.KJARTANSSON, "el problema de la contaminación requiere un enfoque internacional" (201). En efecto, su solución debe ser confiada a la Conferencia del Mar recientemente convocada por las Naciones Unidas donde además de solucionar estos problemas tal vez se pueda llegar al establecimiento de un régimen internacional para los fondos marinos y a realizar la unificación del Derecho del Mar.

200.- El representante de Malasia, Sr. RAMANI, mostró su perplajidad ante la Comisión Permanente( período de sesiones de Agosto 1.970, Ginebra), ante el hecho, expuesto por el mismo, de que entre los 'ataudes' que contienen gas neurotóxico hay algunos que contenían gas VX que es más mortífero que el gas GD, y que el ejército de los EE.UU. no tiene la completa seguridad de cuales 'ataudes' contenían el gas VX- porque había dado una mano de pintura al embalaje.

Esta decisión del Gobierno americano de hundir una carga de gas venenoso en el Océano Atlántico, ha motivado en el seno de la Comisión Permanente, además de la declaración citada (en que se recogen aspectos paradójicos para criticar más duramente a los EE.UU.), serias protestas, de casi todos los países, encabezados por Islandia, país que obtiene el 90 %, aproximadamente, de su Producto Nacional Bruto, de la pesca. V. O.N.U., Doc. A/AC.138/SR. 38, p.4.

201.- Ibid. pg. 10.



## CAPITULO IV

### TIPOS POSIBLES DE MECANISMO INTERNACIONAL

Sección I.- Debate en el seno de las Naciones  
Unidas.

La creación de un mecanismo internacional para regular la explotación de los recursos de los fondos marinos - profundos, además de parecer inminente, resulta indispensable pues no se advierte otra forma de lograr una explotación racional de este "patrimonio común de la humanidad" en "beneficio de todos los pueblos".

Aunque la creación de un mecanismo internacional no significa más que la aceptación de los principios hasta aquí estudiados, el logro de todo acuerdo en cuanto a sus características, alcance, poder y medios, y en cuanto a su viabilidad y modo de constitución, es posiblemente el aspecto más problemático y difícil de la actual temática de los -- fondos marinos en las Naciones Unidas.

Tal vez sea así, porque el mecanismo internacional- representa la mayor concreción hasta ahora propuesta, de -



los amplios enunciados de principios sobre cuya generalidad resulta siempre relativamente fácil, o al menos no muy difícil, llegar a un acuerdo.

El problema de la creación de un mecanismo internacional va también, y al mismo tiempo, íntimamente ligado a, y en cierto modo dependiente del tipo de régimen internacional que se adopte para la Zona Internacional del fondo del mar. A un régimen internacional de tales características,-- corresponderá un tipo de mecanismo internacional determinado, y viceversa, pues ambos se relacionan e influyen mutuamente. Este es el motivo de la provisionalidad de todos -- los debates y posiciones adoptadas por los países miembros en el seno de la Comisión Permanente, que ha limitado sus actuaciones, hasta el momento presente (marzo de 1.971) a discutir los posibles tipos ideales de mecanismo internacional y sus consecuencias y efectos previsibles. No obstante, a lo largo de las discusiones que la Comisión centraliza y coordina, parecen irse esbozando una serie de puntos de entendimiento común que concuerdan con las necesidades e intereses, e incluso con las ideologías, de los distintos -- grupos de países allí representados.

El punto de partida de los trabajos de la Comisión Permanente, ha sido, junto con otros documentos, el estudio de un Informe elaborado por el Secretario General (202)

---

202.- V. - Informe de la Comisión STRATTON, loc. cit. nota 38.  
 - New England Assembly on uses of the seas, Inf. final.  
 - O.N.U., "Estudio de la cuestión de crear a su -- debido tiempo un Mecanismo Internacional adecuado para el fomento de la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, y el empleo de esos recursos en beneficio de la humanidad", Doc. ( A/AC.138/12 y Corr. 1 y Add.1/Corr.1).

de las Naciones Unidas, que éste elaboró de conformidad con lo que se le pedía en la Resolución de la Asamblea General Res. 2467 C (XXIII). La cuestión había sido planteada desde el primer momento de la introducción del tema de los fondos marinos en el seno de la primera Comisión (como hemos visto *supra*) donde la mayor parte de las delegaciones (203) reconocieron "la necesidad de llegar a un acuerdo internacional sobre la exploración y explotación de los minerales de los fondos oceánicos". Estos acuerdos, se reconoció al mismo tiempo, estaban en cierta medida condicionados por los principios (ya expuestos *supra* cap.III) que "implicaban una reglamentación de la utilización de esta zona y una distribución equitativa de los beneficios de su explotación" (204). Resumen de lo expuesto fué el proyecto presentado a la primera Comisión (1.968, período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre) por Tailandia, proyecto que se convirtió en la Resolución más arriba citada, tras su aprobación por la Asamblea General.

El interés de la Asamblea General por el estudio de esta cuestión, se muestra por la reiteración constante de su primera Resolución (Res.2467 C (XXIII) ) subrayada un año más tarde por la Res.2574 C (XXIV) y seguida de un nuevo informe del Secretario General en el que se contienen mayores precisiones sobre los distintos tipos de mecanismo internacional.

La fuerza cobrada en el seno de la Comisión Permanente por la idea de la creación de un mecanismo internacional para la explotación de los recursos de los fondos marinos, se

---

203.- V. O.N.U., Ch.M., XII. 1.968, vol.V, nº11, p.66.

204.- Ibid. p.67.

de las Naciones Unidas, que éste elaboró de conformidad con lo que se le pedía en la Resolución de la Asamblea General Res. 2467 C (XXIII). La cuestión había sido planteada desde el primer momento de la introducción del tema de los fondos marinos en el seno de la primera Comisión (como hemos visto *supra*) donde la mayor parte de las delegaciones (203) reconocieron "la necesidad de llegar a un acuerdo internacional sobre la exploración y explotación de los minerales de los fondos oceánicos". Estos acuerdos, se reconoció al mismo tiempo, estaban en cierta medida condicionados por los principios (ya expuestos *supra* cap.III) que "implicaban una reglamentación de la utilización de esta zona y una distribución equitativa de los beneficios de su explotación" (204). Resumen de lo expuesto fué el proyecto presentado a la primera Comisión (1.968, período de sesiones de 28 de octubre a 11 de noviembre) por Tailandia, proyecto que se convirtió en la Resolución más arriba citada, tras su aprobación por la Asamblea General.

El interés de la Asamblea General por el estudio de esta cuestión, se muestra por la reiteración constante de su primera Resolución (Res.2467 C (XXIII) ) subrayada un año más tarde por la Res.2574 C (XXIV) y seguida de un nuevo informe del Secretario General en el que se contienen mayores precisiones sobre los distintos tipos de mecanismo internacional.

La fuerza cobrada en el seno de la Comisión Permanente por la idea de la creación de un mecanismo internacional para la explotación de los recursos de los fondos marinos, se

---

203.- V. O.N.U., Ch.M., XII. 1.968, vol.V, nº11, p.66.

204.- Ibid. p.67.

de un mecanismo internacional con el cometido antes indica  
do.

Para numerosas delegaciones (206) ,

- i) "El concepto de patrimonio común de la humanidad implica alguna forma de procedimiento institucio  
nalizado que vigile y regule la utilización de -  
ese patrimonio común".
- ii) Tal procedimiento era necesario para asegurarse-  
de que los recursos de la zona eran explotados -  
en beneficio de toda la humanidad y, sobre todo,  
teniendo en cuenta los intereses y necesidades--  
de los países poco desarrollados. Estos, que no-  
poseían la capacidad tecnológica para explotar -  
los recursos de la zona internacional, serían --  
puestos en una situación todavía más desventajo-  
sa con respecto a los países desarrollados que -  
sí tenían esa capacidad, a no ser que se realiza-  
sen arreglos internacionales que regulasen la --  
utilización y la distribución de esos recursos.
- iii) El reconocimiento de la existencia de una zona--  
situada fuera de los límites de la jurisdicción-  
nacional, debía estar vinculado a algún mecanis-  
mo internacional que asegurase o facilitase la--  
explotación de esa zona en beneficio de toda la-  
humanidad, incluso de los países sin litoral.
- iv) El establecimiento de una jurisdicción y control  
internacionales, es necesario para la administra-  
ción ordenada y para que todos los países pue--  
dan participar en la exploración y utilización de  
esa zona.
- v) No se lograría de otro modo (si no se crease el-  
mecanismo internacional) una distribución equita  
tiva y progresiva de sus riquezas.
- vi) El establecimiento de un mecanismo internacional  
es, además, necesario para evitar conflictos y -

para impedir al mismo tiempo, una nueva era de formas nuevas de explotación colonial.

Estos argumentos no fueron unánimemente compartidos por las delegaciones integrantes de la Comisión, sino que por el contrario, algunas a su vez, estimaban (207),

- i) Que aunque debían elaborarse principios jurídicos para fomentar el desarrollo y la cooperación internacionales en un pie de igualdad para la explotación de la zona internacional de los fondos marinos y la explotación de sus recursos en interés de todos los pueblos, garantizando al mismo tiempo los legítimos derechos e intereses de todos los Estados y teniendo debidamente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo, no debía olvidarse que, a pesar de todo, la creación de un régimen 'supranacional' de propiedad común basado en el concepto de patrimonio común de la humanidad, iba en contra de la realidad y no favorecía la cooperación internacional en la zona internacional de los fondos marinos. (208).
- ii) La idea de la creación de un mecanismo internacional no tenía en cuenta la existencia de Estados -- con sistemas sociales diferentes y diferentes -- sistemas de propiedad de bienes (208).
- iii) El establecimiento de un régimen internacional -- basado en el principio de la propiedad común, llevaría a una ruptura total de la cooperación internacional, o a que el control efectivo de los recursos 'cayera en manos de monopolios capitalistas imperialistas en gran escala', aún en el caso de que esa propiedad común y ese mecanismo internacional parecieran exteriormente muy democráticos. (208).

---

207.- Ibid. ps. 93 y 94.

208.- Resulta paradójico que esta observación haya sido formulada precisamente por el grupo de Estados socialistas, entre los que se cuenta la U.R.S.S..

- iv) Aumentaría más aún (si se crease el mecanismo internacional para los fondos marinos) el desnivel entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

Estas opiniones contrarias a la creación del mecanismo internacional (provenientes, aunque resulte paradójico, del grupo de países socialistas) forman una pequeña barrera en el seno de la Comisión, barrera que no impidió a ésta, y menos aún a la Primera Comisión y a la Asamblea General el llegar a un consensus generalmente aceptado sobre la necesidad de creación del mecanismo internacional. Si se ha llegado a un cierto acuerdo como acabamos de decir, aunque de un modo excesivamente amplio y vago, sobre la finalidad a --- cumplir por un mecanismo internacional, no ha habido hasta ahora acuerdo alguno en cuanto a los modos y formas de estructuración de ese mecanismo, así como tampoco lo ha habido en cuanto a la determinación de sus poderes, funciones y atribuciones, limitándose la Comisión Permanente y sus dos Subcomisiones a discutir las ventajas e inconvenientes de los posibles tipos ideales de mecanismo internacional-- en que cabe pensar.

Cinco formas básicas han sido analizadas por la Comisión en base a los informes presentados por la Secretaría General que ha concebido los distintos tipos de mecanismo según una idea de atribución creciente de poderes. Sobre ellos centraremos a continuación nuestro estudio.

---

209.- V.O.N.U., doc. (A/7622), anexo II, y Doc. (A/8021), anexo III, Informes de la Comisión Permanente correspondientes, respectivamente a 1.969 y 1.970.

Sección II-Mecanismo Internacional para el Intercambio de--  
Información y Preparación de Estudios.

Se contempla bajo esta denominación el tipo de mecanismo internacional más simple en su estructura y con un mínimo de funciones atribuídas. Este Mecanismo se limita--  
 ría a estudiar y distribuir entre los Estados miembros del  
 acuerdo que lo cree, las informaciones recibidas de cada--  
 uno de ellos, de conformidad con una Resolución de la ----  
 Asamblea General u otra forma de decisión (210).

Previendo el volúmen creciente de información acerca  
 de las actividades relacionadas con los fondos marinos, y-  
 en previsión igualmente de su aumento más rápido cuando se  
 llegue a realizar un mayor volúmen de actividades de exploraci  
ón y explotación de los fondos marinos, propone el In-  
 forme del Secretario General que "Podría considerarse si,-  
 como una forma de mecanismo internacional posible, deberían  
 tomarse medidas a fin de que la Secretaría (de las Nacio--  
 nes Unidas) actuase como centro para la recopilación y di-  
 fusión de esa información y también para la preparación de  
 estudios"de una manera más permanente y regular que hasta-  
 ahora. El mecanismo internacional se reduciría entonces a-  
 una serie de funciones atribuídas al Secretario General de  
 la O.N.U..

No debe olvidarse a este respecto que, según se con-  
 tiene en el Informe de la Comisión Permanente (211), el in-  
 tercambio de información oceanográfica relativa al estudio  
 de los fondos marinos, está actualmente por lo que respec-

---

210.- V. O.N.U., Doc. (A/AC.138/23), ps.19 y 20.

211.- V. O.N.U., Doc. (A/7622), anexo II, p. 105.

ta a los datos e investigaciones científicas, a cargo de varias organizaciones, unas pertenecientes al sistema de -- las Naciones Unidas, otras ajenas a él (212). Si bien como se ha indicado (213), "los intercambios internacionales de datos existentes se refieren únicamente a los datos científicos y académicos...se necesita organizar intercambios internacionales de datos tecnológicos".

La labor de intercambio de información implicaría -- además, para evitar duplicidad de los esfuerzos de las naciones, el que el mecanismo internacional realice las siguientes operaciones:

- i) Reunión de datos.
- ii) Su interpretación y ordenación.
- iii) Su publicación.

Actualmente, la realización de este tipo de funciones, se encuentra ya establecida en los documentos constitutivos de muchas organizaciones internacionales (214) y en

---

212.- Un resumen de estas actividades se encuentra contenido en: Consejo Económico y Social, 45º periodo de sesiones, Ciencias y Tecnología Marinas: Estudios y Propuestas: Informe del Secretario General (E/4487 y Corr. 1 y 2), anexos XI y XII. V. Doc. A/7622, p.105.

213.- O.N.U., Doc. (A/AC.138/SC. 2/6), párr. 60: "Informe provisional de la Subcomisión de Asuntos Técnicos y Económicos".

214.- P.ej. Constitución del Organismo Internacional de Energía Atómica, art. 8. "Intercambio de información.

A. "Convendría que cada miembro ponga a disposición del Organismo toda información que a su juicio pueda ser de utilidad para este.

B. "Cada miembro deberá poner a disposición del Organismo toda la información científica que se obtenga como consecuencia de la asistencia prestada por este último en aplicación del art. 11.

C. "El Organismo reunirá y facilitará en forma accesible, -- la información que le haya sido proporcionada en virtud de los párrs. A y B de este artículo. Adoptará medidas positivas para fomentar entre sus miembros el intercambio de información relacionada con la naturaleza de la energía atómica y su utilización con fines pacíficos, y servirá de intermedio, para ello, entre sus miembros". V. O.N.U., Doc. (A/7622) p. 107.



tratados internacionales como el Tratado sobre los Principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del Espacio Extraatmosférico (215) o el Tratado sobre la Antártida (216).

Un mecanismo internacional como el que contemplamos, limitado al intercambio de información y preparación de estudios en base a la información recibida, significa un avance comparado con la situación actual de carencia de mecanismo alguno, pero un avance muy débil en el plano de la cooperación internacional entre los Estados. Un mecanismo internacional de este tipo sería totalmente incapaz de resolver el problema de la distribución equitativa y progresiva de los beneficios obtenidos de la exploración y explotación de los recursos del fondo del mar. Además no solo no impediría o atenuaría, sino que por el contrario consagraria la desventaja hoy existente entre los países adelantados y los países en vías de desarrollo.

---

215.- Tratado del Espacio Extraatmosférico. Art. 11. "A fin de fomentar la Cooperación Internacional en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos los Estados Partes en el Tratado, que desarrollan actividades en el espacio ultraterrestre, incluso la luna y otros cuerpos celestes, convienen en informar en la mayor medida posible dentro de lo viable y factible, al Secretario General de las Naciones Unidas, así como al público y a la comunidad científica internacional, acerca de la naturaleza, marcha, localización y resultados de dichas actividades. El Secretario General de las Naciones Unidas debe estar en condiciones de difundir eficazmente tal información, inmediatamente después de recibirla".

216.- Tratado sobre la Antártida, art. III. 1. "Con el fin de promover la Cooperación Internacional de la Investigación Científica en la Antártida, prevista en el artículo II del presente Tratado, las Partes Contratantes acuerdan proceder en la medida más amplia posible:

a) Al intercambio de información sobre los proyectos de programas científicos en la Antártida, a fin de permitir el máximo de economía y eficacia en las operaciones;

.....

c) Al intercambio de observaciones y resultados científicos sobre la Antártida, los cuales estarán disponibles libremente".

Al no preverse (ni caberla posibilidad de tal previ sión dentro de un mecanismo de este tipo) la solución de - conflictos surgidos de la exploración y explotación de los fondos marinos, la aparición inevitable de controversias-- entorpecería el desarrollo de la normal explotación de los recursos del fondo del mar. Por otra parte, afirmar que -- los conflictos serían resueltos según los modos previstos-- en el art. 33 de la Carta de las Naciones Unidas, apenas - aportaría alguna ventaja práctica, al mismo tiempo, toda-- referencia al T.I.J. resultaría igualmente ineficaz por la no obligatoriedad del sometimiento a su jurisdicción. Ha de tenerse en cuenta además, que en un campo en el que los in- tereses en juego son tan importantes, el número de contro-- versias surgidas estaría en relación directa con el mayor- o menor grado de institucionalización del régimen interna- cional que se estableciese, institucionalización que en es- te caso sería la menor posible.

Por otra parte, cualquier tipo de régimen interna-- cional que se establezca quedaría desamparado por la parve- dad de poderes otorgados a un mecanismo internacional como el aquí contemplado, que no sabría librar a los fondos ma- rinos de la lucha competitiva entre los países con la tec- nología y capital suficientes para promover la exploración y explotación de los recursos del fondo del mar que queda- rían sometidos, de hecho, y con toda verosimilitud, a un - curioso sistema de oligopolio internacional, puesto que la realización de actividades de exploración o explotación no dependería más que de la libre decisión de cada Estado por separado, sin que interviniese en ningún momento el mecanis- mo internacional.

De todos modos, y aunque se lograra subsanar, lo que parece poco probable, estas dificultades, todavía habría - que resolver el problema de mayor importancia para el establecimiento de este tipo de mecanismo: La obligación-- para los Estados de facilitar al mecanismo la información- de que dispusiesen.

El decidir hasta qué punto sería obligatoria la comunicación de información, tendría que ser objeto necesariamente de un tratado internacional a ser posible de ámbito- universal o quasi universal, en el que voluntariamente se- obligase a hacerlo cada uno de los Estados. En este tratado habría que resolver además la delicada cuestión de los- diferentes tipos de información comprendidos por esta obligación : Diferenciación entre información científica, tecnológica y comercial con un examen especialmente detenido- de la cuestión de los secretos industriales (217).

### Sección III .- Mecanismo Internacional con poderes intermedios.

Según este tipo de mecanismo, los Estados se hallarían en libertad para explorar y explotar los recursos sub- marinos de la Zona Internacional, quedando sujetos únicamente a "Cualquier obligación particular que hubiesen asumido y a la obligación general de tratar de hallar maneras de - cooperar en el aprovechamiento de los recursos". El mecanismo promovería la cooperación internacional en esta esfera-

---

suministrando un foro común de reunión en el que podrían - debatirse los problemas y aprobarse resoluciones por vía de consentimiento. El mecanismo no tendría autoridad directa- por sí mismo para ninguna actividad sobre los fondos mari- nos, sino que se convertiría en un centro de enlace y dis- cusión donde los Estados llegasen a establecer acuerdos -- concretos.

El mecanismo podría constituirse como una agencia-- especializada de las Naciones Unidas, en cuyo caso su crea- ción se realizaría por un tratado internacional, o como un organismo subsidiario de la O.N. U. creado por la Asamblea General en virtud de los poderes que le confiere el art.22 de la Carta o como una comisión creada por el ECOSOC en - virtud del art.68. Cabría también la posibilidad de consi- derar el último caso, el que al organismo subsidiario crea- do por una resolución de la Asamblea General, se le impu- siesen obligaciones y otorgasen derechos en virtud de un - tratado internacional elaborado y aprobado en una Conferen- cia de Estados (218).

A) Composición.-- No se considera aquí la posibili- dad de constituir el mecanismo internacional como un simple centro o dependencia administrativa (caso del supuesto an- terior, excesivamente simple, vid. supra Sec.II) que podría establecerse dentro de una organización ya existente, ni - la de un órgano intergubernamental con estatuto jurídico - propio por no requerirlo sus funciones, no muy complejas.

La estructura del mecanismo internacional, básica--

---

218.- Tal es el caso de los órganos encargados de los es- tupefacientes y de la Oficina del Alto Comisionado de las-- Naciones Unidas para los Refugiados (A.C.N.U.R.). V. O.N.U., Doc. A/AC.138/23; doc. A/7622, p.130, párr. 98 y ss.

109

mente compuesto por una conferencia, un consejo y una secretaria, podría igualmente basarse en la ya existente para algunos organismos subsidiarios (O.N.U.D.I., U.N.C.T.A.D.) o para las agencias especializadas (219).

B) Funciones.

Sus funciones podrían consistir en:

a) Preparación de resoluciones y recomendaciones -- de carácter general. Ha de tenerse en cuenta, si se trata de un organismo subsidiario, que su autoridad para aprobar resoluciones deriva de la del órgano principal (220), i.e. la Asamblea General (art.22 de la Carta).

b) Preparación de convenios y recomendaciones que-- den origen a obligaciones concretas. Esto requeriría una -- práctica hoy establecida en base a la experiencia. en ese-- terreno, de organizaciones como la O.I.T. o la U.N.C.T.A.D., que ha negociado varios acuerdos dentro del ámbito de su-- competencia.

c) Formulación de un código de reglas, normas y prác-- ticas recomendadas internacionales. Para ello podría basar-- se en la experiencia lograda por la Organización de la Avia-- ción Civil Internacional o la Organización Mundial de la -- Salud.

d) Establecimiento de un procedimiento para la pre--

---

219.- Un examen detallado de su composición se encuentra en el Doc. (O.N.U.), A/7622, anexo II, párrs.116 á 125.V.- O.N.U., Doc. (A/AC.138/23).

220.- El procedimiento de votación de los Organismos Subsidiarios (art. 22 de la Carta de la ONU) , y de los Especializados de las Naciones Unidas se encuentra detalladamente-- especificado en el informe preparado por la Secretaría de -- la ONU. V. Doc. (A/7622) anexo II, párrs. 126 á 140.

sentación de quejas. Ha de tenerse en cuenta que no se trataría de un modo completo de solución de conflictos, pues para ello carece de poder el mecanismo que contemplamos. -- Tres tipos de quejas cabría considerar:

- i) Quejas por incumplimiento de Resoluciones aprobadas por la organización o mecanismo.
- ii) Quejas por incumplimiento de obligaciones concretas asumidas por determinados Estados en virtud de un tratado.
- iii) Quejas entre Estados dedicados a usos diferentes y posiblemente contrapuestos de los fondos marinos.

Las quejas serían atendidas por el mecanismo que -- ofrecería para su solución únicamente un centro de discusión y negociación, pero que no intervendría como entidad independiente en cuanto tal mecanismo.

e) Negociación y aprobación de reglas con respecto a cuotas y asignaciones. Es problemático si el mecanismo -- que aquí analizamos, podría llegar al cumplimiento de las funciones previstas en este apartado. Cabría posiblemente considerar la aprobación por vía de consentimiento de los miembros, de reglamentos que fijarían cuotas para la explotación de determinados recursos de los fondos marinos con el fin de evitar el surgimiento de litigios con respecto a la explotación de determinadas zonas, y de prevenir fluctuaciones en los precios mundiales de los minerales que se -- exploten al mismo tiempo en yacimientos sobre la tierra -- firme y en yacimientos bajo el fondo del mar, pero su logro en la práctica, sería harto problemático.

Tal vez pudieran servir de antecedente, para la fijación de estas funciones, los trabajos de las conferen --

cias de Plenipotenciarios y Administrativos de la Unión -- Internacional de Telecomunicaciones y los de la Junta Inter nacional de Registro de Frecuencias de la U.I.T., o diversas convenciones sobre la Pesca de Focas y Ballenas que dispo nen la división de la pesca en cuotas de captura permitida entre las naciones participantes (221).

C) Crítica y observaciones.

Aunque más perfeccionado que el supuesto anterior, -- tampoco se trata aquí de un verdadero mecanismo internacio nal capaz de resolver los complejos problemas suscitados -- por la exploración y explotación de los recursos minerales de la zona internacional de los fondos marinos. Varias li mitaciones desaconsejan la adopción de este mecanismo que -- significa una debilísima institucionalización y una escasa integración de la comunidad internacional.

Este mecanismo abandonaría en primer lugar, y nece sariamente, la consideración de los fondos marinos como pa trimonio común de la humanidad, ya que éstos quedarían --- abiertos a la iniciativa incontrolada y soberana de los Es tados que contasen con medios económicos y técnicos sufi -- cientes para realizar su explotación.

El recurso a acuerdos futuros sobre la forma y modo del desarrollo de actividades a realizar, dadas las circuns tancias y la tendencia de los 'privilegiados' a mantener -- su situación aventajada, aleja indefinidamente el problema básico de la distribución de los beneficios obtenidos en -- bien de toda la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, más que atenuar y mitigar el dese-

---

221.- Una especificación más detenida de estas Conferencias se encuentra en el Doc., (O.N.U.), A/AC.138/23, p.26,n.16.

quilibrio existente entre las naciones, ayudaría a perpetuar la situación de desigualdad de hecho entre los pueblos ricos y los no adelantados. La falta de control sobre los recursos submarinos o lo que es lo mismo, la dependencia de todo control del logro de un acuerdo internacional dentro del mecanismo, cuya obtención es siempre problemática, nunca fácil y en todo caso favorable a los fuertes, no lograría impedir los conflictos derivados de la concurrencia de varios Estados hacia zonas o yacimientos submarinos especialmente ricos. Además, la solución de conflictos en base, únicamente, a la conciliación, muestra una precariedad del mecanismo altamente insatisfactoria.

#### Sección IV .— Mecanismo Internacional para Registro.

Se contempla qué un tipo de mecanismo cuya función sería registrar las actividades emprendidas o proyectadas sobre diferentes partes de la zona internacional de los -- fondos marinos, con arreglo a las solicitudes de registro-- recibidas. Podría pensarse también en añadir a este mecanismo las facultades propias del primer tipo de mecanismo internacional estudiado: intercambio de información y elaboración de estudios. En todo caso, la decisión inicial de emprender o no actividades de exploración o explotación, -- continuaría en manos de los distintos Estados miembros del mecanismo.

No obstante, y con relación al último aspecto señalado, cabe aquí la posibilidad de distinguir dos tipos de Re



gistro Internacional con poderes muy diferentes:

A) Registro Simple.

La Autoridad o Mecanismo Internacional contemplado bajo esta denominación tendría un papel puramente pasivo; se limitaría a tomar nota de las actividades emprendidas por los Estados, los cuales, a reserva de las obligaciones que pudieran voluntariamente asumir, se hallarían en libertad de dedicarse o no a la exploración y explotación de los recursos de la zona internacional de los fondos marinos.

Este sistema no tendría, posiblemente, mucha efectividad, y, como ha señalado acertadamente el Secretario General de las Naciones Unidas, "ninguno de los oradores que han abogado por un sistema de registro, parece haber apoyado ... la adopción de un sistema de registro mínimo, en virtud del cual el mecanismo internacional no haría más que a notar y comunicar a los Estados las informaciones recibidas y las actividades emprendidas o registradas" (222).

B) Registro Fuerte.

En este caso la Autoridad Registral o Mecanismo Internacional tendría ciertas facultades para aceptar o rechazar solicitudes de inscripción, constituyéndose en un Registro que proporcionaría un medio para el reconocimiento de un derecho exclusivo (a explorar o a explotar) a favor del Estado que efectúa la inscripción de sus actividades.

En todo caso, el Registro Internacional facilitaría el otorgamiento de pruebas de título no soberano.

Habría que resolver la difícil cuestión de qué actividades registradas pudieran dar lugar a derechos exclusivos. En este sentido, resultaría fuera de toda duda que el registro de las actividades de explotación sí daría lugar a derechos exclusivos (ningún Estado, salvo el que ha registrado, puede realizar actividades de explotación sobre una zona - submarina registrada); pero no parece tan evidente la forma de establecer el tipo de derechos derivados de la inscripción de actividades de simple exploración o evaluación, o si éstas darían derecho no objetable al registro. También habría que resolver si el registro de actividades de exploración daría derecho al Estado que inscribe a la inscripción automática de actividades de explotación sobre la zona explorada, sin posibilidad de oposición por parte del Registro Internacional.

a) Constitución.

En cuanto al modo de establecimiento del Mecanismo Internacional con facultades de Registro, si se trata del primer tipo, Registro sin fuerza obligatoria, podría constituirse como organismo subsidiario de las Naciones Unidas mediante una Resolución de la Asamblea General (art. 22 de la Carta) tal como se ha visto al tratar del Mecanismo Internacional con poderes intermedios (v. supra Sec. III).

Si, por el contrario, se atribuyesen al Mecanismo-Registro funciones y atribuciones más amplias, se haría necesaria la celebración de un tratado internacional, aunque - también sería posible su funcionamiento dentro del marco - de un organismo subsidiario de las Naciones Unidas, o de - una oficina distinta, establecida en virtud de un tratado.

b) Funciones y poderes.

Con el fin de conceder cierta efectividad y eficacia a este tipo de mecanismo internacional, habría que otorgar le poderes que le facultasen para exigir, a intervalos regulares, informes completos elaborados por los Estados sobre sus actividades en la Zona, sobre la cual los Estados-prestarían el compromiso de 'mantener activamente sus actividades'.

Habría que conceder, igualmente, al Mecanismo los medios necesarios para poder ejercer sus facultades debidamente; así, se le podrían otorgar funciones de policía y poder para rescindir las inscripciones registradas, a causa del incumplimiento de determinadas condiciones convenidas, por parte de los Estados, con lo que éstos perderían el derecho exclusivo que la inscripción en el Registro les otorgaba, para continuar la exploración o explotación de la zona. Asimismo, habría que dotar al Mecanismo Internacional de un poder suficiente para exigir de los Estados cuyas actividades son registradas, el pago de un canon, derecho o cuota para registrar actividades, y posiblemente también para exigir la percepción de una parte del producto financiero del rendimiento efectivo obtenido por el Estado de la explotación de los recursos submarinos de la Zona Internacional.

El mecanismo tendría que estar dotado, igualmente, de un procedimiento institucionalizado para la solución de controversias, mediante un procedimiento especial confiado ya al propio Registro, ya a un órgano independiente.

### C) Crítica y observaciones.

Además de las indicadas, un mecanismo internacional reducido a la labor de Registro, tendría otras limitaciones cuya solución sería objeto de una difícil negociación y de resultados siempre un tanto dudosos.

Cabría pensar, por ejemplo, en que, posiblemente,-- los Estados con medios tecnológicos y de capital suficientes para realizar actividades de exploración y explotación de los recursos de la Zona Internacional de los fondos marinos, tenderían a registrar el mayor número posible de actividades futuras a realizar, 'acaparando' para sí grandes extensiones del fondo del mar que escaparían (derechos exclusivos) a la explotación de otros estados. El mismo peligro amenaza en cuanto a los Estados carentes de los medios necesarios para realizar la explotación, quienes tenderían a 'acaparar' del mismo modo la mayor parte posible de los fondos marinos mediante inscripciones sucesivas de vastas extensiones submarinas; esto les permitiría, posteriormente, ejercer una forma de subarriendo de las zonas por ellos registradas, a los países con medios necesarios lo que, en uno y otro caso, motivaría en definitiva que el control de los fondos marinos escapase a la Autoridad Internacional del Registro, y posibilitaría la especulación sobre unos bienes que en principio fueron declarados patrimonio común de la humanidad.

Los partidarios de un sistema de Registro Internacional no han contemplado la posibilidad de que el Registro pudiera ejercer amplias funciones reglamentarias. Cada Estado, por consiguiente, aplicaría su legislación interna al desarrollo de las operaciones registradas a su nombre.

No resulta fácil pensar que este Mecanismo pueda recibir la aprobación de los países del tercer mundo, pues - como afirma S.ODA (223),

"The registration system is the most advantageous to States with advanced technologies and sufficient capital to enable them to undertake exploration or exploitation of the resources of the deep ocean floor, their claim being secured by registration which prevents unreasonable competition and possible conflict .... It is not likely that the developing nations - would benefit from this approach, since the right to register with the international registry authority would still not guarantee their chance to participate in the exploration and exploitation of the - deep ocean floor".

Resulta a todas luces evidente, e inevitable si se quiere hacer del Mecanismo Internacional algo más que una simple declaración escrita, la necesidad del reconocimiento al mecanismo internacional de la posibilidad del ejercicio de una autoridad discrecional limitada; así, medidas - de verificación directa por parte del Mecanismo Internacional sobre el desarrollo efectivo de las actividades registradas; establecimiento de un límite máximo a la extensión de las zonas submarinas susceptibles de inscripción; establecimiento de un número máximo de inscripciones para un mismo Estado, número que podría ser igual para todos los Estados (solución igualitaria y en principio más justa), o variable en razón de las posibilidades técnicas de explotación simultánea por un mismo Estado, de varias parcelas submarinas de la Zona Internacional.

---

223.- V. Shigeru ODA, "International Law of the Resources of the Sea", Académie de Droit International, Recueil des Cours, 1.969, II, p.467.

Sección V.- Mecanismo Internacional para Registro y  
Concesión de Licencias.

A) Exposición.

Representa la forma jurídicamente más perfeccionada y congruente con los principios básicos estudiados. El Mecanismo Internacional que aquí se considera, además de convertirse en un centro de recopilación y distribución de información (cometido único del primer tipo de mecanismo estudiado, v.supra sec.II), registraría las actividades a realizar en cuanto a la exploración y explotación de los fondos marinos (facultades del tipo de mecanismo estudiado en la sec.IV) pero estas actividades (principal novedad de este tipo de mecanismo) sólo podrían emprenderse una vez - que hubieran sido autorizadas (sistema de licencias, concesiones o permisos internacionales) por el Mecanismo Internacional.

Mediante este tipo de mecanismo, la comunidad internacional, que regularía por mayoría las decisiones del mecanismo, estaría en condiciones de ejercer un grado de control aceptable sobre los recursos de la Zona Internacional de los fondos marinos. Conforme al concepto comunmente admitido (y sancionado recientemente por la Res.2749 (XXV) - que considera los fondos marinos como patrimonio común de la humanidad, el Mecanismo Internacional actuaría como administrador de un fideicomiso (v.O.N.U. doc.A/7622, p.115) aunque no realizase directamente operaciones de exploración y explotación.

El Mecanismo Internacional tendría poderes suficientes para establecer las condiciones en que podrían reali--

zarse determinadas actividades, siendo la voluntad del mismo Mecanismo la fuente de los derechos relativos a las actividades proyectadas.

Un sistema de licencias permitiría el ejercicio de facultades generales y facilitaría la explotación individual de los recursos tratándose el conjunto de las operaciones emprendidas por los diversos Estados como parte de un programa único. Por lo demás, la visión unitaria y tratamiento único de los problemas que afectan a los recursos minerales del fondo del mar, al mar en general y a sus recursos vivos, tal vez sólo pudiera realizarse desde un Mecanismo como el aquí contemplado.

Este tipo de Mecanismo Internacional, concebido todavía únicamente bajo la forma de un enunciado general aún no muy concretizado, parece lograr un creciente consenso en la comunidad internacional habiéndose recogido su idea en las proposiciones de varios gobiernos presentadas a la Comisión Permanente. A este respecto, y además de los proyectos que analizaremos más adelante, (224), es interesante destacar aquí la propuesta de los Países Bajos.

#### B) Estructura del Mecanismo.

Su estructura dependería de las funciones y del grado de autoridad que se concediese a este Mecanismo Internacional. En general puede decirse que:

---

224.- Las proposiciones pormenorizadas del representante de los Países Bajos se encuentra en el Doc. A/AC.135/1. -- En el mismo sentido, v. Proyecto presentado por los EE.UU. (O.N.U., Doc. A/AC.138/24); Proyecto presentado por el Reino Unido (O.N.U., Doc. A/AC.138/25); y Proyecto presentado por Francia (O.N.U., Doc. A/AC.138/27) que analizaremos infra más detalladamente. V. O.N.U., Doc. A/7622, p.114.

100

a) Tendría un órgano en el que todos los Estados miembros estuviesen representados y cuya misión sería establecer la política general del mecanismo internacional y dirigirlo mediante orientaciones.

b) Un órgano de composición más restringida que examinaría las cuestiones relativas a la concesión de licencias y las demás cuestiones que requiriesen decisiones urgentes. Este órgano tendría las atribuciones equivalentes a las de un poder ejecutivo dentro del Mecanismo.

c) Uno o varios órganos técnicos o científicos, de carácter consultivo cuya misión sería la de asesorar al mecanismo.

d) Una Secretaría encargada de todas las cuestiones puramente burocráticas y administrativas.

e) Un órgano para la solución de controversias.

f) Posiblemente un órgano encargado de la recaudación de derechos, cánones o cuotas (225) y de la distribución efectiva de los beneficios obtenidos, a no ser que se prefiera encargar de este cometido a un organismo ya existente y vinculado a las Naciones Unidas (226).

Sería necesario, para llegar a un mecanismo internacional de este tipo, crear una Oficina, Institución u Organización Internacional conectada de algún modo con las Naciones Unidas (una Agencia Especializada, por ejemplo) pe-

---

225.- Un examen más detenido sobre los problemas de un Mecanismo Internacional de este tipo, tales como la composición, procedimientos de votación, disposiciones financieras y estructuración de la Secretaría, etc., se encuentra en el primer informe del Secretario General de la ONU (1.969, Doc. A/7622, anexo II, párrs. 81 y ss.).

226.- V. O.N.U., Doc.(A/AC.138/23), p. 35.



ro dotada de una gran independencia y desde luego con atribuciones más importantes que las hasta ahora disfrutadas-- por cualquiera de los organismos subsidiarios o agencias - especializadas de la O.N.U., ya que el mecanismo contaría con una fuente abundante de financiamiento propio. Su constitución tendría que hacerse por medio de un tratado internacional a ser posible de ámbito universal o cuasi universal.

### C) Funciones.

Serían funciones de este Mecanismo las de "organizar, administrar, dirigir y coordinar" las operaciones relacionadas con la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos. Esto, aunque presentaría varios problemas (227), ofrecería numerosas ventajas; así,

a) Un depósito o yacimiento mineral importante por su volumen y riqueza, podría ser considerado como una sola unidad lo que facilitaría la realización de planes racionales de explotación que lograsen el máximo de eficiencia y beneficio para la comunidad internacional.

b) Algunos depósitos o yacimientos minerales, por sus especiales características geológicas o por la índole del mineral de que se trate, necesitan ser explotados en gran escala. Esta explotación masiva podría afectar a los actuales precios de mercado con el consiguiente perjuicio para determinados países (países monoprodutores del tercer mundo) que explotan el mismo mineral en yacimientos de tierra. En este caso, el Mecanismo Internacional, con su po--

---

227.- En el anexo I del Informe Provisional de la Subcomisión de Asuntos Técnicos y Económicos (O.N.U., Doc.A/AC.138/SC.2/L.6), figura una lista ilustrativa de los problemas -- que plantearía la autoridad de un mecanismo para conceder -- licencias.

der para otorgar o denegar licencias, estaría en condiciones de influir en el volumen total de producción con el fin de mantener la estabilidad de los precios internacionales.

D) Concesionarios.

En principio el concesionario debería ser siempre - un Estado pero, al igual que en el caso del Registro, cabe la posibilidad de considerar a varios Estados participantes en empresas mixtas; también podrían ser concesionarios los organismos internacionales como ocurriría en el caso - de un consorcio creado por los países de una región determinada para reunir el capital necesario para las actividades de explotación.

En cuanto a la admisión de inscripción de solicitudes y la subsiguiente concesión de licencias a simples particulares (no considerados sujetos del Derecho Internacional General y por tanto difícilmente sometidos de forma directa a un régimen internacional) resulta de gran interés la proposición de los Países Bajos (228) según la cual se dispondría de un sistema de concesión de licencias "de dos pasos", en virtud del cual el Mecanismo Internacional concedería licencias únicamente a los Estados o a las asociaciones de Estados quienes a su vez actuarían "a modo de autoridades administradoras" respecto de cualquier concesión (subconcesión) de explotación que éstos pudieran otorgar a empresas privadas.

Según este sistema, el Estado decidiría con arreglo a sus propios procedimientos y a su legislación interna, - cuáles serían las empresas autorizadas a realizar trabajos

---

228.- V, O.N.U., Doc.(A/AC.135/1), donde se contiene la - proposición de los Países Bajos.

de exploración y explotación de los recursos submarinos,-- dentro de los límites fijados en su licencia, y se haría - responsable ante la comunidad internacional, del cumplimien to de las obligaciones fijadas.

E) Fijación de cuotas y distribución de beneficios.

En principio el Mecanismo Internacional estaría facultado para exigir el pago de determinadas cuotas o derechos a satisfacer por los Estados en concepto de derechos de inscripción y concesión de licencias. La cuantía de estos derechos, cuotas o cánones sería fijada por el mismo Mecanismo Internacional en cuanto representante de la comunidad internacional. El Mecanismo percibiría, igualmente, un porcentaje, determinado por él mismo con arreglo a una forma flexible y variable, sobre los beneficios obtenidos por el concesionario de la exploración y explotación de -- los recursos de los fondos marinos. Estos beneficios percibidos por el Mecanismo, serían empleados en provecho de toda la humanidad y de modo especial en el fomento del desarrollo de los pueblos menos adelantados. Las cuotas por--- derechos de inscripción y concesión de licencias, serían - destinadas a sufragar los gastos ocasionados por el mantenimiento del propio Mecanismo.

Estos derechos, cuotas o porcentajes, podrían ser - recaudados y administrados por el mismo Mecanismo, o recaudados por el Mecanismo pero administrados (sugerencia anglosajona a la que se oponen tenazmente los países no desarrollados) por uno o varios de los organismos de las Naciones Unidas ya existentes y cuya finalidad sea la de promover el desarrollo económico y social internacional.

## F) Solución de controversias.

Como advertencia previa ha de señalarse que muy posiblemente la misma autoridad y discrecionalidad de que dispondría el Mecanismo que analizamos para la concesión o de negación de licencias, limitaría al máximo la aparición de conflictos. Sin embargo, resulta impensable el que éstos - puedan llegar a desaparecer.

Dos tipos de controversias, principalmente, deben-- ser considerados :

### a) Controversias en que las partes son Estados.

La solución de conflictos entre Estados, incluiría-- todos los medios pacíficos establecidos por el art.33 de -- la Carta de las Naciones Unidas : Negociación, investiga -- ción, mediación, conciliación, arbitraje, arreglo judicial y recurso a organismos o acuerdos regionales y otros medios pacíficos a elección de las partes.

Además de lo establecido en el Cap. VI de la Carta-- de San Francisco, existen varios arreglos vigentes en vir-- tud de tratados que establecen procedimientos pacíficos -- para la solución de controversias y que conviene conside-- rar aquí por si de algún modo pudiesen ser tomados de --- ejemplo para este caso. Así, el Protocolo Facultativo sobre Jurisdicción Obligatoria para la solución de controversias, concluido en 1.958 y en virtud del cual las controversias-- que surjan en la interpretación o aplicación de cualquier Convención sobre el Derecho Marítimo, se someterán obliga-- toriamente al T.I.J. que podrá entender en ellas a instan-- cia de cualquiera de las partes en la controversia que sea

parte en el Protocolo.

No debe olvidarse que el Protocolo al que acabamos de hacer referencia, no contempla como medio único (229) de solución de los conflictos, el sometimiento a un tribunal de justicia sino que además permite el recurso a un tribunal de arbitraje, a un procedimiento de conciliación o, para ciertas controversias, a una Comisión Especial de cinco miembros (230).

En todo caso, el Mecanismo proporcionaría elementos de prueba sobre las actividades de uno u otro Estados interesados y sobre los derechos a ellos asignados. Además, - facilitaría el que las controversias fuesen sometidas a un órgano apropiado establecido dentro del Mecanismo o vinculado a él.

b) Controversias en las que un Estado o grupo de Estados impugna el uso hecho de sus facultades por el Mecanismo Internacional.

En este caso, tendría que considerarse y decidirse la cuestión previa de permitir o no a los Estados el apelar contra las decisiones tomadas por el Mecanismo, y la posibilidad de sometimiento de las decisiones del Mecanismo a un procedimiento de revisión externa posterior.

Podría pensarse aquí en un sistema de revisión judicial como el previsto por el Tribunal Europeo de Justicia-

229.- Protocolo Facultativo sobre Jurisdicción Obligatoria para la Solución de Controversias, arts. II, III. y IV.V.Doc. A/7622, p.121.

230.- Convención sobre la Pesca y Conservación de los Recursos Vivos de la Alta Mar (Ginebra 1.958), art. 9, párrs. 2, 3, 4, 5, 6 y 7. V. Doc. A/7622, p.122.

con respecto a las funciones reglamentarias de la Comunidad Europea. Sin embargo resultaría indispensable establecer también previamente la extensión y entidad de las facultades confiadas al Mecanismo Internacional.

Resulta de gran interés esta posibilidad aquí contemplada de procedimiento contencioso cuyo buen funcionamiento además de dar crédito y afianzar la posición y solidez del Mecanismo, constituiría un elemento de gran importancia en la institucionalización de las relaciones internacionales al mismo tiempo que agilizaría el procedimiento de explotación de los recursos submarinos y otorgaría a los Estados, y principalisimamente a las empresas privadas subconcesionarias, la seguridad y garantía de sus inversiones.

#### Sección VI.- Mecanismo Internacional con poderes Plenos.

##### A) Exposición.

Se contempla bajo este epígrafe, y principalmente por razones de metodología, aquella forma de Mecanismo Internacional que tuviera los poderes más completos sobre los fondos marinos. Supone esto, otorgar a una sola institución jurisdicción sobre los fondos marinos de tal manera que el Mecanismo Internacional tuviese no solo personalidad jurídica y capacidad económica (personal científico y maquinaria propia) suficiente para explorar y explotar directamente y sin necesidad de concesionarios, los recursos natura-

les de los fondos marinos; sino también la capacidad y el poder necesarios para regular su empleo único para fines pacíficos y efectuar otro tipo de operaciones que veremos más abajo. Un Mecanismo de este tipo, tendría jurisdicción plena (231) sobre todas las formas de utilización, con fines pacíficos, de los fondos marinos internacionales.

Su creación supondría el haber logrado el grado máximo de integración y de institucionalización de la comunidad internacional, lo que parece todavía muy lejano desde nuestra perspectiva.

El ejercicio de derechos exclusivos por un Mecanismo Internacional (232) concordaría con algunas versiones del concepto de "patrimonio común de la humanidad" aplicado a los recursos de los fondos marinos y que considera a estos recursos naturales como un bien en fideicomiso que ha de ser guardado y desarrollado únicamente en interés general.

Este Mecanismo de operaciones directas podría llegar a ser financieramente autárquico e incluso llegaría a obtener "utilidades" o beneficios por la realización de su gestión, aunque en su despegue necesitaría un capital inicial que podría ser proporcionado ya por los Estados participantes ya tomado a préstamo de instituciones financieras internacionales.

Como afirmó el Secretario General (233), un Mecanis

---

231.- Según la Resolución de la Asamblea General, Res. -- 2574 C (XXIV), que encarga al Secretario Genral la realización de otros estudios sobre los diversos tipos de mecanismo internacional, la autoridad de este mecanismo incluye el poder de "regular, coordinar, supervisar y controlar todas las actividades relacionadas con la exploración y explotación de los recursos (de los fondos marinos)".

232.- Cfr. O.N.U., Doc. A/7622, p.119-3.

233.- V. O.N.U., Doc.(A/AC.138/23), Parte III, p.32.

100

mo de esta naturaleza solo podría crearse en virtud de un tratado por el que se estableciera, quizá junto con otros tratados, el régimen jurídico que el Mecanismo habría de aplicar a la Zona Internacional. Sería de la mayor importancia, asegurar la participación universal de los Estados en el régimen que se hubiera de establecer; esta exigencia de universalidad, evidentemente conveniente para cualquier tipo de Mecanismo Internacional, adquiere, en lo que a este último se refiere y por razones obvias, especial relevancia.

En efecto, la no participación en el Mecanismo de uno o varios Estados podría perturbar y aún comprometer seriamente sus actividades, y por otra parte sería difícilmente posible desde el punto de vista jurídico, imponer las decisiones del Mecanismo Internacional a terceros Estados. La posibilidad del empleo de la fuerza con respecto a tales Estados debe excluirse a menos que se considere que una violación particular de las decisiones del Mecanismo constituyese una amenaza a la paz, un quebrantamiento de la paz o un acto de agresión, casos en que sería jurídicamente posible aplicar las medidas previstas en el art. 42 de la Carta de San Francisco. Políticamente, sin embargo, esto presentaría graves dificultades.

Por otra parte, un Mecanismo Internacional de este tipo tendría necesariamente que estar dotado de personalidad jurídica internacional. A este respecto el tratado por el que se establezca el Mecanismo podría basarse en el art. 104 de la Carta de las Naciones Unidas y en el art. 1 de la Convención sobre los Privilegios e Inmunidades de las Naciones Unidas aunque tal vez fuese necesario definir



189

con mayor detalle y precisión la capacidad jurídica del Mecanismo que consideramos (234).

Además, la capacidad de realizar directamente actividades de exploración y explotación exigirá posiblemente la inclusión de disposiciones especiales análogas a las de las organizaciones financieras del sistema de las Naciones Unidas (B.I.R.D. y F.M.I.) que son una excepción a la inmunidad general de jurisdicción de esas organizaciones, con el fin de que se pueda entablar una acción judicial contra la organización respecto de las obligaciones contraídas con terceras partes en el ejercicio de sus facultades para allegar capitales (235).

#### B) Estructura.

Su estructura sería similar a la del Mecanismo Internacional para concesión de licencias pero con la necesidad de contar con unos órganos consultivos y asesores de científicos y técnicos, mucho más desarrollados y perfeccionados.

Necesitaría una enorme Secretaría para albergar a -

---

234.- Carta de las Naciones Unidas, art. 104. "La Organización gozará en el territorio de cada uno de sus miembros, de la capacidad jurídica que sea necesaria para el ejercicio de sus funciones y la realización de sus propósitos".

Convención sobre Privilegios e inmunidades de las Naciones Unidas, art. 1. Sec. 1. "Las Naciones Unidas tendrán personalidad jurídica y estarán capacitadas para :

- a) Contratar;
- b) Adquirir y disponer de propiedades muebles e inmuebles;
- c) Entablar procedimientos judiciales".

235.- Así, en el caso del B.I.R.D., éste está sujeto a las acciones interpuestas contra él ante un tribunal competente en el territorio de un Estado miembro en el cual el Banco-- tenga una oficina, haya designado un agente encargado de -- aceptar la entrega de una citación judicial, o haya garantizado valores. Otras instituciones prestamistas como el Banco Africano de Desarrollo, han establecido como excepción los casos que se planteen en el ejercicio de sus facultades para contraer préstamos.

una burocracia muy compleja exigida por la administración de un Mecanismo que se dedique a explotar directamente los recursos de los fondos marinos. Necesitaría igualmente y - aunque no fuese más que como medio de enlace para el caso - en que se decidiese otorgar el reparto de beneficios a otros organismos dependientes de las Naciones Unidas, una compleja administración financiera cuyo poder en la práctica sería enorme.

### C) Funciones.

Su función principal sería la explotación directa -- de los recursos submarinos y el ejercicio de un control total de todas las actividades relacionadas con la Zona Internacional del fondo del mar.

Podría pensarse además en la posibilidad de que el Mecanismo concediese Licencias, si esta facultad se considera compatible con la explotación directa por parte del -- Mecanismo. Ejercería además otras funciones como la de regulación de las fluctuaciones de los precios internacionales de los minerales, el cobro de derechos y regalías si - pudiera otorgar Licencias, y la solución pacífica de controversias.

Podría considerarse al mismo tiempo, una ampliación de su autoridad en el sentido de que ésta se extienda no - solo a los yacimientos profundos de hidrocarburos, gas y - otros minerales sólidos o líquidos; a los yacimientos de - superficie; sino también a la explotación de minerales en - solución o disueltos en las aguas marinas (236). Aunque -

---

236.- V. "Recursos Minerales del Mar", doc. (ST./ECA/125).

estos minerales disueltos en el agua del mar escapasen normalmente a su jurisdicción y competencia (según se convino en Ginebra en 1.958, el agua de la alta mar es libre y no puede ser sometida a ninguna soberanía ni jurisdicción; resulta dudoso sin embargo establecer si realmente alguna norma de las Convenciones de Ginebra puede ser aplicable a -- la explotación de los minerales disueltos en el agua del -- mar), habría que considerar casos especiales de concentración de minerales como las salmueras calientes. Igualmente habría que especificar la inclusión o no en el ámbito de -- su jurisdicción, de los recursos vivos y de otros recursos del mar tales como las reliquias arqueológicas, los objetos perdidos y los buques hundidos, aspectos problemáticos todos ellos que no aparecen como de fácil solución.

#### D) Facultades.

El permitir que el propio Mecanismo se dedique a actividades de prospección y explotación con personal propio y utilizando sus propias instalaciones, exigiría ciertamente la concesión de una amplia gama de facultades y atribuciones. Se necesitarían por el contrario facultades menores para que el Mecanismo dispusiese que otros realizaran estas operaciones en su nombre por medio de un sistema de contratos de prestación de servicios. Esta última modalidad se diferenciaría de la concesión de Licencias en que -- el contratado no adquiriría (al contrario de lo que ocurre con el concesionario de una Licencia), en principio, ningún derecho de propiedad sobre la producción mineral que estuviese explotando, que seguiría perteneciendo al Mecanismo-Internacional.

E) Solución de Controversias.

Hemos de remitirnos aquí a lo referido al tratar -- del Mecanismo para Registro y concesión de Licencias donde se estudia detalladamente la problemática presentada por - la solución pacífica de conflictos (237).



CAPITULO V

MECANISMOS INTERNACIONALES PROPUESTOS

### Consideraciones Generales.

Finalizado el análisis de las diversas posibilidades de Mecanismo Internacional idealmente realizables, - conviene analizar con el mayor detalle posible dentro del espacio limitado de que disponemos, aquellos tipos de mecanismo internacional que en un plano práctico más realista - y en atención a las posibilidades verdaderas y actuales de la comunidad internacional han sido presentados a la consideración de la Comisión Permanente de los Fondos Marinos - en un esfuerzo para llegar a un acuerdo común entre los Estados.

#### Sección I.- Proyecto de Convención presentado por los Estados Unidos (238).

Aunque presentado como un documento de trabajo y por

238.- "Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos" presentado por el Gobierno de los EE.UU., como documento de trabajo, el 3-de agosto de 1.970, a la atención de la Comisión Permanente reunida en Ginebra. Cfr.O.N.U., doc. (A/AC. 138/25).

---

tanto "no (representando) necesariamente la opinión definitiva del Gobierno de los EE.UU.", el Proyecto de Convención que aquí estudiamos contiene una especial importancia no solamente por haber sido presentado por una de las principales potencias del mundo, sino, y además, por su cuidadosamente elaborada siendo el único que hasta ahora se haya presentado (el que más se le aproxima es el ofrecido por la R.U. de Tanzania) desarrollado en un articulado con pretensiones de totalidad (239). Por otra parte, -- contiene una serie de proposiciones enormemente interesantes, alguna de las cuales ofrece soluciones viables a ciertos problemas "insolubles" del Derecho Internacional del Mar.

Para fines sistemáticos podríamos dividir, arbitrariamente, el Proyecto norteamericano en cuatro partes principales:

- i) Contiene un enunciado de principios base de un Régimen Internacional para la Zona Internacional de los Fondos Marinos;
- ii) Propone un límite exterior preciso para la Plataforma Continental (y para el Mar Territorial(240));
- iii) Establece una Zona ('buffer zone') bajo Mandato Internacional ('trusteeship') que separa a la Plataforma Continental de la Zona Internacional pro-

---

239.- Se encuentra dividido en IX capítulos, 78 artículos, -- más 5 apéndices : A,B,C, D y E.

240.- Simultaneamente los EE.UU. han propuesto (Declaración Nixon, *supra*) la adopción de un criterio exclusivo de distancia según el cual el límite entre el mar territorial y la alta mar quedaría fijado a 12 millas náuticas desde la costa. Su aceptación solucionaría, sin duda, un problema internacional importante, aunque posiblemente esto no se logre por el momento, de no arbitrar, previamente, un instrumento jurídico que conceda, principalmente por lo que se refiere a ciertos Estados hispanoamericanos, derechos exclusivos de pesca en aguas no territoriales.



piamente dicha;

- iv) Presenta un tipo de Mecanismo Internacional con poderes 'amplios' para la exploración y explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos.

Sin embargo, a pesar de sus numerosos aspectos positivos, contiene el Proyecto de los EE.UU. ciertas proposiciones -y omisiones- muy discutibles y desde luego siempre criticables. Pasemos a continuación a analizarlo con detenimiento.

#### A) Enunciado de Principios.

Contenido en el Capítulo I del Proyecto, recoge aquellos principios que en los debates de las Comisiones Especial y Permanente han tenido una aceptación más general según hemos expuesto más arriba (v. supra Cap. III), sin proponer especiales innovaciones salvo el énfasis destacado - que el Proyecto pone en la cláusula de no expropiabilidad y protección de las inversiones realizadas. Aunque presentado el Proyecto americano casi cinco meses antes (3.VIII.70) de la aprobación de la Resolución de la Asamblea General - de las Naciones Unidas, Res. 2749 (XXV) de 17.XII.70., contiene prácticamente los mismos Principios que la Declaración de Principios aprobada por aquella Resolución.

##### a) Existencia de la Zona.

El reconocimiento de la existencia de una Zona Internacional de los Fondos Marinos más allá de los límites de la jurisdicción nacional, establecido por el art. 1, 1., - es el punto de partida y origen de todo el Proyecto de Convención norteamericano.

El Proyecto de los EE.UU. establece una innovación-terminológica al abandonar la denominación de "zona de los fondos marinos situada más allá de los límites de la jurisdicción nacional" y referirse a ella con el término más -- breve, claro y adecuado de "Zona Internacional de los Fondos Marinos".

b) Patrimonio común de la humanidad.

Principio aceptado plenamente por el Proyecto de los EE.UU. que de forma expresa lo establece en el art. 1, 1., en donde, al referirse a la Zona Internacional, afirma que "será patrimonio común de la humanidad".

c) No sometimiento a la apropiación ni al ejercicio de soberanía de ningún Estado.

Se encuentra igualmente reconocido de modo expreso en el art. 2 del Proyecto de Convención.

art. 2, 1. "Ningún Estado podrá reivindicar ni ejercer soberanía o derechos de soberanía sobre parte alguna de la Zona Internacional de los Fondos Marinos, ni sobre los recursos de ésta..."

2. "Ningún Estado poseerá ni podrá adquirir derecho, título o interés alguno sobre la Zona Internacional ... ni sobre los recursos de ésta salvo conforme a lo dispuesto en esta Convención" (241).

Ha de tenerse en cuenta la interpretación peculiar que el Gobierno americano hace de este artículo, según la cual, "éste no debe ser considerado en el sentido de que--

241.- Sin pretensión de prejuzgar --según establece el Proyecto americano-- los derechos que los Estados puedan detentar actualmente sobre los fondos marinos, en virtud de la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental o conforme a ella. V. doc.A/AC.138/25, p.2, nota única.

109  
los Estados no poseen actualmente derechos en virtud de la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental, o conforme a ella".

d) Fines pacíficos.

Es éste uno de los principios en cuya aceptación -- los EE.UU. muestran un especial interés. A él dedican el art. 4 del Proyecto de Convención que dispone:

"La Zona Internacional de los Fondos Marinos se reservará exclusivamente para fines pacíficos".

Con respecto a este principio las dos superpotencias (los EE.UU. y la U.R.S.S.) han dado un paso muy positivo -- primero con la proposición y muy recientemente con la firma del Tratado de desnuclearización de los Fondos Marinos, (242).

e) Explotación de los recursos en beneficio de toda la humanidad, con especial consideración de los países en desarrollo.

El Gobierno americano considera dos aspectos básicos del enunciado de este postulado: libertad de todos los pueblos para explotar los Fondos Marinos; y dedicación obligatoria de una parte del beneficio obtenido a medidas de utilidad general y de ayuda al desarrollo, especialmente de -- ayuda al desarrollo de los pueblos poco adelantados.

Se encuentra contenido en dos artículos. El art. 3- establece que la utilización de la Zona Internacional estará abierta a todos los Estados sin discriminación: libertad absoluta, por tanto, salvo las limitaciones que más adelante veremos, impuestas en la Zona bajo Mandato Internacional.

242.- Firmado simultaneamente en Washington, Moscú y Londres el 11 de Febrero del presente año (1.971).V.supra p.119.

Por su parte el art. 5 dispone que los ingresos obtenidos de la exploración y explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional se utilizarán "en beneficio de toda la humanidad, especialmente para fomentar el progreso económico de los Estados en desarrollo".

f) Defensa de las libertades del mar y protección del medio marino.

Ya hemos señalado (v. supra Cap. III, Sec.II,7, p.127) que la salvaguarda de las 'libertades' del mar había alcanzado en el seno de la Comisión Permanente de los Fondos Marinos un consensus unánime. De modo especial son reafirmadas por el Proyecto presentado por los EE.UU. las libertades, normas y prácticas siguientes:

- i) Ni esta Convención ni ningún derecho concedido - por ella, afectarán a la condición jurídica de - las aguas suprayacentes como alta mar, ni a la - del espacio aereo situado sobre esas aguas (art.6).
- ii) Adopción de "precauciones razonables" para la exploración y explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional (art. 7).
- iii) No entorpecer injustificadamente, al realizar las operaciones de exploración y explotación, el desarrollo de otras actividades en el medio marino, (art. 8).
- iv) Adopción de precauciones estrictas y adecuadas - para la protección de la vida y la seguridad humana en el medio marino (art. 9).
- v) Protección del medio marino contra la contaminación producida por actividades de exploración y explotación (art. 23. a).
- vi) Impedir que la exploración o explotación produzca cualquier entorpecimiento injustificado de otras actividades desarrolladas en el medio marino (art. 23, c.).

- vii) No entorpecimiento de la investigación científica, y fomento de la cooperación internacional en la realización de la investigación científica relacionada con la Zona Internacional de los Fondos Marinos (art. 24).

Resulta una proposición enormemente sugestiva a este respecto la autorización (v. infra, Comisiones) que el art. 23 del Proyecto americano concede al Organismo Internacional (el 'Mecanismo' propuesto por los EE.UU.) de los Fondos Marinos para establecer "Reglamentos y Prácticas Recomendadas" para la Zona Internacional con el fin de garantizar el mejor cumplimiento de lo establecido en los apartados anteriores (243).

#### B) Límites de la Plataforma Continental.

Al establecer como único límite de comienzo para la Zona Internacional (244) y por tanto de fin para la Plataforma Continental, la isobata de 200 metros, los EE.UU. -- abandonan definitivamente el concepto geológico de Plataforma Continental para basarse en un criterio puramente físico de profundidad.

Este criterio tiene ciertamente, entre otras, la ventaja sumamente apreciable de claridad y precisión, acaban

---

243.- Establecida esta facultad en el art. 23 (cap. II), - la regulación detallada del procedimiento de su elaboración se contiene en el capítulo V del mismo Proyecto de Convención.

244.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., - art. 1. 2. "La Zona Internacional de los Fondos Marinos comprende todas las zonas de los fondos marinos y del subsuelo de la alta mar situadas más allá, en dirección al mar, de la isobata de 200 metros adyacente a la costa de los continentes y las islas".

do con las interpretaciones discusiones sobre la interpretación de la cláusula de explotabilidad ("exploitability -- test"). Pero por lo mismo exige inevitablemente una revisión de la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental.

Por otra parte, el excluir de la pertenencia a la Zona Internacional, a todas las zonas submarinas adyacentes a islas o a continentes de profundidad igual o inferior a los 200 metros, obligará a que parte de los fondos marinos de menor profundidad y geologicamente no considerados como Plataforma Continental (Golfo Pérsico, por ejemplo) sean comprendidos en un concepto jurídico más amplio, el de Plataforma Continental, quedando en todo caso sujetos a 'apropiación y reparto' por parte de los Estados ribereños.

Al mismo tiempo, los EE.UU. proponen la adopción de un límite fijo, de extensión igual para todos los países, (12 millas náuticas) para el mar territorial (245).

Por lo que se refiere a la forma de precisar los límites establecidos, el Proyecto norteamericano propone el sistema presentado inicialmente por Noruega y recogido por la Convención de Ginebra sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua (246), en base a líneas rectas que unen puntos

---

245.- Cfr. supra nota 240.

246.- Conferencia de Ginebra 1.958, Convención sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua, art. 3. "La línea de base normal para medir la anchura del mar territorial es, a excepción de aquellos casos en que se disponga otra cosa en estos artículos, la línea de baja mar a lo largo de la costa, tal como aparece marcada en las cartas a gran escala reconocidas oficialmente por el Estado ribereño".

Art. 4. 1. "En los lugares en que la costa tenga profundas aberturas y escotaduras o en los que haya una franja de islas a lo largo de la costa, situadas en su proximidad inmediata, puede adoptarse como método para trazar la línea de base de la que ha de medirse el mar territorial el de las líneas de base rectas que unan los puntos apropiados.

fijos situados en la línea de 200 metros de profundidad(247). Este procedimiento resulta enormemente práctico por permitir una identificación más precisa dentro de la ambigüedad que siempre existe en los límites marinos, y omite, al mismo tiempo, en aras de esa mayor claridad, las imprecisiones y hasta injusticias derivadas del sometimiento global a los caprichos de la geografía.

No obstante, si el procedimiento de delimitación por líneas rectas reúne las notas de claridad, precisión, facil

2."El trazado de esas líneas de base no puede apartarse de una manera apreciable de la dirección general de la costa, y las zonas de mar situadas del lado de tierra de esas líneas han de estar suficientemente vinculadas al dominio terrestre para estar sometidas al régimen de las aguas interiores.

3."Las líneas de base no se trazarán hacia elevaciones que emergen en bajamar, ni a partir de ellas, a menos que se hayan contruido sobre ellas faros o instalaciones analogas que se encuentren constantemente sobre el nivel del agua.

4."Cuando el método de las líneas de base rectas sea aplicable según lo dispuesto en el parrafo 1, al trazar determinadas líneas de base podrán tenerse en cuenta los intereses económicos propios de la región de que se trate, cuya realidad e importancia estén claramente demostradas por un largo uso.

5."El sistema de líneas de base rectas no puede ser aplicado por un Estado de forma que aisle de la alta mar el mar territorial de otro Estado.

6."El Estado ribereño está obligado a indicar claramente las líneas de base en cartas marinas, a las que ha de darse una publicidad adecuada".

247.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU.,- art. 1. 3."Cada Parte Contratante trazará Permanentemente los límites exactos de la Zona Internacional de los Fondos Marinos frente a su costa mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el parrafo 2. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el parrafo 2, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de profundidad superior a 200 metros.

Quando una fosa o depresión de profundidad superior a 200-metros corte una zona de menos de 200 metros de profundidad, se podrá trazar a través de esa fosa o depresión una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud, pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la fosa o depresión que corta la zona de 200 metros de profundidad y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas".

identificabilidad y objetividad que escapa a los accidentes de la estructura física del fondo del mar, no menos -- cierto es que la isobata de 200 metros implica, como toda norma convencional, el sometimiento, no menos discutible, -- a una arbitrariedad, pués en definitiva, al solo capricho de la geografía se debe el que ese límite de la isobata de 200 metros se encuentre muy próximo a las costas de algunos Estados y muy alejado, por el contrario, de las de otros.

Por lo que se refiere al Proyecto americano, es deseable que esa 'arbitrariedad' en él contenida beneficiaría notablemente a los EE.UU. en relación con determinados países. y de un modo especial en relación con los países hispanoamericanos de la costa del Pacífico (248) cuya plataforma continental (según la isobata de 200 metros) es muy reducida y en algunos casos prácticamente inexistente.

No contiene el Proyecto presentado por los EE.UU. -- ninguna especificación acerca de los derechos de los Estados ribereños sobre sus plataformas continentales respectivas, debiendo entenderse, en consecuencia, que permanecen sometidas a la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental que sería modificada únicamente en su artículo 1, donde se establecen los límites exteriores. En todo caso, según el Proyecto de Convención americano, la Plataforma Continental queda totalmente excluida del Régimen establecido para la Zona Internacional de los Fondos -- Marinos.

---

248.- La extensión media de la plataforma continental de los EE.UU., expresada en millas desde la costa, es superior a la española, y pasa, según nuestros cálculos de las 50 millas.V. supra, 'Introducción'.



C) La Zona bajo Mandato Internacional.

a) Exposición.

Surgida como fórmula de compromiso y concebida en parte para corregir la aludida 'injusticia de la naturaleza' en el desigual reparto de los fondos marinos integrantes de la plataforma continental de cada Estado, establece el Proyecto de los EE.UU. una zona que, aunque sometida al régimen general que ha de regir la utilización de los fondos marinos de la Zona Internacional, escapa, por la inclusión en el Proyecto de determinadas cláusulas cuyo contenido analizaremos más adelante, a la aplicabilidad de ciertas normas de gran importancia de dicho régimen. En cierto modo pues, se puede considerar a esta Zona bajo Mandato como una zona interpuesta entre la Zona Internacional propiamente dicha y la Plataforma Continental. También, y desde el punto de vista de la índole de los derechos que el Estado ribereño detenta sobre ella según el Proyecto de Convención, se puede considerar a esta Zona bajo Mandato como una extensión de la Plataforma Continental. Desde otro punto de vista, y dicho con las palabras que sirven para establecerla, el Proyecto de Convención americano crea un Mandato Internacional sobre una parte de la Zona Internacional de los Fondos Marinos, zona ésta de la mayor importancia por reunir, según los conocimientos oceanográficos actuales, las mejores posibilidades de yacimientos minerales.

b) Límites.

Si la Zona bajo Mandato Internacional comienza (lími

te interior) allí donde termina la Plataforma Continental, su límite exterior se encuentra sin precisar en el Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., que por otra parte ofrece determinadas directrices para su determinación, aunque abandonando toda proposición concreta a lo que se decida en las discusiones que precedan a la adopción del Proyecto de Convención.

Según dispone el art 26 del Proyecto de los EE.UU.- (249), el límite exterior de la Zona bajo Mandato Internacional se encuentra establecido por una línea ideal que -- una los puntos situados sobre la superficie de los fondos marinos allí donde la pendiente descendente del fondo del mar llega a ser 1:\_\_. Su determinación exacta deberá ser efectuada por los expertos en base a los siguientes factores:

- i) La facilidad de determinación;
- ii) La necesidad de evitar la administración conjunta de yacimientos minerales únicos;
- iii) La conveniencia de no incluir superficies excesivamente grandes en la Zona bajo Mandato Internacional.

Una vez convenido el índice de pendiente del fondo del mar (el Proyecto no propone ningún indicador ni siquiera a modo de sugerencia, aunque todo hace pensar que la intención de los EE.UU. es la de incluir en esta Zona al talud

---

249.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU.,-- art. 26. 1. "La Zona bajo Mandato Internacional es la parte de la Zona Internacional de los Fondos Marinos que comprende el margen continental o insular entre el límite descrito en el artículo I y una línea situada más allá de la base del talud continental, o más allá de la base del talud de una isla situada más allá de la base del talud continental, en que la pendiente descendente de la superficie de los fondos marinos llega a ser de 1:\_\_".

continental) la delimitación efectiva de las distintas Zonas bajo Mandato Internacional será realizada por los mismos Estados ribereños siguiendo el procedimiento indicado de líneas rectas que no excedan de 60 millas náuticas, establecido para determinar el fin de la Plataforma Continental y comienzo de la Zona Internacional (250).

Por las mismas razones antes indicadas (v. *supra* p. 181) la delimitación de esta Zona bajo Mandato Internacional en base a criterios geográficos puramente accidentales puede, además de ofrecer una cierta injusticia en algunos casos, presentar dificultades en cuanto a su aceptación -- por la diversa suerte que ha correspondido a los distintos países en cuanto a la inclinación o pendiente de la superficie de los fondos marinos frente a sus costas; necesariamente se daría el caso de que a determinadas naciones les correspondiera una Zona bajo Mandato muy extensa, y a otros -- una zona muy reducida. Tal vez lo ideal, de aceptarse la idea de esta Zona bajo Mandato Internacional, sería combinar como en el caso de la plataforma continental (v. *supra* ps. 54 y ss.) un criterio de profundidad con otro de distancia, o mejor establecer un criterio único de distancia.

---

250.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., -- art. 26. 2. "Cada Parte Mandataria trazará permanentemente -- los límites exactos en dirección al mar de la Zona bajo Mandato Internacional situada frente a su costa mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el párrafo 1. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el párrafo 1, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de pendiente superficial inferior a 1:\_\_\_\_. Cuando una cuenca o llanura -- alargadas de pendiente superficial inferior a 1:\_\_\_\_ corten -- una zona de pendiente superior a 1:\_\_\_\_, se podrá trazar a través de la cuenca o llanura una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la cuenca -- que corte la zona de pendiente superior a 1:\_\_\_\_ y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas".

c) Régimen aplicable.

La Zona bajo Mandato Internacional es una parte de la Zona Internacional de los Fondos Marinos y en cuanto tal se encuentra sometida a su régimen jurídico. Sin embargo, el Proyecto de los EE.UU. establece una serie de excepciones al régimen general y a favor de los Estados ribereños convertidos en Mandatarios de la parte de la Zona Internacional situada frente a sus costas. De este modo, la Zona Internacional o más exactamente una parte de la Zona Internacional se encuentra dividida en tantas Zonas bajo Mandato Internacional como Estados ribereños.

Las atribuciones otorgadas a cada Estado Mandatario son muy amplias, y si bien es cierto que todos ellos se encuentran sometidos, por lo que a la Zona bajo su mandato se refiere, a un régimen internacional unitario, éste es de carácter tan general que casi podría afirmarse que la Zona bajo Mandato Internacional viene a significar una extensión "sui generis" de la plataforma continental.

El art.27, ap.2 establece hasta nueve funciones diferentes cuyo ejercicio corresponde exclusivamente a cada Estado Mandatario (251). Entre otras, los Estados Mandatarios tienen plena libertad para :

- i) Expedir, suspender y revocar las Licencias para la exploración y explotación de los recursos naturales de la Zona bajo su Mandato (ap. a).
- ii) Convertirse, en cierto modo, en intérpretes de la Convención (aps. b, c, d).
- iii) Completar la Convención con normas que la desarrollen y referidas únicamente a la Zona bajo su Mandato (ap.i).

Poniendo estas prerrogativas en relación con las -- concedidas por el art. 28 ap. a) b) y c) (252) nos encontramos con que el Estado Mandatario podrá impedir la explotación de los recursos de la Zona bajo su Mandato, o reservarlos para ser explotados unicamente por él.

Reviste una especial importancia la medida apuntada en el art. 27, i) en relación con el art. 28, f) a propósito de los recursos vivos de los fondos marinos, donde se insinúa un principio que de ser interpretado con la suficiente amplitud y desarrollado de una forma más elaborada, establecería un instrumento jurídico que permitiese adjudicar a los Estados ribereños, derechos exclusivos sobre la pesca, permitiendo de este modo, a costa de un cierto precio (253) es cierto, la solución al problema de las reclamaciones -- desmesuradas de un mar territorial muy extenso efectuadas por algunos países faltos de otro medio de defensa de sus intereses pesqueros.

En cuanto a las obligaciones que el Proyecto de Convención norteamericano impone al Estado Mandatario sobre -- la parte de la Zona Internacional bajo su Mandato, deben -- ser consideradas principalmente:

---

252.- Cfr. supra loc. cit. nota 88.

253.- Si bién es cierto que resulta un costo demasiado caro, tal vez, para el Derecho Internacional, el retroceder en cuanto a la libertad de pesca consagrada por la Conferencia de Ginebra de 1.958, no menos cierto es que, realizando esta 'concesión', al mismo tiempo que se ensayaría una solución a un problema importante del Derecho del mar, se lograría -- posiblemente, una mayor justicia en el reparto de la riqueza, pues no debe olvidarse que la pesca es uno de los pocos recursos naturales del mar explotable por los países no desarrollados (piénsese en el caso de países como Perú, Ecuador y Chile, por citar sólo algún ejemplo).

- i) Velar por el cumplimiento de los principios jurídicos del régimen general de la Zona Internacional.
- ii) Transferir una parte de los beneficios de la explotación de los recursos de los fondos marinos de la zona bajo su Mandato, al Organismo (Mecanismo) Internacional. Por una parte, el Estado Mandatario podrá conservar una cifra (sin precisar en el Proyecto) que oscilaría entre el 33 1/3 % y el 50 % de todos los derechos y pagos exigidos por esta Convención; y además podrá conservar -- también los derechos de licencia y arrendamiento más otros derechos y gravámenes adicionales -- (art. 28, e) en una cuantía (igualmente sin especificar) que oscilaría entre el 33 1/3 % y el -- 50 % . El resto tendrá que ser entregado al Mecanismo Internacional que se crea.

D) El Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos.

El Gobierno de los EE.UU. propugna un tipo de Mecanismo Internacional (al que en adelante nos referiremos, siguiendo la terminología del Proyecto), bajo el nombre de "Organismo de los Recursos de los Fondos Marinos" con poderes suficientemente amplios como para conceder licencias y extender permisos para la exploración y explotación de los recursos de la Zona Internacional de los fondos marinos.

Podría resultar a primera vista extraña esta entrega tan importante de facultades efectuada por una gran potencia a un Organismo Internacional regido en su actuación por el criterio de la mayoría según un sistema en principio democrático y cuyo cometido es distribuir entre los -- pueblos no desarrollados los beneficios obtenidos de la --

211

exploración y explotación de las riquezas del mar; pero -- como veremos más adelante, esta generosa concesión de poder está en la práctica corregida por un control preponderante sobre el Organismo reservado a las grandes potencias según la hábil redacción del articulado del Proyecto de -- Convención presentado por los EE.UU.

El Proyecto americano dedica la mayor parte de sus artículos (arts. 31 a 65) y un gran número de apéndices -- (cinco: A - E) a la regulación, muy detallada de la composición, funciones y poderes del Organismo Internacional y dentro del mismo consagra una especial importancia a la regulación del Tribunal.

a) Composición.

Según el Proyecto de Convención, el Organismo Internacional de los Fondos Marinos se compone de una Asamblea -- un Consejo, una Secretaría, tres Comisiones y un Tribunal.

a.1 .- Asamblea .

Es el órgano deliberante con atribuciones generales pero de hecho muy limitadas, y con escaso poder en la prática. Se compone de todas las Partes Contratantes, la mayoría de las cuales constituirán quorum. Las decisiones ~~se~~ toman por mayoría de los miembros presentes y votantes.

Se reúne cada tres años en sesión ordinaria o en sesión extraordinaria en cualquier momento convocada por el Consejo o por el Secretario General del Organismo de los -- Fondos Marinos.

Entre las funciones de la Asamblea merece destacarse (254) :

- i) Elegir los miembros no considerados "natos" del Consejo.
- ii) Aprobar los proyectos de presupuesto del Organismo.
- iii) Hacer recomendaciones al Consejo o a las Partes Contratantes.
- iv) Examinar las enmiendas propuestas a la Convención.

La Asamblea carece sin embargo de toda participación en el nombramiento de los miembros de las Comisiones (que juegan un papel de enorme importancia en la estructuración concebida por el Proyecto americano) y en el de los del Tribunal. Tampoco interviene en nada de lo referente a la concesión o denegación de licencias, o a la distribución de beneficios, a no ser, en este último supuesto de un modo indirecto.

---

254.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU.,-- art. 35. "La Asamblea General tendrá a las siguientes atribuciones y obligaciones:

- a) Elegir su Presidente y demás miembros de la Mesa;
- b) Elegir los miembros del Consejo conforme al artículo 36;
- c) Estatuir su reglamento y constituir los órganos auxiliares que considere necesario o conveniente;
- d) Pedir al Consejo la presentación de informes;
- e) Decidir sobre los asuntos que le remita el Consejo;
- f) Aprobar proyectos de presupuesto del Organismo, o devolverlos al Consejo para su nuevo examen y presentación;
- g) Aprobar las propuestas del Consejo sobre cambios en la asignación de los ingresos netos del Organismo dentro de los límites prescritos en el apéndice D, o devolverlos al Consejo para su nuevo examen y presentación;
- h) Examinar cualquier asunto comprendido en el ámbito de esta Convención y hacer recomendaciones al Consejo o a las Partes Contratantes, según proceda;
- i) Delegar en el Consejo las atribuciones que considere necesario o conveniente y revocar o modificar esa delegación en cualquier momento;
- j) Examinar las enmiendas propuestas a esta Convención -- conforme al artículo 76<sup>a</sup>.



## a.2 .- El Consejo.

Junto con la "Comisión de Operaciones" es el órgano principal del Organismo desde el punto de vista del disfrute de poder. El Proyecto de Convención lo concibe como una réplica no excesivamente diferente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; es decir, un órgano ejecutivo en el que las grandes potencias tengan participación obligada con derecho de veto. Pero a diferencia del Consejo de Seguridad de la O.N.U., en el Consejo del Organismo Internacional tanto la participación de las grandes potencias como su derecho de veto se encuentran especificados en el sentido de limitar algo más los poderes de las naciones más desarrolladas.

El Consejo se compone de 24 miembros de los que 6,-- que nos atrevemos a considerar como "miembros natos", lo son por derecho propio y los 18 restantes por elección de la Asamblea (255). Miembros "natos" serán las Seis Partes-Contratantes más adelantadas industrialmente; las 18 vacantes restantes serán atribuidas a cualquier Estado parte en la Convención, pero de ellos 12 deberán ser necesariamente países en vías de desarrollo, y del total de los 24, 2 al-

---

255.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU.,-- art. 36. 2. "Los miembros del Consejo serán designados o elegidos con arreglo a las categorías siguientes:

- a) Conforme al apéndice E, serán designadas las seis Partes Contratantes más adelantadas industrialmente;
- b) Las demás dieciocho Partes Contratantes, de las que doce por lo menos serán países en desarrollo serán elegidas por la Asamblea, teniendo en cuenta la necesidad de una distribución geográfica equitativa.

3. "De los veinticuatro miembros del Consejo, dos por lo menos serán países sin litoral o cuyo litoral solo se -- prolonga por la plataforma continental (sic)".

256.- El apéndice E del Proyecto americano, ap. 1, cosidera "más adelantados industrialmente" a aquellos Estados que "sean desarrollados y tengan a la vez el producto nacional-bruto más elevado".

menos deben ser países sin litoral.

Los miembros electivos se renuevan cada tres años -- según un procedimiento escalonado similar al actualmente -- previsto por el Estatuto del T.I.J. . Se prevé igualmente la posibilidad (sin duda muy a largo plazo) de efectuar al-  
gún cambio entre los miembros natos (apéndice E, 3) por va-  
riaciones en el "adelanto industrial", pero quedando some-  
tido el reconocimiento de este adelanto a la decisión ex-  
clusiva del propio Consejo (257).

El Consejo adoptará sus decisiones (art. 138) por --  
mayoría de los votos de ambos grupos de sus componentes --  
( "natos" y elegidos) :se exige para la adopción de una de-  
cisión, la reunión de los votos afirmativos de la mayoría--  
de los miembros "natos" y de la mayoría de los miembros --  
elegidos, conjuntamente. Por consiguiente, el ejercicio --  
del veto por los miembros "natos" requiere la reunión de --  
por lo menos tres votos negativos de este grupo de miembros,  
a diferencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Uni--  
das en donde para vetar una decisión del Consejo basta la-  
oposición de uno solo de los miembros Permanentes.

Esta limitación para el ejercicio del veto dentro -

---

257.- En efecto, y según dispone el apéndice E, ap. 3, --  
existe la posibilidad de que un miembro 'nato' del Consejo--  
pueda ser desplazado del mismo por un Estado Parte que no --  
sea miembro 'nato' y que haya logrado un producto nacional-  
bruto superior al del primero (este perdería su cualidad de  
'nato', adquiriéndola el otro). Pero esta situación de "ade-  
lanto industrial" no surte efectos por si misma, sino que --  
necesita, para ser efectiva, el reconocimiento del Consejo--  
y el que este decida la sustitución de miembros; estas atri-  
buciones competen exclusivamente al Consejo, que las ejerce  
libremente sin más limitación que la de oír previamente a-  
un llamado "Comité Imparcial" (de composición desconocida,  
y cuyo dictamen no parece ser vinculante), y la de comunicar  
posteriormente su decisión a la Asamblea. V. O.N.U., Doc. -  
A/AC.138/25. apéndice E.

del Consejo del Organismo Internacional, y la posibilidad por remota que parezca de cambio o sustitución de los miembros "natos", presenta dos diferencias de importancia entre el Consejo de Seguridad de la O.N.U. y el Consejo del Organismo en el que si bien se continúa de algún modo la práctica del control de la organización por las principales potencias, se inicia al mismo tiempo una atenuación de esta constante permitiéndose un mayor juego a las pequeñas y medianas potencias y contribuyendo a una mejor institucionalización y a una mayor integración de la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, el mismo sostenimiento de un cierto grado de control sobre el Organismo Internacional por parte de los Estados más poderosos, no es más que una muestra de realismo internacional, pues resulta impensable, dadas las circunstancias actuales de la comunidad internacional, el funcionamiento de un organismo de este tipo en contra de la voluntad de las grandes potencias y en base únicamente al voto mayoritario de una democracia internacional.

En cambio, partiendo de este supuesto realista del control por parte de los grandes, y logrando un cierto grado de institucionalización por pequeño que sea del proceder de estos sometido a las reglas del Organismo, la misma normativa del Organismo y el imperativo de la discusión de los problemas con los demás Estados, limita de facto su poder absoluto y contribuye a lograr una mayor integración entre los Estados.

Al Consejo corresponden, entre otras, las importan-

tes funciones de (258) :

- i) Nombrar y supervisar las Comisiones y constituir otros órganos auxiliares;
- ii) Nombrar al Secretario General del Organismo Internacional;
- iii) Nombrar los miembros del Tribunal (art. 48);
- iv) Aprobar y modificar los Reglamentos y las Prácticas recomendadas;
- v) Expedir órdenes de urgencia ;
- vi) Autorizar y aprobar acuerdos especiales con una Parte Mandataria.

### a.3 .- La Secretaría. (259)

Compuesta por el Secretario General del Organismo,-- nombrado por el Consejo, y el personal que requiera el trabajo administrativo y burocrático, nombrado por el Secretario General.

El Secretario General es el más alto funcionario del Organismo Internacional, actúa con independencia de los Estados Partes y del suyo de origen; es Secretario nato de la Asamblea y del Consejo; su mandato dura seis años.

Sus funciones son puramente burocráticas, resultando imposible, hasta tanto no se vea el desempeño de su papel en la práctica, predecir la importancia de su figura o si ésta

258.- Las atribuciones y obligaciones del Consejo se encuentran detalladamente enumeradas en los catorce amplios apartados del art. 40 del Proyecto de Convención de los EE. UU., que por su extensión no es reproducido aquí. V. O.N.U., Doc. (A/AC.138/25), p.16.

259.- La Secretaría se encuentra regulada por los arts. - 61, 62, 63 y 64 del Proyecto de Convención americano. Ibid.

vendrá a equivaler, servanda servandi, a la alcanzada por el Secretario General de las Naciones Unidas, lo que en todo caso, teniendo en cuenta las funciones atribuidas al Consejo y a las Comisiones y el cometido propio del Organismo, parece poco probable.

#### a.4 .-Las Comisiones. (260)

El Proyecto establece tres Comisiones para cumplir los cometidos específicos a cada una señalados. Las Comisiones escapan al control de la Asamblea y de la Secretaría permaneciendo, en cambio, sometidas al Consejo ( nombra sus miembros) y en cierto modo también al Tribunal para los asuntos litigiosos.

Cada Comisión se compone de cinco a nueve miembros (sin especificar en el Proyecto.) nombrados como hemos dicho por el Consejo entre las personas propuestas por las Partes Contratantes. Al igual que en el Consejo o en el Tribunal no puede haber en cada Comisión dos miembros que sean nacionales de un mismo Estado.

##### a.4. 1.- Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas.

Se encuentra concebida en el Proyecto como un órgano consultivo para asesorar al Consejo sobre la aprobación de anexos a la Convención. Su misión específica, sin embargo, es cumplir el cometido establecido para el primer tipo de Mecanismo Internacional estudiado más arriba (v.supra cap. IV, Sec.II, p. 142 y ss.) : Obtener de las Partes Contratan-

---

260.-- V. Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., cit. nota 257. arts. 43, 44 y 45 (ps. 17, 18 y 19 ).

tes información sobre todo lo relativo a la exploración,-- explotación y otros usos de los fondos marinos, y transmitir esa información a las Partes Contratantes.

#### a.4.2 .- Comisión de Operaciones.

Junto con el Consejo, como ya se ha indicado (v. supra p. 190 y ss.), es el órgano más importante en cuanto a la atribución de poderes. Su cometido puede considerarse - en cierto modo identificado con el fin a cumplir por el mismo Organismo Internacional.

De entre sus atribuciones, las más importantes son las siguientes:

- i) Expedir concesiones (licencias) para la exploración y explotación de los minerales de los fondos marinos (excepto para la Zona bajo Mandato Internacional en donde las licencias son concedidas por el Estado Mandatario).
- ii) Expedir permisos para perforaciones profundas.
- iii) Supervisar las operaciones de los titulares de licencias, e incoar los procedimientos correspondientes por supuestas violaciones de la Convención por parte de éstos.
- iv) Intervenir en la solución de controversias entre Estados Partes (v. infra el Tribunal).
- v) Organizar e inspeccionar la recaudación de cuotas internacionales y otras formas de pago.

#### a.4.3 .- Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales.

Como su nombre indica, corresponde a esta Comisión, estudiar y aprobar, en su caso, el trazado de límites pre-

sentado por las Partes Contratantes (261), y negociar cualquier discrepancia surgida a este respecto. Si las diferencias por cuestión de límites entre un Estado Parte y la Comisión no se resuelven por medio de la negociación directa con el Estado, la Comisión de Delimitación incoará procedimiento ante el Tribunal para que éste entienda del caso y lo falle.

Además, la Comisión podrá hacer recomendaciones a las Partes Contratantes, y a petición de cualquier Estado Parte le asesorará sobre cualquier cuestión de límites.

#### a.5 .- El Tribunal.

El Proyecto de Convención americano lo regula con--expreso detalle y detenimiento en quince amplios artículos (262), lo que indica la importancia atribuída al órgano para la solución de controversias y al mismo tiempo la consistencia y viabilidad, al menos en ciertos aspectos, del Proyecto presentado por los EE.UU. .

Por cuestiones metodológicas lo estudiaremos de la siguiente manera:

##### a.5.1 .- Composición.

El Tribunal se encuentra integrado por cinco, siete o nueve magistrados (el número exacto será establecido, al parecer, de manera definitiva a la firma de la Convención.) independientes, elegidos por el Consejo de una nómina de candidatos propuestos por los Estados Partes. El mandato--de cada magistrado durará nueve años pudiendo ser reelegi-

---

261.- V. Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., art. 1 (cit nota 80) y art. 26 (cit. notas 249 y 250).

262.- V. Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., (loc. cit. nota 257), arts. 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59 y 60.

dos ; su renovación se efectuará según un proceso en escalera similar al actualmente establecido para la renovación de los magistrados del T.I.J.

a.5.2 .- Personalidad jurídica.

i) Activa.- Pueden acudir al Tribunal en calidad de demandantes, los Estados Partes (art. 50) y las Comisiones (arts. 51 y 53). Además, cualquier órgano del Organismo -- Internacional (art.60) podrá solicitar del Tribunal dictámenes consultivos.

ii) Pasiva.- Podrán ser demandados ante el Tribunal, los Estados Partes, el Consejo y cada una de las tres Comisiones.

A este respecto, el Proyecto de Convención esboza un interesantísimo sistema de jurisdicción contencioso-administrativa internacional en el que se admite, lamentablemente sin ninguna precisión al respecto, a los Estados y a los individuos como reclamantes frente a un Organismo Internacional. En efecto, según dispone el art. 54 (263) del Pro-

263.- Proyecto de Convención presentado por los EE.UU., art. 54. "Toda Parte Contratante que impugne la legalidad de medidas adoptadas por el Consejo, la Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas, la Comisión de Operaciones, o la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales, alegando una violación de esta Convención, falta de competencia, infracción de reglas importantes de procedimiento, falta de fundamento o abuso de atribuciones, podrá acudir al Tribunal.

2. "Toda persona podrá, en las mismas condiciones, acudir al Tribunal respecto de una decisión que le vaya dirigida o de una decisión que, aunque dictada en forma de norma o de decisión dirigida a otra persona, le interesa directamente.

3. "Los procedimientos previstos en este artículo se incoarán dentro de un plazo de dos meses contado, según proceda, desde la publicación de la medida de que se trate o, su notificación al interesado o, a falta de tal publicación o notificación, desde el día en que éste haya tenido conocimiento de tal medida.

4. "Si el Tribunal estima fundado el recurso, anulará y dejará sin efecto la medida impugnada, y decidirá hasta qué punto tal anulación habrá de aplicarse retroactivamente".



yecto, toda Parte Contratante o cualquier persona podrá impugnar ante el Tribunal las medidas adoptadas por órganos-del Organismo Internacional, en base a :

- i) Violación de la Convención;
- ii) Falta de competencia;
- iii) Infracción de reglas importantes de procedimiento;
- iv) Falta de procedimiento o abuso de atribuciones.

Recibida la impugnación, el Tribunal, en un procedimiento rápido, podrá anular y dejar sin efecto la medida -impugnada si estima fundado el recurso.

La inclusión de este procedimiento, que (aunque no - con toda propiedad) nos atrevemos a llamar contencioso-administrativo, en el plano internacional, obedece posiblemente al deseo, insistentemente expresado por el Gobierno de los EE.UU. a lo largo del Proyecto de Convención, de asegurar la máxima protección para las inversiones y los intereses nacionales de los Estados Partes y de sus empresas -- explotadoras en la explotación de las riquezas minerales -- del fondo del mar. Al mismo tiempo debe tenerse en cuenta -- que al menos durante un tiempo previsiblemente largo, solamente algunos países muy desarrollados y entre ellos los - EE.UU. ciertamente, podrán explotar de hecho los fondos marineros y por tanto únicamente a esos países afectarán las - decisiones del Organismo Internacional que se encontrará -- integrado por una inmensa mayoría de países incapaces de -- realizar explotaciones directas en el fondo del mar, y que sin embargo intervendrán de una forma apreciable en la toma de decisiones que en pura lógica tenderán a beneficiarles en contra de los Estados que realicen explotaciones directas. La inclusión del procedimiento contencioso-administ

trativo aquí contemplado podría servir de "corrector" (desde el punto de vista de los EE.UU.) de los "excesos" posibles (no necesariamente probables) de un sistema "demasiado democrático" en la adopción de sus decisiones.

### a.5.3 .- Competencia.

Según establece el art.57 del Proyecto americano, el Tribunal tiene la competencia general "para resolver cualquier controversia relacionada con cualquier materia objeto de (la) Convención".

De manera especial le están conferidas atribuciones para:

- i) Decidir todas las controversias y dictaminar todas las cuestiones relacionadas con la interpretación y aplicación de la Convención (art. 46, 1) .
- ii) Solicitar del T.I.J. opinión consultiva sobre -- cualquier cuestión de Derecho Internacional (art. 46,2).
- iii) Entender en las controversias entre las Partes-- Contratantes sobre temas objeto de la Convención (art. 50). Si la controversia se refiere al incumplimiento de una obligación prevista por la-- Convención debe plantearse el asunto, inicialmente, ante la Comisión de Operaciones que emitirá dictámen motivado. El incumplimiento por la Parte acusada de lo dispuesto en este dictámen, faculta a la Parte demandante a acudir ante el Tribunal.
- iv) Decidir las cuestiones planteadas de oficio por la Comisión de Operaciones ante incumplimiento -- de las obligaciones impuestas por la Convención-- por parte de un Estado (art. 51).

- v) Decidir las controversias entre Partes Contratantes (art. 53 en relación con el art. 30), o entre una Parte Contratante y la Comisión de Operaciones (art. 53 en relación con los arts. 1 y 26) -- acerca del establecimiento de límites interiores, exteriores y entre Estados de la Zona bajo Mandato Internacional.

#### a.5.4 .- Sanciones.

Al firmar la Convención, los Estados Partes se obligan a tomar las disposiciones necesarias para ejecutar el fallo del Tribunal (art. 52) cuya jurisdicción es obligatoria en los casos expuestos en el apartado anterior.

El incumplimiento por parte de un Estado miembro de las obligaciones impuestas por un fallo del Tribunal, facultada al Consejo para decretar la suspensión temporal (art. 58), en todo o en parte, de los derechos que en virtud de la Convención tuviera la parte que haya dejado de cumplir sus obligaciones.

El Tribunal, por su parte, puede imponer a una Parte Contratante las siguientes sanciones:

- i) Pago al Organismo Internacional de una multa que no exceda de 1.000 \$ por cada día de incumplimiento de una obligación impuesta por la Convención.
- ii) Pago de indemnización a la otra Parte Contratante interesada por los daños que le hayan sido causados.
- iii) Ambas cosas a la vez (art. 52).

#### E) Consideraciones Finales.

El Proyecto presentado por los EE.UU. contempla un-

Organismo Internacional con poderes amplios para la regulación y coordinación de los trabajos de exploración y explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional de los fondos marinos. Sin embargo desecha toda posibilidad de gestión directa del Organismo en las actividades de explotación, y centra la actividad futura sobre los fondos marinos en la libre iniciativa nacional y privada aunque sometida esta última al consentimiento de los distintos Estados Partes.

Otro principio básico del Proyecto es la libre concurrencia de todos los Estados para la explotación de los minerales submarinos; según dispone el art. 4 "Todos tendrán libre acceso a las actividades de exploración y explotación de los recursos de la Zona Internacional que se declara abierta a todos los Estados".

En consecuencia, y esta es otra de las ideas rectoras del Proyecto de Convención, se prohíbe de forma expresa (art. 20,2) toda expropiación de inversiones que hayan sido realizadas conforme a los términos de una licencia válidamente concedida por el Organismo, y se garantiza al máximo la protección de los intereses nacionales.

Además de ordenador de actividades, el Organismo Internacional de los fondos marinos está concebido como recaudador de derechos y cánones, con una amplitud que creemos suficiente como para permitirle una eficacia muy apreciable en su gestión, y para operar al mismo tiempo como elemento aglutinante y cohesivo en las relaciones internacionales.

## Sección II .- Proyecto presentado por Francia.

### A) Diferencias y similitudes con el Proyecto presentado por los EE.UU.

Ni Francia ni el Reino Unido han ofrecido en sus respectivos Proyectos una verdadera alternativa al régimen propuesto por Norteamérica. El documento de trabajo presentado por Francia (264) , al igual que el del Reino Unido, no contiene más que una propuesta poco ordenada y no muy elaborada de directrices que constituyen la opinión del Gobierno francés "una primera exposición general de sus puntos de vista sobre la estructura y las necesidades de un régimen internacional" (265).

Al igual que el proyecto de los EE.UU., el presentado por Francia se basa en el sistema de concesión de licencias para la exploración y explotación de los recursos de la Zona Internacional de los fondos marinos, y en la percepción de cánones, derechos o regalías, efectuadas ambas operaciones como en el Proyecto americano, por medio de un Mecanismo Internacional. Por eso incidiremos especialmente aquí, en el señalamiento de las notas diferenciadoras entre ambos.

La principal diferencia entre ambos Proyectos tal vez se encuentre en la distinta concepción que cada uno ofrece del Organismo Internacional para la aplicación del régimen internacional que ha de regular la explotación de

264.- V. O.N.U., Doc. (A/AC.138/27), "Propuestas relativas al establecimiento de un régimen de exploración y explotación de los fondos marinos", Documento de trabajo presentado por Francia, el 5. VIII. 1970.

265.- Ibid. Exposición de motivos, p.1.

las riquezas del fondo del mar.

El Gobierno francés concibe este Organismo o Mecanismo no como una entidad internacional con poderes propios de cierta amplitud, sino unicamente como órgano "de encuentro, de intercambio de opiniones, de negociación y eventualmente de arbitraje". En consecuencia, se encuentra mucho más potenciada la iniciativa individual de los Estados a los que al mismo tiempo se les imponen menos obligaciones que pasamos a ver con más detalle.

Al igual que en el Proyecto de los EE.UU., en el --- Francés, la exploración y explotación de la Zona Internacional de los fondos marinos corresponde unicamente a los Estados Partes que la realizarán en este caso, según un sistema peculiar de concesión de licencias que podríamos denominar de arriendo y subarriendo.

En efecto, según la Propuesta francesa, el Estado solicita del Organismo Internacional licencia para explorar o explotar una parte de la Zona Internacional, y sobre la zona concedida por la licencia, otorga a su vez "concesiones" (ap. II, B, a, 1) a compañías privadas, de su nacionalidad (ap. III, A, c). En consecuencia, el primer tipo de concesión estaría regido por el Derecho Internacional (ap. III, C, b) y en parte por el Derecho del Estado que concede los títulos a sus compañías (ap. II, B, a, 3).

Al mismo tiempo, el Gobierno francés, a diferencia del americano, propone una división del "sistema de licencias" según el tipo de mineral para cuya exploración o explotación se otorgue:

- i) Para aquellas sustancias minerales cuya exploración o explotación no precise más que instalaciones móviles (ap. I, A), el Organismo Internacio-

nal funcionaría únicamente como un registro y no concedería derechos exclusivos la inscripción en él practicada.

- ii) Para aquellos minerales cuya explotación exija - instalaciones fijas, se requeriría la concesión de una licencia que en este caso sí concedería - derechos exclusivos al Estado que la obtuviese y le facultaría para conceder a su vez títulos a - sus nacionales.

#### B) Principios básicos.

Como únicos principios base del régimen internacional a aplicar por el Organismo, el Gobierno francés propone dos normas o directrices de carácter positivo y como consecuencia de ellas, dos prohibiciones o principios negativos.

##### a) Positivos.

a.1 .- La eficacia económica.- Los trabajos de explotación de las riquezas de los fondos marinos requieren considerables inversiones (ap. I, a), en consecuencia las normas que se adopten para su regulación han de permitir el logro de una máxima eficacia económica.

a.2 .- La equidad internacional.- La riqueza obtenida de la exploración y explotación de los fondos marinos, no es propiedad de los Estados (ap.I, a) por lo que ha de beneficiar por igual a los miembros de la comunidad internacional. Puede pensarse pues, que el Proyecto francés viene a reconocer implícitamente el principio de "patrimonio común de la humanidad".

##### b) Negativos.

b.1 .- No apropiación por parte de los Estados, de las zonas de los fondos marinos (ap. I, A, a): va contra -

su carácter internacional.

b.2.- No otorgamiento a un Organismo Internacional investido de amplios poderes, de las facultades de exploración y explotación directa de los fondos marinos: va contra la eficacia aconómica.

Al mismo tiempo, el principio de eficacia impide la concesión de licencias a aquellos Estados solicitantes que no presenten ya garantías propias ya compañías capaces para realizar la explotación, exigiéndose además de la capacidad técnica, declaración expresa de voluntad en el sentido de que la exploración va a llevarse a cabo. A este respecto, el Proyecto francés impone con dureza:

- i) La reducción a la mitad cada cinco años, de la extensión de la zona concedida a cada Estado.
- ii) Cancelación de la licencia concedida para aquella zona sobre la cual el Estado concesionario en el plazo de tres años no haya concedido títulos nuevos (ap. III, B, a, b).
- iii) Los Estados se comprometerían a realizar investigaciones y posteriormente a realizar la explotación de las zonas que les fueron concedidas -- con el fin de evitar una "congelación" de superficies (ap. II, B, 4) aunque se admite la constitución de reservas ("congelación provisional") -- por un plazo razonable.

### C) Composición.

La composición del Organismo Internacional propuesto por Francia es enormemente sencilla y creemos que insuficiente incluso para las reducidas atribuciones que el Gobierno francés pretende atribuirle.



El Organismo Internacional se compondrá de:

a) Oficina Permanente.

Estudia las solicitudes presentadas y adopta decisiones en los casos sencillos (sin precisar el Proyecto -- cuales puedan ser esos "casos sencillos").

Está concebida como un órgano centralizador de las informaciones recibidas, poseyendo facultades para "formular advertencias" a los Estados Partes en caso de infracción de las disposiciones del Reglamento Internacional aplicable a los fonos marinos (ap. II, B, b, 1).

b) Conferencia de Plenipotenciarios.

Según la concepción francesa del Organismo Internacional como "centro de negociaciones" para lograr "acuerdos amistosos", corresponde a este órgano:

- i) Adoptar decisiones sobre las solicitudes que presenten "dificultades" (sin especificar cuales -- puedan ser éstas) (ap. II, B, b, 2).
- ii) Eliminar (no se aclara de qué modo), a ser posible, las infracciones comprobadas.

c) Comisión Técnica.

Apenas esbozada en el documento presentado por Francia. Está concebida únicamente como órgano auxiliar, de tipo consultivo, dependiente de la Asamblea de Plenipotenciarios.

D) Solución de controversias.

Es tal vez el punto más débil del Proyecto francés. De acuerdo con la concepción peculiar francesa del Organismo

mo, no se establece ningún medio jurisdiccional para solucionar los conflictos que puedan surgir. Si el Organismo Internacional es un centro de "encuentro, de intercambio de opiniones y de negociación" (ap. II, B, b, 3), los conflictos aparecidos deben solucionarse mediante negociaciones - encaminadas a conseguir acuerdos amistosos (ap. II, B, a, 5); sólo ante la posibilidad de llegar a tales acuerdos se recurriría a un procedimiento de arbitraje que parece ser -- contemplado por Francia como un medio extraordinario.

Tal procedimiento, o mejor la falta de un auténtico procedimiento para la solución de controversias induce a-- pensar en el fracaso del Organismo Internacional contemplado por Francia sobre todo si se tiene en cuenta que "el Gobierno (francés) se cree en el deber de subrayar el interés de una concertación entre los Estados y de una buena voluntad en tal hipótesis, que conduzcan a soluciones que gocen de la aceptación de la comunidad internacional a fin de evitar, en todo lo posible, controversias y conflictos-- que vayan en detrimento de la explotación racional de unos bienes que son comunes a toda la humanidad" (266).

No resulta fácil pensar en la eficacia de un Organismo Internacional para los recursos de los fondos marinos - cuando éste se halla regido casi exclusivamente por declaraciones de buena voluntad. En todo caso no parece, la francesa, una sugerencia realista ni muy viable.

### Sección III .- Proyecto presentado por el Reino Unido.

También recientemente el Reino Unido de Gran Bretaña ha presentado a la Comisión Permanente de los Fondos Marinos reunida en Ginebra un Proyecto de Régimen y Organismo o Mecanismo Internacionales para los fondos marinos (267). Al igual que el de Francia, no contiene este documento más que un conjunto de directrices o propuestas de base aunque ofrecidas en una forma algo más elaborada y ordenada que las de la nación vecina.

#### A) Cuestiones preliminares.

Para el establecimiento de un régimen internacional de los fondos marinos, el Gobierno del Reino Unido considera necesario el alcanzar un acuerdo previo sobre los siguientes puntos:

##### a) Determinar a qué recursos sería aplicable.

El Reino Unido propugna la aplicabilidad del régimen internacional a todos los recursos minerales de los fondos marinos y a todos los recursos vivos sedentarios que se desarrollen sobre ellos. Quedarían excluidos los minerales en suspensión y los disueltos en el agua del mar que serían considerados como sometidos al régimen de la Alta Mar.

Esta exclusión de los minerales disueltos en el agua del mar simplificaría ciertamente la adopción de un acuer-

---

267.- V. O.N.U., Doc. (A/AC.138/26), "Régimen Internacional", Documento de trabajo presentado por el Reino Unido a la Comisión Permanente para la utilización con fines pacíficos..., el 5. VIII. 1.970. Es un documento de estructura sencilla, no muy elaborado, desarrollado en tan solo 8 ps.

do internacional pues no se afectaría al régimen vigente - para la Alta Mar. Sin embargo, no dejaría de presentar serios problemas en un futuro tal vez no muy lejano. En efecto, como hemos indicado más arriba (v. supra, cap. I, pas. 3 y ss.) Las concentraciones de minerales disueltos como las salmueras calientes, resultan fácilmente explotables en -- nuestros días. Otros minerales disueltos (bromo, magnesio, compuestos de magnesio, iodo, etc.) no requieren para su -- beneficio, un tratamiento demasiado complicado y la rentabilidad de su explotación conseguida en algunos casos, no -- está lejana para los demás. Al mismo tiempo, el agua del -- mar propiamente dicha, después de haber sido tratada en -- las estaciones de desalinización, se emplea actualmente, en una proporción creciente, para la agricultura, para la industria y para el consumo humano. La falta de regulación -- de estos minerales y del agua del mar misma, va en contra -- del principio que exige un tratamiento unitario para todo -- el medio marino, evitando lagunas en el ordenamiento jurídico internacional que se establezca, lagunas que se con -- vertirían en problemas cuya solución sería más fidúciaria pos -- teriormente.

b) Delimitación de la Zona.

El Gobierno del Reino Unido indica la necesidad de -- llegar a un acuerdo sobre la extensión de la zona a que se aplicará el régimen internacional que se cree. Pero al --- igual que el Proyecto francés y a diferencia del de los -- EE.UU., el documento británico no solo no propone un tipo -- de límite sino que ni siquiera esboza criterio alguno de -- delimitación.

c) No limitación de ninguna de las libertades reconocidas para la Alta Mar.

Ya hemos indicado (v. supra, ps. 127 y ss.) el consensus unánime logrado por este principio en los debates - de la Comisión Permanente, y el especial énfasis que en su defensa pusieron las principales potencias marítimas. Entre los decididos defensores de las libertades del mar, se encontró desde el primer momento el Reino Unido.

En relación con los demás principios estudiados supra (cap. III), el Proyecto Británico no llega siquiera a presentar una enumeración programática de los que considere aceptables. Sin embargo parece reconocer implícitamente los ya aludidos en este trabajo (268) al estudiar los debates de las Comisiones Especial y Permanente.

B) El Organismo Internacional.

El Gobierno del Reino Unido contempla un Organismo-Internacional débil, cuya función es la concesión automática de licencias (automatismo que se quiebra en los casos de concurrencia en la presentación de solicitudes) en base a un sistema de licencias y sublicencias que en la práctica apenas logrará poner alguna limitación a la completa soberanía de los Estados.

El Organismo británico parece ideado principalmente como un centro de coordinación de los trabajos de exploración y explotación de los recursos submarinos de la Zona Internacional, y también como un centro recaudador de cuotas o derechos para la distribución de beneficios.

El Reino Unido propone un Organismo Internacional - integrado en el sistema de la Organización de las Naciones Unidas(ap.6, a) compuesto de los siguientes órganos:

a) Conferencia Plenaria.

En la Conferencia Plenaria (Plenary Conference) se encontrarían representados todos los Estados Partes. La Conferencia elegiría una

b) Junta de Gobernadores.

La Junta de Gobernadores (Board of Governors) estaría encargada de aplicar las disposiciones del régimen internacional que se estableciese por un acuerdo internacional. La Junta sería "poco numerosa" y reflejaría en su composición un equilibrio entre los intereses de los países desarrollados y de los países en vías de desarrollo; adoptaría sus decisiones por mayoría.

c) Secretaría .

En tercer lugar, se establece una Secretaría (Secretariat) encargada de realizar los trámites burocráticos y administrativos.

El Proyecto británico se limita por lo demás, a establecer de la forma un tanto vaga y general que hemos expuesto, los órganos que compondrían el Organismo, pero no establece ningún otro tipo de especificaciones acerca de sus atribuciones, composición, funciones y poderes (ap.6,b).

C) Concesión de Licencias.

Corresponde al Organismo Internacional (ap.7,a) sin

especificar a qué órgano dentro del mismo. Se establece la posibilidad de conceder dos tipos de licencias:

a) Licencias propiamente dichas.

Concedidas por el Organismo Internacional directamente a los Estados, y exclusivamente (ap.7, b) en base a las condiciones fijadas por el régimen internacional que se establezca.

b) Sublicencias.

Concedidas por los Estados beneficiarios de una licencia otorgada por el Organismo, a los empresarios y empresas (sin aclarar si son públicas o privadas) en base a su propia legislación interna.

La licencia se otorga por el Organismo a solicitud de un Estado y es concedida automáticamente sin posibilidad de oposición por parte del Organismo Internacional, para aquellas zonas que no sean objeto más que de una solicitud. En caso de concurrencia de solicitudes para una misma zona se otorgaría la licencia (que concede derechos exclusivos a su beneficiario) a la presentada antes en el tiempo siendo denegada a las demás; en caso de presentación simultánea de solicitudes, la concesión se decidiría por sorteo al azar mediante (y este es un dato curioso del Proyecto británico) el empleo de un ordenador electrónico (ap.8, c).

La concesión de licencias se contempla al mismo tiempo, en un proceso doble que viene a distinguir dos tipos de licencias :

- i) Licencias de prospección (prospecting)..- La concesión de esta licencia permite a su beneficia--

rio realizar estudios generales para la localización de yacimientos minerales de posible importancia (ap.9, a, i). La obtención de esta licencia, concede derechos no exclusivos (ap.9,b).

- ii) Licencias de aprovechamiento (development).-- Faculta al beneficiario para realizar actividades de explotación de las riquezas minerales (ap.9, a,ii). Conceden derechos exclusivos (ap.9, b).

Las licencias tendrán una validez de quince años -- prorrogables previniéndose la posibilidad de renuncia por parte del Estado beneficiario a la zona concedida (ap. 8, d).

Como garantía de eficacia y operatividad del sistema propuesto, el Reino Unido ofrece:

- i) Pago de una fianza por los Estados titulares de licencias, en cuantía equivalente al importe del programa de "trabajos mínimos" que sería exigido a los Estados con carácter previo a la concesión de una licencia. La fianza se perdería para el Estado si éste no realizase los "trabajos mínimos" propuestos (ap.9, g).
- ii) Revocación de licencias caso de que los Estados no desempeñen adecuadamente "otras obligaciones" importantes impuestas por sus licencias (ap.9,h).

Ha de tenerse en cuenta que la obligación de prestación de una fianza de esta índole, puede constituir un obstáculo grave a la libre explotación de los minerales de los fondos marinos; en todo caso, la fianza sería un elemento discriminador que sólo favorecería a aquellos Estados muy desarrollados y con la riqueza suficiente para depositar la fianza al mismo tiempo que realizan el gran desembolso de capitales requerido para la exploración y explo



tación del fondo del mar. Por eso nos parece mucho más -- práctica la propuesta americana que establece una multa -- por incumplimiento de obligaciones (una de ellas es la de realizar efectivamente la explotación de la zona concedida) o la segunda alternativa británica de simple revocación de la licencia.

#### D) Cuotas y Derechos de Licencia.

El Proyecto del Reino Unido establece dos tipos de gravámenes para los Estados concesionarios:

##### a) Derechos de Licencia .

A satisfacer por los Estados beneficiarios; su cuantía no sería muy elevada y estaría destinada a cubrir los gastos administrativos (sueldo de funcionarios, personal y gastos de Secretaría) del Organismo Internacional (ap.10,b).

##### b) Regalía Internacional.

Se contempla bajo esta denominación una fórmula oscura según la cual se establecería una cuota a pagar por el Estado beneficiario cuya cuantía estaría en función del yo lúmen o peso (sic) de la producción y no de los ingresos o beneficios obtenidos (ap. 10, d); esta cuota se establecería en base a una escala variable según los niveles de producción o el año de aprovechamiento (sic). Esta cuota o regalía internacional que pagarían los Estados concesionarios, sería distribuída directamente por el mismo Organismo internacional entre los Estados Partes teniendo en cuenta las necesidades e intereses especiales de los países en vías de desarrollo (ap. 10, c).

### E) Solución de Controversias.

No se establece ningún procedimiento aunque se expresa la necesidad de "establecer medidas especiales para el arreglo de controversias" (ap. 6, d).

La debilidad e imprecisión del Proyecto presentado por el Reino Unido en capítulos de tal importancia como la solución de conflictos, distribución de funciones y atribución de poderes al Organismo Internacional, nos presenta la imagen de un Organismo que difícilmente podría servir ni siquiera como coordinador de los trabajos a realizar para la exploración y explotación de las riquezas minerales de la Zona Internacional de los fondos marinos.

259

Sección IV .- Proyecto presentado por la  
R. U. de Tanzania.

La Misión de la República Unida de Tanzania en las Naciones Unidas adoptó el ocho de enero de 1.971 un Proyecto de Estatuto para una "Autoridad Internacional de los -- Fondos Marinos" (269) que recientemente, hace tan sólo -- unos días, ha sido presentado (periodo de sesiones de marzo de 1.971) como documento de trabajo a la consideración de la Comisión Permanente de los Fondos Marinos reunida en Ginebra.

A diferencia de los otros tres Proyectos presentados a la Comisión y analizados en este trabajo, el de Tanzania es un Proyecto politicamente neutro (facilitará esto su -- aceptación por los demás países) y jurídicamente equilibra do y bien construido. Su contenido puede resumirse del si- guiente modo:

A) Fines de la Autoridad Internacional.

Es propósito fundamental de la Autoridad Internacio nal que se crea: a) Procurar el desarrollo racional, segu ro y ordenado de las actividades de exploración y explota ción de los recursos de los fondos marinos; b) Aumentar las oportunidades de utilización del fondo del mar por parte de los distintos Estados; c) Lograr una participación equi tativa de los Estados en el beneficio derivado de la explo

---

269.- V. O.N.U., Doc.(NY/CSB.2/3), "Draft Statute for an International Sea-Bed Authority", presentado por la R.U. de Tanzania. Proyecto de elaboración muy cuidada, desarrollado en 14 cps. y 28 arts.

tación marina teniendo especialmente en cuenta los intereses y necesidades de los países en vías de desarrollo sean éstos Estados ribereños o sin litoral; d) Conceder especial atención a la influencia de estas explotaciones sobre las fluctuaciones de los precios internacionales de las materias primas.

Para estos cometidos la Autoridad Internacional otorgará licencias a los Estados miembros y servirá de centro de capacitación para formar personal cualificado en esta materia. Cualquier Estado, miembro o no de las Naciones Unidas, podrá ser miembro de la Autoridad.

#### R) Organos.

Tres órganos componen la Autoridad Internacional -- propuesta por la R.U. de Tanzania:

##### a) La Asamblea.

Es el órgano principal, compuesto por todos los -- miembros de la Autoridad cada uno de los cuales podrá tener tres representantes. La Asamblea puede discutir (art. 5,3) cualquier materia relacionada con la Autoridad y formular recomendaciones al Consejo. Pero de modo especial, -- corresponde a la Asamblea aprobar el presupuesto de la Autoridad, recibir y considerar los informes especiales del Consejo y de la Secretaría, y principalmente elegir los -- miembros del Consejo y el Secretario General. La Asamblea se reunirá en sesión ordinaria cada dos años y en sesión -- extraordinaria cuando sea convocada por el Consejo o por la mayoría de sus mismos miembros.

##### b) El Consejo.

Se compone (arts. 9 a 15) de cinco miembros (de los

cuales dos por lo menos serán Estados sin litoral ) elegidos por tres años (la primera elección se hará por la Asamblea General de las Naciones Unidas) que tomarán sus decisiones por la mayoría de dos tercios de los votos afirmativos de sus miembros. El Consejo se reunirá por lo menos dos veces al año y su presidencia será ocupada alternativamente siguiendo un orden alfabético, por todos los miembros-- que lo componen.

Es competencia especial del Consejo, y esto lo convierte en el órgano más importante de la Autoridad Internacional, la promulgación de leyes y el establecimiento de reglamentos relativos a los siguientes temas:

- i) Concesión de licencias para exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos.
- ii) Percepción de cánones y derechos de acuerdo con lo establecido en las licencias de concesión.
- iii) Prevención de la contaminación.
- iv) Provisión de ayuda técnica a los países en vías de desarrollo.
- v) Inspección de las actividades de exploración y explotación.
- vi) Procedimiento arbitral para el arreglo de las controversias.

Al conceder una licencia, el Consejo puede determinar el número mínimo y máximo de zonas concedidas, el alcance de los derechos que se otorgan, las condiciones de explotación, pagos a efectuar a la Autoridad, reglas a observar para no estorbar a la navegación, la pesca y otros usos del mar, y reglas contra la contaminación. Además el Consejo puede también rescindir o suspender la licencia de

cualquier miembro que no haya cumplido cualquiera de las--  
anteriores condiciones según los términos en que éstas ha--  
yan sido establecidas en su licencia de concesión.

Las licencias se concederán únicamente a Estados o--  
a grupos de Estados, quienes podrán a su vez transferirlas  
a individuos o a empresas privadas o públicas de su nacio--  
nalidad, pero en ningún caso podrán transferirlas a un ter--  
cer Estado. En todo caso, el Estado que recibe una licen--  
cia será el único responsable por el cumplimiento de las -  
condiciones en ella establecidas.

#### c) La Secretaría.

Comprende un Secretario General elegido por la ----  
Asamblea, y el personal necesario para el cumplimiento de--  
los fines de la Autoridad, o elegido por el Secretario Ge--  
neral. El Secretario General tendrá un mandato de cinco --  
años renovables. El personal de la Secretaría se regirá --  
por las normas del personal de las Naciones Unidas.

En realidad, el proyecto presentado por Tanzania se  
encuentra fuertemente inspirado en el esquema de la O.N.U.  
pero corrigiendo en esta nueva Organización que propone,--  
los principales defectos estructurales y de procedimiento--  
observados en las Naciones Unidas.

#### C) Solución de Controversias.

No se establece, y tal vez éste sea el aspecto más--  
débil del razonable proyecto presentado por Tanzania, nin--  
gún modo peculiar para dirimir los conflictos que puedan -  
surgir. Según dispone el Proyecto (art.21), cualquier con-

mediada por negociación, mediación o arbitraje (según el art. 33 de la Carta de San Francisco) y la jurisdicción obligatoria del T.I.J. Por lo tanto, Tanzania en la necesidad de aceptar la jurisdicción obligatoria del Tribunal Internacional de Justicia. Los Estados miembros de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos comunicamente para las controversias relacionadas con la explotación y los fondos marinos.

des.

La ya indicada de revocación de la licencia, el Proyecto prevé (art. 22) la suspensión de voto a un miembro cuya actitud es contraria a los principios fundamentales de la Autoridad. También se prevé el voto (art. 24) a los miembros que se abstienen en el pago de los derechos correspondientes financieros..

Además, se establece que además de la sede central, se constituirán cuatro sedes regionales. Se prevé en el Proyecto de Tanzania, la reunión de cualquier Estado miembro previa notificación al Secretario General con un año de antelación. Finalmente, cada cinco años podrá ser revisado el Estatuto. En este sentido, de dos tercios de sus miembros.

En conclusión, el mecanismo internacional (Autoridad Internacional de los Fondos Marinos) de Tanzania, al constituirse en un órgano multilateral que los apuntados por los Proyectos anteriores (Reino Unido y Francia) parece presentar-

muchas más posibilidades de éxito. Al mismo tiempo, la --- fuerza concedida al Consejo y el control que la Asamblea - ejerce sobre éste (elección de todos sus miembros), parece poder garantizar una acción internacional coordinada y efi caz.





## CAPITULO VI

COMISION PERMANENTE SOBRE LA UTILIZACION CON FINES PACIFI-  
COS DE LOS FONDOS MARINOS Y OCEANICOS FUERA DE LOS LIMITES  
DE LA JURISDICCION NACIONAL.

LABOR DE LA COMISION EN 1.971

## CAPITULO VI

### COMISION PERMANENTE SOBRE LA UTILIZACION CON FINES PACIFICOS DE LOS FONDOS MARINOS Y OCEANICOS FUERA DE LOS LIMITES DE LA JURISDICCION NACIONAL.

#### LABOR DE LA COMISION EN 1.971

##### Sección I .- Exposición General.

##### A) Manadato de la Asamblea General

El 17 de Diciembre de 1.970 y mediante la Resolución A/RES.2750C(XXV) la Asamblea General de las Naciones Unidas (V. O.N.U. As.Gen., Doc.Nº 21 (A/8421)) decide convocar para 1.973 una Conferencia sobre el Derecho del Mar (Cfr. supra-Cap.III, Secc.II, 1-C) "que se ocupe del establecimiento de un Régimen Internacional equitativo -incluido un Mecanismo Internacional- para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, de la definición precisa de la zona y una amplia gama de cuestiones conexas, en especial las re

laciones con los regímenes de la Alta Mar, la Plataforma -- continental, el Mar Territorial (incluidas la cuestión de su anchura y la cuestión de los estrechos internacionales) y la zona contigua, de la pesca y la conservación de los recursos vivos de la alta mar (incluida la cuestión de los derechos -- preferenciales de los Estados ribereños), de la protección -- del medio marino (incluida, entre otras cosas, la prevención de la contaminación), y de la investigación científica."

Además, la Asamblea General por la misma Resolución decide "Examinaren sus periodos de sesiones vigesimo sexto- y vigesimo septimo los informes que la Comisión ...(le) presente sobre la marcha de su labor preparatoria para determinar el Programa preciso de la Conferencia sobre el Derecho del Mar, decidir definitivamente su duración, la fecha y el lugar de celebración y otros arreglos conexos, en el entendimiento de que si la Asamblea General, en su vigésimo septimo periodo de sesiones, llega a la conclusión de que el progreso de la labor preparatoria de la Comisión ha sido insuficiente, podrá decidir aplazar la Conferencia."

Al mismo tiempo, y mediante dicho documento, la Asamblea General "Reafirma el mandato de la Comisión sobre Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional" formulado inicialmente en la Resolución A/RES. 2467 (XXIII).

Por la misma Resolución la Asamblea General amplía la composición de la Comisión añadiéndole cuarenta y cuatro nuevos miembros con lo que en adelante ésta se compondría -- por un total de ochenta y seis miembros según una distribución geográfica equitativa.

También autoriza a la Comisión a que establezca los órganos auxiliares que considere necesarios para desempeñar eficazmente sus funciones teniendo presentes los aspectos científicos, económicos, jurídicos y técnicos de las cuestiones involucradas.

Tal vez lo más importante, por mostrar el interés en llegar a resultados prácticos y tangibles más útiles que las amplias declaraciones generales, sea el encargo que la Asamblea General hace a la Comisión para "que celebre dos reuniones en Ginebra en Marzo y en Julio-Agosto de 1.971 a fin de preparar para la conferencia sobre el Derecho del Mar un proyecto de artículos de tratado que incorpore el régimen internacional, incluido un mecanismo internacional, para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, habida cuenta de la participación equitativa de todos los Estados en los beneficios que se obtengan y teniendo presentes los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo, ya sean ribereños o carezcan de litoral, conforme a la Declaración de Principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional, y una lista amplia de temas -- y cuestiones relacionados con el Derecho del Mar y mencionados (supra)...que habrá de considerar la Conferencia, junto con un proyecto de artículos sobre dichos temas y cuestiones."

Por último el gran interés que la Asamblea General atribuye al éxito en la preparación y resultados de esta -- próxima Conferencia sobre el Derecho del Mar de 1.973 se encuentra explicitado en el gran número de organismos a los que pide colaboración; así, la Asamblea General "Invita a --

de las Naciones Unidas para la Educación la  
Científica y Cultural (U.N.E.S.C.O.), y su Comisión Oceanográ-  
fica (C.O.I.), a la Organización de las  
Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (F.A.O.),  
a la Organización Mundial de la Salud  
y a la Organización Consultiva Marítima Internacional  
y a la Organización Meteorológica Mundial (O.M.M.),  
la Organización Internacional de Energía Atómica y otros órganos  
gubernamentales y organismos especializados interesados  
así como con la Comisión sobre la Utilización  
Racional de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera  
de la Jurisdicción Nacional en la aplicación  
de la Resolución, en particular preparando la docu-  
mentación científica y técnica que la Comisión pueda solici-

#### Actividades de la Comisión y Distribución de Temas.

Antes de la reunión anterior a las reuniones proyectadas por  
la Comisión supra y con el fin de prepararlas, la  
Comisión realizó numerosas consultas oficiosas durante el mes  
de los primeros días del mes de Marzo. Finalmente  
comenzó su primer periodo de sesiones del año en  
el 26 de Marzo de 1.971; y su segundo periodo  
de sesiones, del 19 de Julio al 27 de Agosto; además  
se reunió de nuevo en Sesión Especial, tal como  
en Noviembre de 1.969, durante los días 14, 15  
y 16 de 1.971 en su Sede en Nueva York para fina-  
lizar la primera parte de su informe.

En Marzo y durante la cuadragésimo-quinta Se-

sión la Comisión además de reelegir a su Presidente Sr. H.S. Amerasinghe (Ceilán), aprobó un acuerdo de la misma Comisión sobre la adjudicación de funciones y temas a cada una de las tres Subcomisiones creadas.

En virtud de este acuerdo la Comisión se reservaba la consideración de los siguientes temas:

- i) La definición precisa de la zona de los Fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional;
- ii) Los usos pacíficos de aquella zona
- iii) Decidir la cuestión de la prioridad de determinados temas, incluyendo el régimen internacional, el mecanismo internacional y las consecuencias económicas de la explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional teniendo en cuenta la Resolución 2750 (XXV) de la Asamblea General y las explicaciones pertinentes dadas en nombre de sus coautores. (V. O.N.U. A/AC.138/SR.45).

Sin embargo se autorizaba a las Subcomisiones a que , en relación con los asuntos que les sean adjudicados, puedan considerar la definición precisa de la zona de los Fondos Marinos y Oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional.

Al finalizar sus periodos de sesiones la Comisión - aprobó su propio informe (O.N.U., As.Gen. Doc. Nº 21 A/8421) al que añadió, tras su correspondiente aprobación en Agosto, los informes de la Subcomisión I (A/AC.138/60 y Add.1), de la Subcomisión II (A/AC.138/61) y de la Subcomisión III --

(A/AC.138/62).

C) Debate General en el Seno de la Comisión.

Resultaría sumamente problemático intentar efectuar una síntesis exhaustiva de las intervenciones y posturas -- adoptadas a lo largo de los debates en el Seno de la Comisión, hasta tal punto fueron éstos numerosos y dispares versando -- además, gran parte de las veces, sobre cuestiones adjetivas como el tema de las prioridades el el tratamiento de las cues tiones sin entrar en problemas de fondo.

No obstante, en un esfuerzo de síntesis, a continuación trataremos de analizar aquellos temas y posiciones que por haber despertado un mayor interés entre las distintas - delegaciones merecen mayor atención.

De un modo general puede afirmarse que la totalidad de las delegaciones se han mostrado de acuerdo en reconocer su insatisfacción ante las reglas del Derecho Internacional - relativas no sólo al Mar Territorial, Plataforma Continental y Fondos Marinos Profundos, sino todas las que se refieren al medio marino en sentido amplio siendo cada vez más aceptada la idea de la necesidad de un régimen unitario para todo el mar que venga a sustituir la fragmentación actual.

Sin embargo, y como con cierta preocupación acusa el informe de la Comisión (O.N.U., As.Gen. Doc.Nº 21 A/8421 p.10), las opiniones difieren considerablemente en lo relativo a - la naturaleza y magnitud de los cambios necesarios.

Mientras unos países tratan de mantener y conservar



las normas establecidas en las Convenciones de Ginebra de 1.958 para las que pretenden validez universal, limitándose su acción únicamente a completar sus lagunas, otros países, principalmente los países del tercer mundo y de modo especial los de reciente independencia, niegan la validez de unas normas en cuyo nacimiento no han intervenido deseando que la actual Comunidad Internacional "ampliada" establezca, prácticamente "ex novo" el Derecho por el que ha de regirse.

Este último estado de opinión ha sido magníficamente expuesto por el representante del Perú, Sr. Arias Schreiber, durante la cuadragésimo sexta Sesión de la Comisión celebrada en Ginebra el 15 de Marzo de 1.971 (v. O.N.U. Doc. A/AC.138/SR.46).

Segun el Delegado peruano han ocurrido muchos cambios en los ámbitos político, jurídico técnico y científico que guardan relación con el Derecho del Mar desde que se celebraron las Conferencias de Ginebra de 1.958 y 1.960.

En el campo político el cambio más significativo, "que ha de tener consecuencias muy importantes en la revisión de las viejas normas y elaboración de otras nuevas", según el Sr. Arias Schreiber, "es el acceso a la independencia de 35 Estados que no estuvieron en condiciones de participar en la redacción, discusión y aprobación de las Convenciones anteriores".

Para el Representante del Perú, un segundo cambio, consecuencia del primero, es el proceso de colaboración que se ha gestado entre los países en desarrollo al tomar conciencia de sus problemas comunes y de que "la lucha sólo habrá concluido cuando pongan fin a la dependencia económica que el

colonialismo, antiguo o moderno, pretende seguir imponiéndoles para asegurar, a expensas de los menos provistos, su prosperidad y poder... Cualquiera que sea su denominación - tercer mundo, países no alineados o grupo de los 77, ahora 91- esos países, ..., vienen defendiendo con éxito sus derechos a disponer de los recursos de sus territorios y de los mares contiguos a ellos, ..., Testimonio de su unidad es el hecho de que hoy adoptan posiciones y publican documentos-- conjuntos."

Por lo que se refiere al equilibrio de fuerzas estima el Delegado peruano que ha habido importantes transformaciones desde hace diez años, pues hoy "los países en desarrollo representan las dos terceras partes del mundo y las nuevas normas del Derecho del Mar tendrán que ajustarse a esta situación..."

Pero tal vez lo más interesante y al mismo tiempo problemático y discutible de la tesis del Sr. Arias Schreiber sea su alegato en justificación del mar territorial "extenso" de 200 millas reclamado por los países andinos del Continente Americano, motivo por el que reproducimos esta parte de su intervención.

Según el Delegado peruano también en el ámbito jurídico se han producido cambios muy profundos. "La tesis que Chile, Ecuador y Perú sostuvieron en las Conferencias de Ginebra, con el apoyo de muy pocas naciones, se ha convertido hoy en una doctrina compartida por la mayoría (sic) de Estados de América del Sur y la mitad de los de América Central. El Salvador ya había adoptado en 1.950 el límite de 200 millas. Vinieron luego Nicaragua en 1.965, Argentina en 1.966, Pana

má en 1.967, Uruguay en 1.969 y Brasil en 1.970. Todos ellos se habían convencido de que el límite de las 200 millas era el más razonable y adecuado para proteger y explotar sus recursos, ante las ambiciones de las flotas pesqueras de países distantes empeñados en operar frente a costas ajenas con perjuicio de los Estados ribereños. En 1.970 el Canadá amplió su jurisdicción hasta 100 millas en el archipiélago Artico, para controlar los peligros de contaminación, estableciendo asimismo líneas de cierre de pesquerías frente a las entradas de ciertas zonas cuyos recursos estimó necesario resevar a sus nacionales.

En Asia son seis los países que han extendido su jurisdicción más allá del límite de las 12 millas. En 1.952 la República de Corea estableció una zona de pesca exclusiva - de 20 á 200 millas; en 1.956 la India fijó una zona de conservación de pesquerías de 100 millas más allá del límite de su mar territorial; igual Ceilán en 1.957 y Paquistán en 1.966. Filipinas e Indonesia adoptaron el concepto de archipiélago, con arreglo al cual sus aguas territoriales se extienden entre las líneas de base de las islas más apartadas del archipiélago.

En Africa hay también seis países que han extendido su jurisdicción más allá del límite de las 12 millas. En 1.963 Ghana fijó un límite de 100 millas a la zona de conservación de pesquerías. En 1.964 Guinéa extendió a 130 millas el límite de su mar territorial. En 1.967 Camerún extendió en 18 - millas el límite de su mar territorial. En 1.968 Senegal estableció una zona de pesca exclusiva de 18 millas mientras que, también en 1.968, Dahomey extendió su jurisdicción sobre

el subsuelo de la Plataforma Continental a 100 millas de distancia de la costa. En 1.970 Gabón fijó en 25 millas la anchura de su mar territorial (El Gabon constituye un caso particular por la rapidez con que, con posterioridad a la intervención del Representante peruano que comentamos, amplió sucesivamente sus aguas territoriales. En efecto, por Ley 10/63 de 12 de Enero de 1.963 fijaba sus aguas territoriales en 12 millas; la "Ordonnance" Nº 55/70 PR-MTACT de 5 de Octubre de 1.970 las ampliaba a 25 millas; por "Ordonnance" Nº 1/72 de 5 de Enero de 1.972 se aumentaba a 30 millas la extensión de su mar territorial que acaba de establecerse ultimamente en 100 millas por la "Ordonnnace" Nº 58/72 de 16 de Julio de 1.972).

Otros países están considerando la extensión de sus jurisdicciones nacionales, sea del mismo modo que los Estados latinoamericanos, hasta donde la geografía lo permita, sea adoptando fórmulas particulares como la regulación exclusiva de las pesquerías hasta los límites de la plataforma continental. En cuanto a los restantes países, muchos han ampliado los límites de su jurisdicción nacional de 3 ó 6 millas a 12 millas, abandonando así las posiciones por las que algunos tanto lucharon en las conferencias de 1.958 y 1.960. ... Más de 40 Estados han ampliado los límites de sus aguas territoriales o de las zonas de pesquería hasta las 12 millas y otros 22 Estados ejercen su jurisdicción más allá de las 12 millas, y el proceso continúa".

De todo lo dicho el Sr. Arias Schreiber deduce tres conclusiones con las que pretende no sólo justificar el "acuerdo" de los países andinos en la elección de las 200 millas-

257

para sus mares territoriales, sino que refuerza al mismo --- tiempo la resolución de mantener dicha distancia por parte de los correspondientes países hispanoamericanos.

Estas conclusiones son:

- i) Hay una clara e irreversible tendencia a la extensión de las jurisdicciones nacionales.
- ii) Esa tendencia no es privativa de América Hispana.
- iii) Los límites estrechos no eran tan sacrosantos como se pretendió en 1.958.

Pero principalmente el Representante del Perú establece unos principios en los que debe basarse el nuevo Derecho del Mar, principios que no sustituyen sino que deben añadirse a la solemne declaración de principios contenida en la Resolución de la Asamblea General A/RES. 2749 (XXV) de 17 de Diciembre de 1.970 (v. infra Apéndice IV). Estos principios son:

- i) Los Estados ribereños tienen derecho a disponer de los recursos naturales que existen frente a sus costas para promover el desarrollo y bienestar de sus pueblos.
- ii) Tienen asimismo derecho a dictar las normas necesarias para prevenir la contaminación y otros efectos peligrosos que pueden resultar del uso, exploración y explotación del medio marino adyacente a sus territorios.
- iii) Corresponde a los Estados ribereños establecer los límites de su jurisdicción marítima de acuerdo con criterios razonables, que atiendan a sus-

características geográficas y ecológicas y a las necesidades del aprovechamiento de sus recursos.

- iv) Dentro de los límites de esa jurisdicción corresponde a los Estados ribereños adoptar las disposiciones que regulen las actividades de pesca y caza acuática, así como las de explotación de los fondos marinos y su subsuelo.
- v) Los Estados ribereños tienen derecho (dentro de estos límites) a autorizar, vigilar y participar en las actividades de investigación científica que deseen efectuar otros Estados u Organizaciones Internacionales y a recibir los resultados de esas investigaciones.
- vi) En el ejercicio de tales derechos deben ser mutuamente respetados los derechos de los Estados vecinos y ribereños de un mismo mar, así como la libertad de las comunicaciones internacionales sin discriminación de pabellón.
- vii) Dada la diversidad de situaciones sería injusta la adopción de un sólo límite de jurisdicción nacional para todos los Estados; la única solución aceptable es reconocer una cierta pluralidad de regímenes, sobre bases en lo posible regionales.

El Sr. Arias Schreiber no fué el único en pensar de este modo. De manera explícita pareceres análogos fueron expresados por los Representantes de Jamaica, Méjico, Marruecos y Trinidad y Tobago.

Aunque como hemos indicado más arriba se reconoció-

ampliamente la necesidad de desarrollar progresivamente el derecho del mar, hubo grandes discrepancias en cuanto al modo de llevarlo a cabo. Las opiniones se despliegan entre dos extremos en uno de los cuales se defiende la oportunidad y vigencia de las Conevenciones de Ginebra de 1.958 sin ver la necesidad de su revisión, y en el otro se niega la validez de dichas Convenciones que tan sólo "defienden los intereses de una minoría". De un modo general podemos dividir las en cinco grandes grupos:

i) Varias delegaciones opinaron (v. O.N.U., As.Gen., Doc. Nº 21 A/8421) que la solución de los problemas que no se habían resuelto en las Conevenciones de Ginebra no exigía que se revisaran estas Convenciones. Así destacaron que las Conevenciones de Ginebra habían formalizado las normas del Derecho Internacional del Mar, que se habían desarrollado historicamente, y que habían demostrado su valor en la práctica. Estas Convenciones revestían una gran importancia en la actualidad. Estas Convenciones se habían preparado además con la participación de todos los grupos de Estados y las propuestas para revisarlas carecían de fundamento.

ii) Debe retenerse todo lo posible de las Convenciones de Ginebra de 1.958 y de los demás acuerdos internacionales pertinentes preservando la libertad de la alta mar mientras se buscan soluciones para los problemas pendientes.

Así por ejemplo la India estimó (O.N.U., Cr.M., Vol.VIII Nº 4, IV/71) que la Comisión debería elaborar nuevas leyes en

aquellos casos en que no existía ninguna y adaptar las existentes a la nueva legislación revisando las inconsistencias, fallas e impropiedades. Con un punto de vista aproximado el Representante de Chile declaró que no era necesario redactar de nuevo todo el derecho internacional del mar; los principios válidos deberían ser preservados y los demás adaptados a las nuevas realidades. Este modo de pensar fué compartido por las delegaciones de Brasil, Irak, Marruecos y la República Arabe Unida.

iii) En opinión de otras delegaciones las Conevenciones de Ginebra constituían un valioso elemento para la tarea de codificar y desarrollar el derecho del mar puesto que habían surgido de conferencias en las que habían participado gran número de miembros de la comunidad internacional. Sin embargo, reconocieron la necesidad de revisar una gran parte de las disposiciones de dichas convenciones a fin de completarlas o modificarlas, teniendo en cuenta los intereses vitales de los países ribereños, la práctica de los Estados y las realidades políticas y económicas, incluido el desarrollo científico y los adelantos tecnológicos del último decenio.

Así los representantes de Australia, Colombia, Dinamarca, Estados Unidos, Ghana, Grecia, Japón y Suecia manifestaron que las Conevenciones de Ginebra deberían ser consideradas como el punto de partida de los debates de la Comisión. De modo especial Japón señaló que mucho de lo que se había realizado en la anterior Conferencia de Ginebra seguía siendo válido.



- iv) Otro grupo de oradores estimó que las Convenciones de Ginebra, ratificadas sólo por un número limitado de Estados, requerían una revisión detallada y debían ser modificadas y suplementadas por nuevas convenciones, pues representaban los intereses de las grandes potencias marítimas y además algunas delegaciones habían negado la existencia de normas generalmente reconocidas de derecho internacional acerca de muchos aspectos del espacio oceánico.

De este modo el representante de Tunez declaró que - las convenciones internacionales relacionadas con el derecho del mar dejaban muchas preguntas sin respuesta, especialmente en vista de los recientes adelantos científicos y tecnológicos. Por su parte la delegación francesa recordó que desde que se aprobaron las convenciones sobre el derecho del mar de Ginebra, muchos países habían alcanzado la independencia y se habían encontrado frente a textos jurídicos en cuya redacción no habían tenido parte. Esto explicaba la necesidad de modificar aquellos textos en las partes que parecían ser insuficientes o inadecuadas.

- v) Por último otras delegaciones estimaron que el derecho vigente había quedado superado por la rapidez del progreso tecnológico, por otros varios factores, pero principalmente por la necesidad abrumadora de superar la peligrosa división existente entre una minoría formada por ciertos países sumamente industrializados y la mayoría constituida principalmente por países en desarrollo. Igualmente hicieron referencia a la necesidad de tener en cuenta los orígenes del derecho vigente, que re-

202

flejaba los intereses de esa minoría, y en especial el hecho de que muchos Estados miembros de las Naciones Unidas no habían podido tomar parte en la preparación de las convenciones existentes o no eran parte en ellas.

Resulta curioso señalar aquí una vez más (Cfr. supra Cap. III, Secc.II, 2-C, y 6-C) la coincidencia entre los puntos de vista de los países desarrollados con independencia de la ideología que presida su régimen político. Así por ejemplo las delegaciones de Bulgaria, Francia, Hungría, Japón, Nepal, los Países Bajos, Polonia, la República Socialista Soviética de Bielorrusia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la U.R.S.S., expresaron su preocupación ante la tesis expuesta por el Representante del Perú y varias delegaciones más al pronunciarse por la ampliación unilateral de la jurisdicción nacional sobre el espacio del océano en un momento en que se estaba discutiendo el concepto de un régimen internacional. En su opinión, si esta tendencia se convirtiese en una competencia internacional, señaló el Representante de Hungría, la zona que habría de considerarse como patrimonio-común de la humanidad se mermaría considerablemente.

El Representante del Japón por su parte afirmó que la ampliación unilateral de la jurisdicción sobre la alta mar por parte de un Estado o grupo de Estados estaba llamada a provocar una acción en contra.

Gran importancia hubiera tenido la discusión de circunstancias e intereses especiales y problemas concretos cuyo planteamiento no ha llegado más que a insinuarse en el seno de la Comisión; tal es el caso por ejemplo de:

Estados isleños, Estados situados en alta mar y otros Estados de archipiélago; Estados marítimos; Estados sin litoral y Estados cerrados ("Self-locked") (V. O.N.U., Doc. A/AC.138/SR.45); Estados que limitan con mares interiores y semiinteriores; Estados situados en golfos; Estados con una plataforma continental angosta; Estados con una plataforma continental amplia; etc.

Una gran mayoría de delegaciones al tratar de sintetizar los intereses de la comunidad internacional volvió a hacer hincapié, reiterándolos con enunciados similares, sobre los principios jurídicos aprobados por la Declaración de Principios contenida en la Resolución de la Asamblea General A/RES. 2749 (XXV) de cuyo estudio nos hemos ocupado más arriba (Cfr. supra Cap.III).

#### D) El Mar Patrimonial

La casi totalidad de las delegaciones de los países en desarrollo se ha mostrado unánime en el reconocimiento - del principio que podríamos enunciar de la siguiente manera:

- "Los Estados ribereños tienen derecho prioritario o exclusivo a la exploración, explotación y aprovechamiento de las riquezas marinas frente a sus costas, y de modo especial a la explotación de la pesca."

Sin embargo este deseo de aprovechamiento exclusivo de la pesca y otros recursos frente a las costas de los Estados ribereños se ve entorpecida en la práctica por la ausencia

cia de una categoría jurídica distinta de la de "mar territorial" y "plataforma continental" que pueda ser aplicada a la zona del mar sobre la que se pretende ejercer estos derechos exclusivos.

En efecto, esta situación de insuficiencia en el ambito del derecho marítimo internacional, origen de numerosos conflictos y de una permanente tensión internacional en las relaciones entre diversos Estados de la Comunidad Internacional, tiene su origen en la discutida Convención de Ginebra de 1.958 que dividió al mar (Cfr. supra Cap. II) en unícamente tres zonas:—El Mar Territorial

—La Plataforma Continental y

—La Alata Mar

que en puridad podrían quedar reeucidas a la primera y tercera.

Esta situación "indeseable" ha sido corregida de facto por una gran parte de Estados ribereños (Cfr. supra Cap. VI, Secc. I, C.) que se han visto obligados a ampliar desmesuradamente, al amparo de la vaguedad e imprecisión de la Convención de Ginebra de 1.958 sobre el Mar Territorial, -- hasta 200 millas de la costa sus mares territoriales respectivos.

La aplicación de la calificación de "mar territorial" a amplias zonas marítimas sobre las que únicamente se preten de ejercer derechos exclusivos de pesca resulta no sólo desproporcionada sino además perjudicial para la comunidad internacional que ve así innecesariamente restringidas la realización de las libertades reconocidas para la Alata Mar. Y resulta paradójico observar que esta restricción de las libertades

son fines indeseables y no buscados por los países que recurren a la adopción de un mar territorial "amplio".

Consciente de esta contradicción la comunidad internacional se esfuerza, principalmente desde la convocatoria de una nueva Conferencia sobre el Derecho del Mar para 1.973, en buscar la instrumentación jurídica que permita solucionar el conflicto.

Como hemos dicho más arriba en este mismo capítulo, ha ganado cada vez una mayor aprobación la idea de reserva para los Estados ribereños de la pesca y otras riquezas situadas frente a sus costas.

Difícilmente podía la Comisión eludir el tratamiento de tema tan importante que ha sido abordado por numerosas delegaciones de entre las que destacamos, como más clara y representativa, la intervención del representante de Colombia Sr. Espinosa, (v. O.N.U., Doc. 4/AC.138/SR.59, pag.4), durante la quincuagésimo novena Sesión de la Comisión celebrada en Ginebra el 24 de Marzo de 1.971.

Según afirmó el Sr. Espinosa, después de alabar a España que "a pesar de ser uno de los cinco primeros países pesqueros del mundo, ha abogado por la plenitud de los derechos de los Estados ribereños, y también defendió los de las Naciones que apenas se desarrollan", resulta "obvia la necesidad de buscar el equilibrio" posible con buena voluntad.

En la Conferencia Panamericana especializada de 1.956 la delegación de Colombia había sugerido ya el estudio de sistemas encaminados a proteger las riquezas marítimas, especialmente las ictiológicas, y por tanto el establecimiento-

de una amplia zona contigua al mar territorial donde el Estado ribereño reglamentaría la pesca sin discriminaciones arbitrarias, lo que permitiría protegerse eficazmente" sin necesidad de vincular esa protección a reglas sobre la anchura del mar territorial."

En 1.965, continúa el Sr. Espinosa, el Comité Jurídico Interamericano sugirió el establecimiento de una zona adyacente de la alta mar, en virtud del interés especial del Estado ribereño en el mantenimiento de la productividad de los recursos vivos del mar, a fin de otorgarle un derecho preferente en el aprovechamiento de los mismos y facultades para dictar las medidas necesarias encaminadas a asegurar su conservación.

En consecuencia la delegación de Colombia considera que vale la pena explorar esta vía pues de las cuatro clásicas libertades del mar sólo se limitaría la de la pesca, -- sin eliminarla, para beneficio de la humanidad entera y concretamente de las poblaciones ribereñas.

Puntos de vista similares a los de la delegación colombiana fueron expresados por numerosas delegaciones de otros países hispanoamericanos que insistieron además en la necesidad de la regionalización con respecto a las normas-- que habían de establecerse.

Especial interés tiene la proposición, desafortunadamente esbozada tan sólo sin más precisiones, de creación de una zona que permita el ejercicio exclusivo de los derechos de pesca por parte de los Estados ribereños. Se trata de que el mar territorial bajo la soberanía y la jurisdicción exclusivas del Estado ribereño fuera de una anchura razonable y-

que se dejara una zona económica descrita con el nombre de "mar patrimonial", en la que existiera libertad de navegación y libertad de vuelo sobre ella, disfrutando el Estado-riberaño de un derecho exclusivo a todos los recursos y conservando los Estados sus derechos actuales sobre la parte de la plataforma continental no abarcada por el mar patrimonial y que no excediera en cuanto a su profundidad de la establecida en el criterio mencionado en la Convención de Ginebra de 1.958 sobre la Plataforma Continental. (v. O.N.U., As. Gen. Doc. Nº 21 A/8421, pag.15 y ss.).

Esta proposición se acerca grandemente, y tal vez pueda considerarse como una variante, a la teoría de la "zona intermedia" ("buffer zone") propuesta por los Estados Unidos en el "Proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos", documento de trabajo presentado a la Comisión el 3 de Agosto de 1.970 (v. O.N.U., Doc. A/AC.138/25) y del que ya nos hemos ocupado en el presente trabajo (Cfr. supra Cap. V, Sec. I). (Cfr. igualmente Apendice VI infra).

## Sección II .- La Subcomisión I

### A) Asignación de Temas.

Durante la cuadragésimo quinta Sesión de la Comisión celebrada el pasado 12 de Marzo de 1.971, ésta, como hemos visto supra, además de crear tres Subcomisiones, asignó los temas correspondientes a cada una de ellas, siendo asignados

a la Subcomisión I los siguientes:

"Preparar proyectos de artículos de tratados sobre el régimen internacional, incluyendo un mecanismo internacional, para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, habida cuenta de la participación equitativa de todos los Estados en los beneficios que se obtengan y teniendo presentes los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo, ya sean ribereños o carezcan de litoral, conforme a la Declaración de Principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, las consecuencias económicas de la explotación de los recursos de la zona (Resolución 2750<sub>A</sub> (XXV)), así como las necesidades y problemas particulares de los países sin litoral (Resolución 2750 B (XXV))."

B) Proyectos analizados.

Consecuentemente la Subcomisión I se dedicó a examinar los proyectos de convenciones y tratados sobre los fondos marinos, el régimen internacional, etc. que le fueron -- presentados por las distintas delegaciones.

- a) Estados Unidos.- "Proyecto de convención de las Naciones Unidas sobre la zona internacional de los fondos marinos."

Presentado a la consideración de la Comisión en 1.970 (3 de Agosto) constituyendo el documento O.N.U. Doc. A/AC.138/25, y ya estudiado por nosotros mas arriba (Cfr. supra



Cap. V, Secc. I).

- b) Reino Unido.-"Régimen internacional: documento - de trabajo presentado por el Reino Unido".

Presentado a la consideración de la Comisión en -- 1.970 (5 de Agosto) constituyendo el Documento O.N.U., Doc. A/AC.138/26, ya estudiado por nosotros más arriba, (Cfr. su pra Cap. V, Secc.III).

- c) Francia.- "Establecimiento de un régimen de explotación y explotación de los fondos marinos".

Presentado a la consideración de la Comisión en 1.970 (5 Agosto) constituyendo el documento O.N.U., Doc. A/AC.138/27, y ya estudiado por nosotros más arriba, (Cfr. supra Cap. V, Secc. II).

- d) R. U. de Tanzania.- "Proyecto de estatuto de un organismo internacional de los fondos marinos."

Presentado a la consideración de la Comisión en --- 1.971 ( 20 de Julio) consituyendo el documento O.N.U., Doc. A/AC.138/33, y ya estudiado por nosotros más arriba en base al documento O.N.U., Doc. NY/CSB.2/3. (Cfr. supra Cap. V, -- Secc. IV).

- e) U.R.S.S. .-"Anteproyecto de artículos de un tratado sobre la utilización de los fondos marinos con fines pacíficos."

Presentado durante la octava sesión de la Subcomisión I (27 Julio 1.971). Consiste en un breve borrador de 29 --

artículos, algunos de los cuales se encuentran en blanco -- sin contener siquiera una sugerencia sobre límites de la zona etc., tales los arts. 3, 14 y 29, en los que esboza la Unión Soviética un vago régimen internacional para el fondo profundo de los mares tratando de garantizar un puesto preponderante en los órganos del mecanismo que se cree para los países socialistas, e insistiendo al mismo tiempo sobre la necesidad de dedicar a fines pacíficos el fondo del mar.

Constatuye el documento O.N.U., Doc. A/AC.138/43.

f) Polonia .- "Documento de trabajo sobre la organización internacional que debería establecerse para resolver los problemas de la exploración y explotación de los recursos minerales de la zona internacional de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, cuyos límites habrían de determinarse."

Presentada durante la duodécima sesión de la Subcomisión (3 Agosto 1.971) constituyendo el documento O.N.U., Doc. A/AC.138/44.

Similar al presentado por la Unión Soviética pero con estas particularidades: trata del establecimiento de una organización internacional para la exploración y explotación de los recursos minerales de los fondos marinos, a la que concibe como una organización en desarrollo. Su establecimiento por tanto debe programarse en dos fases la primera de iniciación y la segunda de consolidación ante el éxito de la primera de modo que llegue a surgir un mecanismo internacional -- económicamente autárquico. Se hace igualmente especial insistencia en la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos.

g) Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Jamaica, Méjico, Panamá, Perú, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela .- "Documento de trabajo sobre el régimen para los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional."

Presentado por Trinidad-Tobago durante la decimo octava sesión de la Subcomisión (10 Agosto 1.971) constituyendo el documento O.N.U., Doc. A/AC.138/49.

Partiendo del principio aceptado por la Asamblea General del patrimonio común de toda la humanidad, se considera a la humanidad como única propietaria de las riquezas de los fondos marinos. En consecuencia se trata de crear un organismo que administre y gestione de modo directo la exploración y explotación de los recursos submarinos de la zona internacional. En una primera etapa, y ante la presumible imposibilidad de la humanidad de gestionar directamente su patrimonio se prevé la posibilidad de conclusión de acuerdos y arreglos con sociedades mixtas, privadas o internacionales, aunque se rechaza de plano, por incompatibilidad con el principio originario, la posibilidad de conceder licencias tal como se contemplaba por ejemplo en el proyecto presentado por los Estados Unidos que ya hemos analizado. El órgano internacional en conclusión ejerce la jurisdicción exclusiva sobre la zona y sus recursos en nombre del único propietario, la humanidad.

h) Afganistán, Austria, Bélgica, Hungría, Nepal, Países Bajos y Singapur .- "Documento preliminar de

trabajo."

Presentado durante la vigésimo cuarta sesión de la Subcomisión (20 Agosto 1.971) constituyendo el documento -- O.N.U., Doc. A/AC.138/55.

Aunque mucho más modesto que el anterior, como él se basa en el principio de patrimonio común de la humanidad aplicado a los fondos marinos. Especial insistencia se hace en la necesidad de incluir disposiciones especiales en favor de los Estados que por su situación geográfica o su grado de desarrollo o por ambas cosas no esten en condiciones de participar efectiva y equitativamente en la explotación de las riquezas de este patrimonio común.

### C) Conclusión.

Aun cuando la Subcomisión , durante sus periodos de sesiones de 1.971, no logró proceder a la redacción de un sólo artículo del proyecto que le había sido encomendado, no por eso ha de considerarse su labor como negativa o carente de valor. Por el contrario, la Subcomisión logró llevar a cabo un debate completo sobre las cuestiones que le habían sido remitidas, examinando un gran número de proyectos y proposiciones sobre la temática de su incumbencia.

Esto permite a la Subcomisión I preparar adecuadamente el programa de sus periodos de sesiones para 1.972 en el que espera (v. O.N.U. Doc. Nº21 A/8421, pag.31 y ss.) poder concluir el encargo que le había hecho la Comisión Permanente y redactar un acuerdo provisional sobre un programa de trabajo.

### Sección III .- La Subcomisión II.

#### A) Asignación de Temas y Competencia de la Subcomisión.

Durante la cuadragésimo quinta sesión de la Comisión Permanente celebrada el 12 de Marzo de 1.971 en Ginebra, se asignó a la Subcomisión II el estudio de los siguientes temas: (v. O.N.U., Doc. A/AC.138/SR.45)

"Preparar una amplia lista de temas y cuestiones relacionadas con el derecho del mar, incluidos los relacionados con los regímenes de la alta mar, la plataforma continental, el mar territorial (incluida la cuestión de su anchura, y la cuestión de los estrechos internacionales) y la zona contigua, la pesca y la conservación de los recursos vivos de la alta mar (incluida la cuestión de los derechos preferenciales de los Estados ribereños) y preparar proyectos de artículos de tratado al respecto. Queda entendido que la Subcomisión podrá decidir redactar estos artículos antes de completar la amplia lista de temas de cuestiones relacionados con el derecho del mar."

La Subcomisión, por tratarse de una Subcomisión Plenaria estuvo integrada por todos los miembros de la Comisión Permanente. Además recibió observadores representantes de : la FAO, la OIEA, la OCMI, la UNESCO y su COI, la OMM, y la-UNCTAD.

La Subcomisión no pudo reunirse más que en veintitres ocasiones celebrando tres sesiones durante el mes de Marzo-

274  
y veinte en el periodo de Julio-Agosto.

B) Examen de propuestas y proyectos presentados.

La Subcomisión tuvo a su disposición la documentación básica presentada a la Comisión distribuyéndose a sus miembros una lista de los documentos preparados para el periodo de sesiones de Julio-Agosto de la Comisión (v.O.N.U., A/AC.138/42), y una lista de los documentos de los organismos especializados.

Se decidió enfocar primordialmente el esfuerzo hacia hacia el establecimiento de la lista amplia de temas y cuestiones sobre el derecho del mar que le había sido encomendada, acordando que en la etapa inicial la preparación de dicha - lista debía enfocarse con cierta flexibilidad.

La Subcomisión examinó las siguientes propuestas, presentadas por las delegaciones de los distintos países, relativas a la preparación de la lista amplia de referencia:

- Carta (23.IV.71) dirigida al Secretario General por el representante de Bélgica (O.N.U., A/AC.138/35).
- República Popular de Bulgaria y R.P. de Polonia.- Documento de trabajo relativo a la lista de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar.
- Turquía .- Propuesta relativa a la inclusión de una cuestión en la lista de temas.
- Islandia .- Documento de trabajo en relación con la lista de temas y cuestiones relacionados con - el derecho del mar.

- Canadá y Noruega .- Documento de trabajo relativo a la lista de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar a que se hace referencia en el párrafo 6 de la parte dispositiva de la Resolución A/RES. 2750 C (XXV).
- Grecia .- Documento de trabajo relativo a la lista de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar.
- Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, El Salvador, ESPAÑA, Guatemala, Guyana, Jamaica, Panamá, Perú, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela .- Documento de trabajo sobre la lista amplia de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar.
- Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .- Exposición explicativa que se sugiere para acompañar a la adopción de la lista amplia de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar.
- Afganistán, Argelia, Camerún, Ceilán, Costa de Marfil, Etiopía, Filipinas, Gabón, Ghana, India, Indonesia, Irak, Iran, Kenia, Kuwait, Liberia, Libia, Madagascar, Malasia, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Nigeria, República Árabe Unida, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Singapur, Somalia, Sudán, Túnez, Yemen y Yugoslavia .- Documento de trabajo sobre la lista de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar.

Siguiendo la línea de pragmatismo y realismo iniciada con las consultas oficiosas que precedieron la --

celebración del primer periodo de sesiones de Marazo, y con el objeto de facilitar un acuerdo sobre una amplia lista de temas y cuestiones relacionados con el dercho del mar, la - Subcomisión, al final final de su segundo periodo de sesiones celebrado en Julio-Agosto, decidió crear un grupo de trabajo integrado por los siguientes países :

Bulgaria  
 Canadá  
 Etiopía  
 Indonesia  
 Irán  
 Kenia  
 Noruega  
 Perú  
 Polonia  
 Trinidad-Tobago y  
 Yugoslavia.

Se presentaron igualmente a la Subcomisión los siguientes proyectos de artículos de tratados sobre ciertos aspectos y temas asignados a la Subcomisión:

- Estados Unidos .- Proyecto de artículos sobre la anchura del mar territorial, los estrechos y las - pesquerías.(O.N.U., A/AC.138/SC.II/L.4).
- Malta .- Documento de trabajo ~~que~~ comprende un proyecto de tratado sobre el espacio oceánico (O.N.U., A/AC.138/53).

La delegación de Malta, primer país en plantear ante las Naciones Unidas el tema de los fondos marinos en 1.967



(Cfr. supra Cap. III, Secc. I, Nota 103), es la primera ahora en proponer de modo efectivo, con su proyecto de tratado sobre el espacio oceánico, una atención global y una regulación conjunta a todo el espacio marítimo considerado en su totalidad.

El proyecto de tratado presentado por Malta se basa en los siguientes principios:

Es necesario establecer un orden jurídico nuevo y - equitativo, de carácter institucional (el derecho marítimo actualmente vigente no es reconocido en su totalidad por -- gran parte de los países de reciente independencia por no haber intervenido en su elaboración), para el espacio oceánico a diferencia de un régimen que comprenda tan sólo un mecanismo para los fondos marinos fuera de la jurisdicción nacional, y basado en el concepto de "patrimonio común de la humanidad" porque se considera que los regímenes jurídicos por los que se rigen actualmente las actividades de los Estados en los océanos están anticuados en gran parte y cada vez son menos aptos para responder a las necesidades de todos los -- países en lo que se refiere a la utilización del medio marino.

Se busca la solución unitaria de los problemas del mar incluidos los de exploración y explotación de los recursos naturales de los fondos marinos, por medio de acuerdos provisionales (más fáciles de alcanzar) sobre temas controvertidos actualmente.

Al mismo tiempo Malta se muestra decididamente partidaria de la teoría según la cual debe rechazarse el concepto de libertad sin restricciones en la zona del espacio marítimo

fuera de la jurisdicción nacional, y debe modificarse el concepto de la soberanía ilimitada del Estado ribereño en la zona del espacio oceánico sujeta a su jurisdicción. Se sugiere igualmente "la creación de instituciones internacionales equilibradas, de competencia y poderes amplios" que incluyan mecanismos internacionales para el arreglo pacífico de los conflictos.

### C) Conclusiones.

A pesar del escaso número de sesiones ( 23 en total entre los dos periodos de 1.971) celebradas por la Subcomisión II, creemos que ésta ha tenido un resultado positivo por cuanto ha logrado los siguientes resultados:

En primer lugar, examinar una serie de propuestas y proyectos no sólo sobre una lista amplia de temas, sino también sobre artículos de tratado sobre el medio marino.

Además, ha entablado un diálogo directo entre las naciones que han podido de este modo contrastar de manera eficaz sus diferentes puntos de vista recluidos hasta ahora ya en distantes posiciones doctrinales, ya en declaraciones de Gobiernos distantes con pocas posibilidades de encontrar una solución a sus intereses divergentes.

Por último significa un paso hacia la búsqueda de un derecho unitario del medio marino que armonice las distintas posiciones e intereses de los diferentes países.

La amplitud e importancia de este paso sólo podrá verse ante el resultado de las reuniones de los próximos años, especialmente 1.972 en que debe prepararse la ya próxima conferencia sobre el derecho del mar de 1.973.

#### Sección IV .- La Subcomisión III.

##### A) Asignación de Temas.

En la asignación de temas a cada una de las tres -- Subcomisiones creadas, acordada por la Comisión Permanente durante su cuadragésimo quinta sesión celebrada el pasado 12 de marzo de 1.971 en Ginebra, correspondió a la Subcomisión III (O.N.U., Doc. A/AC.138/SR.45, pag.5),:

"Considerar la preservación del medio marino (incluyendo, entre otras cosas, la prevención de la contaminación) y la investigación científica, y preparar proyectos de artículos de tratado al respecto."

La Subcomisión, en cuanto que Subcomisión Plenaria- estuvo formada por los Estados miembros de la Comisión Permanente.

El trabajo de la Subcomisión consta por tanto de dos partes diferenciadas:

- i) Cuestiones relativas a la preservación del medio marino, incluida la prevención de la contaminación.
- ii) Cuestiones relativas a la investigación científica.

##### B) Examen y Conclusiones.

No podemos ocuparnos con mayor detalle de la temática abordada por la Subcomisión III, pues aunque ésta resulta enormemente interesante y sugestiva, desbordaría los límites impuestos al presente trabajo.

Conviene sin embargo destacar que a través de los breves debates (catorce en total, de los que los dos primeros - durante el primer periodo de sesiones de Marzo de 1.971), tanto en las propuestas presentadas (Australia, Filipinas, Japón, Malta, Nueva Zelanda y Perú .- Declaración que se sugiere que haga la Subcomisión III (O.N.U., A/AC.138/SC.III/L.4 y Add.1); Noruega y Candá .- Proyecto de Resolución sobre las medidas preliminares para prevenir y controlar la contaminación de los mares (O.N.U., A/AC.138SC.III/L.5 y Add.1)), por distintas delegaciones, como en los debates en seno de la Subcomisión, se ha puesto de manifiesto una vez más la necesidad de llegar a una regulación unitaria no solo para la exploración y explotación de los fondos marinos más allá de los límites de la jurisdicción nacional, con sus diversos aspectos económico, jurídico, prevención de la contaminación, etc, sino para el medio marino en su totalidad y considerado como un conjunto inseparable en sus diferentes aspectos.



CAPITULO VII

ESPAÑA ANTE LOS "FONDOS MARINOS"

## CAPITULO VII

### ESPAÑA ANTE LOS "FONDOS MARINOS"

Puede resultar interesante considerar aquí, siquiera sea muy brevemente, cual pueda ser la repercusión de la temática actual de los "fondos marinos" sobre España y cuales nuestros intereses y posibilidades a este respecto.

Nuestra nación, abierta a los mares, escoltada - por el Mediterraneo, el Cantábrico y el Atlántico, ha sido desde el comienzo de su historia esencialmente marinera.-- Descubridora de un nuevo mundo, situada en el punto neurálgico de las grandes rutas internacionales de navegación, ocupando una posición estratégica envidiable y privilegiada, no ha tenido sin embargo la misma suerte que otros países- en el reparto de plataformas continentales. Salvo raras excepciones (Valencia, Tarragona,..) que sobrepasan este límite, la plataforma continental española no llega normalmente a alcanzar las 50 millas náuticas, extensión muy limitada como hemos visto (v. supra ps. 7 y ss.) en comparación- con la vecina Francia y con otras varias naciones.

Esta situación desventajosa de la península Ibérica va a permitir no obstante que nuestro país, sin menos

cabo alguno de sus intereses e incluso reforzandolos, pueda adoptar la postura más progresista desde el punto de -- vista del Derecho Internacional: la que reclama una plataforma continental estrecha y aboga por una zona lo más amplia posible de fondos marinos internacionalizados. Pero -- veamos la situación española en relación con algunos proble<sub>mas</sub> concretos.

Por lo que se refiere a la fijación del límite exte<sub>rior</sub> de la plataforma continental también se encuentra España en situación de adoptar, sin tirar piedras contra su pro<sub>prio</sub> tejado, una postura razonable y al mismo tiempo popular en el ámbito de la comunidad internacional, principalmente entre los países del tereor mundo y de modo especial en -- Africa e Hispanoamérica, países que en su inmensa mayoría -- carecen casi totalmente de plataforma continental.

En este sentido, España podría proponer un límite -- exterior para la plataforma continental fijado no en base -- a la arbitrariedad de una profundidad determinada (por ejem<sub>plo</sub> 200 metros, límite único propuesto por los EE.UU. en -- su Proyecto de Convención, v. supra) lo que sería someterse al capricho exclusivo de la geografía, sino fijado y esta<sub>blecido</sub> en base a un criterio único de distancia (60 millas náuticas desde la costa podría ser una sugerencia aceptable) que, aunque tan convencional como el de la profundidad, tie<sub>ne</sub> al menos sobre éste la ventaja importantísima de ofrecer un tratamiento igualitario para todos los Estados. De este modo todos los Estados tendría la misma exten<sub>si</sub>ón de plata<sub>forma</sub> continental. Algunos Estados verían reducidas aque<sub>llas</sub> partes excesivamente amplias de sus extensas platafor<sub>mas</sub> continentales a la distancia estricta de 60 millas; y-



al mismo tiempo otros países (por ejemplo los países andinos del Continente Sur-Americano a quienes correspondería una plataforma continental muy reducida de seguirse el criterio de profundidad) verían ampliada la suya a las mismas 60 millas náuticas.

A pesar de todo, y aunque las ventajas que acabamos de considerar son muy importantes para la comunidad internacional, cabe pensar que esta proposición de límite exclusivo de distancia puede resultar geográfica y políticamente, sobre todo políticamente, difícil de aceptar por ciertos Estados privilegiados en la distribución de "plataformas". - Si se tiene en cuenta que, como afirman los oceanógrafos, - la plataforma continental por su morfología y estructura geológica es una verdadera y auténtica parte del continente que ha sido cubierta por las aguas, puede suponerse que en base a este argumento, algunos países afortunados no accederán fácilmente a 'desprenderse' de aquello que en principio parece 'pertenecerles'. Países como Argentina, Uruguay, Brasil y otros Estados se opondrían con toda verosimilitud a fijar el límite exterior de sus plataformas continentales en base a un criterio exclusivo de distancia cuando el criterio de profundidad fijado en la isobata de 200-metros les reconocería una extensión de plataforma notablemente superior. Esta es la principal dificultad contra la adopción no sólo del criterio de distancia sino de cualquier criterio de delimitación de la plataforma continental. Porque en efecto, si como acabamos de ver los países-favorecidos se oponen a la adopción del criterio de distancia, no menos cierto es que los países poco afortunados -- (la mayoría) se opondrán a la aceptación del criterio de profundidad que los desposee de plataforma continental.

Aquí radica precisamente el posible interés de la -  
proposición que antes hemos apuntado: el ofrecer en base -  
a un criterio igualitario una plataforma continental cuya-  
extensión es muy apreciable (60 millas desde la costa) pue-  
de servir para armonizar criterios muy dispares. Según esta  
proposición todos los Estados con litoral poseerían una pla-  
taforma continental razonable, de extensión suficiente co-  
mo para 'consolar' a aquellos Estados que 'perdiesen' pla-  
taforma continental con respecto a la que les corresponde-  
ría de adoptar el límite de profundidad; en todo caso la -  
mayoría de los Estados saldrían ganando.

Debo añadir que la elección de la distancia de 60 -  
millas no se debe a una simple arbitrariedad. En efecto, -  
la extensión media mundial de las plataformas continentales  
suele situarse por los distintos autores como vimos en el-  
Cap. I (v. supra p. 9) en una distancia que oscila entre 42  
y 50 millas. Por otra parte todo parece indicar que se a-  
mina hacia la adopción de un Mar Territorial de 12 millas-  
náuticas para todos los países con un criterio unificado, -  
criterio que posiblemente se adopte en la próxima Conferen-  
cia de Ginebra sobre el Derecho del Mar en 1.973. En este-  
caso decir que el límite exterior de la plataforma continen-  
tal se encuentra a 60 millas de la costa significa recono-  
cer que sólo 48 millas de fondos marinos frente a las cos-  
tas de un Estado se encuentran sometidas al régimen de la-  
Plataforma Continental pues a las 60 millas hay que restar  
las 12 correspondientes al Mar Territorial que no pueden -  
ser comprendidas (Conferencia de Ginebra de 1.958, Conven-  
ción sobre la Plataforma Continental, art. 1, a) dentro de-  
la Plataforma Continental. Estas 48 millas de plataforma de  
hecho corresponden al mismo tiempo a la extensión media mun

dial de las plataformas continentales, argumento que viene a apoyar su justeza y aceptabilidad.

Por lo que a la Zona Internacional de los Fondos Ma ri nos se refiere, creemos que no puede rechazarse de plano, por lo que respecta a España, la sugerencia americana con tenida en el Proyecto de Convención presentado por los EE. UU. (v. supra, cap.V) de establecer una zona intermedia -- "bajo Mandato Internacional" aún cuando el término "manda- to" nos recuerde una idea tan odiosa para nosotros como lo era la de "rey" para los ciudadanos de la Roma clásica.

Si como hemos hecho notar (270) , según los sondeos del "Glomar Challenger" existen serias posibilidades de en contrar yacimientos importantes de petróleo y gas natural- en la zona comprendida en el triángulo Argelia-Baleares-Cór- cega y Cerdeña, sería del máximo interés para nuestro país la creación de una zona como la propuesta por Norteamérica, sobre la cual el Estado ribereño tuviera derechos priorita rios; esta zona sería especialmente importante si se tiene en cuenta que la aludida cuenca petrolífera del Mediterrá- neo occidental estaría situada, al menos en su mayor parte, fuera de toda plataforma continental imaginable por grandes que sean los límites que a ésta sean fijados. Sin embargo, para formarse un juicio más completo y equilibrado conven- dría conocer datos más precisos y pormenorizados acerca de este petróleo que al momento de redactar estas líneas apa- rece tan solo como una alegre posibilidad.

En cuanto al Mecanismo Internacional para regir y or- denar la exploración y explotación de las riquezas natura-

270.- V. J.L. MERO, loc. cit. nota 2. y François EUSTACHE, loc. cit nota 46.

285  
les de la Zona Internacional de los Fondos Marinos, y como ha dicho el representante español ante la Primera Comisión, Sr. Morán (271), nuestro país, incluido "en un grupo de países en proceso de desarrollo avanzado" se encuentra colocado en una posición ideal para "servir quizá de enlace entre posiciones que en un primer análisis podrían parecer como irreconciliables".

A nuestro juicio, el interés de España (y aquí una vez más las peculiares circunstancias de nuestra nación -- nos permitirían adoptar una actitud al mismo tiempo que beneficiosa para nuestros intereses, altamente progresista -- desde el punto de vista del Derecho Internacional) reside en un organismo internacional fuerte, de composición lo -- más "democrático" posible, más próximo al concebido en la -- propuesta de Tanzania que al presentado por los EE.UU., -- Francia o el Reino Unido.

Desde luego, creemos que en ningún caso conviene a España la proposición americana de "miembros natos" pues -- resulta impensable que, al menos en un futuro previsible, -- podamos algún día situarnos entre los seis países con producto nacional bruto más elevado en el mundo; y si alguna vez esto sucediera, con toda probabilidad ya no estaría vigente entonces el régimen jurídico que ahora se trata de -- instaurar. Creemos más conveniente para la posición de un país a mitad de camino entre los adelantados y los en vías de desarrollo como es el caso de España, la constitución -- de un Consejo con amplios poderes en cuanto a la concesión de licencias, su revocación, distribución de beneficios, -- establecimiento de normas mínimas de explotación y de pre-

vención de la contaminación, pero controlado en última instancia por la Asamblea que nombraría periódicamente a todos sus componentes.

Esta intervención de la Asamblea permitiría al mismo tiempo un juego suficientemente amplio a los intereses de las grandes potencias con cuya voluntad ha de contar necesariamente en el campo de las relaciones internacionales cualquier postura realista que pretenda ser eficaz.

Tal vez dentro de no demasiado tiempo, pueda encontrarse España en situación de iniciar por sí misma operaciones de exploración y de explotación de las riquezas del suelo y subsuelo marinos. Nuestro país se encuentra en una situación económica no totalmente independiente, pero ciertamente no sometida por completo a los intereses de otros Estados. Para ella como para las demás naciones la era de los fondos marinos abre un futuro esperanzador.

o o o



A P E N D I C E S

APENDICE I



TEXTO DE LA RESOLUCION 2340 (XXII)

EXAMEN DE LA CUESTION DE LA RESERVA EXCLUSIVA PARA FINES PACIFICOS DE LOS FONDOS MARINOS Y OCEANICOS Y DE SU SUBSUELO EN ALTA MAR FUERA DE LOS LIMITES DE LA JURISDICCION NACIONAL ACTUAL, Y DEL EMPLEO DE SUS RECURSOS EN BENEFICIO DE LA HUMANIDAD.

La Asamblea General.

Habiendo estudiado el tema titulado "Examen de la cuestión de la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo en alta mar fuera de los límites de la jurisdicción nacional actual, y del empleo de sus recursos en beneficio de la humanidad",

Observando que el avance de la tecnología está haciendo el fondo de mares y océanos y su subsuelo accesibles y explotables para fines científicos, económicos, militares y de otra índole,

Reconociendo el interés común de la humanidad en los fondos marinos y oceánicos, que constituyen la mayor parte de la superficie de este planeta,

Reconociendo asimismo que la exploración y la utilización de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo, tal como está indicado en el título del tema, deben realizarse de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, a fin de mantener la paz y la seguridad internacionales, y en beneficio de toda la humanidad,

Teniendo presentes las disposiciones y la práctica del derecho del mar en lo relativo a esta cuestión,

Teniendo presente asimismo la importancia de preservar los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, tal como está indi-

cado en el título del tema, de actos y empleos que puedan - redundar en perjuicio del interés común de la humanidad,

Deseando promover una mayor cooperación y coordinación inter nacionales para la exploración y la utilización más amplias de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, tal como - está indicado en el título del tema, con fines pacíficos,

Recordando la útil labor que han realizado y continúan reali zando los órganos competentes de las Naciones Unidas, los - organismos especializados, el Organismo Internacional de E- nergía Atómica y otras organizaciones intergubernamentales- sobre cuestiones relacionadas con esta materia,

Recordando además que el Secretario General está preparando estudios en cumplimiento de la Resolución 2172 (XXI) de la Asamblea General, de 6 de Diciembre de 1.966, y la Resolución 1112 (XL) del Consejo Económico y Social, de 7 de marzo de - 1.966,

1 .- Decide crear un Comité Especial encargado de estudiar la utilización con fines pacíficos de los fondos mari- nos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacio- nal, compuesto de Argentina, Australia, Austria, Belgica, Bra- sil, Bulgaria, Canadá, Ceilan, Checoslovaquia, Chile, Ecua- dor, El Salvador, Estados Unidos de América, Francia, India, Islandia, Italia, Japón, Kenia, Liberia, Libia, Malta, Norue- ga, Pakistan, Perú, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e- Irlanda del Norte, Republica Arabe Unida, República Unida de Tanzania, Rumanía, Senegal, Somalia, Tailandia, Unión de Re- publicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia, a fin de que estudie el alcance y los distintos aspectos de este tema;

2 .- Pide al Comité Especial que, en colaboración con el Se- cretario General, pre are, para que lo examine la Asam- blea General en su vigésimo tercer periodo de sesiones, un- estudio que incluya :

- a) Un análisis de las actividades pasadas y presentes de las Naciones Unidas, los organismos especiali- zados, el Organismo Internacional de Energía Ató- mica y otros órganos intergubernamentales relacio- nados con los fondos marinos y oceánicos, así co- mo de los acuerdos internacionales vigentes sobre estas materias;
- b) Una descripción de los aspectos científicos, téc- nicos, económicos, jurídicos y de otra índole de este tema;
- c) Una indicación de los medios prácticos de promover la cooperación internacional en la exploración, - conservación y utilización de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo, tal como está indi- cado en el título del tema, así como de sus recur- sos, teniendo presentes las opiniones expresadas- y las sugerencias hechas por los Estados Miembros durante el examen de este tema en el vigésimo se- gundo periodo de sesiones de la Asamblea General;

3 .- Pide al Secretario General que :

- a) Transmita el texto de la presente resolución a -

los gobiernos de todos los Estados Miembros, a fin de obtener sus opiniones sobre la materia;

- b) Transmita al Comité Especial las actas de la Primera Comisión que se refirieran al examen de este tema;
- c) Preste al Comité Especial toda la ayuda apropiada, remitiéndole al respecto los resultados de los estudios que se realizan en cumplimiento de la resolución 2172 (XXI) de la Asamblea General y la resolución 1112 (XL) del Consejo Económico y Social, y la documentación pertinente sobre el tema que puedan proporcionar la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y su Comisión Oceanográfica Intergubernamental, la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Meteorológica Mundial, la Organización Mundial de la Salud, el Organismo Internacional de Energía Atómica y otros órganos intergubernamentales;

4 .- Invita a los organismos especializados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a otros órganos intergubernamentales a cooperar plenamente con el Comité Especial en la aplicación de la presente resolución.

1639ª sesión plenaria

18 de diciembre de 1.967

APENDICE II

TEXTO DE LA RESOLUCION 2467 A-D (XXIII)

A

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando el tema titulado "Examen de la cuestión de la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo en alta mar fuera de los límites de la jurisdicción nacional actual y del empleo de sus recursos en beneficio de la Humanidad",

Teniendo presente su resolución 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967, relativa a los problemas que se plantean en la zona a que se refiere el título del tema,

Confirmando los objetivos fijados en esa resolución,

Tomando nota con satisfacción del informe preparado por el Comité Especial encargado de estudiar la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, teniendo en cuenta las opiniones expresadas en el curso de sus trabajos, y haciendo uso de su experiencia,

Reconociendo que redundará en beneficio de toda la Humanidad favorecer la exploración y la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional,

Considerando que es importante promover la cooperación internacional para la exploración y explotación de los recursos de esa zona,

Convencida de que esa explotación debe llevarse a cabo en beneficio de toda la Humanidad, independientemente de la ubicación geográfica de los Estados, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo,

Considerando que es esencial proporcionar, dentro del sistema de la Naciones Unidas, un núcleo central para

elaborar medidas adecuadas de cooperación internacional, teniendo en cuenta los otros empleos actuales y potenciales a que se podría destinar esa zona, y para coordinar las actividades de las organizaciones internacionales sobre el particular,

I. Establece una Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional, compuesta de cuarenta y dos Estados ;

2.- Encarga a la Comisión que :

a) Estudie la elaboración de los principios y normas jurídicos que sirvan para promover la cooperación internacional en la exploración y utilización de los fondos marinos y oceánicos de su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional, y para asegurar la explotación de sus recursos en beneficio de la Humanidad, así como los requisitos económicos y de otra índole que debe satisfacer dicho régimen a fin de atender los intereses de toda la Humanidad ;

b) Estudie los medios y arbitrios de promover la explotación y el empleo de los recursos de esa zona y la cooperación internacional con tal fin, teniendo en cuenta el desarrollo previsible de la tecnología y las consecuencias económicas de esa explotación y teniendo presente el hecho de que dicha explotación debe hacerse en beneficio de toda la Humanidad ;

c) Examine los estudios realizados en la esfera de la exploración e investigación en esa zona y encaminados a intensificar la cooperación internacional y alentar el intercambio y la difusión más amplia posible de conocimientos científicos en esta materia ;

d) Examine las medidas de cooperación que se propone adopte la comunidad internacional a fin de impedir la contaminación marina que puede resultar de la exploración y explotación de los recursos de esa zona ;

3.- Insta asimismo a la Comisión a que siga estudiando la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos dentro del contexto del título del tema pero sin perjuicio de los límites que se convinieren a ese respecto, teniendo en cuenta los estudios y las negociaciones internacionales que se llevan a cabo en la esfera del desarme ;

4.- Pide a la Comisión que :

a) Trabaje en estrecha cooperación con los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica y las organizaciones intergubernamentales que se ocupan de los problemas a que se refiere la presente resolución, con el propósito de evitar toda duplicación o superposición de actividades ;

b) Formule recomendaciones a la Asamblea General sobre las cuestiones mencionadas en los párrafos 2 y 3 supra ;

c) En cooperación con el Secretario General, presente a la Asamblea General en cada periodo de sesiones sucesivo, informes sobre sus actividades ;

5.- Invita a los organismos especializados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a otras organizaciones intergubernamentales, incluida la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a que cooperen plenamente con la Comisión en el cumplimiento de la presente resolución.

#### RESOLUCION 2467 B (XXIII)

#### LA ASAMBLEA GENERAL,

Reconociendo que en interés común de todas las naciones la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos, y de su subsuelo, deben realizarse de manera tal que se evite la vulneración de los otros intereses y derechos establecidos de las naciones con respecto a los usos de la alta mar,

Teniendo presente la amenaza al medio marino que presentan la contaminación y otros efectos peligrosos y nocivos que podrían resultar de la exploración y explotación de las zonas de que se trata,

Deseando promover medidas eficaces para prevenir y controlar dicha contaminación y para mitigar los graves daños que podrían causarse al medio marino y, en particular, a los recursos vivos del mar, que se cuentan entre los más valiosos recursos alimentarios de la Humanidad,

Reconociendo la complejidad del problema de lograr una eficaz coordinación en la amplia esfera de la contaminación del medio, y en el campo más concreto de la prevención y el control de la contaminación del mar,

Tomando nota con satisfacción de las medidas que ha emprendido la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental, a fin de prevenir y controlar la contaminación del mar, con la preparación de nuevos proyectos de convenciones y de otros instrumentos para tal fin,

Recordando, a este respecto, los progresos realizados hacia esa acción concertada por los órganos intergubernamentales, así como el hecho de que la Organización de las

Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y su Comisión Oceanográfica Intergubernamental, la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental y la Organización Meteorológica Mundial han establecido un grupo mixto de expertos sobre los aspectos científicos de la contaminación del mar,

Recordando asimismo la competencia y las continuas y valiosas contribuciones de las otras organizaciones intergubernamentales interesadas,

1.- Celebra la adopción por los Estados de salvaguardias apropiadas contra los peligros de contaminación y otros efectos peligrosos y nocivos que podrían resultar de la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos, y su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional, particularmente en forma de medidas concretas de cooperación nacional con el fin de lograr ese objetivo ;

2.- Considera que con respecto a la elaboración de principios básicos de un posible futuro régimen internacional para la zona de que se trata, debe realizarse un estudio con miras a esclarecer todos los aspectos de la protección de los recursos vivos y de otro tipo de los fondos marinos y oceánicos, de las aguas suprayacentes y de las costas adyacentes contra las consecuencias de la contaminación y otros efectos peligrosos y nocivos inherentes a las distintas modalidades de esa exploración y explotación ;

3.- Considera además que dicho estudio debe tener en cuenta la importancia de reducir al mínimo la interferencia entre los muchos medios por los que pueden aprovecharse las riquezas de los océanos, y debe abarcar el examen de las circunstancias en que los Estados podrían adoptar medidas para la protección de los recursos vivos y de otro tipo de las zonas en que se haya producido o sea inminente una contaminación perjudicial para esos recursos ;

4.- Pide al Secretario General que, en cooperación con el órgano o los órganos competentes y apropiados que actualmente realizan trabajos coordinados en la esfera de control de la contaminación del mar, efectúe el estudio mencionado en los párrafos 2 y 3 supra, y que presente al respecto un informe a la Asamblea General y a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional.

---



—  
RESOLUCION 2467 C (XXIII)

---

LA ASAMBLEA GENERAL,

Habiendo considerado el tema titulado "Examen de la cuestión de la reserva exclusiva para fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo en alta mar fuera de los límites de la jurisdicción nacional actual, y del empleo de sus recursos en beneficio de la Humanidad",

Reafirmando que la exploración y la explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo deben llevarse a cabo en beneficio de toda la Humanidad, teniendo especialmente en cuenta los intereses y las necesidades de los países en desarrollo,

Recordando que la cooperación internacional en esa esfera es de importancia primordial,

Teniendo presente su resolución A supra por la que ha establecido la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional, y el mandato que le ha confiado,

I.- Pide al Secretario General que efectúe un estudio de la cuestión de crear a su debido tiempo un mecanismo internacional adecuado para el fomento de la exploración y explotación de los recursos de esa zona y el empleo de esos recursos en beneficio de la Humanidad, independientemente de la situación geográfica de los Estados, y teniendo especialmente en cuenta los intereses y las necesidades de los países en desarrollo, y que presente un informe al respecto a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional, para que ésta lo examine en uno de sus periodos de sesiones de 1969 ;

---

2.- Pide a la Comisión que presente un informe sobre esta cuestión a la Asamblea General en su vigésimo cuarto periodo de sesiones.

## RESOLUCION 2467 D (XXIII)

---

### LA ASAMBLEA GENERAL,

Convencida de que las naciones del mundo deben participar conjuntamente, con el debido respecto por la jurisdicción nacional, en un programa común a largo plazo de exploración de los océanos como posible fuente de recursos, que deberán ser utilizados en su momento para satisfacer las necesidades de toda la Humanidad, con la debida atención a las de los países en desarrollo, y sin tener en cuenta la situación geográfica de los Estados ;

Recordando asimismo que en su resolución 2172 (XXI) de 6 de diciembre de 1966 la Asamblea General pidió que el Secretario General formulase propuestas con objeto de asegurar los arreglos más eficaces para un programa ampliado de cooperación internacional y que ayudara a conocer mejor el medio marino a través de la ciencia y de iniciar y reforzar programas de educación y capacitación en cuestiones marinas,

Recordando además las propuestas formuladas por el Secretario General en su informe en cumplimiento de la resolución 2172 (XXI), así como las diversas opiniones expresadas sobre este tema durante su examen en el vigésimo tercer periodo de sesiones de la Asamblea General,

Tomando nota de que la Mesa y el Consejo Consultivo de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura consideraron el propuesto decenio internacional para la exploración de los océanos como una iniciativa útil para ampliar y acelerar las investigaciones de los océanos y fortalecer la cooperación internacional,

Haciendo suyos los objetivos expresados en las resoluciones 1380 (XLV), 1381 (XLV) y 1382 (XLV) del Consejo Económico y Social, de 2 de agosto de 1968, y recordando especialmente la invitación hecha a la Asamblea General para que haga suya la idea de un programa coordinado a largo plazo de investigación oceanográfica, teniendo

en cuenta iniciativas tales como la propuesta de un decenio internacional para la exploración de los océanos y los programas internacionales ya examinados, aprobados y adoptados por la Comisión Oceanográfica Intergubernamental para su ejecución en colaboración con otros organismos especializados,

Consciente de la consideración dada a la propuesta en el Comité Especial encargado de estudiar la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, debido a la contribución que el decenio internacional para la exploración de los océanos podría aportar a la investigación y exploración científicas de los fondos marinos y oceánicos, como parte importante de un programa internacional coordinado y a largo plazo de investigación oceanográfica,

Pretendiendo enriquecer el conocimiento de toda la Humanidad mediante el estímulo de una corriente libre de información científica de los océanos para todos los Estados,

1.- Acoge con satisfacción la idea de un decenio internacional para la exploración de los océanos que se lleve a cabo dentro del marco de un programa a largo plazo de investigación y exploración, incluida la investigación y exploración científicas de los fondos marinos y oceánicos bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, en la inteligencia de que todas aquellas actividades que caigan bajo la jurisdicción nacional de un Estado estarán sujetas al previo consentimiento de dicho Estado de acuerdo con el derecho internacional ;

2.- Invita a los Estados miembros a que formulen propuestas para programas científicos nacionales e internacionales y para actividades concertadas que hayan de realizarse durante el decenio internacional para la exploración de los océanos con la debida consideración de los intereses de los países en desarrollo, a que transmitan esas propuestas a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura con destino a la Comisión Oceanográfica Intergubernamental a tiempo para comenzar el decenio en 1970, y a que inicien dichas actividades tan pronto como sea factible ;

3.- Insta a los Estados miembros a que publiquen, tan pronto como sea ello viable, los resultados de las actividades que hayan realizado dentro del marco del decenio internacional para la exploración de los océanos como parte de un programa coordinado a largo plazo de investigación y exploración científicas, y a que comuniquen al mismo tiempo dichos resultados a la Comisión Oceanográfica Intergubernamental ;

4.- Pide a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que su Comisión Oceanográfica Intergubernamental :

a) Intensifique sus actividades en la esfera científica, dentro del marco de sus atribuciones y en cooperación con otros organismos interesados, especialmente en lo que respecta a la coordinación de los aspectos científicos de un programa a largo plazo y ampliado de exploración mundial de los océanos y sus recursos, del que el decenio internacional para la exploración de los océanos será un componente importante, incluyendo los programas de organismos internacionales, un más amplio intercambio internacional de datos resultantes de programas nacionales, y los esfuerzos internacionales tendentes a fortalecer la capacidad de investigación de todas las naciones interesadas, con especial atención a las necesidades de los países en desarrollo ;

b) Coopere con el Secretario General en conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2414 (XXIII) de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1968, sobre los recursos del mar, en la preparación de un esquema amplio del alcance del programa a largo de investigaciones oceanográficas del que será un importante elemento el decenio, haciendo conocer sus opiniones sobre las apropiadas relaciones entre los diversos programas internacionales cuya ejecución ya ha examinado, aprobado y adoptado la Comisión Oceanográfica Intergubernamental, el decenio y el programa a largo plazo ;

c) Mantenga informado al Secretario General de todas las propuestas, programas y actividades de que esté informada con arreglo a los párrafos 2 y 3 supra, acompañando cualesquiera comentarios que considere pertinentes ;

d) Informe por los conductos correspondientes a la Asamblea General, en su vigésimo cuarto periodo de sesiones, sobre los progresos hechos en la aplicación de la presente resolución.

## VOTACION EN LA ASAMBLEA

La Asamblea aprobó la resolución A, sobre los fondos marinos y oceánicos por 112 votos contra ninguno y 7 abstenciones. La votación registrada fue esta :

Votos a favor : Afganistán, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, Burundi, Camerún, Canadá, República Centrafricana, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Etiopía, Finlandia, Francia, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Lesotho, Liberia, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malasia, Islas Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Mauricio, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelanda, Niger, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sud-áfrica, Yemen Meridional, España, Sudán, Swazilandia, Suecia, Siria, Tailandia, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Uganda, República Árabe Unida, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Estados Unidos, Alto Volta, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra : Ninguno.

Abstenciones : República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Cuba, Guinea Ecuatorial, Hungría, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Se aprobó la resolución B, sobre el informe concerniente a contaminación por 119 votos contra ninguno y ninguna abstención.

La Asamblea aprobó la resolución C, sobre un estudio referente a un mecanismo internacional por 85 votos contra 9 y 25 abstenciones.

Los resultados de la votación nominal fueron los siguientes :

Votos a favor : Arabia Saudita, Afganistán, Argelia, Argentina, Austria, Barbados, Bolivia, Brasil, Birmania, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Khad, Chile, Colombia, Congo (República Democrática del), Costa Rica, Costa de Marfil, Chipre, Dahomey, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, España, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Finlandia, Filipinas, Gabón, Ghana, Grecia, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Islandia, Islas Maldivas, India, Indonesia, Irán, Jamaica, Japón, Kenia, Kuwait, Laos, Líbano, Lesotho, Liberia, Malasia, Mali, Malta, Mauritania, Mauricio, México, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Niger, Nigeria, Noruega, Paquistán, Panamá, Paraguay, Perú, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Yemen Meridional, Swazilandia, Suecia, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, Uganda, República Unida de Tanzania, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia.

Votos en contra : República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Bulgaria, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, Portugal.

Abstenciones : República Árabe Unida, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Alto Volta, Australia, Bélgica, Camboya, Canadá, China, Congo (Brazzaville), Cuba, Francia, Guinea, Irlanda, Israel, Italia, Jordania, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Nueva Zelanda, Portugal, Sud-áfrica, Sudán, Siria.

La resolución D fué aprobada por la Asamblea sin objeción.

#### COMPOSICION DEL NUEVO COMITE

Integrarán el nuevo Comité los representantes de Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Camerún, Canadá, Ceilán, Chile, Checoslovaquia, El Salvador, Francia, Islandia, India, Italia, Japón, Kenia, Kuwait, Liberia, Libia, Madagascar, Malasia, Malta, Mauritania, México, Nigeria, Noruega, Paquistán, Perú, Polonia, Rumania, Sierra Leona, Sudán, Tailandia, Trinidad y Tabago, URSS, República Árabe Unida, Reino Unido, República Unida de Tanzania, Estados Unidos y Yugoslavia.

### APENDICE III

TEXTO DE LA RESOLUCION 2574 (XXIV)

---

A

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando sus resoluciones 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967 y 2467 (XXIII) de 21 de diciembre de 1968.

Teniendo en cuenta que los problemas relacionados con la altar mar, las aguas territoriales, las zonas contiguas, la plataforma continental, las aguas suprayacentes y los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, están estrechamente vinculados entre sí,

Considerando que la definición de la plataforma continental contenida en la Convención sobre la Plataforma Continental de 29 de abril de 1958, no determina con suficiente precisión los límites de la zona sobre la cual el Estado ribereño ejercita derechos de soberanía a los efectos de la exploración y de la explotación de recursos naturales, y que el derecho internacional consuetudinario sobre la materia no es categórico,

Tomando nota de que el desarrollo de la tecnología hace cada vez más accesible y explotable con fines científicos, económicos, militares y de otra índole la totalidad de los fondos marinos y oceánicos,

Afirmando que existe una zona de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo que está fuera de los límites de la jurisdicción nacional,

Afirmando además que esta zona debe emplearse exclusivamente para fines pacíficos en beneficio de toda la Humanidad.



Convencida de la urgente necesidad de preservar esta zona de toda usurpación, o apropiación por cualquier Estado, incompatible con el interés común de la Humanidad,

Tomando nota de que el establecimiento de un régimen internacional equitativo para esta zona facilitaría la tarea de determinar los límites de la zona a que ha de aplicarse dicho régimen,

Tomando nota además de los esfuerzos continuos de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional por elaborar tal régimen de conformidad con el inciso a) del párrafo 2 de la resolución 2467 A (XXIII),

1.- Pide al Secretario General que averigüe las opiniones de los Estados Miembros sobre la conveniencia de convocar en fecha próxima una conferencia sobre el derecho del mar para revisar los regímenes de la alta mar, la plataforma continental, el mar territorial y la zona contigua, la pesca y la conservación de los recursos vivos de la alta mar, especialmente para llegar a una definición clara, precisa e internacionalmente aceptada de la zona de los fondos marinos y oceánicos que se halla fuera de los límites de la jurisdicción nacional, a la luz del régimen internacional que se establecerá para esa zona ;

2.- Pide al Secretario General que informe a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, sobre el resultado de sus consultas.

- B -

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando sus resoluciones 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967 y 2467 (XXIII) de 21 de diciembre de 1968,

Habiendo examinado el informe de la Comisión sobre la utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional,

Expresando su satisfacción al Organismo Internacional de Energía Atómica, a la Organización Internacional del Trabajo, a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y a su Comisión Oceanográfica Intergubernamental y a la Organización Consultiva Marítima --

Intergubernamental, por su participación en los trabajos de la Comisión y su contribución a ellos, y al Secretario General por su ayuda,

1.- Toma nota con reconocimiento del informe de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la jurisdicción Nacional ;

2.- Invita a la Comisión a proseguir, teniendo en cuenta los informes y estudios que deben ponerse a su disposición y las opiniones expresadas en la Asamblea General en su vigésimo cuarto periodo de sesiones, el examen de las cuestiones cuyo estudio le fue confiado según la resolución 2467 (XXIII) de la Asamblea General, con miras a formular recomendaciones sobre esas cuestiones.

3.- Toma nota con interés de la síntesis que figura al final del informe de la Subcomisión de Asuntos Jurídicos, que indica la medida de la labor realizada en la formulación de principios capaces de favorecer la cooperación internacional en el terreno de la exploración y la utilización de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional y de asegurar la explotación de los recursos de esa zona en beneficio de la Humanidad, independientemente de la ubicación geográfica de los Estados teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo, ya se trate de países sin litoral o ribereños ;

4.- Pide a la Comisión que acelere la preparación de una declaración completa y equilibrada de esos principios y que presente un proyecto de declaración a la Asamblea General en su vigésimo quinto periodo de sesiones

5.- Toma nota de las sugerencias contenidas en el informe de la Subcomisión de Asuntos Técnicos y Económicos,

6.- Pide a la Comisión que formule recomendaciones sobre las condiciones económicas y técnicas y las normas para la explotación de los recursos de esa zona dentro del marco del régimen que se ha de establecer.

- C -

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando su resolución 2467 (XXIII) de 21 de diciembre de 1968,

Tomando nota con aprecio del informe de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional,

Tomando nota con satisfacción del estudio sobre el mecanismo internacional preparado por el Secretario General, que figura como anexo a dicho informe,

Teniendo presente la recomendación de la Comisión de que se pida al Secretario General que continúe ese estudio a fondo,

1.- Pide al Secretario General que prepare otro estudio sobre varios tipos de mecanismo internacional, particularmente un estudio a fondo sobre el estatuto, la estructura, las facultades y la autoridad de un mecanismo internacional que tenga jurisdicción sobre la utilización con fines pacíficos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, inclusive el poder de regular, coordinar, supervisar y controlar todas las actividades relacionadas con la exploración y explotación de sus recursos en beneficio de toda la Humanidad, independientemente de la situación geográfica de los Estados, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo, ya se trate de países sin litoral o ribereños,

2.- Pide al Secretario General que presente su informe al respecto a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional, para que ésta lo examine en uno de sus periodos de sesiones de 1970,

3.- Insta a la Comisión a que presente un informe sobre esa cuestión a la Asamblea General en su vigésimo quinto periodo de sesiones.

- D -

#### LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando su resolución 2467 A (XXIII) de 21 de Diciembre de 1968, al efecto de que la explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, debe llevarse a cabo en beneficio de toda la Humanidad,

independientemente de la ubicación geográfica de los Estados teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo,

Convencida de que es esencial, para lograr este propósito, que dichas actividades se lleven a cabo bajo un régimen internacional que incluya un mecanismo internacional apropiado,

Advirtiendo que esta cuestión se halla sometida a la consideración de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional,

Recordando sur resolución 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967, sobre la importancia de preservar los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, de actos y empleos que puedan redundar en perjuicio del interés común de la Humanidad,

Declara que, hasta tanto se establezca el régimen internacional antes mencionado:

a) Los Estados y las personas, físicas o jurídicas, están obligados a abstenerse de cualesquiera actividades de explotación de los recursos de la zona de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional,

b) No se reconocerá ninguna reclamación sobre cualquier parte de esa zona o sus recursos.

RESOLUCION 2574 (XXIV) - 15 - XII - 69

---

#### VOTACION EN LA ASAMBLEA

La Asamblea General aprobó la resolución A por 65 votos contra 12 y 30 abstenciones, la resolución B por 109 contra ninguno y una abstención, y la resolución C, por 100 contra ninguno y 11 abstenciones.

Se sometió la resolución D a votación registrada y se la aprobó por 62 votos contra 28 y 28 abstenciones. Los resultados de la votación registrada fueron los siguientes:

A favor: Afganistán, Argelia, Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Burundi, Ceilán, Colombia, Congo (Brazzaville), Congo (República Democrática del), Costa Rica, Chad, Chile, Chipre, Dahomey, Ecuador, Etiopía, Finlandia, Guatemala, Guinea, Guyana, Haití, Honduras, India, Irak, Jamaica, Jordania, Kenia, Kuwait, Lesotho, Malasia, Maldivas, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, México, Nepal, Nicaragua, Niger, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, República Centro-africana, República Dominicana, Rwanda, Singapur, Somalia, Suecia, Tailandia, Tanzania, Trinidad y Tabago., Túnez, Uganda, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yemen meridional, Yugoslavia, Zambia.

En contra: Australia, Austria, Bélgica, Bielorrusia, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, los Estados Unidos, Francia, Ghana, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Malta, Mongolia, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, el Reino Unido, Sudáfrica, Ucrania, URSS.

Abstenciones: Alto Volta, Arabia Saudita, Birmania, Costa de Marfil, Cuba, China, El Salvador, España, Filipinas, Grecia, Indonesia, Irán, Israel, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Nigeria, República Árabe Unida, Rumania, Sierra Leona, Siria, Sudán, Swazilandia, Togo, Turquía.

Respecto a la resolución C, la Asamblea tenía a la vista un informe de la Quinta Comisión (de Asuntos Administrativos y Presupuestarios) en el que se declaraba que no se requeriría una asignación adicional para ese fin.

#### APENDICE IV

R E S O L U C I O N    2749 (XXV)

---

(1933ª SESION PLENARIA 17 - XII - 70)

DECLARACION DE PRINCIPIOS QUE REGULAN LOS FONDOS MARINOS  
Y OCEANICOS Y SU SUBSUELO FUERA DE LOS LIMITES DE LA JU-  
RISDICCION NACIONAL.-

LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando sus resoluciones 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967, 2467 (XXIII) de 21 de diciembre de 1968 y 2574 (XXIV) de 15 de diciembre de 1969, relativas a las zonas a que alude el título del tema,

Afirmando que hay una zona de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo que está fuera de los límites de la jurisdicción nacional, límites que aún están por determinarse exactamente,

Reconociendo que el actual régimen jurídico de la alta mar no proporciona normas sustantivas que regulen la exploración de la susodicha zona y la explotación de sus recursos,

Convencida de que esa zona se reservará exclusivamente para fines pacíficos y de que la explotación de la zona y la explotación de sus recursos se llevarán a cabo en beneficio de toda la humanidad,

Considerando esencial que se establezca lo antes posible un régimen internacional para esta zona y sus recursos que incluya un mecanismo internacional adecuado,

Teniendo presente que el desarrollo y aprovechamiento de la zona y sus recursos se realizará de manera que estimule el sano desarrollo de la economía mundial y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, y se reduzca al mínimo los efectos económicos adversos ocasionados por la fluctuación de los precios de las materias primas resultante de dichas actividades,

Declara solemnemente que:

- 1.- Los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional (que en adelante se denominarán la zona), así como los recursos de la zona, son patrimonio común de la humanidad,
- 2.- La zona no estará sujeta a apropiación por medio alguno por Estados ni personas, naturales o jurídicas, y ningún Estado reivindicará ni ejercerá la soberanía ni derechos soberanos sobre parte alguna de ella,
- 3.- Ningún Estado ni persona, natural o jurídica, reivindicará, ejercerá o adquirirá derechos con respecto a la zona o sus recursos que sean incompatibles con el régimen internacional que ha de establecerse o con los principios de la presente Declaración,
- 4.- Todas las actividades relacionadas con la exploración y explotación de los recursos de la zona y demás actividades conexas se regirán por el régimen internacional que se establezca,
- 5.- La zona estará abierta a la utilización exclusivamente para fines pacíficos por todos los Estados, ya se trate de países ribereños o sin litoral, sin discriminación, de conformidad con el régimen internacional que se establezca,
- 6.- Las actividades de los Estados en la zona se ajustarán a los principios y normas aplicables del derecho internacional, incluidas la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General el 24 de Octubre de 1970 (2), en interés del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y el fomento de la cooperación y la comprensión mutua entre las naciones,



7.- La exploración de la zona y la explotación de sus recursos se realizarán en beneficio de toda la humanidad, independientemente de la ubicación geográfica de los Estados, ya se trate de países sin litoral o ribereños, y prestando consideración especial a los intereses y necesidades de los países en desarrollo,

8.- La zona se reservará exclusivamente para fines pacíficos, sin perjuicio de otras medidas que se hayan convenido o se puedan convenir en el contexto de negociaciones internacionales efectuadas en la esfera del desarme y que sean aplicables a una zona más amplia. Se concertarán lo antes posible uno o más acuerdos internacionales para aplicar efectivamente este principio y para dar un paso hacia la exclusión de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo de la carrera de armamentos,

9.- Sobre la base de los principios de la presente Declaración, se establecerá, mediante la concertación de un tratado internacional de carácter universal, que cuente con el acuerdo general, un régimen internacional apropiado para hacer efectivas sus disposiciones. El régimen deberá prever, entre otras cosas, el aprovechamiento ordenado y sin riesgos, así como la administración racional de la zona y de sus recursos, y la ampliación de las oportunidades de utilizarlos, y deberá garantizar la participación equitativa de los Estados en los beneficios que de ello se deriven, prestando especial atención a los intereses y necesidades de los países en desarrollo, ya se trate de países sin litoral o ribereños,

10.- Los Estados fomentarán la cooperación internacional en la investigación científica con fines exclusivamente pacíficos:

a) mediante la participación en programas internacionales y el fomento de la colaboración en investigaciones científicas de personas de distintos países,

b) dando publicidad de manera eficaz a los programas de investigación y difundiendo los resultados de la investigación por conductos internacionales,

c) colaborando en medidas encaminadas a reforzar la capacidad de investigación de los países en desarrollo, incluida la participación de sus nacionales en programas de investigación.

Ninguna de estas actividades constituirá el fundamento jurídico de reclamaciones respecto de ninguna parte de la zona o sus recursos,

11.- Con respecto a las actividades en la zona y actuando de conformidad con el régimen internacional que se establezca, los Estados tomarán las medidas apropiadas para la adopción y aplicación de normas, reglas y procedimientos internacionales y colaborarán al efecto, a fin de, entre otras cosas:

- a) impedir la contaminación, impurificación y otros peligros para el medio marino, incluidas las costas, y la perturbación del equilibrio ecológico del medio marino,
- b) proteger y conservar los recursos naturales de la zona y prevenir daños a la flora y fauna del medio marino,

12.- En sus actividades en la zona, incluidas las relacionadas con sus recursos, los Estados respetarán debidamente los derechos e intereses legítimos de los Estados ribereños en la región de dichas actividades, al igual que los de todos los demás Estados que puedan verse afectados por las mismas. Se celebrarán consultas con los Estados ribereños interesados con respecto a las actividades relacionadas con la exploración de la zona y la explotación de sus recursos con miras a evitar la vulneración de tales derechos e intereses,

13.- Ninguna de las disposiciones de la presente Declaración afectará:

- a) el estatuto jurídico de las aguas suprayacentes de la zona ni el del espacio aéreo situado sobre esas aguas,
- b) los derechos de los Estados ribereños relacionados con la adopción de medidas para prevenir, mitigar o eliminar los peligros graves e inminentes para sus costas o intereses conexos derivados de la contaminación o la amenaza de la misma como resultado de cualquier actividad desarrollada en la zona, o de otros efectos peligrosos causados por dichas actividades, con sujeción al régimen internacional que se establezca,

14.- Todos los Estados serán responsables de garantizar que las actividades en la zona, incluidas las relacionadas con sus recursos, ya sean llevados a cabo por entidades gubernamentales o no gubernamentales o por particulares que actúen bajo su jurisdicción o en su nombre, se desarrollen de conformidad con el régimen internacional que se establezca. La misma responsabilidad incumbe a las organizaciones internacionales y a sus miembros con respecto a las actividades realizadas por dichas organizaciones o en su nombre. Los daños causados por esas actividades entrañarán responsabilidad,

15.- Las partes en toda controversia relacionada con las actividades en la zona y sus recursos resolverán dicha controversia por los medios previstos en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas y por los procedimientos de arreglo de controversias que se convengan en el régimen internacional que ha de establecerse.

APENDICE V

A S A M B L E A      G E N E R A L

---

R E S O L U C I O N   2750 A-C   (XXV) de 17-XII-70

---

1933ª    SESION    PLENARIA

---

RESERVA EXCLUSIVA PARA FINES PACIFICOS DE LOS FONDOS  
MARINOS Y OCEANICOS Y DE SU SUBSUELO EN ALTA MAR FUERA  
DE LOS LIMITES DE LA JURISDICCION NACIONAL ACTUAL Y  
EMPLEO DE SUS RECURSOS EN BENEFICIO DE LA HUMANIDAD Y  
CONVOCACION DE UNA CONFERENCIA SOBRE EL DERECHO DEL MAR

-      A      -

LA ASAMBLEA GENERAL,

Reafirmando que la zona de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional y sus recursos son patrimonio común de la humanidad,

Convencida, de que la exploración de esa zona y la explotación de sus recursos deben efectuarse en beneficio de toda la humanidad, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo,

1.- Pide al Secretario General que prepare, en colaboración con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y otros organismos competentes un estudio actualizado de los temas a que se refiere el memorando de fecha 14 de enero de 1958, preparado por la Secretaría, sobre la cuestión del libre acceso al mar de los países sin litoral (2) y que, teniendo en cuenta los acontecimientos ocurridos desde entonces, complete dicho estudio con un informe sobre los problemas especiales de los países sin litoral con respecto a la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional,

2.- Pide al Secretario General que presente el estudio antes mencionado a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional, en su forma ampliada (3) para que lo examine en uno de sus períodos de sesiones de 1971, a fin de que se formulen medidas apropiadas, dentro del marco general del derecho del mar, para resolver los problemas de los países sin litoral,

3.- Pide a la Comisión que presente un informe sobre esta cuestión a la Asamblea General en su vigésimo sexto período de sesiones.

---

(2) Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho del Mar, Documentos Oficiales, vol. 1 : Documentos preparatorios (publicación de las Naciones Unidas Nº de venta : 58.V.4, vol. 1, documento A/CONF.13/29 y Add.1.

(3) Véase la resolución 2750 C (XXV), párr. 5, infra.

4.- Pide a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional que presente un informe sobre la cuestión a la Asamblea General en su vigésimo sexto período de sesiones.

- B -

# LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando sus resoluciones 1028 (XI) de 20 de febrero de 1957 y 1105 (XI) de 21 de febrero de 1957, relativas a los problemas de los países sin litoral

Teniendo en cuenta las respuestas a las consultas formuladas por el Secretario General (1) de conformidad con el párrafo 1 de la resolución 2574 A (XXIV) de la Asamblea General, de 15 de diciembre de 1969, que indican un amplio apoyo a la idea de celebrar una conferencia relacionada con el derecho del mar en la cual sea posible conciliar los intereses y necesidades de todos los Estados, ya sean ribereños o carezcan de litoral,

Tomando nota de que muchos de los actuales Estados Miembros de las Naciones Unidas que carecen de litoral no participaron en las anteriores conferencias de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar,

Reafirmando que la zona de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional y sus recursos son patrimonio común de la humanidad, .

Convencida de que la exploración de esa zona y la explotación de sus recursos deben efectuarse en beneficio de toda la humanidad, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo incluidos los problemas y necesidades particulares de los que carecen de litoral,

---

(1) Véase A/7925 y Add. 1 a 3.-

Reafirmando que la utilización de dicha zona y de sus recursos se realizará de manera de favorecer el sano desarrollo de la economía y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, y de reducir al mínimo los efectos económicos adversos ocasionados por la fluctuación de los precios de las materias primas resultante de tales actividades,

1.- Pide al Secretario General que coopere con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, los organismos especializados y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas para:

a) Determinar los problemas derivados de la extracción de ciertos minerales de la zona situada fuera de los límites de la jurisdicción nacional y examinar la repercusión que tendrán en el bienestar económico de los países en desarrollo y, en particular, en los precios de las exportaciones de minerales en el mercado mundial,

b) Estudiar estos problemas conforme a la escala de la posible explotación de los fondos marinos, teniendo en cuenta la demanda mundial de materias primas y la evolución de costos y precios,

c) Proponer soluciones eficaces para estos problemas,

2.- Pide al Secretario General que presente un informe al respecto a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional, para que lo examine en uno de sus períodos de sesiones de 1971 y formule las recomendaciones oportunas para favorecer el sano desarrollo de la economía mundial y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y reducir al mínimo los efectos económicos adversos ocasionados por la fluctuación de los precios de las materias primas resultante de tales actividades,

3.- Pide al Secretario General que, en cooperación con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, los organismos especializados y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, mantenga esta cuestión en permanente estudio a fin de presentar información suplementaria, anualmente o cuando sea necesario, y de recomendar otras medidas a la luz de la evolución económica, científica y tecnológica,



LA ASAMBLEA GENERAL,

Recordando sus resoluciones 798 (VIII) de 7 de diciembre de 1953, 1105 (XI) de 21 de febrero de 1957 y 2574 A (XXIV) de 15 de diciembre de 1969,

Recordando además sus resoluciones 2340 (XXII) de 18 de diciembre de 1967, 2467 (XXIII) de 21 de diciembre de 1968 y 2574 (XXIV) de 15 de diciembre de 1969,

Teniendo en cuenta los resultados de las consultas emprendidas por el Secretario General (4) de conformidad con el párrafo 1 de la resolución 2574 A (XXIV), que revelan un amplio apoyo a la celebración de una conferencia general sobre el derecho del mar,

Consciente de que los problemas del espacio oceánico están estrechamente vinculados entre sí y deben examinarse como un todo,

Tomando nota de que las realidades políticas y económicas, el progreso científico y los rápidos adelantos tecnológicos del último decenio han acentuado la necesidad de desarrollar en breve y progresivamente el derecho del mar, en un marco de estrecha cooperación internacional,

Habida cuenta de que muchos de los actuales Estados Miembros de las Naciones Unidas no participaron en las anteriores conferencias de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar,

Convencida de que la elaboración de un régimen internacional equitativo para los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional facilitaría un acuerdo sobre las cuestiones que se habrían de examinar en esa conferencia.

Afirmando que en tales acuerdos sobre estas cuestiones debería procurarse atender los intereses y necesidades de todos los Estados, ya sean ribereños o carezcan de litoral, habida cuenta de los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo, ya sean ribereños o carezcan de litoral,

---

(4) Véase A/7925 y Add. 1 a 3.

Habiendo examinado el informe de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional (5),

Convencida de que una nueva conferencia sobre el derecho del mar tendría que prepararse cuidadosamente para asegurar su éxito y de que la labor de preparación debería iniciarse lo antes posible después de la conclusión del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, aprovechando la experiencia ya adquirida por la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional y sacando pleno partido de la oportunidad de promover sus trabajos que le ofrecerá la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que ha de celebrarse en 1972,

1.- Toma nota con satisfacción de los progresos realizados hasta ahora hacia la elaboración del régimen internacional para los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional gracias a la Declaración de principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los Límites de la jurisdicción nacional, aprobada por la Asamblea General el 17 de diciembre de 1970 (6),

2.- Decide convocar en 1973, de conformidad con las disposiciones del párrafo 3 infra, una Conferencia sobre el Derecho del Mar que se ocupe del establecimiento de un régimen internacional equitativo, incluido un mecanismo internacional, para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, de la definición precisa de la zona y una amplia gama de cuestiones conexas, en especial las relacionadas con los regímenes de la alta mar, la plataforma continental, el mar territorial (incluidas la cuestión de su anchura y la cuestión de los estrechos internacionales) y la zona contigua, de la pesca y la conservación de los recursos vivos de la alta mar (incluida la cuestión de los derechos preferenciales de los Estados ribereños), de la protección del medio marino (incluida, entre otras cosas, la prevención de la contaminación) y de la investigación científica,

---

(5) Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento Nº 21 (A/8021)

(6) Resolución 2749 (XXV).

3.- Decide además examinar en sus períodos de sesiones vigésimo sexto y vigésimo séptimo los informes que la Comisión mencionada en el párrafo 6 infra presente sobre la marcha de su labor preparatoria para determinar el programa preciso de la conferencia sobre el derecho del mar, decidir definitivamente su duración, la fecha y el lugar de celebración y otros arreglos conexos, en el entendimiento de que si la Asamblea General, en su vigésimo séptimo período de sesiones, llega a la conclusión de que el progreso de la labor preparatoria de la Comisión ha sido insuficiente, podrá decidir aplazar la conferencia,

4.- Reafirma el mandato de la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional formulado en la resolución 2467 A (XXIII) de la Asamblea General, tal como se complementa por la presente resolución,

5.- Decide ampliar la composición de dicha Comisión agregándole cuarenta y cuatro miembros, designados por el Presidente de la Primera Comisión en consulta con los grupos regionales y teniendo en cuenta una distribución geográfica equitativa (7),

6.- Encarga a la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los límites de la Jurisdicción Nacional en su forma ampliada, que celebre dos reuniones en Ginebra, en marzo y en julio-agosto de 1971, a fin de preparar para la conferencia sobre el derecho del mar un proyecto de artículos de tratado que incorpore el régimen internacional, incluido un mecanismo internacional, para la zona y los recursos de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, habida cuenta de la participación equitativa de todos los Estados en los beneficios que se obtengan y teniendo presentes los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo ya sean ribereños o carezcan de litoral, conforme a la Declaración de principios que regulan los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo fuera de los límites de la jurisdicción nacional, y una lista amplia de temas y cuestiones relacionados con el derecho del mar y mencionados en el párrafo 2 supra, que habrá de considerar la conferencia, junto con un proyecto de artículos sobre dichos temas y cuestiones,

7.- Autoriza a la Comisión a que establezca los órganos auxiliares que considere necesarios para desempeñar eficazmente sus funciones, teniendo presentes los aspectos científicos, económicos, jurídicos y técnicos de las cuestiones involucradas,

---

(7) Véase A/8273.

8.- Pide a la Comisión que prepare, según proceda, informes a la Asamblea General sobre la marcha de sus trabajos,

9.- Pide al Secretario General que distribuya dichos informes a los Estados Miembros y a los observadores en las Naciones Unidas para que presenten sus comentarios y observaciones,

10.- Decide invitar a otros Estados Miembros que no están representados en la Comisión a participar en sus trabajos como observadores y a exponer sus opiniones en relación con puntos concretos,

11.- Pide al Secretario General que preste a la Comisión toda la asistencia que necesite en cuestiones jurídicas, económicas, técnicas y científicas, incluidos los documentos pertinentes de la Asamblea General y de los organismos especializados, para poder desempeñar con eficacia sus funciones,

12.- Decide que la Comisión, en su forma ampliada, así como sus órganos auxiliares, levanten actas resumidas de sus debates,

13.- Invita a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y su Comisión Oceanográfica Intergubernamental, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y su Comité de Pesca, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental, la Organización Meteorológica Mundial, el Organismo Internacional de Energía Atómica y otros órganos intergubernamentales y organismos especializados interesados a cooperar plenamente con la Comisión sobre la Utilización con Fines Pacíficos de los Fondos Marinos y Oceánicos fuera de los Límites de la Jurisdicción Nacional en la aplicación de la presente resolución, en particular preparando la documentación científica y técnica que la Comisión pueda solicitar.

## APENDICE VI

PROYECTO DE CONVENCIÓN DE LAS NACIONES

---

UNIDAS SOBRE LA ZONA INTERNACIONAL DE

---

LOS FONDOS MARINOS

---

DOCUMENTO DE TRABAJO

---

El Gobierno de los Estados Unidos presenta el adjunto proyecto de Convención de las Naciones Unidas sobre la zona internacional de los fondos marinos como documento de trabajo para los debates.

El proyecto de Convención y sus apéndices plantean algunas cuestiones que evidentemente deben estudiarse con mayor detenimiento, y no representan necesariamente la opinión definitiva del Gobierno de los Estados Unidos. Los apéndices, especialmente, se incluyen sólo a título de ejemplo.

O N U Doc. A/AC. 138/25

## INDICE

	<u>Página</u>
<u>Capítulos:</u>	
I. Principios básicos .....	334
II. Normas generales .....	338
III. Mandato internacional .....	342
IV. El organismo de los recursos de los fondos marinos internacionales .....	346
V. Reglamentos y prácticas recomendadas .....	359
VI. Transición .....	362
VII. Definiciones .....	364
VIII. Enmienda y retiro .....	365
IX. Disposiciones finales .....	366
Apéndice A - Condiciones y procedimientos aplicables a todas las licencias que se concedan para la zona internacional de los fondos marinos	
Apéndice B - Condiciones y procedimientos aplicables a las licencias que se concedan para la zona internacional de los fondos marinos si- tuada fuera de la zona bajo mandato internacional	
Apéndice C - Condiciones y procedimientos aplicables a las licencias que se concedan para la zona bajo mandato internacional	
Apéndice D - Distribución de los ingresos	
Apéndice E - Miembros designados del Consejo	

CONVENCION DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA ZONA  
INTERNACIONAL DE LOS FONDOS MARINOS

Capítulo I

PRINCIPIOS BASICOS

Artículo 1

1. La Zona Internacional de los Fondos Marinos será patrimonio común de toda la humanidad.

2. La Zona Internacional de los Fondos Marinos comprende todas las zonas de los fondos marinos y del subsuelo de la alta mar\* situadas más allá, en dirección al mar, de la isóbata de 200 metros adyacente a la costa de los continentes y las islas.

3. Cada Parte Contratante trazará permanentemente los límites exactos de la Zona Internacional de los Fondos Marinos frente a su costa mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el párrafo 2. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el párrafo 2, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de profundidad superior a 200 metros. Cuando una fosa o depresión de profundidad superior a 200 metros corte una zona de menos de 200 metros de profundidad, se podrá trazar a través de esa fosa o depresión una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud, pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la fosa o depresión que corte la zona de 200 metros de profundidad y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas.

4. Cada Parte Contratante presentará la descripción de sus límites a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales en el plazo de cinco años a partir de la entrada en vigor de esta Convención para dicha Parte Contratante. Los

---

\* Nota: Los Estados Unidos han propuesto simultáneamente una convención internacional que, entre otras cosas, fijaría los límites entre el mar territorial y la alta mar a una distancia máxima de 12 millas náuticas de la costa.



límites no aceptados por la Comisión y no definidos mediante negociaciones entre la Comisión y la Parte Contratante en el plazo de un año serán sometidos por la Comisión al Tribunal conforme a la sección E del capítulo IV.

5. Lo dispuesto en este artículo no afectará a ningún acuerdo ni perjudicará la posición de ninguna Parte Contratante con respecto a la determinación de los límites entre Estados opuestos o adyacentes en las zonas de fondos marinos situadas entre la costa y la Zona Internacional de los Fondos Marinos, ni con respecto a ninguna delimitación realizada conforme al artículo 30.

#### Artículo 2

1. Ningún Estado podrá reivindicar ni ejercer soberanía o derechos de soberanía sobre parte alguna de la Zona Internacional de los Fondos Marinos ni sobre los recursos de ésta. Cada Parte Contratante conviene en no reconocer tales reivindicaciones o ejercicios de soberanía o de derechos de soberanía.

2. Ningún Estado poseerá ni podrá adquirir derecho, título o interés alguno sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos ni sobre los recursos de ésta salvo conforme a lo dispuesto en esta Convención.

(Nota: El artículo precedente no debe interpretarse en el sentido de que los Estados no poseen actualmente derechos en virtud de la Convención de Ginebra de 1958 sobre la Plataforma Continental o conforme a ella.)

#### Artículo 3

La utilización de la Zona Internacional de los Fondos Marinos estará abierta a todos los Estados, sin discriminación, salvo que se disponga otra cosa en esta Convención.

#### Artículo 4

La Zona Internacional de los Fondos Marinos se reservará exclusivamente para fines pacíficos.

#### Artículo 5

1. El Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos utilizará los ingresos que obtenga de la exploración y explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos en beneficio de toda la humanidad, especialmente para fomentar el progreso económico de los Estados en desarrollo Partes en

esta Convención, cualquiera que sea su situación geográfica. Las contribuciones al Organismo se fijarán a un nivel tal que constituyan una aportación continua e importante para tal progreso económico, teniendo en cuenta la necesidad de estimular las inversiones para la exploración y explotación y de promover el eficaz aprovechamiento de los recursos minerales.

2. Parte de esos ingresos se utilizará, por conducto de otras organizaciones internacionales o regionales o en cooperación con ellas, para fomentar la explotación eficiente, segura y económica de los recursos minerales de los fondos marinos, para promover las investigaciones sobre las formas de proteger el medio marino, para estimular otros trabajos internacionales encaminados a promover la utilización segura y eficiente del medio marino, para profundizar los conocimientos sobre la Zona Internacional de los Fondos Marinos, y para prestar asistencia técnica a las Partes Contratantes o a sus nacionales para tales fines, sin discriminación.

#### Artículo 6

Ni esta Convención ni ningún derecho concedido por ella o ejercido en virtud de ella afectarán a la condición jurídica de las aguas suprayacentes como alta mar ni a la del espacio aéreo situado sobre esas aguas.

#### Artículo 7

En todas las actividades desarrolladas en el medio marino se adoptarán precauciones razonables para la exploración y explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos.

#### Artículo 8

La exploración y explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos no deberán entorpecer injustificadamente en modo alguno el desarrollo de otras actividades en el medio marino.

#### Artículo 9

En todas las actividades desarrolladas en la Zona Internacional de los Fondos Marinos se adoptarán precauciones estrictas y adecuadas para la protección de la vida y la seguridad humana y del medio marino.

#### Artículo 10

Todas las actividades de exploración y explotación de la Zona Internacional de los Fondos Marinos serán desarrolladas por una Parte Contratante o un grupo de Partes Contratantes, o por personas físicas o morales autorizadas o patrocinadas por ella o por ellas.

#### Artículo 11

1. Cada Parte Contratante adoptará las medidas necesarias para que las actividades desarrolladas con su autorización o patrocinio se ajusten a esta Convención.
2. Cada Parte Contratante definirá como infracción la violación de lo dispuesto en esta Convención por quienes desarrollen actividades con su autorización o patrocinio en la Zona Internacional de los Fondos Marinos. Tales infracciones serán punibles conforme a los procedimientos administrativos o judiciales establecidos por la Parte Autorizante o Patrocinadora.
3. Cada Parte Contratante se encargará de mantener el orden público en las instalaciones y el equipo a cargo de personas autorizadas o patrocinadas por ella.
4. Cada Parte Contratante será responsable de los daños causados a cualquier otra Parte Contratante o a sus nacionales en el desarrollo de las actividades que autorice o patrocine.
5. Cuando un grupo de Estados actúen conjuntamente, en virtud de un acuerdo concertado entre ellos o por conducto de una organización internacional, tales Estados serán solidariamente responsables en virtud de esta Convención.

#### Artículo 12

Todas las controversias que susciten la interpretación o aplicación de esta Convención serán resueltas conforme a lo dispuesto en la sección E del capítulo IV.

## Capítulo II

### NORMAS GENERALES

#### A. Recursos minerales

##### Artículo 13

1. La exploración y explotación de los yacimientos minerales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos deberá ser autorizada por el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos o por la Parte Mandataria competente. Todas las licencias estarán sujetas a lo dispuesto en esta Convención.

2. En los apéndices A, B y C figuran normas detalladas para la ejecución de lo dispuesto en este capítulo.

##### Artículo 14

1. Se percibirán derechos por las licencias de exploración y explotación de minerales.

2. Los derechos mencionados en el párrafo 1 serán razonables y se destinarán a sufragar los gastos administrativos del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos y de las Partes Contratantes en el desempeño de las funciones que les incumben en relación con la Zona Internacional de los Fondos Marinos.

##### Artículo 15

1. En las licencias de explotación se especificarán los minerales o categorías de minerales y la zona exacta a que se refieran. Las categorías que se establezcan serán las que más favorezcan la explotación simultánea y eficiente de diferentes minerales.

2. Cuando se hayan expedido licencias para diferentes materiales a dos o más personas en una misma zona o en zonas superpuestas parcialmente, los titulares de las licencias no se entorpecerán mutuamente sin causa justificada el desarrollo de sus actividades respectivas.

##### Artículo 16

La extensión de la zona comprendida en una licencia de explotación y la duración de la licencia no excederán de los límites previstos en esta Convención.

#### Artículo 17

Los titulares de las licencias deberán realizar los trabajos indicados en esta Convención como requisito para poder conservar una licencia de explotación, antes y después de iniciar la producción comercial.

#### Artículo 18

Los titulares de las licencias presentarán planes de trabajo y planes de producción, así como informes y datos técnicos obtenidos en virtud de una licencia de explotación, a la Parte Mandataria o a la Parte Patrocinadora, según proceda, y también, conforme a lo dispuesto en esta Convención, al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos.

#### Artículo 19

1. Cada Parte Contratante inspeccionará a intervalos regulares, las actividades de los titulares de las licencias autorizados o patrocinados por ella. Se presentarán informes sobre los resultados de tales inspecciones al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos.

2. El Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos, por iniciativa propia o a solicitud de cualquier Parte Contratante interesada, podrá inspeccionar cualquier actividad autorizada, en cooperación con la Parte Mandataria o la Parte Patrocinadora, según proceda, para comprobar que las operaciones autorizadas se realizan conforme a esta Convención. En el caso de que el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos estime que se ha violado esta Convención, informará a la Parte Mandataria o a la Parte Patrocinadora, según proceda, y pedirá que se adopten las medidas necesarias. Si, transcurrido un plazo razonable, continúa la supuesta violación, el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos podrá someter la cuestión al Tribunal conforme a la sección E del capítulo IV.

#### Artículo 20

1. Las licencias expedidas conforme a esta Convención sólo podrán ser revocadas por las causas previstas en ella.

2. Se prohíbe la expropiación de las inversiones hechas conforme a una licencia o el entorpecimiento injustificado de las operaciones realizadas conforme a esa licencia.

### Artículo 21

1. Se notificará debidamente, mediante avisos a los navegantes u otros medios reconocidos de notificación, la construcción o colocación de cualquier tipo de instalaciones o aparatos para la exploración o explotación de yacimientos minerales, y se mantendrán medios permanentes para señalar su presencia. Todas las instalaciones o aparatos abandonados o en desuso que se extiendan a las aguas suprayacentes serán completamente eliminados.

2. Tales instalaciones y aparatos no tendrán la condición jurídica de islas ni mar territorial propio.

3. No se podrán establecer instalaciones ni aparatos cuando ello pueda entorpecer la utilización de rutas marítimas o aéreas reconocidas.

### B. Recursos vivos de los fondos marinos

### Artículo 22

Con sujeción a lo dispuesto en el capítulo III, cada Parte Contratante podrá explorar y explotar los recursos vivos de los fondos marinos de la Zona Internacional de los Fondos Marinos adoptando las medidas de conservación necesarias para proteger los recursos vivos de la Zona y para lograr su desarrollo y aprovechamiento máximos.

### C. Protección del medio marino, de la vida y de los bienes

### Artículo 23

1. El Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos establecerá Reglamentos y Prácticas Recomendadas para la Zona Internacional de los Fondos Marinos, conforme al capítulo V de esta Convención, a fin de:

a) Proteger el medio marino contra la contaminación producida por actividades de exploración y explotación tales como perforaciones, dragados, excavaciones, eliminación de desechos, construcción y funcionamiento o mantenimiento de instalaciones y conducciones y otros aparatos;

b) Impedir que, como consecuencia de las actividades mencionadas, se produzcan daños a las personas, los bienes y los recursos marinos;

c) Impedir que, como consecuencia de las actividades mencionadas, se produzca cualquier entorpecimiento injustificado de otras actividades desarrolladas en el medio marino.

2. Las perforaciones profundas en la Zona Internacional de los Fondos Marinos deberán realizarse únicamente conforme a lo dispuesto en esta Convención.

D. Investigación científica

Artículo 24

1. Cada Parte Contratante conviene en estimular e impedir que se entorpezcan las investigaciones científicas.

2. Las Partes Contratantes fomentarán la cooperación internacional en las investigaciones científicas relacionadas con la Zona Internacional de los Fondos Marinos:

- a) Participando en programas internacionales y estimulando la cooperación de personas de diferentes países en las investigaciones científicas;
- b) Publicando efectivamente por conductos internacionales programas de investigación y los resultados de tales investigaciones;
- c) Cooperando en medidas destinadas a aumentar la capacidad de investigación de los países en desarrollo, en particular dando participación a sus nacionales en programas de investigación.

E. Reservas y parques marinos internacionales

Artículo 25

En consulta con las organizaciones u organismos internacionales competentes, el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos podrá designar como reservas y parques marinos internacionales determinadas partes de la Zona Internacional de los Fondos Marinos que tengan un valor educativo, científico o recreativo poco frecuente. El establecimiento de tales reservas o parques en la Zona bajo Mandato Internacional requerirá la aprobación de la Parte Mandataria competente.

### Capítulo III

#### MANDATO INTERNACIONAL

#### Artículo 26

1. La Zona bajo Mandato Internacional es la parte de la Zona Internacional de los Fondos Marinos que comprende el margen continental o insular entre el límite descrito en el artículo I y una línea situada más allá de la base del talud continental, o más allá de la base del talud de una isla situada más allá de la base del talud continental, en que la pendiente descendente de la superficie de los fondos marinos llega a ser de 1: \_\_\_\_\*.

2. Cada Parte Mandataria trazará permanentemente los límites exactos en dirección al mar de la Zona bajo Mandato Internacional situada frente a su costa mediante líneas rectas de longitud no superior a 60 millas náuticas, siguiendo la dirección general de los límites indicados en el párrafo 1. Tales líneas unirán puntos fijos situados en los límites indicados en el párrafo 1, definidos permanentemente mediante coordenadas de latitud y longitud. Entre tales puntos o entre ellos y la costa podrá haber zonas de pendiente superficial inferior a 1: \_\_\_\_\*. Cuando una cuenca o llanura alargadas de pendiente superficial inferior a 1: \_\_\_\_\* corten una zona de pendiente superior a 1: \_\_\_\_\*, se podrá trazar a través de la cuenca o llanura una línea recta de demarcación de más de 60 millas náuticas de longitud pero que no exceda de la cuarta parte de la longitud de la parte de la cuenca que corte la zona de pendiente superior a 1: \_\_\_\_\* y que, en cualquier caso, no exceda de 120 millas náuticas.

3. Cada Parte Mandataria presentará la descripción de sus límites a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales en el plazo de cinco años a partir de la entrada en vigor de esta Convención para dicha Parte. Los límites no aceptados por la Comisión y no resueltos mediante negociaciones entre la Comisión y la Parte Mandataria en el plazo de un año serán sometidos por la Comisión al Tribunal para que decida conforme a la sección E del capítulo IV.

(Nota: Se prestará más atención a los problemas planteados por los mares cerrados y semicerrados.)

---

\* La pendiente exacta será decidida por los expertos teniendo en cuenta, entre otros factores, la facilidad de determinación, la necesidad de evitar la administración conjunta de yacimientos minerales únicos y la conveniencia de no incluir superficies excesivamente grandes en la Zona bajo Mandato Internacional.



Artículo 27

1. Salvo que se disponga expresamente otra cosa en este capítulo, el Estado ribereño no tendrá más derechos que ninguna otra Parte Contratante sobre la Zona bajo Mandato Internacional situada frente a su costa.

2. Con respecto a la exploración y explotación de los recursos naturales de la parte de la Zona bajo Mandato Internacional en la que actúa como mandatario de la comunidad internacional, cada Estado ribereño, sin perjuicio de lo dispuesto en esta Convención, desempeñará las siguientes funciones:

a) Expedir, suspender y revocar las licencias para la exploración y explotación de minerales;

b) Determinar los trabajos mínimos exigibles, que no deberán ser inferiores a los indicados en el apéndice A;

c) Cerciorarse de que los titulares de licencias cumplen esta Convención y, si lo considera necesario, aplicarles normas más rigurosas que las establecidas en esta Convención o normas complementarias de las establecidas en esta Convención, siempre que las comunique sin demora al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos;

d) Supervisar a los titulares de licencias y sus actividades;

e) Ejercer la jurisdicción civil y penal sobre los titulares de licencias y sobre las personas que actúen por cuenta de ellos, mientras se dediquen a la exploración o explotación;

f) Presentar informes al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos;

g) Percibir y transferir al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos todos los pagos requeridos por esta Convención;

h) Determinar la captura permisible de los recursos vivos de los fondos marinos y prescribir otras medidas de conservación relacionadas con ellos;

i) Promulgar las leyes y reglamentos necesarios para el desempeño de estas funciones.

3. En el apéndice C figuran normas detalladas para la aplicación de este capítulo.

### Artículo 28

En el desempeño de las funciones indicadas en el artículo 27, la Parte Mandataria podrá libremente:

- a) Establecer el procedimiento de concesión de licencias;
- b) Decidir si se debe conceder una licencia;
- c) Decidir a quién se debe conceder una licencia, no obstante lo dispuesto en el artículo 3;
- d) Conservar el aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 33 1/3% y el 50%<sup>7</sup> de todos los derechos y pagos exigidos por esta Convención;
- e) Percibir y conservar otros derechos de licencia y arrendamiento para sufragar sus gastos administrativos, percibir otros derechos y gravámenes adicionales relacionados con la concesión o reconducción de una licencia, y conservar el aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 33 1/3% y el 50%<sup>7</sup> de esos otros derechos y gravámenes adicionales relacionados con la concesión o reconducción de una licencia, notificando cada año al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos la suma total percibida;
- f) Decidir si se deben explotar los recursos vivos de los fondos marinos y quién debe explotarlos, no obstante lo dispuesto en el artículo 3.

### Artículo 29

La Parte Mandataria podrá concertar con el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos un acuerdo en virtud del cual el Organismo desempeñe parte o la totalidad de las funciones de supervisión y administración del mandato establecidas en este capítulo a cambio de una fracción apropiada de la parte de los derechos y gravámenes internacionales correspondientes a la Parte Mandataria.

### Artículo 30

Cuando parte de la Zona bajo Mandato Internacional esté situada frente a la costa de dos o más Partes Contratantes, tales Partes trazarán de común acuerdo, los límites exactos de las zonas en los que desempeñarán sus respectivas funciones de mandato e informarán de tal delimitación a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales. Si no se llega a un acuerdo en el plazo de tres años a partir del

comienzo de las negociaciones, se pedirá a la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales que formule recomendaciones sobre tal delimitación a las Partes Contratantes interesadas. Si no se llega a un acuerdo en el plazo de un año después de formularse tales recomendaciones, entrará en vigor la delimitación recomendada por la Comisión a menos que una de las Partes someta la cuestión al Tribunal, en el plazo de 90 días, conforme a la sección E del capítulo IV.

#### Capítulo IV

### II. ORGANISMO DE LOS RECURSOS DE LOS FONDOS MARINOS INTERNACIONALES

#### A. Generalidades

##### Artículo 31

1. Se instituye por la presente el Organismo de los Recursos de los Fondos Marinos Internacionales.

2. Los órganos principales del Organismo serán la Asamblea, el Consejo y el Tribunal.

##### Artículo 32

La sede permanente del Organismo estará en \_\_\_\_\_.

##### Artículo 33

Cada Parte Contratante reconocerá la personalidad jurídica del Organismo. La capacidad jurídica, los privilegios y las inmunidades del Organismo serán los mismos que se definen en la Convención sobre los privilegios e inmunidades de los organismos especializados de las Naciones Unidas.

#### B. La Asamblea

##### Artículo 34

1. La Asamblea se compondrá de todas las Partes Contratantes.

2. El primer período de sesiones de la Asamblea comenzará el \_\_\_\_\_.

En lo sucesivo, la Asamblea será convocada por el Consejo por lo menos una vez cada tres años en un lugar y fecha apropiados. La Asamblea celebrará períodos extraordinarios de sesiones en cualquier momento cuando la convoque el Consejo, o el Secretario General del Organismo a petición de la quinta parte de las Partes Contratantes.

3. En las reuniones de la Asamblea constituirá quórum la mayoría de las Partes Contratantes.

4. En la Asamblea cada Parte Contratante tendrá un voto.
5. Las decisiones de la Asamblea se adoptarán por mayoría de los miembros presentes y votantes, salvo que se disponga otra cosa en esta Convención.

#### Artículo 35

La Asamblea tendrá las siguientes atribuciones y obligaciones:

- a) Elegir su Presidente y demás miembros de la Mesa;
- b) Elegir los miembros del Consejo conforme al artículo 36;
- c) Estatuir su reglamento y constituir los órganos auxiliares que considere necesario o conveniente;
- d) Pedir al Consejo la presentación de informes;
- e) Decidir sobre los asuntos que le remita el Consejo;
- f) Aprobar proyectos de presupuesto del Organismo, o devolverlos al Consejo para su nuevo examen y presentación;
- g) Aprobar las propuestas del Consejo sobre cambios en la asignación de los ingresos netos del Organismo dentro de los límites prescritos en el apéndice D, o devolverlas al Consejo para su nuevo examen y presentación;
- h) Examinar cualquier asunto comprendido en el ámbito de esta Convención y hacer recomendaciones al Consejo o a las Partes Contratantes, según proceda;
- i) Delegar en el Consejo las atribuciones que considere necesario o conveniente y revocar o modificar esa delegación en cualquier momento;
- j) Examinar las enmiendas propuestas a esta Convención conforme al artículo 76.

#### C. El Consejo

#### Artículo 36

1. El Consejo se compondrá de veinticuatro Partes Contratantes y se reunirá siempre que sea necesario.
2. Los miembros del Consejo serán designados o elegidos con arreglo a las categorías siguientes:
  - a) Conforme al apéndice E, serán designadas las seis Partes Contratantes más adelantadas industrialmente;

b) Las demás dieciocho Partes Contratantes, de las que doce por lo menos serán países en desarrollo serán elegidas por la Asamblea, teniendo en cuenta la necesidad de una distribución geográfica equitativa.

3. De los veinticuatro miembros del Consejo, dos por lo menos serán países sin litoral o cuyo litoral sólo se prolonga por la plataforma continental.

4. Los miembros electivos del Consejo desempeñarán sus cargos durante un período de tres años contado desde el último día de la Asamblea que los haya elegido y, después de ese plazo, hasta que sean designados o elegidos sus sucesores. Los miembros designados del Consejo desempeñarán sus cargos hasta que sean reemplazados conforme al apéndice E.

5. Los representantes en el Consejo no podrán ser funcionarios del Organismo.

#### Artículo 37

1. El Consejo elegirá su Presidente para un período de tres años.

2. El Presidente del Consejo podrá ser nacional de cualquier Parte Contratante, pero no podrá actuar como representante de ésta en la Asamblea ni en el Consejo durante su mandato.

3. El Presidente carecerá de voto.

4. El Presidente:

a) Convocará y dirigirá las sesiones del Consejo;

b) Desempeñará las funciones que le asigne el Consejo.

#### Artículo 38

Las decisiones del Consejo exigirán la aprobación de la mayoría de todos sus miembros, incluida la mayoría de los miembros de cada una de las dos categorías mencionadas en el párrafo 2 del artículo 36.

#### Artículo 39

Cualquier Parte Contratante que no esté representada en el Consejo podrá participar, sin derecho de voto, en el examen por el Consejo o por cualquiera de los órganos auxiliares de cualquier cuestión que le interese especialmente.

Artículo 40

El Consejo tendrá las siguientes atribuciones y obligaciones:

- a) Presentar informes anuales a las Partes Contratantes;
- b) Desempeñar las obligaciones que se especifican en esta Convención y todas las que delegue en él la Asamblea;
- c) Estatuir su reglamento;
- d) Nombrar y supervisar las Comisiones previstas en este capítulo, establecer métodos para coordinar las actividades de éstas y señalar la duración del mandato de sus miembros;
- e) Constituir otros órganos auxiliares, si lo considera necesario o conveniente, y definir sus obligaciones;
- f) Nombrar el Secretario General del Organismo y establecer unos principios generales que rijan el nombramiento de los demás funcionarios que sean necesarios;
- g) Presentar a la Asamblea, para su aprobación, proyectos de presupuesto y supervisar la ejecución de los mismos;
- h) Presentar propuestas a la Asamblea sobre cambios en la asignación de los ingresos netos del Organismo dentro de los límites prescritos en el apéndice D;
- i) Aprobar y modificar los Reglamentos y las Prácticas Recomendadas conforme al capítulo V, por recomendación de la Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas;
- j) Expedir órdenes de urgencia, a instancia de cualquier Parte Contratante, para evitar daños graves en el medio marino originados por cualquier actividad de exploración o explotación, y transmitir inmediatamente esas órdenes a los titulares de licencias y a las Partes Autorizantes y Patrocinadoras, según corresponda;
- k) Establecer un fondo para proporcionar socorro y ayuda de urgencia en caso de catástrofe en el medio marino debida a actividades de exploración o explotación;
- l) Señalar procedimientos para la coordinación entre el Organismo de los Recursos de los Fondos Marinos Internacionales y las Naciones Unidas, sus organismos especializados y otras organizaciones internacionales o regionales que se ocupen del medio marino;
- m) Por medio de otras organizaciones internacionales y regionales, o en cooperación con ellas, establecer o apoyar los centros internacionales o regionales que sean necesarios para fomentar el estudio y la investigación de los recursos naturales

de los fondos marinos y para formar nacionales de cualquier Parte Contratante en las ciencias conexas y en la tecnología de la exploración y explotación, teniendo en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo que sean Estados Partes en esta Convención;

n) Autorizar y aprobar acuerdos con una Parte Mandataria, conforme al artículo 29, en virtud de los cuales el Organismo de los Recursos de los Fondos Marinos Internacionales desempeñe algunas funciones de la Parte Mandataria o todas ellas.

#### Artículo 41

En virtud del artículo 5, párrafo 2, de esta Convención, el Consejo podrá, a petición de cualquier Parte Contratante y teniendo en cuenta las necesidades especiales de los países en desarrollo que sean Estados Partes en esta Convención:

- a) Prestar asistencia técnica a cualquier Parte Contratante para promover los objetivos de esta Convención;
- b) Prestar asistencia técnica a cualquier Parte Contratante para ayudarla a desempeñar sus funciones y obligaciones en virtud de esta Convención;
- c) Ayudar a cualquier Parte Contratante a aumentar su capacidad para obtener el beneficio máximo de la administración eficiente de la Zona bajo Mandato Internacional.

#### D. Las Comisiones

#### Artículo 42

1. Habrá una Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas, una Comisión de Operaciones, y una Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales.
2. Cada Comisión se compondrá de cinco a nueve miembros nombrados por el Consejo entre las personas propuestas por las Partes Contratantes. El Consejo invitará a todas las Partes Contratantes a presentar candidaturas.
3. No podrá haber en ninguna Comisión dos miembros que sean nacionales del mismo Estado.
4. La mayoría de los miembros de la Comisión elegirá en su seno el Presidente de la misma.
5. Cada Comisión desempeñará las funciones prescritas en esta Convención y las demás que el Consejo especifique en cualquier momento.



Artículo 43

1. Los miembros de la Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas tendrán las calificaciones y la experiencia adecuadas en materia de administración de los recursos de los fondos marinos, ciencias del océano, seguridad marítima, ingeniería del océano y del mar, y tecnología y prácticas mineras y minerales. No serán funcionarios a tiempo completo del Organismo.

2. La Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas:

- a) Examinará y recomendará al Consejo para su aprobación, los anexos a esta Convención conforme al capítulo V;
- b) Obtendrá de las Partes Contratantes la información que considere necesaria y útil para el desempeño de sus funciones, y transmitirá esa información a las Partes Contratantes.

Artículo 44

1. Los miembros de la Comisión de Operaciones tendrán las calificaciones y experiencia adecuadas en materia de administración de recursos de los fondos marinos, y de funcionamiento de instalaciones, equipo y aparatos marinos.

2. La Comisión de Operaciones:

- a) Expedirá concesiones para la exploración y explotación de los minerales de los fondos marinos, excepto en la Zona bajo Mandato Internacional;
- b) Supervisará las operaciones de los titulares de licencias en cooperación con la Parte Mandataria o Patrocinadora, según corresponda, pero no se dedicará por sí misma a la exploración ni a la explotación;
- c) Desempeñará, con respecto a las controversias entre las Partes Contratantes, las funciones que se especifican en la sección E de este capítulo;
- d) Con arreglo a la sección E de este capítulo, iniciará los procedimientos por supuestas violaciones de la presente Convención, con inclusión de los procedimientos de revocación o suspensión de concesiones, pero sin limitarse a estos procedimientos;
- e) Organizará e inspeccionará la recaudación de cuotas internacionales y otras formas de pago;
- f) Organizará la obtención y difusión de información relativa a las operaciones autorizadas;

- g) Supervisará el desempeño de las funciones del Organismo con arreglo a cualquier acuerdo celebrado entre una Parte Mandataria y el Organismo en virtud del artículo 29;
- h) Expedirá permisos para perforaciones profundas.

#### Artículo 45

1. Los miembros de la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales tendrán las calificaciones y experiencia adecuadas en materia de hidrografía, batimetría, geodesia y geología marinas. No podrán ser funcionarios a tiempo completo del Organismo.

2. La Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales:

- a) Estudiará el trazado de límites presentado por las Partes Contratantes con arreglo a los artículos 1 y 26 a fin de que estén en conformidad con las disposiciones de esta Convención, negociará cualesquiera discrepancias con las Partes Contratantes y, cuando tales discrepancias no queden resueltas, incoará ante el Tribunal el procedimiento previsto en la sección E de este capítulo;
- b) Hará recomendaciones a las Partes Contratantes conforme al artículo 30;
- c) A instancia de una Parte Contratante asesorará sobre cualquier cuestión de límites planteada en virtud de esta Convención.

#### E. El Tribunal

#### Artículo 46

1. El Tribunal decidirá todas las controversias y dictaminará acerca de todas las cuestiones relacionadas con la interpretación y aplicación de esta Convención que le sean sometidas de conformidad con lo dispuesto en esta Convención. En sus decisiones y dictámenes el Tribunal aplicará también los principios pertinentes del derecho internacional.

2. Con sujeción a la autorización prevista en el Artículo 96 de la Carta de las Naciones Unidas, el Tribunal podrá solicitar de la Corte Internacional de Justicia una opinión consultiva sobre cualquier cuestión de derecho internacional.

#### Artículo 47

1. El Tribunal se compondrá de cinco, siete o nueve magistrados independientes que reúnan las condiciones requeridas para el ejercicio de las más altas funciones

judiciales en sus respectivos países, o que sean jurisconsultos de reconocida competencia en materias comprendidas en la esfera de aplicación de esta Convención. En la composición del Tribunal en su conjunto estarán representados los principales sistemas jurídicos del mundo.

2. No podrá haber dos miembros del Tribunal que sean nacionales del mismo Estado.

#### Artículo 48

1. Toda Parte Contratante tendrá derecho a designar candidatos a magistrados del Tribunal. El Consejo elegirá al Tribunal de una nómina de tales candidatos.

2. Los miembros del Tribunal desempeñarán sus cargos por nueve años y podrán ser reelegidos. Sin embargo, el Consejo podrá determinar un procedimiento de períodos escalonados. En tal caso, los magistrados cuyos períodos hayan de expirar antes de cumplirse los nueve años serán designados mediante sorteos que efectuará el Secretario General.

3. Los miembros del Tribunal seguirán desempeñando sus funciones hasta que tomen posesión del cargo sus sucesores. Después de reemplazados, continuarán conociendo de los casos que hubieren iniciado, hasta su terminación.

4. Todo miembro del Tribunal incapaz de desempeñar sus funciones podrá ser separado del cargo por el Consejo previa recomendación unánime de los demás miembros del Tribunal.

5. Cuando se produzca una vacante, el Consejo elegirá un sucesor que desempeñará el cargo por el resto del período de su predecesor.

#### Artículo 49

El Tribunal establecerá su reglamento; elegirá a su Presidente; nombrará su Secretario y determinará sus obligaciones y la duración de su mandato; y aprobará las normas para el nombramiento del personal restante.

#### Artículo 50

1. Toda Parte Contratante que considere que otra Parte Contratante ha dejado de cumplir alguna de las obligaciones previstas en esta Convención podrá acudir al Tribunal.

2. Antes de iniciar tal procedimiento ante el Tribunal, la Parte Contratante planteará el asunto ante la Comisión de Operaciones.

3. La Comisión de Operaciones emitirá por escrito un dictamen motivado tras haber dado a cada una de las Partes Contratantes interesadas la oportunidad de presentar sus argumentos y de replicar a los aducidos por la otra parte.

4. Si la Parte Contratante acusada de una violación no cumple los términos de tal dictamen dentro del plazo establecido por la Comisión, la otra Parte interesada podrá someter la cuestión al Tribunal.

5. Si la Comisión no emite un dictamen dentro de un plazo de tres meses contado a partir de la fecha en que le haya sido presentado el asunto, cualquiera de las Partes interesadas podrá acudir al Tribunal sin esperar más tiempo el dictamen de la Comisión.

#### Artículo 51

1. Siempre que la Comisión de Operaciones, actuando por iniciativa propia o a instancia del titular de una licencia, estime que una Parte Contratante o el titular de una licencia ha dejado de cumplir alguna de las obligaciones previstas en esta Convención, emitirá por escrito un dictamen motivado sobre el asunto tras haber dado a esa parte la oportunidad de presentar sus observaciones.

2. Si la parte interesada no cumple lo dispuesto en tal dictamen dentro del plazo fijado por la Comisión, ésta podrá acudir ante el Tribunal.

#### Artículo 52

1. Si el Tribunal estima que una Parte Contratante o el titular de una licencia ha dejado de cumplir alguna de las obligaciones previstas en esta Convención, esa parte quedará obligada a tomar las disposiciones que sean necesarias para ejecutar el fallo del Tribunal.

2. El Tribunal podrá decidir, en su caso, que la Parte Contratante o el titular de una licencia que haya dejado de cumplir las obligaciones previstas en esta Convención pague al Organismo una multa que no excederá de 1.000 dólares por cada día de incumplimiento, que indemnice a la otra parte interesada los daños causados o que haga ambas cosas a la vez.

3. Cuando el Tribunal juzgue que el titular de una licencia ha cometido una violación grave y persistente de lo dispuesto en esta Convención y no ha puesto en práctica dentro de un plazo razonable sus operaciones, el Consejo podrá, según corresponda, revocar la concesión o pedir a la Parte Mandataria que la revoque. No obstante, no se privará de la licencia al titular de ella cuando sus actividades se hayan ejercido por orden de una Parte Mandataria o Patrocinadora.

#### Artículo 53

Si las controversias a que se refieren los artículos 1, 26 y 30 no han quedado resueltas dentro de los plazos y según los métodos prescritos en dichos artículos, la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales acudirá al Tribunal.

#### Artículo 54

1. Toda Parte Contratante que impugne la legalidad de medidas adoptadas por el Consejo, la Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas, la Comisión de Operaciones o la Comisión de Delimitación de los Fondos Marinos Internacionales, alegando una violación de esta Convención, falta de competencia, infracción de reglas importantes de procedimiento, falta de fundamento o abuso de atribuciones, podrá acudir al Tribunal.

2. Toda persona podrá, en las mismas condiciones, acudir al Tribunal respecto de una decisión que le vaya dirigida o de una decisión que, aunque dictada en forma de norma o decisión dirigida a otra persona, le interese directamente.

3. Los procedimientos previstos en este artículo se incoarán dentro de un plazo de dos meses contado, según proceda, desde la publicación de la medida de que se trate o su notificación al interesado o, a falta de tal publicación o notificación, desde el día en que éste haya tenido conocimiento de tal medida.

4. Si el Tribunal estima fundado el recurso, anulará y dejará sin efecto la medida impugnada, y decidirá hasta qué punto tal anulación habrá de aplicarse retroactivamente.

#### Artículo 55

1. El órgano responsable de una medida declarada nula y sin efecto por el Tribunal será requerido para que tome las disposiciones necesarias para dar cumplimiento al fallo del Tribunal.

2. En su caso, el Tribunal podrá exigir que el Organismo repare todo daño causado por sus órganos o sus funcionarios en el desempeño de sus funciones.

#### Artículo 56

Cuando en un asunto pendiente ante una corte o un tribunal de una de las Partes Contratantes se plantee una cuestión de interpretación de esta Convención o de validez o interpretación de las medidas tomadas por un órgano del Organismo, la corte o tribunal de que se trate podrá pedir al Tribunal que dictamine al respecto.

#### Artículo 57

El Tribunal será también competente para resolver cualquier controversia relacionada con la materia objeto de esta Convención, que le haya sido sometida en aplicación de lo previsto en un acuerdo, una licencia o un contrato.

#### Artículo 58

Cuando una Parte Contratante haya dejado de cumplir obligaciones que le incumben en virtud de un fallo del Tribunal, la otra Parte en el asunto podrá recurrir al Consejo, el cual decidirá acerca de las medidas que han de tomarse para dar efecto al fallo. En su caso, el Consejo podrá decidir suspender temporalmente, en todo o en parte, los derechos que en virtud de esta Convención tenga la Parte que ha dejado de cumplir sus obligaciones, sin vulnerar los derechos de los titulares de una licencia que no hayan contribuido al incumplimiento de tales obligaciones. La amplitud de la suspensión deberá guardar relación con la amplitud y gravedad de la violación.

#### Artículo 59

Siempre que el Consejo dicte una orden en circunstancias de urgencia para evitar daños graves al medio marino, toda Parte Contratante directamente afectada podrá solicitar su revisión inmediata por el Tribunal, el cual confirmará o suspenderá sin tardanza la aplicación de esa orden de urgencia en espera de la decisión del asunto.

#### Artículo 60

Cualquier órgano del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos podrá solicitar del Tribunal un dictamen sobre toda cuestión jurídica relacionada con la materia objeto de esta Convención.

## F. La Secretaría

### Artículo 61

La Secretaría se compondrá de un Secretario General y del personal que requiera el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos. El Secretario General será nombrado por el Consejo de una nómina de candidatos propuestos por las Partes Contratantes. Su nombramiento se hará por seis años y podrá renovarse.

### Artículo 62

El Secretario General:

- a) Será el más alto funcionario administrativo del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos, y actuará como tal en todas las reuniones de la Asamblea y del Consejo;
- b) Rendirá a la Asamblea y al Consejo un informe sobre las actividades del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos;
- c) Reunirá, publicará y difundirá información que contribuya a ampliar los conocimientos de la humanidad sobre los fondos marinos y sus recursos;
- d) Desempeñará las demás funciones que le encomienden la Asamblea o el Consejo.

### Artículo 63

1. En el cumplimiento de sus deberes, el Secretario General y el personal de la Secretaría no solicitarán ni recibirán instrucciones de ningún gobierno ni de ninguna autoridad ajena al Organismo y se abstendrán de actuar en forma alguna que sea incompatible con su condición de funcionarios internacionales responsables únicamente ante el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos.

2. Cada Parte Contratante respetará el carácter exclusivamente internacional de las funciones del Secretario General y del personal de la Secretaría y no tratará de influir sobre ellos en el desempeño de sus funciones.

### Artículo 64

1. El personal de la Secretaría del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos será nombrado por el Secretario General de acuerdo con las reglas generales establecidas por el Consejo.

2. Se asignará personal adecuado a los distintos órganos del Organismo, según se requiera.

3. La consideración primordial que se tendrá en cuenta al nombrar el personal de la Secretaría y al determinar las condiciones del servicio es la necesidad de asegurar el más alto grado de eficiencia, competencia e integridad. Se dará debida consideración a la importancia de contratar el personal en forma de que haya la más amplia representación geográfica posible.

G. Conflictos de intereses

Artículo 65

Ningún representante ante la Asamblea o el Consejo ni ningún miembro del Tribunal, las Comisiones, los órganos auxiliares (salvo los órganos asesores o consultivos), o la Secretaría, mientras desempeñe tales cargos de representante o de miembro, podrá colaborar activamente ni participar financieramente en ninguna de las operaciones de una empresa que se dedique a explorar o explotar los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos.



## Capítulo V

### REGLAMENTOS Y PRACTICAS RECOMENDADAS

#### Artículo 66

1. Los Reglamentos y Prácticas Recomendadas figuran en los anexos a esta Convención.
2. Los anexos deberán ser conformes a esta Convención, a sus apéndices y a cualquier enmienda a los mismos. Toda Parte Contratante podrá impugnar un anexo, una enmienda a un anexo, o cualquiera de sus disposiciones basándose en que no es necesario o razonable o en que constituye un abuso de poderes, sometiendo a tal efecto la cuestión al Tribunal conforme al artículo 54.
3. Los anexos serán aprobados y enmendarán conforme al artículo 67.  
Los anexos que, en su caso, se aprueben junto con esta Convención podrán ser enmendados conforme al artículo 67.

#### Artículo 67

Los anexos a esta Convención y las enmiendas a los anexos serán aprobados conforme al siguiente procedimiento:

- a) Serán preparados por la Comisión de Reglamentos y Prácticas Recomendadas y sometidos a las Partes Contratantes para que formulen observaciones;
- b) Después de recibir las observaciones, la Comisión preparará un texto revisado del anexo o de las enmiendas al mismo;
- c) El texto será presentado a continuación al Consejo, que lo aprobará o lo devolverá a la Comisión para que ésta continúe su estudio;
- d) Si el Consejo aprueba el texto, lo someterá a las Partes Contratantes;
- e) El anexo o las enmiendas al mismo entrarán en vigor a los tres meses de su presentación a las Partes Contratantes, o al finalizar un plazo más largo que disponga el Consejo, a menos que entretanto más de un tercio de las Partes Contratantes haga constar ante el Organismo su desaprobación;
- f) El Secretario General notificará inmediatamente a todos los Estados contratantes la entrada en vigor de cualquier anexo o enmienda al mismo.

Artículo 68

1. Los anexos se limitarán a los Reglamentos y Prácticas Recomendadas necesarios para:

a) Fijar el nivel, la base, y los procedimientos de contabilidad para determinar los derechos y otros gravámenes internacionales, dentro de las escalas indicadas en el apéndice A;

b) Establecer las garantías de ejecución de los trabajos dentro de las escalas indicadas en los apéndices A y B;

c) Establecer criterios para definir la competencia técnica y financiera de los solicitantes de licencias;

d) Hacer que todas las actividades de exploración y explotación, así como todas las perforaciones profundas, se desarrollen con salvaguardas rigurosas y adecuadas para la protección de la vida y la seguridad humanas y del medio marino;

e) Proteger los organismos marinos vivos de los daños que puedan producir las actividades de exploración y explotación;

f) Impedir o reducir a límites aceptables el trastorno que las actividades de exploración y explotación puedan causar en relación con otros usos o a otros usuarios del medio marino;

g) Garantizar la seguridad en el diseño y construcción de las instalaciones y equipos fijos de exploración y explotación;

h) Facilitar los servicios de búsqueda y salvamento, en particular la asistencia a los acuanautas, y la denuncia de accidentes;

i) Impedir despilfarros innecesarios en la extracción de minerales de los fondos marinos;

j) Normalizar la medición de la profundidad del agua y la definición de otras características naturales pertinentes para la determinación de los límites exactos de la Zona Internacional de los Fondos Marinos;

k) Disponer la forma en que las Partes Contratantes deben describir sus límites y los tipos de información que deben presentarse en apoyo de ellos;

l) Fomentar la uniformidad en los mapas y cartas de los fondos marinos;

m) Facilitar la gestión de parte de la Zona bajo Mandato Internacional conforme a cualquier acuerdo que pueda establecerse entre una Parte Mandataria y el Organismo en virtud del artículo 29;

n) Establecer y prescribir las condiciones para el uso de las reservas y parques marinos internacionales;

2. La aplicación de cualquier Reglamento o Práctica Recomendada podrá limitarse en cuanto a su duración o a su ámbito geográfico, pero sin discriminar contra ninguna Parte Contratante o ningún titular de licencia.

#### Artículo 69

Las Partes Contratantes convienen en colaborar entre sí y con la Comisión competente para lograr la mayor uniformidad posible en los reglamentos, normas, procedimientos y organizaciones relacionados con las materias comprendidas en el artículo 68, a fin de facilitar y mejorar la exploración y explotación de los recursos de los fondos marinos.

#### Artículo 70

En los anexos y en las enmiendas a los mismos se tendrán en cuenta los acuerdos internacionales vigentes y, cuando proceda, tales anexos y enmiendas se prepararán en colaboración con otras organizaciones internacionales competentes. En especial, se respetarán los acuerdos y reglamentos internacionales vigentes sobre la seguridad de la vida en el mar.

#### Artículo 71

1. Salvo que se disponga otra cosa en esta Convención, los anexos y las enmiendas a los mismos aprobados por el Consejo serán obligatorios para todas las Partes contratantes.

2. Las Prácticas Recomendadas no tendrán carácter obligatorio.

#### Artículo 72

Toda Parte Contratante que estime que una disposición de un anexo o de una enmienda al mismo no puede aplicarse razonablemente debido a circunstancias especiales podrá pedir una exención a la Comisión de Operaciones y, si no se concede dicha exención el plazo de tres meses, podrá apelar al Tribunal dentro de un plazo de otros dos meses.

## Capítulo VI

### TRANSICION

#### Artículo 73

1. Se protegerá debidamente la integridad de las inversiones efectuadas en la Zona Internacional de los Fondos Marinos antes de la entrada en vigor de esta Convención.

2. Todas las autorizaciones de explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos concedidas por una Parte Contratante antes del 1º de julio de 1970 seguirán vigentes sin modificaciones después de la entrada en vigor de esta Convención; no obstante:

a) Las actividades desarrolladas con arreglo a esas autorizaciones se realizarán en la medida de lo posible, conforme a lo dispuesto en esta Convención;

b) Las nuevas actividades que con arreglo a tal autorización preveía se inicien después de la entrada en vigor de esta Convención se regirán por las disposiciones reglamentarias de esta Convención sobre la protección de la vida y la seguridad humanas y del medio marino y la prohibición de entorpecimientos injustificados de otros usos del medio marino;

c) En caso de expiración o abandono de tales autorizaciones, o de revocación por la Parte Autorizante, lo dispuesto en esta Convención será plenamente aplicable a toda exploración o explotación de los recursos que queden en las zonas comprendidas en dichas autorizaciones;

d) Las Partes Contratantes entregarán al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos, con respecto a tales autorizaciones, los pagos sobre la producción previstos en esta Convención.

3. Toda Parte Contratante que haya autorizado la explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos el 1º de julio de 1970 o posteriormente estará obligada, si así lo solicita la persona autorizada, a expedir como Parte Mandataria nuevas licencias conforme a lo dispuesto en esta Convención o a patrocinar la solicitud que la persona autorizada presente al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos para obtener nuevas licencias. La nueva licencia expedida por la Parte Mandataria tendrá las mismas condiciones y modalidades que su autorización previa, pero no será incompatible con esta Convención y la propia Parte

Mandataria será responsable del cumplimiento de las nuevas obligaciones resultantes de la aplicación de esta Convención, en particular con respecto a los derechos y demás gravámenes exigidos por esta Convención.

4. Lo dispuesto en el párrafo 3 se aplicará en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor de esta Convención para la Parte Contratante interesada, pero en ningún caso más de cinco años después de la entrada en vigor de esta Convención.

5. Hasta que se conviertan en nuevas licencias conforme al párrafo 3, todas las autorizaciones de explotación de los recursos minerales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos concedidas el 1º de julio de 1970 o posteriormente tendrán la misma categoría que las autorizaciones concedidas conforme al párrafo 2. Cinco años después de la entrada en vigor de esta Convención, todas las autorizaciones que no se hayan convertido en nuevas licencias conforme al párrafo 3 serán nulas y sin efectos.

6. Toda Parte Contratante que haya autorizado actividad dentro de la Zona Internacional de los Fondos Marinos después del 1º de julio de 1970 pero antes de que esta Convención haya entrado en vigor para dicha Parte indemnizará al titular de la licencia por cualquier pérdida de sus inversiones que sea consecuencia de la aplicación de esta Convención.

#### Artículo 74

1. El número de miembros del Tribunal y de las Comisiones y el personal de la secretaría estará en consonancia con el cometido que desempeñen.

2. Hasta que disponga de ingresos suficientes para el pago de sus gastos administrativos, el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos podrá tomar prestados fondos para sufragar esos gastos. Las Partes Contratantes convienen en estudiar con ánimo favorable las solicitudes de préstamos del Organismo.

## Capítulo VII

### DEFINICIONES

#### Artículo 75

Salvo que del contexto de una disposición determinada se desprenda otra interpretación, se aplicarán las siguientes definiciones:

1. Por "Convención" se entenderá todas las disposiciones y enmiendas de esta Convención, sus apéndices y sus anexos.

2. Por "Parte Mandataria" se entenderá la Parte Contratante que conforme al capítulo III desempeñe funciones de mandato en la parte de la Zona bajo Mandato Internacional situada frente a su costa.

3. Por "Parte Patrocinadora" se entenderá la Parte Contratante que patrocine una solicitud de licencia o permiso ante el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos. En este contexto se emplea el término "patrocinar".

4. Por "Parte Autorizante" se entenderá la Parte Contratante que autorice cualquier actividad en la Zona Internacional de los Fondos Marinos, y en particular la Parte Mandataria que expida licencias de exploración o explotación. En este contexto se emplea el término "autorizar". En el caso de los buques, por "Parte Autorizante" se entenderá el Estado de su nacionalidad.

5. Por "Parte Empresario" se entenderá la Parte Contratante que explore o explote por sí misma los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos.

6. Por "titular de licencia" se entenderá el Estado, grupo de Estados o persona física o moral que posean una licencia de exploración o explotación de los recursos naturales de la Zona Internacional de los Fondos Marinos.

7. Por "exploración" se entenderá cualquier operación que se efectúe en la Zona Internacional de los Fondos Marinos con la finalidad principal o última de descubrir y evaluar, o explotar, yacimientos minerales pero no se entenderán las investigaciones científicas. Por tal expresión no se entenderán las actividades similares que se efectúen conforme a una licencia de explotación.

8. Por "perforación profunda" se entenderá cualquier forma de perforación o excavación que se efectúe en la Zona Internacional de los Fondos Marinos a más de 300 metros de profundidad por debajo de la superficie de los fondos marinos.

9. Por "país sin litoral o cuyo litoral sólo se prolonga por la plataforma continental" se entenderá la Parte Contratante que no sea Parte Mandataria.

## Capítulo VIII

### ENMIENDA Y RETIRO

#### Artículo 76

Toda enmienda propuesta de esta Convención o de los apéndices de la misma que haya sido aprobada por el Consejo y por el voto de dos terceras partes de los miembros de la Asamblea será presentada por el Secretario General a las Partes Contratantes para que la ratifiquen conforme a sus respectivos procedimientos constitucionales. Entrará en vigor cuando haya sido ratificada por dos tercios de las Partes Contratantes, incluidos cada uno de los seis Estados que hayan sido designados conforme al apartado a) del párrafo 2 del artículo 36 cuando el Consejo apruebe la enmienda. Las enmiendas no tendrán efecto retroactivo.

#### Artículo 77

1. Toda Parte Contratante podrá retirarse de esta Convención mediante notificación escrita dirigida al Secretario General. El Secretario General comunicará sin tardanza el retiro a las demás Partes Contratantes.

2. El retiro surtirá efecto un año después de la fecha en que el Secretario General reciba la notificación.

Capítulo IX

DISPOSICIONES FINALES

Artículo 78



Apéndice A

CONDICIONES Y PROCEDIMIENTOS APLICABLES A TODAS LAS LICENCIAS QUE  
SE CONCEDAN PARA LA ZONA INTERNACIONAL DE LOS FONDOS MARINOS

1. Actividades que requieren licencia o permiso

1.1. Conforme al artículo 13 de esta Convención, todas las operaciones de exploración y explotación de la Zona Internacional de los Fondos Marinos que tengan como finalidad principal o última el descubrimiento o evaluación y la explotación de yacimientos minerales habrán de ser autorizadas.

1.2. Habrá dos categorías de licencias:

- a) Las licencias de exploración no exclusivas autorizarán las mediciones geofísicas y geoquímicas y la obtención de muestras de los fondos marinos a efectos de exploración. No estarán sujetas a restricciones en cuanto a su extensión y no implicarán derecho exclusivo de exploración ni derecho preferente alguno para solicitar licencias de explotación. Tendrán validez durante dos años a partir de la fecha de su otorgamiento y serán renovables por plazos sucesivos de dos años.
- b) Las licencias de explotación autorizarán la exploración y la explotación de uno de los grupos de minerales descritos en la sección 5 en una zona determinada. Incluirán el derecho exclusivo a emprender perforaciones profundas y otras formas de penetración en el subsuelo a efectos de exploración y explotación de los minerales descritos en los párrafos 5.1 a) y 5.1 c).  
Se otorgarán para un plazo limitado y expirarán una vez transcurridos 15 años si no se llega a conseguir una producción comercial.

1.3. El derecho a emprender perforaciones profundas para la exploración o explotación se conferirá solamente en virtud de una licencia de explotación.

1.4. Las perforaciones profundas para fines distintos de la exploración o explotación de los minerales de los fondos marinos se autorizarán mediante un permiso para realizar perforaciones profundas otorgado gratuitamente por el Organismo Internacional de Recursos de los Fondos Marinos, a condición de que:

- a) La solicitud vaya acompañada de una declaración de la Parte Patrocinadora por la que se certifique la competencia técnica del solicitante y se acepte la responsabilidad por cualquier daño que puedan causar tales perforaciones;

- b) La solicitud del permiso vaya acompañada de una descripción del emplazamiento proyectado de las perforaciones, de sismogramas y de las demás informaciones pertinentes sobre la geología de los alrededores de los lugares donde se proyecte realizar las perforaciones, así como de una descripción del equipo que se vaya a utilizar y de los procedimientos que se vayan a seguir;
- c) Las perforaciones proyectadas, y en particular los métodos que se vayan a seguir y el equipo que se vaya a utilizar, se ajusten a los requisitos establecidos en esta Convención y no creen, a juicio del Organismo, un peligro incontrolable para la seguridad humana, la propiedad y el medio;
- d) Las perforaciones no se vayan a realizar dentro de una zona ya comprendida en una licencia de explotación o no sean impugnadas por el titular de tal licencia;
- e) El solicitante convenga en facilitar rápidamente al Organismo / al público la información geológica obtenida mediante las perforaciones.

## 2. Procedimientos generales para la concesión de licencias

2.1. La Parte Autorizante o Patrocinadora certificará la solvencia financiera y la competencia técnica del empresario y exigirá a éste que se atenga a las normas, disposiciones y procedimientos indicados en la licencia.

2.2. Cada Parte Autorizante o Patrocinadora establecerá procedimientos para la tramitación rápida y equitativa de las solicitudes de licencias.

2.3. La Parte Autorizante o Patrocinadora que considere que no puede ejercer una vigilancia apropiada sobre los empresarios autorizados o patrocinados por ella conforme a esta Convención sólo podrá autorizar o patrocinar a empresarios si sus operaciones son supervisadas por el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos conforme a un acuerdo entre la Parte Autorizante o Patrocinadora y el Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos. En tal caso los derechos, en particular de arrendamiento, pagaderos normalmente al Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos se aumentarán según proceda para compensar sus gastos de supervisión.

## 3. Licencias de exploración: procedimiento

3.1. Todas las solicitudes de licencias de exploración y de renovación de las mismas irán acompañadas de unos derechos de 500 a 1.500 dólares, según se especifica en un anexo, y de una descripción de la situación de la zona general que se vaya a investigar y de los tipos de actividades que se vayan a emprender. El /aquí se incluirá una

cifra comprendida entre el 50% y el  $66 \frac{2}{3}\%$  de los derechos será remitido por la Parte Autorizante o Patrocinadora al Organismo junto con copia de la solicitud.

3.2. La Parte Autorizante o Patrocinadora transmitirá al Organismo la descripción mencionada en el párrafo 3.1 y su garantía de que las actividades no serán perjudiciales para el medio marino.

3.3. La Parte Autorizante o Patrocinadora podrá exigir al empresario unos derechos de licencia adicionales que no excedan de 3.000 dólares, para contribuir a sufragar los gastos administrativos de esa Parte, y podrá conservar tales derechos.

3.4. Las licencias de exploración no serán renovadas en el caso de que las actividades desarrolladas por el empresario en virtud de la licencia anterior no se ajusten a lo dispuesto en esta Convención o a las condiciones de la licencia.

#### 4. Licencias de explotación: procedimiento

4.1. Todas las solicitudes de licencias de explotación irán acompañadas de unos derechos de 5.000 a 15.000 dólares por bloque, según se especifica en un anexo. El [aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 50% y el  $66 \frac{2}{3}\%$  de los derechos será remitido por la Parte Autorizante o Patrocinadora al Organismo junto con copia de la solicitud.

4.2. Conforme a la sección 5, en las solicitudes se indicará la categoría de los minerales de la zona específica para la cual se pide la licencia.

4.3. Cuando se conceda a un solicitante una licencia que comprenda más de un bloque, no será necesario expedir más que un certificado.

4.4. La Parte Autorizante o Patrocinadora podrá exigir al empresario unos derechos de licencia adicionales que no excedan de 30.000 dólares, para contribuir a los gastos administrativos de esa Parte, y podrá conservar tales derechos.

4.5. Los derechos de licencia que se indican en el párrafo 4.1 constituirán el pago de los derechos de arrendamiento correspondientes a los dos primeros años.

#### 5. Derechos conferidos por las licencias de explotación: categorías y tamaño de los bloques

5.1. Las licencias de explotación se limitarán a una de las siguientes categorías de minerales:

- a) Fluidos o minerales extraídos en estado fluido, tales como petróleo, gas, helio, nitrógeno, dióxido de carbono, agua, energía geotérmica, azufre y minerales salinos.

- b) Nódulos de óxido de manganeso y otros minerales que se encuentran en la superficie de los fondos marinos.
- c) Otros minerales, incluidos los minerales de la categoría b) que se encuentran debajo de la superficie de los fondos marinos y los lodos metalíferos.

5.2. Cada licencia de explotación se concederá para una zona determinada de los fondos marinos y, verticalmente debajo de ésta, de su subsuelo, que en adelante se denominará "bloque" en esta Convención. Los métodos para la delimitación de los bloques y de partes de los mismos se indicarán en un anexo.

5.3. En la categoría descrita en el apartado a) del párrafo 5.1, el bloque será de aproximadamente  $500 \text{ km}^2$ , que cuando comience la producción se reducirán a una cuarta parte del bloque. Cada licencia de explotación se concederá para un bloque como máximo, pero podrán obtenerse mediante un solo certificado licencias de explotación para un rectángulo que comprenda hasta 16 bloques contiguos, que cuando comience la producción podrán reducirse en tres cuartas partes a varios bloques, un solo bloque o parte de un solo bloque. El requisito de renuncia no se aplicará a las licencias expedidas para zonas de un cuarto de bloque o menos.

5.4. En la categoría descrita en el apartado b) del párrafo 5.1, el bloque será de aproximadamente  $40.000 \text{ km}^2$ , que cuando comience la producción se reducirán a una cuarta parte del bloque. Cada licencia de explotación se concederá para un bloque como máximo, pero podrán obtenerse mediante un solo certificado licencias de explotación para un rectángulo que comprenda hasta cuatro bloques contiguos, que cuando comience la producción podrán reducirse a un solo bloque o a una parte de un solo bloque que constituya un cuarto del área total de los bloques. El requisito de renuncia no se aplicará a las licencias expedidas para zonas de un cuarto de bloque o menos.

5.5. En la categoría descrita en el apartado c) del párrafo 5.1, el bloque será de aproximadamente  $500 \text{ km}^2$ , que cuando comience la producción se reducirán a una octava parte del bloque. Cada licencia se concederá para un bloque como máximo, pero podrán obtenerse mediante un solo certificado licencias de explotación para hasta ocho bloques contiguos, que cuando comience la producción podrán reducirse a un solo bloque o a una parte de un solo bloque que comprenda un octavo del área total de los bloques. La renuncia no se aplicará a las licencias expedidas para un octavo de bloque o menos.

5.6. Las solicitudes de licencias de explotación podrán referirse a zonas menores que el máximo mencionado.

5.7. Los empresarios podrán en cualquier momento renunciar a sus derechos a la totalidad o parte de la zona objeto de la licencia.

5.8. Se estimará que ha comenzado o que se mantiene la producción comercial cuando el valor en el lugar de extracción de los minerales explotados llegue como mínimo a 100.000 dólares al año. El Organismo decidirá el mínimo exigido y el método de determinación de este valor.

5.9. Si no se mantiene la producción comercial, la licencia de explotación expirará a los cinco años de su cesación, pero cuando la producción se interrumpa o se suspenda por causas ajenas a la voluntad del empresario, la licencia será prorrogada por un plazo igual al tiempo que haya estado suspendida la producción por causas ajenas a la voluntad del empresario.

#### 6. Derechos de arrendamiento y trabajos mínimos exigibles

##### Derechos de arrendamiento

6.1. Hasta que se alcance la producción comercial, se pagarán anualmente los siguientes derechos de arrendamiento a partir del tercer año después de la expedición de la licencia: a) de 2 a 10 dólares por  $\text{km}^2$ , según se especifique en el anexo pertinente, para la categoría de minerales descrita en el apartado a) del párrafo 5.1; de 2 a 10 dólares por 100  $\text{km}^2$  para la categoría de minerales descrita en el apartado b) del párrafo 5.1 del apéndice A; de 2 a 10 dólares por  $\text{km}^2$  para la categoría de minerales descrita en el apartado c) del párrafo 5.1.

6.2. Los derechos del párrafo 6.1 aumentarán a una tasa del 10% al año, calculado sobre la base de los derechos de arrendamiento iniciales, durante los diez primeros años después del tercer año, y aumentarán en un 20% al año, calculado sobre la base de los derechos de arrendamiento iniciales, durante los dos años siguientes.

6.3. Una vez iniciada la producción comercial, los derechos anuales de arrendamiento serán de 5.000 a 25.000 dólares por bloque, cualquiera que sea el tamaño del bloque.

6.4. Los derechos de arrendamiento deberán ser pagados anualmente por anticipado a la Parte Autorizante o Patrocinadora, que remitirá el aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 50% y el 66 2/3% de los derechos al Organismo. La Parte Autorizante o Patrocinadora podrá exigir al empresario que pague unos derechos de arrendamiento adicionales que no excedan de la suma pagada conforme a los párrafo 6.1 a 6.3, para contribuir a los gastos administrativos de esa Parte, y podrá conservar tales derechos.

Trabajos mínimos exigibles

6.5. Hasta que se alcance la producción comercial, el empresario depositará una suma como garantía de ejecución de los trabajos o prestará una fianza suficiente por dicha suma, por cada licencia y al comienzo de cada año.

6.6. La garantía mínima anual de ejecución de los trabajos en cada bloque aumentará conforme al siguiente cuadro:

Minerales comprendidos en los apartados a)  
y c) del párrafo 5.1

Minerales comprendidos en el apartado b)  
del párrafo 5.1

<u>Años</u>	<u>Suma anual</u>
1-5	20.000 dólares
6-10	180.000
11-15	200.000
<u>Total</u>	<u>2.000.000 dólares</u>

<u>Años</u>	<u>Suma anual</u>
1-2	20.000 dólares
3-10	120.000
11-15	200.000
<u>Total</u>	<u>2.000.000 dólares</u>

La garantía mínima anual de ejecución de los trabajos en parte de un bloque será una fracción apropiada de estas sumas que se especificará en un anexo.

6.7. La garantía de ejecución de los trabajos será reembolsada al empresario cuando la Parte Autorizante o la Parte Patrocinadora reciban la prueba de que de hecho se ha gastado en operaciones una suma equivalente a la garantía. Los gastos efectuados en tierra por concepto de diseño o investigación de métodos y adquisición de equipo, así como los gastos de construcción fuera del lugar de los trabajos que estén directamente relacionados con el bloque o grupo de bloques objeto de la licencia, serán considerados como trabajos ejecutados hasta con 75% de la suma exigida.

6.8. Los gastos que excedan de la suma exigida en un año dado serán deducidos de las sumas exigidas en el año o años subsiguientes.

6.9. Si no se prueba satisfactoriamente que se han efectuado conforme a lo anteriormente dispuesto en esta sección los gastos exigidos, se perderá la suma depositada.

6.10. Si una vez transcurridos los cinco primeros años no se ha gastado la suma acumulativa exigida, se perderá la licencia de explotación.

6.11. Una vez iniciada la producción comercial, el empresario depositará una suma anual de 100.000 dólares como mínimo, al principio de cada año, o prestará una fianza suficiente por dicha suma, garantía de la que le será reembolsada una cantidad equivalente a los gastos efectuados en el bloque o relacionados con el bloque y al valor de la producción en el lugar de extracción.

6.12. Si se suspende o aplaza la producción por causas ajenas a la voluntad del empresario, no se exigirá a éste que efectúe el depósito o preste la fianza que se dispone en el párrafo 6.11.

7. Presentación de planes de trabajo y de datos conforme a las licencias de explotación antes del comienzo de la producción comercial

7.1. Las solicitudes de licencias de explotación irán acompañadas de una descripción general de los trabajos que se vayan a realizar, del equipo que se vaya a utilizar y de los métodos que se vayan a seguir. El titular de la licencia someterá a la consideración de la Parte Autorizante o Patrocinadora los cambios que posteriormente se introduzcan en su plan de trabajo.

7.2. El titular de la licencia presentará a la Parte Autorizante o Patrocinadora, a los intervalos que se señalen, informes en los que se demuestre que ha ejecutado los trabajos mínimos exigibles. Se remitirán al Organismo copias de tales informes.

7.3. El titular de la licencia llevará registros de las perforaciones, los datos geofísicos y otros datos obtenidos en la zona objeto de su licencia y facilitará el acceso a los mismos a la Parte Autorizante o Patrocinadora si éstas lo solicitan.

7.4. Cada cinco años, o cuando renuncie a sus derechos a la totalidad o parte de la zona, o cuando presente el plan de producción descrito en la sección 6, el empresario transmitirá a la Parte Autorizante o Patrocinadora los mapas, secciones sísmicas, registros, análisis o informes que se indiquen en un anexo a esta Convención. La Parte Autorizante o Patrocinadora respetará el carácter confidencial de estos datos hasta diez años después de haberlos recibido, pero los facilitará al Organismo si éste lo solicita para utilizarlos confidencialmente en la inspección de las operaciones.

7.5. Los datos mencionados en el párrafo 7.4 serán transmitidos al Organismo diez años después de recibidos por la Parte Autorizante o Patrocinadora, y el Organismo los hará accesibles a la inspección pública. Tales datos serán transmitidos al Organismo inmediatamente después de revocarse una licencia.

8. Plan de producción y operaciones de producción

8.1. Antes de iniciarse la producción comercial, el titular de la licencia presentará un plan de producción a la Parte Autorizante o Patrocinadora y por conducto de ella al Organismo.

8.2. La Parte Autorizante o Patrocinadora y el Organismo pedirán que se introduzcan en el plan las modificaciones que puedan ser necesarias para que se ajuste a esta Convención.

8.3. Todo cambio en el plan de producción del titular de la licencia será comunicado a la Parte Autorizante o Patrocinadora y por conducto de ella al Organismo para que lo examinen y aprueben.

8.4. A más tardar, tres meses después del final de cada año a partir de la expedición de la licencia, el titular de ésta transmitirá a la Parte Autorizante o Patrocinadora, para que los remitan al Organismo, informes de producción y los demás datos que se indiquen en un anexo a esta Convención.

8.5. El empresario llevará registros geológicos, geofísicos y técnicos y facilitará el acceso a los mismos a la Parte Autorizante o Patrocinadora, si ésta lo solicita. Además, el empresario presentará anualmente los mapas, secciones e informes resumidos que se indiquen en los anexos a esta Convención.

8.6. La Parte Patrocinadora o Autorizante respetará el carácter confidencial de estos mapas e informes hasta diez años después de haberlos recibido, pero los facilitará al Organismo si éste lo solicita para utilizarlos confidencialmente en la inspección de las operaciones.

8.7. Los mapas e informes serán transmitidos al Organismo, que los hará accesibles a la inspección pública a más tardar diez años después de haber sido recibidos por la Parte Patrocinadora o Autorizante.

## 9. Operaciones unificadas

9.1. Las acumulaciones de fluidos y de otros minerales que se pueda conseguir que pasen de un bloque a otro y que racionalmente habrían de extraerse bajo el control de un solo empresario pero que se extiendan a ambos lados del límite de bloques adyacentes de cuyas licencias sean titulares diferentes empresarios serán objeto de gestión y producción unificadas.

9.2. Con respecto a los yacimientos que se extiendan a ambos lados de la línea de demarcación exterior de la Zona bajo Mandato Internacional, la Comisión de Operaciones tomará las medidas necesarias para que sean objeto de gestión y producción unificadas, dando a las Partes Mandataria y Patrocinadora y a los titulares de sus licencias un plazo razonable para que concierten un plan de operaciones.

## 10. Pagos sobre la producción

10.1. Una vez iniciada la producción comercial en virtud de una licencia de explotación, el empresario pagará a la Parte Autorizante o Patrocinadora una suma en efectivo sobre la producción, por valor de 500.000 a 2 millones de dólares por bloque, según se indique en un anexo a esta Convención.



10.2. A partir de esa fecha, el empresario pagará a la Parte Autorizante o Patrocinadora sumas proporcionales a la producción, análogas a los pagos totales que normalmente se hacen a los gobiernos en condiciones similares. Esos pagos serán equivalentes a entre el 5% y el 40% del valor bruto del petróleo y del gas en el lugar de extracción, y a entre el 2% y el 20% del valor bruto de otros minerales en el lugar de extracción, según se indique en un anexo a esta Convención. El pago anual total no será inferior a los derechos anuales de arrendamiento indicados en el párrafo 6.3.

10.3. La Parte Patrocinadora remitirá al Organismo todos los pagos que se hagan conforme a esta sección. La Parte Autorizante remitirá el \_\_\_\_\_ (aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 50% y el 66 2/3%) de tales pagos al Organismo.

#### 11. Graduación de los pagos según el medio y otros factores

11.1. La cuantía de los pagos y de las garantías de ejecución de los trabajos, así como las tasas a las que estos pagos y garantías aumentan con el tiempo, podrán graduarse en función de los riesgos y costos probables para el inversionista, y en particular de factores tales como la profundidad del agua, el clima, el volumen de producción, la proximidad a una producción ya existente u otros factores que afecten a la renta económica que razonablemente cabe esperar de la producción de minerales en una zona dada.

11.2. Todos los niveles y tasas graduados serán descritos y clasificados en un anexo de modo que afecten por igual a todos los titulares de licencias de cada categoría y que no discriminen contra las diferentes Partes o grupos de Partes, o contra sus nacionales, ni los favorezcan.

11.3. Todo aumento de estos niveles de pagos o garantías se aplicará solamente a las licencias nuevas o a las renovaciones de licencias y no a las que ya están en vigor.

#### 12. Responsabilidad

12.1. El empresario y su Parte Autorizante o Patrocinadora, según proceda, serán responsables de los daños causados a otros usuarios del medio marino y de los gastos de limpieza y restauración a que den lugar los daños que haya sufrido el medio terrestre.

12.2. La Parte Autorizante o Patrocinadora, según proceda, exigirá a los empresarios que estén cubiertos por un plan de seguros o que garanticen su responsabilidad por otros medios suficientes para el pago de las indemnizaciones descritas en el párrafo ...

(Nota: Se deberán incluir disposiciones más detalladas sobre la responsabilidad.)

### 13. Revocación

13.1. En el caso de revocación conforme al artículo 52 de esta Convención, no se reembolsará ningún gasto que haya hecho el titular de la licencia antes de la revocación. Sin embargo, el titular de la licencia tendrá derecho a recuperar las instalaciones o el equipo dentro del plazo de seis meses a partir de la fecha de revocación. Las instalaciones o aparatos no retirados para entonces serán retirados por el Organismo o por la Parte Autorizante o Patrocinadora, que dispondrán de ellos, corriendo los gastos a cargo del titular de la licencia.

### 14. Derechos y pagos internacionales

14.1. El Organismo determinará a qué intervalos se harán efectivos los derechos y demás sumas que perciba una Parte Autorizante o Patrocinadora.

14.2. Ninguna Parte Contratante exigirá o recaudará ningún impuesto, directo o indirecto, sobre los derechos y demás pagos al Organismo.

14.3. Todos los derechos y sumas exigidas por esta Convención serán los que estén en vigor en el momento que se expida o renueve la licencia.

14.4. Todos los derechos y sumas que se paguen al Organismo se harán efectivos en moneda convertible.

## Apéndice B

### CONDICIONES Y PROCEDIMIENTOS APLICABLES A LAS LICENCIAS QUE SE CONCEDAN PARA LA ZONA INTERNACIONAL DE LOS FONDOS MARINOS SITUADA FUERA DE LA ZONA BAJO MANDATO INTERNACIONAL

#### 1. Entidades que pueden obtener licencias

1.1. Toda Parte Contratante o grupo de Partes Contratantes, una de las cuales actuará como Parte-Empresario o Parte Patrocinadora a los efectos de determinar las funciones de exploración y explotación o de supervisión, podrá solicitar y obtener licencias de exploración y explotación. Toda Parte Contratante o grupo de Partes Contratantes que solicite una licencia para realizar directamente actividades de exploración o de explotación designará expresamente una entidad que ha de actuar como empresario en su nombre a los efectos de esta Convención.

1.2. Las personas físicas o morales podrán solicitar y obtener licencias de exploración y explotación del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos si están patrocinadas por una Parte Contratante.

#### 2. Licencias de exploración: procedimiento

2.1. El Organismo expedirá las licencias sin tardanza, por conducto de la Parte Patrocinadora, a los solicitantes que reúnan los requisitos establecidos en el apéndice A.

#### 3. Licencias de explotación: procedimiento

3.1. La Parte Patrocinadora certificará la competencia técnica y solvencia financiera del empresario, y transmitirá el plan de trabajo de éste.

3.2. Antes de solicitar una licencia de explotación, el empresario deberá notificar al Organismo y a la posible Parte Patrocinadora su propósito de solicitarla. Esta notificación previa, acompañada de la prueba del depósito de los derechos de licencia mencionados en el párrafo 4.1 del apéndice A, surtirá el efecto de reservar el bloque durante 180 días. La notificación previa no podrá renovarse.

3.3. Las notificaciones previas serán presentadas al Organismo en sobre sellado y se abrirán a intervalos mensuales en fechas anunciadas con anticipación.

3.4. Sin perjuicio de la aplicación de este procedimiento, si sólo se ha recibido una notificación previa respecto de un bloque determinado, se concederá la licencia al solicitante, salvo lo dispuesto en los párrafos 3.6 a 3.8.

3.5. Si en una misma fecha de apertura se recibe más de una notificación en la que se anuncie el propósito de solicitar una licencia para un mismo bloque o porción de él,

el Organismo notificará a los solicitantes y a las Partes Patrocinadoras respectivas que la licencia de explotación del bloque o porción del mismo será adjudicada al mejor postor en una subasta que se celebrará a los 180 días, en las condiciones siguientes:

- a) la licitación se realizará sobre la base de sumas en efectivo y el límite mínimo de las proposiciones será dos veces la cuantía de los derechos de licencia;
- b) los pliegos de proposiciones se presentarán en sobre sellado;
- c) la licitación se limitará a los solicitantes originales cuyas solicitudes hayan sido recibidas en el intervalo por conducto de las Partes Patrocinadoras respectivas;
- d) las proposiciones serán anunciadas públicamente por el Organismo al ser abiertos los pliegos que las contienen. Cuando dos o más de las proposiciones más ventajosas sean iguales, los autores de éstas presentarán un segundo pliego de proposiciones en sobres sellados que serán abiertos a los 28 días;
- e) la adjudicación definitiva será anunciada públicamente por el Organismo dentro de los 7 días siguientes a la fecha en que se hayan abierto los pliegos de proposiciones.

3.6. En caso de expiración, caducidad o revocación de una licencia de explotación de un bloque, o de renuncia a parte de un bloque, ese bloque o porción del mismo será ofrecido en subasta, en la que las ofertas se presentarán en sobres sellados, sobre la base de sumas en efectivo además de los derechos de licencia vigentes. Se aplicarán a tal subasta las siguientes disposiciones:

- a) la puesta de tal bloque o porción del mismo en licitación será anunciada públicamente por el Organismo lo antes posible después de que haya quedado disponible, y se procederá a una subasta por el procedimiento antes señalado dentro de los 180 días siguientes a la fecha en que se haya recibido una solicitud de una licencia de explotación en el bloque;
- b) podrán concurrir a la licitación todos los empresarios patrocinados, entre ellos, salvo en caso de revocación, el empresario que era previamente titular de la licencia de explotación del bloque o de la parte disponible del mismo;
- c) si la proposición más ventajosa ha sido presentada por el empresario que era previamente titular del derecho de explotación del mismo bloque, o de una porción idéntica de él, los trabajos mínimos exigibles empezarán a calcularse a partir del nivel que habría correspondido si el empresario hubiera conservado sin interrupción el uso de la licencia del bloque.

3.7. Los bloques, o porciones de los mismos, contiguos a un bloque en el que se haya iniciado la producción serán también adjudicados en subasta en las condiciones previstas en el párrafo 3.6.

3.8. Los bloques, o porciones separadas de los mismos, de los que se filtren, o se crea que se filtren, hidrocarburos u otros fluidos debido a la producción de otro bloque, serán ofrecidos en subasta, en la que los pliegos de proposiciones de presentarán en sobres sellados, en las condiciones previstas en el párrafo 3.7, a iniciativa del Organismo.

3.9. Los datos geológicos y de otra naturaleza relativos a los bloques o porciones de los mismos ofrecidos en licitación conforme a los párrafos 3.6 a 3.8 que no revistan ya carácter confidencial serán hechos públicos antes de la fecha de la licitación. Los datos relativos a los bloques, o porciones separadas de los mismos respecto de los cuales se haya revocado la licencia a causa de infracciones serán hechos públicos dentro de los 30 días siguientes a la revocación.

3.10. Las licencias de explotación sólo podrán cederse con la aprobación de la Parte Patrocinadora y del Organismo y siempre que el cesionario reúna las condiciones previstas en esta Convención, esté patrocinado por una Parte Contratante, y abone al Organismo unos derechos de cesión por valor de 250.000 dólares. Estos derechos no se aplicarán a las cesiones entre partes de la misma empresa explotadora.

#### 4. Duración de las licencias de explotación

4.1. Si se ha logrado la producción comercial dentro de los quince años siguientes a la expedición de la licencia, la licencia de explotación se prorrogará automáticamente por un plazo de 20 años más contado desde la fecha en que haya comenzado la producción comercial.

4.2. Al terminar el plazo de producción de 20 años mencionado en el párrafo 4.1, el empresario, con aprobación de la Parte Patrocinadora, tendrá opción a renovar su licencia por otros 20 años, con sujeción a las mismas tarifas para los pagos por concepto de arrendamiento y derechos que estén en vigor en el momento de la renovación.

4.3. Al terminar el plazo de 40 años, o antes si se renuncia voluntariamente a la licencia o ésta expira conforme al párrafo 5.9 del apéndice A, el bloque o los bloques, o las partes separadas de ellos, a los que se aplique la licencia se subastarán en licitación pública, sobre la base de sumas en efectivo. El anterior titular de la licencia no tendrá ningún derecho preferente sobre tales bloques o partes separadas de ellos.

## 5. Trabajos mínimos exigibles

5.1. La cuantía, por cada bloque, de la garantía anual de ejecución de los trabajos se señalará en un anexo conforme al cuadro siguiente:

Minerales del párrafo 5.1, apartados a) y c)      Minerales del párrafo 5.1, apartado b)

<u>Años</u>	<u>Suma anual</u>	<u>Años</u>	<u>Suma anual</u>
1 a 5	20.000 - 60.000 dólares	1 a 2	20.000 - 60.000 dólares
6 a 10	180.000 - 540.000 dólares	3 a 10	120.000 - 360.000 dólares
11 a 15	200.000 - 600.000 dólares	11 a 15	200.000 - 600.000 dólares
<u>Total</u>	<u>2.000.000 - 6.000.000 dólares</u>	<u>Total</u>	<u>2.000.000 - 6.000.000 dólares</u>

La garantía anual de ejecución de los trabajos mínimos exigibles para una parte de un bloque será la fracción correspondiente de las sumas indicadas, que se indicará en un anexo.

5.2. Podrá considerarse que los desembolsos hechos en uno o más bloques representan los trabajos mínimos exigibles globalmente para un grupo de bloques respecto de los cuales originariamente se haya concedido licencia en el mismo año, al mismo empresario y para la misma categoría, siempre que el número de esos bloques no exceda de 16 en el caso de la categoría 5.1 a) del apéndice A, de 4 en el caso de la categoría 5.1 b) y de 8 en el caso de la categoría 5.1 c).

5.3. Cuando la suma de los desembolsos para ejecución de los trabajos alcance la cifra de 2.000.000 a 6.000.000 de dólares antes de concluir el décimotercer año, serán exigibles unos trabajos mínimos adicionales de 25.000 a 50.000 dólares, según se indicará en un anexo, hasta que comience la producción comercial o hasta que expire el período de 15 años.

5.4. Una vez comenzada la producción comercial, el empresario deberá depositar al principio de cada año de 100.000 a 200.000 dólares, según se indicará en un anexo, o prestar una fianza por dicha suma a la Parte Patrocinadora. Tal depósito o fianza se reembolsará en una cuantía equivalente a los gastos realizados en el bloque o relacionados con él y al valor de la producción en el lugar de extracción. El [se incluirá aquí una cifra comprendida entre el 50% y el 66-2/3%] de cualquier fondo no reembolsado se entregará al Organismo.

## 6. Unidad en la gestión

La Comisión de Operaciones tomará las disposiciones necesarias para que haya unidad en la gestión y producción conforme a la sección 9 del apéndice A, dando a los titulares de las licencias y a sus Partes Patrocinadoras tiempo razonable para llegar a un acuerdo sobre un plan de operaciones unificadas.

### Apéndice C

#### CONDICIONES Y PROCEDIMIENTOS APLICABLES A LAS LICENCIAS QUE SE CONCEDAN PARA LA ZONA BAJO MANDATO INTERNACIONAL

##### 1. Norma general

1.1. Salvo que se indique otra cosa en esta Convención, todo lo dispuesto en ella, excepto en el apéndice B, se aplicará a la Zona bajo Mandato Internacional.

##### 2. Entidades que pueden obtener licencias

2.1. Conforme al capítulo III, la Parte Mandataria tendrá derecho exclusivo, que ejercerá discrecionalmente, a aprobar o denegar las solicitudes de licencias de exploración y explotación.

##### 3. Licencias de exploración y explotación

3.1. La Parte Mandataria podrá seguir cualquier sistema para expedir y asignar licencias de exploración y explotación.

3.2. De las licencias que se concedan se enviará copia al Organismo.

##### 4. Categorías y tamaño de los bloques

4.1. La Parte Mandataria podrá conceder licencias separadas para uno o más minerales conexos de las categorías enunciadas en el párrafo 5.1 del apéndice A.

4.2. La Parte Mandataria podrá determinar el tamaño de los bloques para los que se expedirán licencias de explotación, dentro de los límites máximos especificados en el apéndice A.

##### 5. Duración de las licencias de explotación

5.1. La Parte Mandataria podrá establecer el plazo de la licencia de explotación y, en su caso, las condiciones de renovación, siempre que su continuación después de los quince primeros años dependa de que se logre la producción comercial.

##### 6. Trabajos mínimos exigibles

6.1. La Parte Mandataria podrá exigir unos trabajos mínimos iguales o superiores a los indicados en el apéndice A, y expresarles en trabajo que se haya de realizar en lugar de en fondos que se hayan de invertir.

## 7. Unidad en la gestión

7.1. Cuando un yacimiento explotado racionalmente en régimen de gestión unificada se encuentre totalmente en la Zona bajo Mandato Internacional o rebase la línea de demarcación de ésta extendiéndose hacia la costa, la Parte Mandataria interesada tomará las disposiciones necesarias para que haya unidad en la gestión y producción conforme a la sección 9.1 del apéndice A, y someterá el plan de operaciones unificadas a la Comisión de Operaciones.

7.2. Cuando se trate de yacimientos que se extiendan a ambos lados de la línea de demarcación entre dos Partes Mandatarias, en la Zona bajo Mandato Internacional, tales Partes podrán convenir en un plan que garantice una gestión y una producción unificadas, y someterán el plan de operaciones a la Comisión de Operaciones.

## 8. Prorrateso

8.1. La Parte Mandataria podrá establecer el prorrateso, en la medida prevista por su derecho nacional.

## 9. Derechos

9.1. Conforme al inciso c) del artículo 28, la Parte Mandataria podrá percibir derechos y gravámenes por la expedición o reconducción de una licencia además de los previstos en esta Convención, y en particular, pero no exclusivamente, podrá percibir derechos sobre la producción superiores a los establecidos en esta Convención.

9.2. La Parte Mandataria entregará al Organismo el [aquí se incluirá una cifra comprendida entre el 50% y el 66 2/3%] de los derechos y gravámenes mencionados en el párrafo 9.1, salvo lo dispuesto en los párrafos 3.3, 4.4 y 6.4 del apéndice A.

(Nota: Habrá que estudiar más a fondo la forma de aplicar equitativamente el principio del párrafo 9.2 a las partes socialistas y no socialistas y a sus operaciones.)

## 10. Normas

10.1. La Parte Mandataria podrá imponer normas de operaciones, conservación, prevención de la contaminación y seguridad más estrictas que las establecidas por el Organismo, y asimismo sanciones adicionales en caso de violación de las normas aplicables.

### 1. Revocación

1.1. La Parte Mandataria podrá suspender o revocar la licencia por violación de esta Convención o de las normas establecidas por esa Parte Mandataria en cumplimiento de la Convención, o conforme a las condiciones de la licencia.



## Apéndice D

### DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS

#### 1. Desembolsos

1.1. Todos los desembolsos se harán con cargo a los ingresos netos del Organismo, salvo lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo 74.

#### 2. Gastos administrativos del Organismo Internacional de los Recursos de los Fondos Marinos

2.1. El Consejo, al presentar el proyecto de presupuesto a la Asamblea, especificará la parte de los ingresos del Organismo que deberá destinarse a sufragar los gastos administrativos de éste.

2.2. Cuando la Asamblea apruebe el presupuesto, el Secretario General quedará autorizado a utilizar las sumas consignadas en el presupuesto para los gastos en él especificados.

#### 3. Reparto de los ingresos netos del Organismo

3.1. Los ingresos netos del Organismo, después de deducir los gastos administrativos, se destinarán a promover el progreso económico de los Estados en desarrollo Partes en esta Convención y a los fines especificados en el párrafo 2 del artículo 5 y en otros artículos de esta Convención.

3.2. La parte que deba destinarse al progreso económico de los Estados en desarrollo Partes en esta Convención se dividirá entre las siguientes organizaciones internacionales de desarrollo conforme se indica a continuación:

(Nota: Aquí se incluirá una lista de organizaciones internacionales y regionales de desarrollo, indicando el porcentaje asignado a cada organización.)

3.3. El Consejo someterá a la Asamblea propuestas de asignación de los ingresos del Organismo dentro de los límites establecidos en este apéndice.

3.4. Cuando la Asamblea apruebe las asignaciones, el Secretario General quedará autorizado a distribuir los fondos.

Apéndice E

## MIEMBROS DESIGNADOS DEL CONSEJO

1. Las seis Partes Contratantes que sean Estados desarrollados y tengan a la vez el producto nacional bruto más elevado serán consideradas como las seis Partes Contratantes más adelantadas industrialmente.
2. Se considerará que las seis Partes Contratantes más adelantadas industrialmente en el momento de la entrada en vigor de esta Convención son: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_. Estas Partes Contratantes conservarán su mandato hasta ser sustituidas conforme a lo dispuesto en este apéndice.
3. Antes de cada período ordinario de sesiones de la Asamblea, el Consejo decidirá cuáles son las seis Partes Contratantes más adelantadas industrialmente. El Consejo dictará normas para que todas las cuestiones relativas a la determinación de tales Partes Contratantes sean examinadas por un comité imparcial antes de que el Consejo decida al respecto.
4. El Consejo informará de su decisión a la Asamblea, y le comunicará también las recomendaciones del comité imparcial.
5. Cualquier sustitución de los miembros designados del Consejo se llevará a efecto el día siguiente a aquel en que termine el período de sesiones de la Asamblea en el que se haya presentado tal informe.

APENDICE VII

## RÉGIMEN INTERNACIONAL

### Documento de trabajo presentado por el Reino Unido

#### El régimen debería establecerse mediante un acuerdo internacional

- a) Según la variedad de las cuestiones que deban regularse en el régimen, podría ser necesario concertar uno o varios instrumentos internacionales. Si fueran necesarios dos acuerdos, podrían concertarse simultáneamente, de forma que el régimen entrara en vigor de una sola vez, o sucesivamente, de forma que el régimen pudiera ir abarcando progresivamente mayor número de cuestiones.
- b) Para que el régimen fuera eficaz debería contar con la aceptación de la gran mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, incluidas las principales naciones marítimas. Las disposiciones de fondo del acuerdo y referentes a su entrada en vigor deberían redactarse teniendo presente esa finalidad.
- c) El acuerdo debería contener una cláusula que previera la posibilidad de revisar después de transcurrido un plazo apropiado, a fin de tener en cuenta la experiencia internacional y los adelantos tecnológicos. Tal revisión no perjudicaría los derechos adquiridos ni afectaría a las condiciones de las licencias y sublicencias existentes sin consentimiento de los titulares.

#### El régimen debería regir la exploración de los fondos marinos y oceánicos y de su subsuelo, y la explotación de los recursos naturales de esa zona

El acuerdo debería especificar exactamente de qué recursos se trata. Para ello, debería recurrirse a la definición de recursos que figura en la Convención sobre la Plataforma Continental. El régimen se extendería así a los recursos minerales de los fondos marinos situados fuera de la jurisdicción nacional actualmente

conocidos, incluidos hidrocarburos, nódulos de manganeso, yacimientos de fosfatos y lodos mineralizados, pero no los minerales obtenidos de las aguas del mar. Parece más lógico considerar estos últimos minerales como pertenecientes a la alta mar. Los recursos vivos sedentarios susceptibles de aprovechamiento comercial quedarían también sujetos al régimen, aunque en la actualidad no se conoce su existencia a gran profundidad.

3. El acuerdo debería definir la zona de aplicación del régimen

Cuando, en su día entre en vigor el régimen, la comunidad internacional deberá saber a qué zona se aplica.

4. El acuerdo debería disponer que el establecimiento del régimen no afectaría al estatuto jurídico de las aguas suprayacentes de la alta mar ni al del espacio aéreo situado sobre esas aguas

5. El acuerdo debería establecer que, con sujeción al derecho de adoptar medidas razonables para la exploración de la zona y la explotación de sus recursos naturales, de conformidad con lo establecido en el régimen, no debería impedirse el tendido ni la conservación de cables o tuberías submarinos. Además, la exploración de la zona y la explotación de sus recursos no deberían causar un entorpecimiento injustificado de otros usos de los fondos marinos o de la alta mar, incluida la conservación de los recursos vivos del mar, ni restricción alguna a la libertad de investigación científica

El acuerdo debería incluir medidas destinadas a eliminar o atenuar en lo posible los conflictos entre los legítimos intereses del empresario y los de otros usuarios de la alta mar y de los fondos marinos y, para ello podría ocuparse entre otras de las siguientes cuestiones:

- a) La prevención y la lucha contra la contaminación del medio marino como consecuencia de la investigación y exploración de la zona o de la explotación de sus recursos naturales;
- b) La conservación de los recursos naturales de la zona;
- c) La prevención de entorpecimientos injustificados de la navegación, el sobrevuelo y la pesca;
- d) El fomento de la cooperación internacional en las investigaciones científicas realizadas en la zona y de medidas destinadas a poner al alcance de todos los resultados de tales investigaciones.

Debería definirse la investigación científica de forma que se distinguiera claramente de la prospección comercial.

6. El acuerdo debería prever el establecimiento de un organismo internacional que administrara aspectos apropiados del régimen, de conformidad con sus disposiciones

a) Ese organismo internacional podría formar parte del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas.

b) El acuerdo podría disponer la celebración de una conferencia plenaria de los Estados Partes en él. Las atribuciones y funciones de la conferencia plenaria se definirían en el acuerdo internacional por el que se estableciera el régimen y la conferencia podría elegir una junta de gobernadores encargada de aplicar las disposiciones del acuerdo que fueran de la competencia del organismo internacional. La junta de gobernadores podría ser poco numerosa en interés de la eficiencia administrativa, y su composición debería reflejar un equilibrio que inspirara confianza y respondiera a los intereses de los países desarrollados y en desarrollo, tanto sin litoral como marítimos, y a la contribución técnica que pudieran hacer. En principio, la junta de gobernadores podría adoptar sus decisiones por mayoría. El organismo internacional tendría también una secretaría encargada de la administración cotidiana de los asuntos del organismo y de la preparación de las cuestiones que requirieran una decisión de la junta de gobernadores.

c) El acuerdo por el que se estableciera el régimen, no sólo tendría que especificar la forma del organismo internacional, sino también enunciar, en disposiciones especialmente claras y precisas, las normas por las que se regiría y los criterios que debería seguir, a fin de reducir al mínimo las posibilidades de desacuerdo.

d) Por precisos que fueran los términos del acuerdo, no puede descartarse la posibilidad de que existieran divergencias internacionales acerca de la forma en que debería funcionar el organismo internacional o respecto al sentido y la ejecución de sus decisiones. Por ello, el acuerdo debería establecer medidas especiales para el arreglo de las controversias entre los Estados Partes o entre los Estados Partes, por un lado, y el organismo internacional, por otro.

7. El acuerdo debería prever el otorgamiento de licencias a los Estados

a) En la segunda parte del estudio del Secretario General que aparece en el documento A/AC.138/12 y en el informe A/AC.138/23 se describen las posibles formas de

orgamiento de derechos de exploración y de aprovechamiento de los recursos con arreglo al régimen. Se plantean grandes dificultades en relación con la forma efectiva de desarrollar las operaciones en los fondos marinos, bien por un organismo internacional o bien en su nombre.

b) El régimen más adecuado consistiría tal vez en que el organismo internacional otorgara licencias (para toda clase de minerales o sólo para algunos determinados) directamente a los Estados Miembros, y en que éstos se encargaran de otorgar sublicencias a empresarios, con arreglo a su propia legislación, respondieran de la competencia técnica y la solvencia financiera de esos empresarios y velaran por la observancia de las normas y salvaguardias convenidas (que podrían enunciarse en el acuerdo).

#### Asignación equitativa de licencias a los Estados Partes

a) El acuerdo podría estipular la división de la totalidad de los fondos marinos situados fuera de la jurisdicción nacional en zonas (que podrían definirse por referencia a coordenadas de latitud y longitud) lo suficientemente grandes para permitir una exploración y explotación eficientes, pero lo suficientemente pequeñas para proporcionar oportunidades equitativas a todos los Estados Partes en el acuerdo. Las diferentes clases de recursos pueden exigir la constitución de zonas de diferentes tamaños. Los tamaños dependerán de factores geológicos y económicos (incluida la profundidad de las aguas en el lugar de las operaciones, la distancia a tierra firme y a las fuentes de suministros, y el tipo de equipo necesario), insuficientemente conocidos en la actualidad para poder formar juicio.

b) El acuerdo debería determinar la parte de las zonas disponibles que podría licitar cada Estado signatario. Habría que estudiar qué criterios deberían aplicarse para determinar la parte puesta a disposición de cada uno de ellos. Si algún Estado ratificase el acuerdo dentro de un plazo convenido, después de su entrada en vigor, deberían adoptarse medidas para que su parte fuera nuevamente asignada.

c) A la entrada en vigor del acuerdo, los Estados Partes podrían solicitar las zonas disponibles en el período de que se tratara hasta el número máximo autorizado. Debería exigirse de los Estados que probaran que habría uno o varios empresarios interesados en trabajar en la zona. El organismo internacional otorgaría automáticamente

Las licencias sobre las zonas que no fueran objeto de más de una solicitud. En el caso de que existiera más de una oferta en relación con una misma zona, se asignaría ésta al primer Estado solicitante, para lo cual se registrarían la fecha y la hora de la presentación de las solicitudes, o se haría la asignación por acuerdo mutuo entre los Estados solicitantes (que podría consistir en el desarrollo conjunto de las operaciones) o dando a los Estados solicitantes oportunidad de modificar sus solicitudes y aplicarlas a zonas no asignadas todavía o bien, de no resultar factible ningún sistema, por una decisión del organismo internacional basada exclusivamente en una selección hecha al azar, por ordenador.

d) Podría estipularse la concesión de licencia para el aprovechamiento de una parte fija de las zonas por períodos sucesivos de quince años, a partir de la entrada en vigor del acuerdo. Aunque el número de zonas disponibles inicialmente quedaría así restringido, no se establecerían limitaciones en cuanto a su situación geográfica.

e) El acuerdo podría prever la renuncia a parte de las zonas asignadas en períodos estipulados. Esa parte se reintegraría al conjunto de zonas no adjudicadas y podría hacerse la reducción correspondiente en el total de las zonas asignadas al Estado de que se tratara.

9. La naturaleza de las licencias que se otorgaran exigiría una definición exacta

a) Para el otorgamiento de las licencias, el proceso de exploración y explotación se dividiría en dos fases: la primera (llamada "prospección") que entrañaría inversiones relativamente reducidas, y la segunda ("aprovechamiento") que empezaría en el momento en que fuera necesario hacer inversiones importantes. Esas fases pueden definirse provisionalmente, del siguiente modo:

- i) prospección: estudios generales; normalmente de grandes superficies al principio, que condujeran, mediante la limitación progresiva del campo de investigación, a la localización de yacimientos minerales de posible importancia económica o a la determinación de zonas en que pudieran encontrarse hidrocarburos;
- ii) aprovechamiento: todas las actividades desarrolladas después de terminada la etapa de prospección hasta la fase de producción y con inclusión de ésta; el aprovechamiento empezaría con la investigación detenida de los yacimientos minerales o la determinación de la existencia de hidrocarburos en zonas aparentemente prometedoras.



b) El mejor régimen tal vez consistiría en otorgar licencias para la prospección y el aprovechamiento de los recursos de los fondos marinos mediante un sistema que comprendiera: i) licencias no exclusivas de prospección; y ii) licencias exclusivas de aprovechamiento.

c) La investigación general, en grandes superficies, podría realizarse mediante licencias no exclusivas de prospección. Estas licencias autorizarían a realizar prospecciones en cualquier zona no sujeta a licencias exclusivas, pero el Estado titular de la licencia tendría que someter su programa de trabajo al organismo internacional. Las licencias no exclusivas no afectarían a la cuota de licencias de un Estado, y podrían renovarse si lo deseaba el Estado titular, cada tres años por ejemplo. Las licencias no exclusivas caducarían si el Estado titular no ejercitaba en el momento oportuno su opción de renovación.

d) En cambio, los trabajos más detallados en superficies más reducidas, necesarios para determinar la existencia de hidrocarburos, evaluar un yacimiento y emprender la producción, sólo pueden realizarse mediante licencias exclusivas de aprovechamiento. De igual modo, el beneficio de otros minerales sólo puede acometerse sobre una base de exclusividad.

e) Las licencias exclusivas de aprovechamiento se otorgarían para un período lo suficientemente largo para asegurar la plena evaluación de los posibles recursos minerales, ofrecer a los empresarios unos beneficios adecuados y permitir la utilización del potencial económico.

f) Con sujeción a lo dispuesto en el inciso e) supra, a la terminación del período de validez de una licencia exclusiva, la zona o las zonas correspondientes se reintegrarían al conjunto de zonas no asignadas.

g) Para evitar la posibilidad de que zonas asignadas no se explotaran, sería necesario estipular un programa de trabajos mínimos para los titulares de licencias exclusivas de aprovechamiento, indicando, probablemente, las inversiones necesarias. Podría exigirse a los Estados titulares que prestaran una fianza equivalente al importe del programa de trabajos, fianza que podría perderse si ese programa no se cumplía.

h) El organismo internacional podría revocar las licencias si los Estados titulares no desempeñaban adecuadamente otras obligaciones importantes impuestas por sus licencias.

i) Los empresarios estarían sujetos a las leyes, incluidas las fiscales, del Estado que les hubiera otorgado su sublicencia (tanto exclusiva como no exclusiva) durante el período de vigencia de ésta y, posteriormente, por los actos realizados durante ese período.

j) Se protegería a los titulares de sublicencias contra cualquier renuncia injustificada de los Estados a sus licencias.

10. El acuerdo debería establecer el pago de regalías internacionales y de derechos de licencia por las operaciones realizadas en virtud del régimen

a) La cuantía de esos pagos tendría que calcularse cuidadosamente para no desalentar el aprovechamiento de los recursos de los fondos marinos.

b) Los derechos de licencia deberían limitarse a la cuantía necesaria para cubrir los gastos administrativos del organismo internacional. Serían pagaderos por el Estado, el cual, a su vez, podría exigirlos de los titulares de sublicencias, juntamente con cualesquiera otros gastos administrativos en que hubiera incurrido en el desempeño de las obligaciones impuestas por el acuerdo.

c) Los Estados estarían obligados a pagar una regalía internacional que se distribuiría entre los Estados Partes en el acuerdo por el que se estableciera el régimen, teniendo en cuenta las necesidades e intereses especiales de los países en desarrollo. Como indica el Secretario General en su estudio, tales fondos podrían administrarse mediante nuevos dispositivos o bien utilizando el mecanismo existente.

d) Se calcularían las regalías en función del volumen o el peso de la producción y no de los ingresos o beneficios.

e) Debería conocerse anticipadamente la escala de las regalías que los Estados tendrían que pagar durante el período en que desarrollarían sus actividades, aunque podría incluirse una disposición que previera una escala variable (por ejemplo, según los niveles de producción o el año de aprovechamiento), a fin de fomentar el ordenado aprovechamiento a un ritmo económico. De igual modo, deberían conocerse anticipadamente las condiciones que tendrían que cumplir los empresarios.

11. El acuerdo debería establecer normas de operaciones

El acuerdo podría establecer que cada Estado respondería ante el organismo internacional de que los titulares de sublicencias, ya trabajaran en zonas asignadas al Estado o bien en virtud de una licencia no exclusiva, lo hicieran de acuerdo con lo

dispuesto en el régimen y se ajustaran a normas apropiadas, especialmente en los siguientes aspectos:

- a) Normas técnicas de realización de los trabajos;
- b) Prevención de despilfarros en el aprovechamiento de los recursos;
- c) Seguridad del personal y del equipo;
- d) Prevención de entorpecimientos injustificados de otros usos de la alta mar;
- e) Prevención de la contaminación y de otros daños a otros recursos y al medio.

Las normas generales que deberían cumplirse podrían establecerse en el tratado, pero el organismo internacional o los distintos Estados podrían elaborar normas más detalladas; los Estados, a su vez, notificarían al organismo internacional las normas que hubieran establecido.

12. Sería preciso adoptar medidas para comprobar que los Estados cumplían el acuerdo

a) El organismo internacional podría estar autorizado, en virtud de disposiciones claramente definidas, a inspeccionar las operaciones que se realizaran a fin de cerciorarse de que se observaban las normas establecidas. Para ayudar en este aspecto al organismo internacional, el acuerdo podría contener disposiciones que permitieran al organismo solicitar de los Estados exposiciones sucintas sobre la marcha de los trabajos realizados por los titulares de sublicencias, la comunicación de los emplazamientos en que se realizaran operaciones y pudieran inspeccionarse, y otra información de utilidad (por ejemplo, datos geológicos).

b) El acuerdo debería contener asimismo salvaguardias apropiadas contra la revelación de informaciones de valor comercial para los empresarios.

13. Responsabilidad por daños

Sería preciso incluir en el acuerdo disposiciones sobre la responsabilidad por daños (entre ellos, los causados a otros empresarios, a otros usuarios del mar, a los recursos vivos de éste y a las costas de los Estados). Tales disposiciones tendrían por objeto garantizar el resarcimiento de los gastos de reparación de los daños.

-----

APENDICE VIII

Propuestas relativas al establecimiento de un régimen de  
exploración y explotación de los fondos marinos

(documento presentado por Francia)

El Gobierno de Francia ha estudiado con sumo interés los diversos documentos y propuestas que se han distribuido en relación con el establecimiento de un régimen de exploración y explotación de los fondos marinos situados fuera de los límites de la jurisdicción nacional, y en especial el informe provisional de la Subcomisión de Asuntos Técnicos y Jurídicos (documento A/AC.138/SC.2/L.6, de 24 de marzo de 1970), que contiene diversas propuestas formuladas en sesión (anexos I a VI), el informe del Secretario General sobre el mecanismo internacional (documento A/AC.138/23, de 26 de mayo de 1970), y la declaración del Presidente Nixon (documento A/AC.138/22, de 25 de mayo de 1970).

A raíz de este examen, el Gobierno de Francia desea presentar a la Comisión de los Fondos Marinos una primera exposición general de sus puntos de vista sobre la estructura y los mecanismos de un régimen internacional.

Principios generales

A juicio del Gobierno de Francia, el régimen de la exploración y explotación de los fondos de los fondos marinos debe conciliar dos exigencias fundamentales:

- a) La eficacia económica, por cuanto esos trabajos suponen considerables inversiones financieras y exigen indiscutibles capacidades técnicas.
- b) La equidad internacional, por cuanto parte de las riquezas que lleguen eventualmente a derivarse de la explotación de los fondos que no son propiedad de Estados ni de personas físicas o jurídicas pueden contribuir al desarrollo de los Estados más necesitados en las condiciones que se definan (véase sección IV).

Estas dos condiciones hacen que deban descartarse soluciones demasiado categóricas, y en especial:

a) un sistema que suponga la apropiación pura y simple por los Estados de zonas más o menos extensas de los fondos marinos, lo que sería contrario al carácter internacional de éstos;

b) un sistema que suponga confiar lisa y llanamente a un organismo internacional investido de poderes considerables, la exploración y explotación de los fondos marinos, lo que difícilmente podría conciliarse con el imperativo de la eficacia económica.

En este orden de ideas, el proyecto que se presenta trata de trazar un camino intermedio.

Durante el período de sesiones de la Comisión de los Fondos Marinos celebrado en Nueva York en marzo de 1970, la delegación de Francia sugirió que en lo que respecta al régimen internacional proyectado para la exploración y explotación de los fondos marinos situados fuera de la jurisdicción nacional, convendría establecer una diferencia entre dos tipos de explotación:

- por una parte, las sustancias minerales cuya exploración (en su fase decisiva) y explotación precisan instalaciones móviles: tal podría ser el caso de los nódulos de manganeso dispersos en el fondo de los océanos y que se prestan a ser explotados mediante dragas;
- por otra parte, las sustancias minerales respecto de las cuales las mismas operaciones entrañan el uso de instalaciones fijas (caso de los hidrocarburos).

Esta distinción apunta normalmente a dos categorías de regímenes en las que podrían preverse disposiciones diferentes.

Para la primera categoría (sustancias cuya explotación se realiza a base de instalaciones móviles), el régimen revestiría la forma de un simple registro ante un organismo internacional, con declaración de las zonas exploradas o explotadas y sin carácter de exclusividad. La exploración y la explotación estarían sometidas a la reglamentación internacional en materia de protección de la vida en el mar, el respeto de las libertades de la alta mar, la protección contra la contaminación de las aguas, etc... El régimen aplicable a la exploración y explotación sería objeto de una serie de condiciones definidas en una convención internacional que determinaría la duración de la validez de cada registro, con posibilidad de renovación.

Para la segunda categoría, los derechos de exploración y de explotación tendrían carácter exclusivo y darían lugar a que se concedieran a los Estados zonas en el interior de las cuales éstos expedirían títulos. En las secciones siguientes, se expone la estructura del régimen que se aplicaría a esta categoría.

## II. Estructura general del proyecto

A) En cuanto a la forma: Convendría elaborar una Convención general, (inspirándose, por ejemplo, en el precedente de la Unión Internacional de Telecomunicaciones) que enunciaría los principios fundamentales (definidos por la Subcomisión de Asuntos Jurídicos), las líneas generales de un régimen (definido por la Subcomisión de Asuntos Técnicos y Económicos), y las estructuras de un organismo.

En segundo lugar, unas subcomisiones más reducidas, en las que los técnicos y los economistas desempeñarían una parte preponderante, elaborarían un Reglamento internacional detallado, que enunciaría el conjunto de derechos, límites y obligaciones que en todos los casos deberían observar tanto el organismo como los Estados y las sociedades. Ese reglamento sería revisable, por ejemplo, cada quince años.

En tercer lugar, de ese reglamento y de todas las demás obligaciones internacionales que pueden existir en los fondos marinos (oleoductos, cables telegráficos, contaminación, etc...) se derivarían unos pliegos de condiciones aplicables a cada operación que diera lugar a la concesión de una zona a un Estado para la expedición de un título a una sociedad, en la inteligencia de que en la Convención se prevería la asociación de Estados en las zonas y la asociación de sociedades respecto de títulos.

B) En cuanto al fondo:

a) Principios aplicables al régimen:

- 1) Se atribuiría a los Estados, por una duración determinada, zonas en cuyo interior ellos podrían a su vez atribuir títulos.
- 2) La concesión de una zona a un Estado se subordinaría a la presentación de una sociedad como candidata a un título relativo a tal zona.
- 3) El derecho que regiría las relaciones de la comunidad internacional, representada por el organismo, con los Estados sería exclusivamente internacional; el derecho que regiría las relaciones de los Estados con las sociedades sería en parte internacional y en parte nacional.

4) Los Estados se comprometerían a hacer ejecutar investigaciones y, ulteriormente, una explotación en las zonas que les fueran concedidas con el fin de evitar una "congelación" de superficies. Con todo, no se excluiría la constitución de reservas ("congelación provisional"), siempre que tal facultad se limitara a un plazo razonable y se justificara debidamente.

5) La sanción por el incumplimiento por los Estados y las sociedades de los principios enunciados en el párrafo 4, así como de las estipulaciones del Reglamento internacional en sus disposiciones técnicas, se perseguiría en primer lugar mediante negociaciones encaminadas a conseguir acuerdos amistosos; sólo ante la imposibilidad de llegar a tales acuerdos se recurriría a un procedimiento de arbitraje.

Huelga decir que las zonas podrían concederse igualmente a grupos de Estados, ya sea que formen parte de una organización internacional existente, o bien que se asocien con ese fin. En esta hipótesis, deberían modificarse, en la medida necesaria, las reglas enunciadas en el presente documento.

b) Principios aplicables al organismo:

1) En primer lugar, comprendería una Oficina permanente, encargada de estudiar todas las solicitudes y de adoptar decisiones en los casos sencillos; tal Oficina centralizaría las informaciones recibidas, ejercería un control y estaría facultada para formular advertencias a los Estados en caso de infracción de las disposiciones del Reglamento.

2) En segundo lugar, habría una Conferencia de Plenipotenciarios -complementada por una Comisión Técnica- llamada, por una parte, a adoptar decisiones sobre las solicitudes que presenten dificultades (en el caso de que se disputara una misma zona), y a examinar y, de ser posible, eliminar las infracciones comprobadas.

3) Dichas Conferencia y Comisión serían así unos organismos de encuentro, de intercambio de opiniones, de negociación y, eventualmente, de arbitraje. En ellas podrían colaborar los representantes de las empresas, cualquiera que fuese su régimen jurídico (privado o público), con los representantes de los Estados.

### III. Estructura del régimen

A) Condiciones para la atribución de zonas y títulos: Con el fin de evitar tanto incertidumbres en la distribución de las zonas como una distribución demasiado desigual, que sería contraria al interés de la comunidad internacional, conviene que la atribución de zonas y de títulos quede encerrada en una red bastante tupida de reglas limitativas:



a) Ningún Estado puede pretender el monopolio de la concesión de las zonas adyacentes a su plataforma continental.

b) Un mismo Estado (o grupo de Estados) no puede pretender, por sí solo, que se le conceda más de una determinada superficie de kilómetros cuadrados sin solución de continuidad o en varias fracciones, en un plazo de diez años, salvo que haya restituido porciones de zonas en las condiciones previstas más adelante (B.b).

c) Toda sociedad que solicite un título debe tener un establecimiento en el territorio del Estado que pida la concesión de la zona correspondiente; se considera en este caso que la sociedad tiene la nacionalidad del Estado que solicita la aplicación del régimen.

d) Toda sociedad debe ofrecer garantías técnicas y financieras suficientes, de las que se constituye fiador el Estado que la presenta.

e) Los títulos expedidos por los Estados a las sociedades se refieren exclusivamente a una o varias sustancias determinadas. Únicamente el Estado titular de la zona puede expedir otros títulos en ésta para otras sustancias.

f) En caso de descubrimiento, el título de prospección se transforma, a condición de quedar reducido a la dimensión de las superficies útiles, en título de explotación, una vez que se justifique en debida forma que se trata de un descubrimiento explotable, bien sea inmediatamente o dentro de un plazo razonable.

#### B) Condiciones para la investigación y explotación:

a) Independientemente de que se realicen o no actividades de investigación, la superficie comprendida en los títulos de investigación concedidos por un Estado a una sociedad queda reducida automáticamente a la mitad cada cinco años.

b) Si un Estado titular de una zona no atribuye, en un plazo de tres años, títulos nuevos sobre las superficies que le han sido asignadas, se considera que la parte de la zona correspondiente está de nuevo abierta a la comunidad internacional y puede ser concedida a otro Estado.

c) El retiro por un Estado de un permiso concedido a una sociedad entraña para ese Estado los mismos efectos que los previstos en el apartado b).

#### C) Relaciones jurídicas entre Estados y sociedades:

a) El régimen internacional establecido en el Reglamento determinaría los principios generales de concesión de títulos de investigación y explotación de yacimientos, así como los problemas conexos planteados por la implantación de instalaciones fijas, los relativos a los obstáculos para la navegación y la pesca, a los perjuicios, etc...

b) Los Estados aplicarían su derecho nacional a las sociedades en las zonas que les fueran concedidas en todo lo relativo a las condiciones de trabajo, la protección social de los trabajadores, el régimen penal, la percepción de impuestos y gravámenes y el régimen arancelario de los productos extraídos.

#### IV. Pago de derechos

El Gobierno de Francia estima que es legítimo y necesario que los países en desarrollo, incluidos los que no tienen acceso al mar, lleguen a beneficiarse de la explotación de bienes que forman parte del patrimonio común de la humanidad.

A este respecto, considera que el mecanismo de distribución de recursos más compatible tanto con la equidad internacional como con la eficacia económica conduce a que no se prevea la determinación y percepción directas por el organismo internacional de tasas señaladas previamente sobre la producción de los yacimientos.

Por el contrario, corresponde a los Estados establecer un impuesto sobre las sociedades que posean títulos de explotación en las zonas que les sean atribuidas. Al tiempo de la atribución de cada título de explotación, el Estado interesado deberá obligarse, por una parte, a instituir y recaudar tal impuesto y, por otra parte, a destinar una parte apreciable de ese impuesto a cualquier programa de ayuda al tercer mundo, internacional, regional o bilateral, que elija.

El cumplimiento de tal obligación será controlado por la Oficina permanente. Si un Estado no cumple la obligación así contraída voluntariamente, la sanción consistiría en la negativa a atribuirle zonas nuevas, o bien en retirarle las zonas ya asignadas según decidiera la Conferencia de Plenipotenciarios.

#### V. Competencia del organismo

a) Las sumas necesarias para el funcionamiento del organismo podrían obtenerse mediante una tasa módica fijada sobre la superficie de los títulos de investigación al tiempo de concederse las zonas a cada Estado.

b) La atribución de las zonas, en los casos sencillos, incumbiría a la Oficina, sobre la base de criterios previamente establecidos.

c) Tal procedimiento automático quedaría descartado en el caso de la concesión de zonas solicitadas a la vez por varios Estados, cuando hubiera de intervenir la Conferencia de Plenipotenciarios o su Comisión Técnica delegada. Dado que el método de

la adjudicación al mejor postor entraña el riesgo de provocar una pugna de licitaciones, debería abogarse por un acuerdo amistoso destinado a conseguir un reparto equilibrado.

El Gobierno de Francia se cree en el deber de subrayar el interés de una concertación en re los Estados y de una buena voluntad mutua en tal hipótesis, que conduzcan a soluciones que gocen de la aceptación de la comunidad internacional a fin de evitar, en todo lo posible, controversias y conflictos que vayan en detrimento de la explotación racional de unos bienes que son comunes a toda la humanidad.

-----

## BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA (\*)

AKEHURST, Michael: "A Modern Introduction to International Law", 1.970 London, George Allen and Unwin Ltd.

BROWNLIE, Ian: "Principles of Public International Law", -- 1.966 Oxford, Clarendon Press.

BUTLER, William E.: "The Soviet Union and the Continental Shelf", A.J.I.L., 1.I.69, vol. 63, nº 1.

- "The Legal Regime of Russian Territorial Waters", A.J.I.L., 1.I.68, vol. 62, nº 1.

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE: "Issues before the 25th. General Assembly", IX.70, nº 579.

DENORME, Roger: "La Question des Fonds Marins et son Examen par les Nations Unies", Ch. de P.E., VII.69, vol. XXII, nº 4.

EMERY, K.O.: "The Continental Shelves", Scientific American, IX.69.

EUSTACHE, François: "Le Fond des Mers et le Droit des Gens", Jour. D.I., X.XI.XII.70. nº 4.

- "L'Affaire du Plateau Continental de la Mer du Nord devant la Cour Internationale de Justice", ---

---

(\*) De las numerosas publicaciones sobre la Plataforma Continental no se recogen aquí más que aquellas cuyo contenido se relaciona de una manera más directa con el tema central de esta "Memoria". La atención de la presente 'bibliografía' va dirigida a aquellos trabajos que versan especialmente sobre la problemática de los fondos marinos.

FINLAY, Luke W.: "The Outer Limit of the Continental Shelf" (A rejoinder to Professor Louis Henkin), A.J.I.L., 1.I.70, vol. 64, nº 1.

FRIEDMANN, Wolfgang: "Droit de Coexistence et Droit de Coopération. Quelques observations sur la structure changeante - du Droit International", conferencias pronunciadas los días 20 y 21 de febrero de 1.969 en la "Faculté de Droit" y en el "Centre de Droit International" de "l'Université de Bruxelles".

- "De l'Efficacité des Institutions Internationales", 1.970, París, Lib. Armand Colin. Traducido al francés por Simone DREYFUS.

- "The North Sea Continental Shelf Cases - A Critique", A.J.I.L., IV.70, vol. 64, nº 2.

GOLDIE, L.F.E.: "Two Neglected Problems in Drafting Regimes for Deep Ocean Resources", A.J.I.L., X.70, vol. 64, nº 5.

- "Sedentary Fisheries and article 2 (4) of the Convention on the Continental Shelf -- A plea for separate regimes", A.J.I.L., 1.I.69, vol. 63, nº 1.

HARTINGH, France: "La Position Française à l'Égard de la Convention de Genève sur le Plateau Continental", A.F.D.I., XI.65.

HENKIN, Louis: "Law for the Sea's Mineral Resources", 1.968, Columbia University, The Institute for the Study of Science

in Human Affairs.

- "International Law and 'the Interests': the --  
Law of the Seabed", A.J.I.L., (editorial comment), VII.69, -  
vol. 63, n° 3.

- "A Reply to Mr. Finlay", A.J.I.L., I.70, vol.  
64, n° 1.

LOMBARD, Augustin; "Geologie Sédimentaire", 1.956, Paris --  
Masson et Cie.

MERO, John L.: "The Mineral Resources of the Sea", 1.965, -  
Amsterdam, London, New York; Elsevier Publ. Co.

de MESTRAL, Armand: "Le Régime Juridique de Fond des Mers:  
Inventaire et solutions possibles", R.G.D.I.P., VII-IX.70,  
Tome 74, n° 3.

ODA, Shigeru: "International Law of the Resources of the Sea",  
Ac. D.I., Recueil des Cors, II.69.

TAO CHENG: "Communist China and the Law of the Sea", A.J.I.L.  
I.69, vol. 63, n° 1.

VOELCKEL, Michel: "L'Utilisation du Fond de la Mer", A.F.D.I.  
XIV, 1.968.

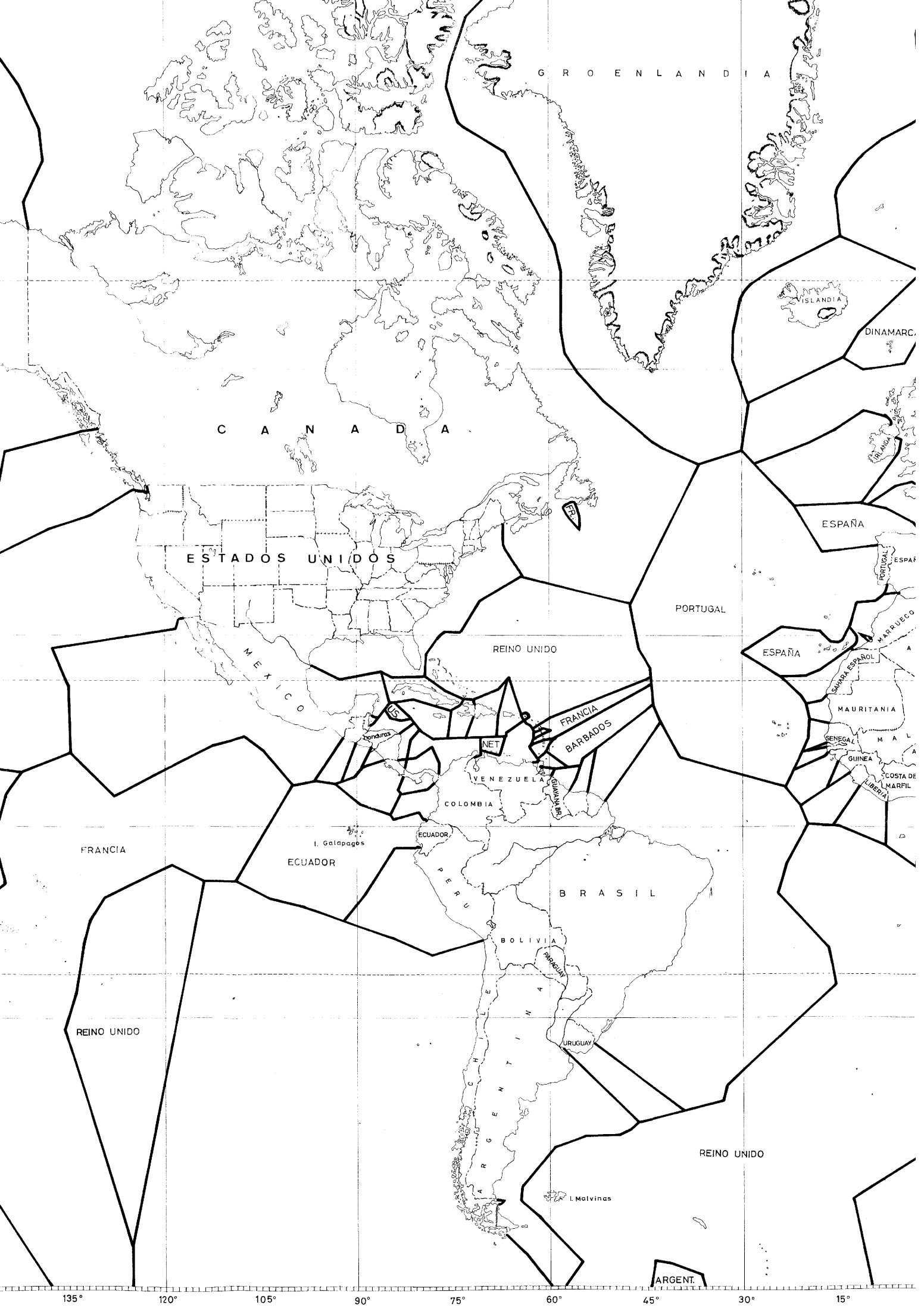
WENK, Edward, jr.: "The Physical Resources of the Ocean", -  
Scientific American, IX.69.

YOUNG, Richard: "The Legal Regime of the Deep-Sea Floor", -  
A.J.I.L., VII.68, vol. 62, n° 3.

-----







G R O E N L A N D I A

C A N A D A

E S T A D O S U N I D O S

M E X I C O

R E I N O U N I D O

P O R T U G A L

E S P A Ñ A

D I N A M A R C.

I S L A N D I A

I R L A N D A

E S P A Ñ A

P O R T U G A L

M A R R U E C O

M A U R I T A N I A

S E N E G A L

G U I N E A

C O S T A D E M A R F I L

L I B E R I A

F R A N C I A

E C U A D O R

I. Galapagos

E C U A D O R

C O L O M B I A

V E N E Z U E L A

B R A S I L

B O L I V I A

P E R U

P A R A G U A Y

U R U G U A Y

R E I N O U N I D O

R E I N O U N I D O

I. Malvinas

A R G E N T.

135° 120° 105° 90° 75° 60° 45° 30° 15°



